

BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN SOCIOLOGIA

TESIS

EL TIEMPO LIBRE EN CONDICIONES DE FLEXIBILIDAD
DEL TRABAJO: CASO TETLA, TLAXCALA

PRESENTA
MARÍA ÁUREA VALERDI GONZÁLEZ

MAYO 2005

PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN SOCIOLOGÍA
(BECA CONACYT-MEX 159196)

Índice General

Introducción.	5
Primera Parte. Marco Teórico	
Reflexiones sobre el trabajo, el tiempo libre y ocio	
Capítulo I. Algunos datos históricos sobre el trabajo y el ocio	
1.1. Introducción. La preocupación por el tiempo	15
1.2. El ocio: primero privilegio, después vagancia	17
1.3. El tiempo, un valor con fines de poder	20
1.4. Del trabajo como necesidad al trabajo como realización	30
1.4.1. Del mundo del trabajo al mercado de consumo	38
1.5. De los límites del fordismo a las nuevas formas de producción	49
Capítulo II. Las circunstancias del tiempo de trabajo y de vida	
2.1 Introducción	53
2.2 Flexibilidad, consecuencia de la globalización del capital	54
2.3 La escuela de la regulación: un camino de explicación	55
2.4 Flexibilización un concepto polifacético	58
2.5 La flexibilización del tiempo de trabajo y del tiempo libre	65
2.6 El debate teórico en torno al tiempo libre y ocio	69
2.6.1 El ocio desde la perspectiva humana	80
2.6.2 La precisión de conceptos	87
Capítulo III. Contexto del tiempo libre en América Latina	
3.1 Introducción	92
3.2 Progreso y desarrollo, metas del bienestar	93
3.3 Proceso de industrialización en México	97
3.4 Voces actuales sobre la situación de América Latina	106
3.5 La transformación en el tiempo libre y consumo	108
Segunda Parte. Metodología	

Dos instrumentos bajo el enfoque cualitativo

Capítulo IV. Marco metodológico

4.1 Pregunta de investigación	116
4.2 Enfoque cuantitativo y cualitativo	118
4.3 Selección de escenarios	120
4.4 Los trabajadores/informantes	124
4.5 El cuestionario y la prueba piloto	127
4.6 Levantamiento y vaciado de la información	131
4.7 El “Test de frases incompletas”	133
4.8 Algunos datos para la evaluación del test	140

Tercera parte. Investigación empírica

Ubicación geográfica y presentación de resultados

Capítulo V. Tlaxcala, estado de reciente industrialización

5.1 Notas históricas	144
5.2 Industrialización reciente en Tlaxcala	152
5.3 Tlaxcala en las estadísticas	157
5.4 Uso del tiempo en los hogares mexicanos	161
5.5 Oferta del tiempo libre en Tlaxcala	165
5.6 Consumo cultural juvenil	168

Capítulo VI. Análisis de datos y resultados

6.1 Introducción	173
6.2 Elementos de la globalización en las empresas	174
6.3 Perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo	190
6.4 Tiempo de trabajo o jornada laboral	201
6.5 Actividades fuera del ámbito de trabajo	209
6.6 Recreación, diversión o tiempo libre	218
6.7 Tiempo libre y consumo	224
6.8 Un acercamiento al imaginario	232

Capítulo VII La prueba de actitudes “frases incompletas”

7.1	Introducción	234
7.2	Características de las empresas y sus trabajadores	235
7.3	Lectura individual de resultados.	240
7.3.1	Análisis descriptivo de las mujeres	241
7.3.2	Análisis de resultados	247
7.3.3	Análisis descriptivo de los hombres	248
7.3.4	Análisis de resultados	254
7.4	Resultados complementarios al cuestionario	254
Capítulo VIII. Algunas reflexiones finales		260
Bibliografía		273
Anexos		
1	Carta de la Universidad Autónoma de Tlaxcala a CIX	286
2	Directorio de fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl	287
3	Mapa de CIX en Tetla, Tlaxcala	289
4	Oficio de CIX a las empresas	290
5	Cuestionario piloto	291
6	Cuestionario definitivo	296
7	Prueba de frases incompletas	299
8	Vaciado de datos del test de frases incompletas	301
Índice Cuadros.		
4.1	Relación de empresas participantes en el estudio	143
5.1	Infraestructura Industrial de Tlaxcala 1980-2000	150
5.2	PEA por sector de ocupación 1960-2000	158
5.3	Distancias a puntos de interés desde CIX	159
5.4	Disponibilidad de mano de obra en Tlaxcala	160
5.5.	Distribución del tiempo destinado a las actividades cotidianas	161
5.6	Características que distinguen el mundo cultural juvenil	168
5.7	Equipamiento cultural de los jóvenes	169
5.8	Medios de información según fuente, edad y sexo	170
6.1	Trabajadores por sexo y empresa	191

6.2 Edad de los trabajadores por rango	192
6.3 Trabajadores por rango de edad y empresa	193
6.4 Nivel de escolaridad por empresa	192
6.5 Estado civil de los trabajadores	197
7.1 Trabajadores por sexo	238
7.2 Estado civil y género	239
7.3 Edad de los trabajadores por rango	239

Índice de Gráficas

1. Total de trabajadores por sexo	190
2 Sexo de los trabajadores por empresa	191
3 Rango de edad por empresa	193
4 Nivel de escolaridad por empresa	195
5 Estado civil de los trabajadores	197
6 Trabajadores por sexo en Grammer y Eugen W	237
7. Escolaridad de los trabajadores	237
8 Estado civil de los trabajadores	238
9. Trabajadores por rango de edad	239

Índice de Tablas

1. Características socio-técnicas de las empresas	183
2. Tiempo de trabajo y jornada	204
3. Actividades fuera del trabajo	210
4. Significado del tiempo libre por empresa	222
5. ¿preferiría trabajar más que tener más tiempo libre?	224
6. Ingresos mensuales por categoría	229

A manera de introducción

El poder utiliza el tiempo para hacer
sentir su omnipresencia.
R. Rapuscinski

I. Un pequeño preámbulo.

En la historia de todos los días, en la empresa, en la casa, en la oficina, en la universidad etc., hemos escuchado expresiones como: no tengo tiempo, lo necesito para ayer, ¡Cómo pasa el tiempo!, lo haré cuando tenga tiempo, etc. El tiempo hoy más que nunca parece ser crucial en el desarrollo de las actividades cotidianas del trabajo e incluso en el desempleo o la búsqueda de trabajo. En las condiciones actuales del capitalismo, las presiones derivadas de la falta de tiempo pareciera que nos a llevan a vivir con prisa, a desear más tiempo libre, este tiempo se ha convertido paradójicamente en un bien tan escaso como el trabajo mismo. Pero el tiempo obedece a una construcción social, sobre todo se convirtió en un elemento de creación de valor bajo las incipientes condiciones del capitalismo decimonónico.

También es cierto que hoy, a nadie le queda la menor duda de que estamos frente a la etapa de mayor desarrollo tecnológico de la historia, así nos lo hace sentir la presencia de la computadora y el Internet, como sellos innegables del capitalismo avanzado. La llamada tercera revolución científica con la microelectrónica, la biotecnología y las nuevas formas de energía han modificado el mundo del trabajo, reduciendo el tiempo de trabajo al mínimo. Cada vez más se producen cantidades crecientes de riqueza, con cantidades cada vez menores de trabajo. Este proceso de flexibilización, se supone, libera un mayor tiempo que pone a disposición de los trabajadores, quienes están obligados a definir su situación laboral y de vida, por sus propios medios. El tiempo libre entonces es un tiempo impuesto por el capital. A su vez, el tiempo libre como un invento empresarial, esta diseñado desde el fordismo para el disfrute, la recreación y el consumo. “Escapa de la rutina...”, “disfruta los placeres veraniegos de...”, “Fuerte y sano con...” etc. rezan algunos anuncios publicitarios creando expectativas de

cómo ocupar el tiempo liberado del trabajo. El mundo del trabajo vinculado al mundo del consumo a través de la propaganda.

Hemos señalado que el tiempo es una construcción social. Pero el tiempo en general, el tiempo de trabajo y el tiempo libre también se estructuran bajo determinadas condiciones histórico-sociales, en un modelo específico de desarrollo económico; el del capitalismo. En este proceso han intervenido varios factores que debemos tomar en cuenta; el papel del Estado y sus Instituciones, la clase política dirigente, los actos de resistencia de los trabajadores, las instituciones del capital financiero internacional, etc. sin los cuales no se entendería que si hoy hablamos de tiempo libre bajo condiciones de acumulación flexible de capital, se debe a la confluencia de todos estos actores en un momento determinado. A lo largo de este trabajo de investigación, se discute si los términos teóricos acuñados en países desarrollados, son un marco apropiado para explicar el tiempo libre en México (y en Tlaxcala) como parte de América Latina. Si la tecnología ha desplazado mano de obra, o liberado a los trabajadores del tiempo de trabajo, si el trabajo y el tiempo libre significan lo mismo para los trabajadores de un país periférico que para los de un país central etc. Se habla específicamente de una pequeña muestra no representativa de trabajadores de Tetla, Tlaxcala.

II. Los propósitos del estudio.

Partimos de las actuales condiciones de flexibilidad del trabajo como una modalidad de la acumulación capitalista, bajo las cuales el trabajo se vuelve heterogéneo, difuso y complejo, lo que pensamos hace difícil la organización de la vida de los trabajadores. Se pasó del trabajo formal, al estilo taylorista, que permitía al trabajador prever sus gastos en función a sus ingresos, jubilación y retiro, a la incertidumbre de obtener el trabajo en un mercado demasiado dinámico, en el que el tiempo libre cobra un valor distinto. En este trabajo se sustenta que bajo las circunstancias de la globalización el tiempo de trabajo y por tanto el tiempo libre se reconfiguran bajo un nuevo esquema del capitalismo y que se presenta de forma distinta dependiendo de si es un país desarrollado o periférico. ¿Por dónde entonces empezar la discusión teórica? Se ha dicho que en

las sociedades occidentales contemporáneas se percibe el tiempo de manera distinta a las de antaño, ya nada es a largo plazo, por ello, es la dimensión temporal del nuevo capitalismo lo que más afecta la vida de relaciones de las personas (Sennet 2000). Por otro lado, existe lo que Manuel Castells llama el tiempo *atemporal* de la sociedad red y la virtualidad, que puede debilitar los vínculos sociales (Castells 1999). ¿Cómo llegamos aquí? ¿Qué pasó con ese tiempo ligado a la naturaleza y hoy subordinado a la tecnología? ¿Cuál es el papel del trabajo en esta transformación?

En la búsqueda de un modelo de explicación teórica que nos permitiera acercarnos al análisis del tiempo libre, nos llevó a rescatar algunos aportes marxistas que aún son vigentes, por ejemplo, la importancia del trabajo vivo, a pesar de los avances de la tecnología, el papel del tiempo invertido en la producción que agrega valor a la mercancía y el tiempo de reproducción de la fuerza de trabajo, como un tiempo de no trabajo. En este rescate el concepto de trabajo resulta ser el punto de partida para iniciar la investigación, a pesar de la discusión sobre el fin del trabajo en la que, por ahora, no nos detendremos. Entonces el tiempo libre no puede ser explicado sin el referente del tiempo de trabajo. El trabajo es el principal eje de explicación de este estudio. El trabajo no solo son las actividades que realiza un hombre para satisfacer sus necesidades. El trabajo es mucho más que un medio para ganarse la vida, es un hecho social total, bajo el que se estructuran las relaciones sociales y los vínculos con el mundo.

Dejemos en claro que, entiendo el concepto de trabajo como creador de riqueza y como actividad que transforma la naturaleza y transforma al hombre. Aceptamos que el trabajo implica una actividad específica, objetiva, además tiene un significado para quien lo realiza, por tanto también es subjetivo, lo que le da su carácter dual. El trabajo no se restringe al “empleo” como la dimensión de micro servicio que se contrata de manera radicalmente individual. El trabajo es mucho más que la relación social del empleo, el mundo del trabajo es una construcción activa de quienes intervienen en él, un acto histórico y colectivo. Bajo la flexibilización actual las actividades del trabajo se han modificado, por ello, de manera formal o informal, con horario continuo o discontinuo, con jornada

completa o parcial, con uno o varios empleos, el significado social del tiempo de trabajo y del tiempo libre ha cambiado.

Por lo mismo se plantearon como objetivos iniciales los siguientes: Discutir los aportes teóricos relacionados con el tiempo de trabajo, el ocio y el tiempo libre. Explorar la vinculación entre las condiciones de organización del trabajo, el uso del tiempo libre de los trabajadores y las circunstancias del capitalismo global. Resaltar la diversidad y complejidad del trabajo formal asalariado en condiciones de flexibilidad, frente al tiempo libre. Establecer la conexión entre los resultados teóricos de los países centrales y los hallazgos empíricos de los trabajadores de Ciudad Industrial Xicotencatl en Tetla, Tlaxcala.

III. Los conceptos

Los primeros referentes teóricos nos remitieron indistintamente al tiempo de ocio y al tiempo libre, como si fueran sinónimos, lo que nos llevó a indagar ambos conceptos para precisar su uso en esta investigación. Cada uno de ellos obedece a una construcción social específica y a una postura teórica metodológica distinta. De hecho, en la cronología del tiempo libre aparece en primer lugar el ocio en la concepción de los griegos y romanos, percepción que la iglesia católica transforma de un concepto sublime y de desarrollo personal, a uno de vagancia y holgazanería. Indudablemente es con el desarrollo del capitalismo que el tiempo libre hace su aparición.

En esta investigación se presenta el debate teórico que nos llevó a la distinción entre los conceptos de tiempo libre y ocio. En definitiva el tiempo libre está ligado al desarrollo del capitalismo y es explicado por autores como Lefebvre, Toti y los integrantes de la escuela de Frankfurt, como una expresión más de la lógica racionalista emanada de la producción. El presente estudio se ubica en esta línea de explicación. El tiempo libre es el tiempo posterior a la jornada de trabajo y puede ser un tiempo exclusivo para la reproducción de la fuerza de trabajo, dependiendo de las características del trabajo. Es un tiempo libre ligado al mercado global y al consumo, en el que se puede elegir entre una serie de ofertas diseñadas por el marketing y la propaganda, en la falsa idea de una elección libre.

Desde este punto de vista limita la creación de subjetividades colectivas y determina la acción individual. El ocio será entendido aquí como aquellas actividades, funciones y tareas que los trabajadores pueden realizar en su tiempo fuera del trabajo. Su búsqueda en esta investigación está relacionada primero, con el concepto griego y romano del ocio como desarrollo personal en las artes, deportes y filosofía. En segundo lugar con el concepto del ocio nacido de la postura clerical del siglo XVI, con la iglesia católica a la cabeza, que proscribió al ocio a ser considerado como holgazanería y vagancia.

El segundo eje de explicación es la flexibilización (ya dijimos que el primero es el trabajo). Este concepto se presenta inicialmente relacionado con la crisis de los países centrales a partir de los años ochenta. Crisis a la que se intenta dar respuesta desde la economía clásica, los vaivenes del mercado, el agotamiento de los modelos de producción o la división internacional del trabajo en la globalización. En cualquier caso, desde una u otra postura la solución incluye flexibilizar la organización de la producción, las relaciones laborales, la tecnología y las características de la fuerza de trabajo. En este trabajo consideramos la flexibilización como un contexto del capital, más allá de la empresa, que involucra a otros actores e incide en la tecnología, en las relaciones laborales, su vínculo con el Estado etc. pero también modifica la vida de los trabajadores y cambia la percepción del tiempo libre.

Otra vertiente de explicación del tiempo libre es la tecnología. Si la aparición del reloj causó revuelo en los hombres de su época, la tercera revolución tecnológica ha modificado el contexto social de manera vertiginosa. Jeremy Rifkin (1997), nos hace ver que con los avances tecnológicos, sobre todo la computadora e Internet no solo ha cambiado la industria en sus procesos de producción, en la organización del trabajo o en la gestión empresarial. También se han transformado otros ámbitos de trabajo en los servicios. Sin embargo, en el determinismo tecnológico de Rifkin, que se ve la tecnología como liberadora de las pesadas cargas del trabajo, se ignora el papel de la decisión del trabajador de elegir ese tiempo libre, que en algunos casos puede ser impuesto como el desempleo. De hecho los avances tecnológicos arriba señalados han dejado sin

empleo a miles de trabajadores sobre todo en los Estados Unidos (Rifkin 1997). En este escenario considero que, derivado del impacto de la tecnología y de las condiciones de flexibilidad, se ha reducido el número de trabajadores en los procesos productivos¹, se flexibilizaron los horarios, se ha propiciado el trabajo temporal y ha aumentado el trabajo en el sector de los servicios. Lo que supone más tiempo libre. Si esto es así, el control de la fuerza de trabajo que el capital ha ejercido tradicionalmente al interior de la empresa, se debilita. Entonces el tiempo libre, la vida pública, es un nuevo espacio de control a través del consumo. La lucha de clases entonces pasaría de la fábrica a la plaza pública y el objeto de disputa estaría dado por el consumo, en un principio simbólico.

IV. La forma de exposición.

Hasta aquí se han definido los conceptos más importantes, pero no los únicos, que han sido de utilidad en la realización de este trabajo de investigación, trabajo, tiempo libre, flexibilidad etc., pero los conceptos no son suficientes si no es que se articulan en una concepción teórica de explicación más amplia. La tercera vertiente de explicación es bajo la denominada escuela de la regulación que propone Michel Aglietta, en la que el mundo del trabajo y del no trabajo, están unidos dialécticamente en el intento de vincular los sistemas de producción, de consumo y de vida de los trabajadores, en el afán capitalista por reproducir el sistema.

Sabemos que el modelo de desarrollo económico nos llega impuesto por una clase política, frente al que muchas veces no tenemos posibilidades de acción. La investigación académica todavía es un espacio de resistencia frente al apabullante movimiento de expansión del funcionalismo. Hoy más que nunca hay que cambiar la descripción del dato, por el análisis y la crítica de las circunstancias del capital, aunque en este intento, las limitantes del lenguaje o un discurso poco claro, puedan dar la idea de una visión estructural marxista. Las teorías que nos llegan de los países centrales no siempre son tan ciertas para los países periféricos o en

¹ De hecho la reducción de la población económicamente activa (PEA) en el sector de la industria de la transformación, es uno de los argumentos de los teóricos que señalan el fin del trabajo.

desarrollo. El cuestionamiento a las posturas teórico metodológicas euro-céntricas, es que piensan los problemas desde el centro del poder, por lo que es necesario hacer aportaciones desde el pensamiento Latino, para América Latina. El reto es construir conceptos que nos acerquen a la elaboración de un marco teórico que de cuenta de la heterogeneidad de las formas y condiciones de los fenómenos. Los grandes estudios dan cuenta de la uniformidad de sus transformaciones, los estudios micro son más específicos, se centran en la diversidad y en la heterogeneidad. Por lo mismo, en este estudio se incluye un apartado sobre el proceso de industrialización y el tiempo libre en América Latina, en México y en Tlaxcala, como un intento primero, de bajar del nivel teórico abstracto de la teoría, al nivel empírico. Segundo, mostrar una realidad más fluida y cambiante, producto del capitalismo dependiente, que revele la diversidad y la diferencia.

En esta línea señalamos que, el trabajo sigue siendo importante sobre todo para los países latinoamericanos donde no existe seguro de desempleo y hay menores garantías sociales (Dos Santos 1998; Ianni 1998) lo que han cambiado son sus características y ha afectado también las condiciones de vida de los trabajadores. El tiempo libre del que gozaríamos a consecuencia de la reducción de las jornadas de trabajo o por un trabajo de tiempo parcial, por impacto de la tecnología o por horarios flexibles, no significa que se trabaje menos y se viva mejor, los más pobres trabajan más y tienen menos niveles de bienestar (Acharya 1986).

V.- El porqué y para qué del tiempo libre.

¿Qué se busca en este trabajo de investigación? Primero, el tiempo ha sido un factor ligado al trabajo asalariado y al capital, desde la aparición del reloj como forma de control entre el trabajo y las actividades extra laborales. Aunque la importancia de este último ha sido reconocido por la mayoría de los autores (Marx 1978, Thompson 1989, Offe 1988, Castells 1999, Adam 1999 y otros) poco se ha explorado en los países periféricos. Para países centrales el interés en este tema va en aumento, como lo demuestran los estudios recientes sobre el ocio o tiempo

libre relacionado con el trabajo bajo condiciones de globalización (Schor 1992, 2000, Georges 2000, Lonnie 2000, Cuenca 2000).

Segundo, bajo las nuevas condiciones de movimiento de capital, privatización de empresas, mercado global y flexibilización, el trabajo tiende a modificar la organización de la vida de los trabajadores y en consecuencia el tiempo libre, que ha sido poco estudiado a nivel micro. Por lo mismo, proponemos realizar el estudio en uno de los Estados más pequeños de la República Mexicana: Tlaxcala.

Tercero, este proyecto intenta contribuir a la creciente preocupación de conocer cuales son los efectos que traen los procesos de flexibilización en la globalización, en el valor social que se le asigna al tiempo libre en la vida de los trabajadores, que aporte al análisis del trabajador más allá del espacio de trabajo. Es un intento de explicación teórico empírico del modelo de “regulación” de Aglietta, que establece un vínculo entre los sistemas de trabajo, de consumo, normas de trabajo y formas de vida que el capital tiene para reproducirse. De manera sintética podríamos establecer como pregunta inicial:

¿Cuál es la relevancia de las actividades que se desarrollan en el tiempo libre de los trabajadores y su relación con el tiempo de trabajo asalariado, bajo condiciones de flexibilidad que el capitalismo tiene en esta etapa de acumulación y que se traducen en formas de relación social? Derivado de los hallazgos teóricos que vimos a lo largo del trabajo de investigación, se puede decir que, tal vez en esta etapa del capitalismo global, en la que existen toda una serie de privilegios que se obtienen con los avances tecnológicos, el tiempo libre llegue a convertirse en un elemento de diferenciación social.

La **hipótesis** que guió el camino de la investigación es la siguiente:

El tiempo libre es un nuevo terreno de control por parte del capital, que propicia la diferencia social, la lucha de clases, la exclusión y marginación. Una diferencia que implica la desigualdad, la distinción y la dominación de un sector (minoritario) de la sociedad sobre otro (mayoritario). La divergencia social no solo se da por el consumo de bienes materiales tangibles, se da sobre todo por los bienes simbólicos.

Es cierto que la hipótesis puede que no sea nueva, pues ya Marx planteó que las relaciones sociales que se establecen en la esfera de la producción se encuentran también en la reproducción. Por tanto la explotación, la desigualdad, la subordinación-dominación se encuentra presentes incluso en el tiempo libre. Sin embargo, desde la perspectiva de la escuela de la regulación, los datos sugieren que a pesar de las diferencias o similitudes del capitalismo bajo condiciones de flexibilidad, hay una persistencia del planteamiento de Marx, todavía válido para los países de América Latina. Incluso no solo persiste, sino que la desigualdad en las relaciones sociales se agudiza en este contexto de globalización y neoliberalismo. A la luz de ese planteamiento entonces, exploramos la persistencia del hecho en una muestra no representativa de los trabajadores de Tlaxcala, en un contexto de flexibilidad. Propongo que es en el tiempo libre, como parte de la reproducción social, donde también es factible encontrar formas antagónicas de relación social. Nos atrevemos a suponer que si el trabajo ha sido durante mucho tiempo el espacio de la confrontación de las relaciones sociales, hoy se extiende y profundiza en el tiempo libre.

En resumen, se puede decir hasta aquí que para la presente investigación sobre el tiempo libre en condiciones de flexibilidad se establecen los siguientes ejes de explicación.

1. El trabajo en su significado más amplio.
2. El trabajo frente al ocio, tiempo libre y consumo
3. El impacto de la tecnología en las relaciones de trabajo y de vida
4. La flexibilización como una condición de la acumulación de capital.
5. La escuela de la regulación en un intento de explicación.

VI. Acercamiento empírico.

Nos propusimos llevar a cabo el trabajo de investigación en una muestra no representativa de trabajadores de Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX), ubicada en Tetla, Tlaxcala por las siguientes razones: a) concentra en una sola área a 31 empresas de 12 ramas distintas, b) su ubicación geográfica concentrada permite un ahorro en tiempo de desplazamiento para el levantamiento de la información y

c) cuenta con 7 154 trabajadores de grandes, medianas y pequeñas empresas con diversos procesos productivos y distintas características socio técnicas. De las 31 empresas registradas en el directorio del Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl, sólo 8 aceptaron la realización del estudio, con un total de 140 trabajadores

Para la aplicación del instrumento partimos inicialmente de un modelo cualitativo emergente, que permite un diseño flexible de investigación, por la versatilidad de corregir errores en el proceso y porque nos da la libertad en el uso de las técnicas. Sobre todo porque la metodología cualitativa pretende entender los fenómenos sociales desde la perspectiva propia del actor, “la realidad es, lo que dicen los actores que es” (Schwartz 1984: 24). Bajo este enfoque, se siguen procedimientos rigurosos, pero no necesariamente estandarizados, como en el caso de las técnicas cuantitativas que pretenden la generalización y la uniformidad. En este esquema, los actores construyen socialmente su significado del tiempo de trabajo y del tiempo libre. En contraposición con las posturas teóricas dominantes, en cuya base se encuentra una explicación positivista como la única posible. Sobre los instrumentos de recopilación de información, se diseñó en primera instancia un cuestionario, para luego ser sustituido por la prueba de actitudes llamada “frases incompletas”, con la intención de tener una visión complementaria.

Para la investigación de campo se contó con la colaboración del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Tlaxcala quien nos expidió un oficio de presentación ante el Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl para realizar el estudio. Asimismo colaboraron en el levantamiento de información dos estudiantes de la licenciatura en Sociología, como parte de sus prácticas profesionales.

Capítulo I. **Algunos datos históricos sobre el trabajo y el ocio.**

La historia del tiempo libre es la
parte más importante de nuestra vida.
(Diderot)

1.1 Introducción. La preocupación por el tiempo.

En gran parte de la producción teórica actual sobre el tiempo libre en los países desarrollados, resalta el hecho de que en la historia de la humanidad el trabajo no ha sido más que un mal necesario, pues en realidad se tiende hacia un proceso liberador del mismo, en el sentido de escapar del trabajo para llegar a lo más elevado del ser humano, hacia el goce del tiempo de verdadera libertad: el ocio (Cuenca 2000, Jáuregui 1999, Levine 2001). La crítica que pudiera hacerse a estas posturas es su visión universalista, en la que se pretende que lo que pasa allá (en los países desarrollados) pueda pasar aquí (en los países de América Latina), comprensible desde la visión de occidente, pero con limitantes cuando se aplica a países latinoamericanos, pues los beneficios del desarrollo capitalista son desiguales.

Los estudios sobre el tiempo libre son muy recientes, se puede considerar que desde principios de la industrialización, en cambio lo relacionado con el valor del tiempo en general, ha sido un motivo de preocupación para los hombres en distintas épocas de la historia. Las primeras concepciones de la medición del tiempo están ligadas a las necesidades de prever los fenómenos de la naturaleza, como la aparición de la lluvia y la supervivencia, las actividades del campo y del pastoreo. En los grandes imperios teocráticos, se creía que el ritmo del tiempo era dictado por los dioses para controlar la vida social, en una idea utópica de orden, justicia y libertad. “Entre los egipcios, el tiempo seguía el ritmo de las exigencias agrícolas” y en la edad de hierro Cronos se vuelve el Dios del tiempo (Antaki 1998: 12).

El estudio del tiempo para las ciencias naturales ha sido también un tema de importancia. Hasta principios del siglo XX la gente creía en el tiempo absoluto, como una forma única, en la que todos estarían de acuerdo en que el intervalo que pasa entre dos sucesos es igual. Fue el descubrimiento de la velocidad de la

luz lo que condujo al desarrollo de la teoría de la relatividad y con ella cambiaron los conceptos de tiempo y espacio. “En la teoría de la relatividad no existe un tiempo absoluto único, sino que cada individuo posee su propia medida personal del tiempo, medida que depende de dónde está y cómo se mueve”. En lugar de un tiempo absoluto “...cada observador tendría su propia medida del tiempo, que sería registrada por un reloj que él llevase consigo... de este modo, el tiempo se convirtió en un concepto más personal, relativo al observador que lo medía” (Hawking 1998: 44, 182).

Pero el tiempo es sobre todo una construcción social, obedece a las relaciones sociales que los hombres establecen bajo determinadas condiciones históricas y sociales y su significado ha cambiado desde que la Iglesia Cristiana en el año 532 (Antaki 1998), descubrió que el tiempo era un instrumento importante de poder. Esta nueva regla impuso la organización del día y definió los horarios de trabajo. Tanto el poder civil como la iglesia cristiana se disputaban el control del tiempo para sus propios fines.

Ligado a la naturaleza o a las necesidades de supervivencia, explicado por las ciencias exactas o bajo el poder de la iglesia cristiana o el poder civil, el valor del tiempo ha merecido formas variadas de explicación. Por ello, se han creado diferentes concepciones desde diversas ópticas, el tiempo entonces se percibe como: personal o social, litúrgico o secular, arquetípico o histórico, estacional o mecánico, cíclico o lineal, inter subjetivo u objetivo² (Lowe 1982). Sin lugar a dudas el reloj primero y el cronómetro después marcaron la gran diferencia en la concepción del tiempo. Lo importante es, hacer ver cómo bajo determinadas circunstancias histórico-sociales, se adquiere el valor del tiempo en general y del tiempo libre en especial.

En las siguientes líneas retomaremos algunos de los planteamientos clásicos sobre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio³ bajo las circunstancias que lo

² Traducción del inglés por la autora.

³ Usaremos en principio tiempo libre y tiempo de ocio como sinónimos, es decir, como el tiempo que queda después del trabajo, o como el tiempo de no trabajo. Su diferencia real obedece no solo a cuestiones ideológicas sino epistemológicas, debate teórico que se desarrollará en otro apartado. Adelantamos aquí que el tiempo libre es de reciente aparición como objeto de estudio, en cambio el estudio del ocio es mucho más antiguo y esta relacionado con la llamada “condición humana”.

vieron nacer, con la intención de señalar que el binomio trabajo-tiempo libre no es una preocupación reciente, se ha estudiado con la idea de que ese tiempo libre o de ocio es la aspiración máxima del *human being*, una inquietud sobre la que se han vertido distintas opiniones, aquí nos interesa rescatar que el tiempo libre o de ocio no es la antítesis del trabajo sino que trabajo y ocio son complementarios.

1.2 El ocio: primero privilegio, después vagancia.

Si bien en la visión griega se destaca que el camino a la sabiduría era para sólo para una élite (gracias a que la mayoría debía dedicar todo su tiempo al trabajo), en la visión romana el *otium* permitía a los hombres su recuperación en el descanso y la recreación, en este último caso ocio y trabajo forman parte del hombre completo. Veamos cada una de ellas.

En la época de los griegos, el trabajo o aquellas actividades que implicaran un esfuerzo físico, era realizado por los esclavos, quienes proveían a los amos de lo necesario para satisfacer sus necesidades, por ello el trabajo era considerado desagradable y hasta indigno para los ciudadanos. En cambio el ocio les permitía a los hombres de la élite su pleno desarrollo, en la filosofía, el arte o el deporte (Sue 1987). Era una forma de división social del trabajo, por un lado el trabajo intelectual de la élite, por el otro el trabajo manual o artesanal de los esclavos. En realidad, pocos gozaban del tiempo de ocio, que era exclusivo para el ciudadano griego y de sexo masculino. Por ello se creía que “el trabajo y el ocio se excluían uno al otro, formaban parte de dos órdenes distintos que no guardaban relación entre sí. Esto a pesar de que, a fin de cuentas, era el trabajo de unos lo que permitía el ocio de los demás” (Sue 1987: 17). Una oposición entre trabajo y ocio, éste distingue a los de la élite, el trabajo señala a los esclavos. Según la etimología griega *scholé* significa tiempo de ocio e instrucción, indicando que la instrucción en la filosofía o las artes solo pertenece a la élite.

La función social del ocio para los filósofos griegos estaba alejada de la producción, “los hombres reflexivos han considerado siempre como un requisito necesario para poder llevar una vida humana digna, bella o incluso irreprochable, un cierto grado de ociosidad y de exención de todo contacto con los procesos

industriales...” (Veblen 1963: 45), lo que significa que solo para el grupo de la élite estaba previsto el disfrute del tiempo de ocio. En las sociedades preeconómicas⁴ la idea de trabajo estaba relacionada con actividades agrícolas de subsistencia que se realizaban en forma colectiva, como una obligación de carácter social que implicaba una suerte de competencia lúdica, es decir, de juego social. Los griegos en cambio identificaban el trabajo con tareas degradantes que no apreciaban, por lo mismo “las actividades humanas se valoran por su mayor o menor semejanza con la inmovilidad y la eternidad” (Méda 1998: 34). De ahí, suponen el aprecio por la ciencia, la filosofía y las matemáticas, en cierto modo sustraerse a la acción del tiempo. Aristóteles agrega a éstas, otras dos actividades dignas de valoración, la ética y la política.

Dominique Méda (1998), señala que tanto en las obras de Platón como de Aristóteles se manifiesta un desprecio por el trabajo. De las actividades directamente vinculadas con la producción material se encargan los esclavos, por eso hay que alejarse de esas tareas para desarrollar la razón en el hombre, que nos acerque a lo divino, pues se requiere ejercitarla, usando nuestras facultades y siendo libres⁵. “La verdadera vida es la del ocio y el objeto de la educación es prepararse para vivirla” (Méda 1998: 39), en una insistencia de que es en otra parte, ajena al trabajo, donde encontraremos el verdadero motivo de existencia.

Como en Grecia, en el Imperio Romano al trabajo también se le desprecia, existe una contraposición esencial de *labor*⁶ frente a *otium* (trabajo y ocio). “El ocio es lo contrario de trabajo, pero no es ni descanso ni juego, es la actividad superior a la que se contrapone el *negotium*” (negocio o comercio) (Méda 1998: 41). Los trabajos degradantes y penosos siguen siendo de los esclavos. También en esta división social del trabajo una parte está obligada a trabajar, mientras la otra vive del producto de la primera. El trabajo en este caso no es propiamente el centro de

⁴ Los estudios de Malinowski, según Méda, han demostrado que los hechos sociales que estructuran estas sociedades no tienen naturaleza económica, sino que son prioritariamente “sociales”, ponen en juego lazos sanguíneos y de parentesco, símbolos, determinadas relaciones con la naturaleza y la tradición etc. (Méda 1995: 32).

⁵ Ejercitar la razón supone; en el orden teórico, dedicarse a la filosofía y a la ciencia; en el orden práctico, proceder conforme a la virtud; y en orden político, ser un excelente ciudadano (Méda 1998: 39).

⁶ En la práctica cotidiana, extramuros de los monasterios, el verbo *laborare* se especializa en su acepción agrícola, viniendo a significar “labrar”. El trabajo, sea el de agricultores y artesanos, el de esclavos y posteriormente de siervos, pasa a denominarse labor (Méda 1998: 46).

la organización social, no determina el orden social. Es bajo estas condiciones que los postulados del valor ético y religioso del trabajo le confieren un nuevo sentido al ocio, pues se difunden e instauran las ideas del cristianismo y por ende una nueva imagen del ser humano quien debe estar dedicado a Dios. “Por eso el Génesis debe entenderse en sentido estricto: el trabajo es claramente una maldición, un castigo”. Poco a poco en la edad media, los teólogos y los padres de la iglesia van promoviendo una nueva concepción del trabajo (Méda 1998: 41-42). No solo se difunde una esta idea de trabajo sino también un nuevo ritmo impuesto por la iglesia. El tiempo clerical es una novedosa forma de contar los días y las fechas. “Es sólo mucho más tarde que el tiempo cristiano ya desacralizado y vuelto laico, logrará imponerse: la iglesia controla el tiempo”. Respetar la doctrina no sólo era orden y disciplina sino afirmar una regla y reconocer que el tiempo pertenece a Dios (Antaki, 1998: 14).

Con San Agustín, uno de los principales difusores del cristianismo, los trabajadores estaban exhortos para dedicarse al trabajo del monasterio y aunque éste también se opone de manera radical el *otium* (ocio), quedó convertido en sinónimo de pereza, pues el trabajo en este sentido era productivo. El ocio por tanto empezó a ser considerado improductivo, invirtiendo así (en relación con los griegos) su valoración social. Para referirse al trabajo San Agustín usa indistintamente *labor* y *opus*, trabajo y obra empiezan a confundirse, mientras que se comienza a censurar el ocio, como una clara señal de condena eterna. Aunque el trabajo intelectual sigue siendo el más relevante, el trabajo manual permite al espíritu mantenerse ocupado, lo aleja de las tentaciones y de todo lo que le distrae de la verdadera tarea: la contemplación y la oración (Méda 1998). “El trabajo se presenta como el adecuado instrumento para luchar contra la ociosidad y la pereza” (Méda 1998: 45). Esta concepción cristiana del trabajo nos hace ver que el ocio es tiempo perdido, un tiempo que socialmente se condena.

Derivado del puritanismo protestante que encontramos en los escritos de Weber (1997), también existe una moral del trabajo, el rigor del trabajo se impone al individuo, el ocio se criticaba desde el punto de vista de la economía y de la moral. “Desde el punto de vista económico, porque el ocio es improductivo y, por

el contrario, incita al consumo... desde el punto de vista moral, el ocio se condena igualmente porque predispone a la ociosidad y a las costumbres relajadas, que generan comportamientos desviados de una moral rígida del trabajo” (Sue 1987: 20-21). Aunque bajo distintas concepciones la iglesia cristiana y la protestante separan trabajo de ocio. En la concepción cristiana el trabajo es un castigo y el tiempo de ocio es improductivo, es vagancia, en cambio, el trabajo para los protestantes es una obligación frente a Dios y el ocio es alejarse de los propósitos del ahorro y la acumulación, que era su fin, en definitiva ambas condenan el ocio.

Hasta aquí, podemos resumir que con los griegos y romanos, el ocio y el trabajo estaban diferenciados. El ocio relacionado con un concepto sublime de desarrollo del ser humano en las artes y la ciencia, exclusivo para aquellos que nacieron libres de realizar actividades manuales, dedicadas a la inmortalidad, una élite que valoraba la ética y ejercía la política. El trabajo en cambio era el destino de los esclavos, quienes debían producir los bienes y proporcionar los servicios para la satisfacción de las necesidades sociales, junto con ellos los comerciantes dedicados al *negotium*. El trabajo no organizaba las relaciones entre los hombres, sino los lazos de sangre y los rangos, por ello el lugar que ocupaban en la sociedad era producto de la distinción que otorgaba el ocio a los ciudadanos.

Se da un cambio en el valor social del ocio, bajo la moral puritana, cristiana y protestante, para ésta el trabajo se percibe como la forma de permitir al espíritu estar ocupado en Dios. En ambos casos, el ocio se convierte en sinónimo de pereza y vagancia, a partir de ahí el ocio empieza a ser censurado y el trabajo a ser su antídoto. En especial la concepción clerical del trabajo con la Iglesia Cristiana desterró al ocio, lo condenó a ser visto más como holgazanería y desidia. Esta idea del ocio fue trasladada a América Latina a través de la conquista y establecida por medio de mestizaje, lo que hoy constituye parte del conocimiento común.

1.3 El tiempo, un valor con fines de poder.

A lo largo de la Edad Media se pasa del trabajo autorizado como aquel que se asemeja a la obra divina, que transforma los objetos, como la agricultura y la

artesanía, a revalorizar por su utilidad a otros oficios y profesiones consideradas ilícitas (Méda 1998).

De ello surge una nueva consideración del trabajo, que se explica no sólo por el repentino interés de la Iglesia y sus teóricos por la vida cotidiana de los hombres terrenales, sino por el ascenso social de algunas clases en expansión y en busca de reconocimiento: artesanos, comerciantes, técnicos. Al final de la edad media y con la aprobación de la Iglesia, una nueva línea divisoria separa a los trabajadores manuales, cuya utilidad por fin se reconoce, de los demás (Méda 1998: 48).

Con el avance de las sociedades el trabajo y el ocio fueron cambiando su significado, al término de la Edad Media el trabajo todavía era del agricultor y de los artesanos, que proporcionaba el pan y el vestido pero no riqueza, un trabajo que alejaba a los hombres del mayor de los vicios o sea la ociosidad (Méda 1998).

E. P. Thompson (1989) ilustra cómo el tiempo, medido por el reloj, sería crucial para la construcción del capitalismo. Con ejemplos de la economía entre los “nandi”, el Chile del siglo XVII, o las Islas Aran, destaca el condicionamiento en las distintas notaciones del tiempo que proporcionan las diferentes situaciones de trabajo y su relación con los ritmos naturales, que ha sido descrita como “orientación al quehacer”. Esta orientación supone que “las relaciones sociales y el trabajo están entremezclados [...] y no existe mayor sentido de conflicto entre el trabajo y el “pasar” el tiempo” (Thompson 1989: 245). La idea comunal de arar desde el alba hasta el ocaso ceñidos exclusivamente a los tiempos de siembra y cosecha, pasaron a ser historia.

Para mediados del siglo XVII los campesinos acomodados calculaban sus expectativas sobre el trabajo convenido por jornadas, los contratados por su parte experimentaban una diferencia entre el tiempo de sus patronos y su “propio” tiempo. “El tiempo se convierte en moneda: no pasa sino que se gasta” (Thompson 1989: 246). En los comienzos del desarrollo de la industria fabril y de la minería, sobrevivieron muchos oficios mixtos, combinaban la minería con la pesca, los mineros del cobre eran también agricultores y el artesano hacía trabajos de acarreo o carpintería. Pero “la norma de trabajo era una en que se alternaban los golpes de trabajo intenso con la ociosidad, donde quiera que los hombres controlaran sus propias vidas con respecto a su trabajo” (Thompson

1989: 261). Aunque no precisa el término de ocio suponemos aquellas actividades o tareas más allá de las horas de trabajo.

Ante la irregularidad del trabajo mixto del siglo XVII y hasta principios del siglo XIX, el año de trabajo estaba salpicado por sus fiestas y ferias. “Todavía, a pesar del triunfo del domingo sobre los antiguos días de santos en el siglo XVIII, se adherían las gentes tenazmente a sus verbenas y festejos tradicionales e incluso pudieron llegar a aumentar éstos tanto en fuerza como en extensión” (Thompson 1989: 266). Roger Sue (1987) por su parte, dice que en esta etapa existía una casta que se dedicaba al ocio y la gran masa se consagraba al trabajo, entonces el tiempo libre era como tiempo forzado, pues los días feriados eran impuestos por la iglesia como una obligación, muchas veces contra la voluntad de los campesinos, un tiempo no elegido.

Esta combinación de trabajos mixtos a finales del siglo XVIII produjo un excedente de mano de obra, que endureció la situación entre los que estaban con empleos fijos y los que tenían un empleo parcial. “En el siglo XIX la polémica se resolvió en parte a favor del trabajo asalariado semanal, complementado por labores necesarias cuando lo requería la ocasión” (Thompson, 1989: 269). El trabajo más arduo en la economía rural era de la mujer. El trabajo doméstico se revelaba como necesario e inevitable, hoy todavía “la madre de niños pequeños tiene un sentido imperfecto del tiempo y observa otras mareas humanas” (Thompson 1989: 270).

La aparición del reloj marcó una nueva era y transformó las mentalidades. “Como para los otros objetos de la industria, son las clases pudientes las que utilizan los relojes y descubren que el tiempo es poder” (Antaki 1998: 16). Desde el siglo XIV y hasta finales del XVI, se colocaron relojes en las iglesias y en los lugares públicos, la mayoría de iglesias en Inglaterra tenían un reloj. Thompson (1989) sospecha que el registro del tiempo pertenecía todavía a mediados del siglo XVIII, a gente acomodada, a patronos y comerciantes. Pero el tiempo medido por el reloj sólo pudo adquirir valor bajo determinadas condiciones sociales, las de la producción capitalista, “para que los trabajadores sean pagados por su tiempo

más que por los bienes y servicios que proporcionan, el tiempo tuvo primero que convertirse en un valor de cambio abstracto...” (Adam 1999: 8).

El tiempo como valor de cambio abstracto, descontextualizado y sin una situación concreta, permite que el trabajo sea traducido en dinero. Sólo el tiempo cuantitativo y por tanto dividido y medido podrá cambiarse por dinero. Por otro lado está el tiempo como vida, como evolución o desarrollo, es pasado y futuro, nacimiento y muerte, origen y destino. “Por consiguiente, la mercantilización y el control del tiempo necesita ser reconocido como un fenómeno específico de las sociedades industriales y en industrialización” (Adam 1999: 10). El valor dinerario del tiempo está exclusivamente ligado al trabajo asalariado y al poder.

La mecanización del trabajo en la fábrica introdujo una experiencia del tiempo vivido única en la historia, la medida mecánica del reloj es impersonal y objetiva, el tiempo vivido es personal. En la fábrica, el ritmo fisiológico de los trabajadores fue sacrificado por el tiempo artificial de la máquina⁷ (Lowe 1982). Se trata del sentido del tiempo en su carácter sociológico y la medida del tiempo como medio de explotación laboral.

Pero el reloj en la producción también instauro los tiempos y ritmos, la precisión y el orden, establece las jornadas de trabajo y los tiempos de descanso y de reproducción de la fuerza de trabajo. Con la máquina, el proceso técnico determina el orden del trabajo y en consecuencia la vida de los trabajadores, la obediencia se registra “en el conocido panorama del capitalismo industrial disciplinado, con las hojas de horas, el vigilante del tiempo, los informadores y las multas” (Thompson 1989: 274). El trabajo que estaba casi ausente hasta finales de la Edad Media, empieza a ser en el siglo XVIII un concepto omnipresente que invade las teorías de la economía política. Según Méda (1998) Adam Smith aporta una serie de consideraciones relacionadas con el trabajo, introdujo este concepto casi sin ser consciente de ello, en sus obras la riqueza es deseable por encima de todo. Primero es necesario concebir el trabajo como una fuerza capaz de crear valor, por ello “lo único que le interesa es el hecho de que el trabajo sea el medio principal para hacer crecer la riqueza” (Méda 1998: 51).

⁷ Traducción del inglés por la autora. (Lowe, 1982: 36).

Si la máquina significaba orden y disciplina, los inventos de la época iniciados con la máquina de vapor facilitaron enormemente el tránsito del artesanado a la gran industria y a favorecer las condiciones de la acumulación de capital. El tiempo se convierte en un criterio de medición, por eso, “el trabajo no es ya sólo *como* el tiempo, es tiempo: el tiempo es su materia prima, su constituyente” (cursivas en el original). Tiempo y trabajo cobran sentido en este nuevo panorama, “si el trabajo puede dividirse en cantidades idénticas, entonces se puede descomponer cualquier trabajo complejo en unidades de trabajo sencillo, así como recombinar éstas como mejor se entienda”. El trabajo pasó a ser un concepto construido, instrumental y abstracto cuya esencia es el tiempo (Méda 1998: 52-54).

Carlos Marx (1972) explica el paso del artesanado, al origen de la manufactura que inicia a mediados del siglo XVI y se consolida en el siglo XVIII, cuando señala que ésta surge de dos modos:

Uno consiste en *reunir en un solo taller* bajo el mando del mismo capitalista a los obreros de *diversos* oficios independientes, por cuyas manos tiene que pasar el producto hasta su terminación en una especie de cooperación simple... Pero la manufactura puede también nacer por un camino *inverso*, cuando el *mismo* capital *reúne simultáneamente en el mismo taller a muchos* oficiales que ejecutan el *mismo* trabajo o un trabajo *análogo* (Marx, 1972: 272-273; cursivas en el original).

Más allá de su origen, lo importante es saber que en la naciente manufactura, el trabajador se enfrenta a condiciones de trabajo determinadas por el capital. Varios factores influyeron durante el siglo XVIII para que el trabajo fuera una nueva relación social con la que se estructura la sociedad, como son, el brusco cambio de valores producido por la revolución industrial, la importancia que cobró el individuo, el aumento de la productividad, el interés por la riqueza y la aparición de grandes núcleos urbanos.

Marx (1972) analiza en este contexto las características productivas, económicas y sociales del nuevo capitalismo, bajo las cuales se establecen determinadas relaciones sociales de producción, desfavorables para el trabajador. En este nuevo vínculo se considera al trabajo como eje de explicación de la estructura social y al tiempo de trabajo como un medio de explotación, que

posibilitan la creación de valor y de riqueza. Es el tiempo en que el capitalista hace uso de la fuerza de trabajo con la prolongación desenfrenada de la jornada de trabajo.

Marx señaló que el valor del tiempo de trabajo de una jornada pasa al capital, en consecuencia la ganancia del capitalista es a costa del trabajo del obrero. “El tiempo durante el cual trabaja el obrero es el tiempo durante el que el capitalista *consume* la fuerza de trabajo que compró. Y el obrero que emplea para sí su tiempo disponible roba al capitalista” (Marx 1972 I: 179). Al tiempo que le queda después de la jornada laboral, lo considera como el necesario para recuperarse del fatigoso e injusto ritmo que la maquinaria le impone al obrero. Es sólo el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, pero no es tiempo de ocio.

Nos encontramos en primer lugar, con la verdad, harto fácil de comprender, de que el obrero no es, desde que nace hasta que muere, *más que fuerza de trabajo*; por tanto, *todo su tiempo disponible* es, por obra de la naturaleza y por obra del derecho, *tiempo de trabajo* y pertenece como es lógico, *al capital para su incrementación* (Marx 1972 I: 207; cursivas en el original).

Reconoce que había un abismo entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida, dos formas distintas de entender y valorar el tiempo

El capital no pregunta por el *límite de vida de la fuerza de trabajo*. Lo que a él le interesa es, única y exclusivamente, el máximo de fuerza de trabajo que puede movilizarse y ponerse en acción durante una jornada. Y para conseguir este rendimiento máximo, no tiene inconveniente en abreviar la vida de la fuerza de trabajo... Alargar el *tiempo de producción* del obrero durante cierto plazo a costa de acortar la *duración de su vida* (Marx 1978 I: 208; cursivas en el original).

El sistema de producción fabril implicó al principio largas y extenuantes jornadas de trabajo, condiciones inhumanas que llevaron a los trabajadores a constituirse en subjetividades colectivas y a exigir la reducción de la jornada⁸ como un primer acto colectivo. Sin embargo, no fue sino hasta finales del siglo XVIII que existen indicios de que algunos oficios habían conseguido algo parecido a la jornada de 10 horas (Thompson 1989: 278). Marx reconoce que, primero en

⁸ Para el caso de Francia, sólo en 1884, con la ley Waldeck-Rousseau se obtuvo la libertad de formar sindicatos y apenas el 30 de marzo de 1900 se limitó el trabajo a diez horas diarias (Sue 1987:20).

Inglaterra y posteriormente en Francia (en 1855), se establece la jornada de 12 horas y en Estados Unidos el congreso obrero general en 1866 declara la promulgación de una ley fijando en ocho horas para todos, la jornada normal de trabajo⁹ (Marx 1972 I: 240).

De estas condiciones injustas surgen las ideas de la revolución proletaria que podía liberar al obrero, pero también la idea de que el desarrollo tecnológico, le permitiría al trabajador, hacer en menos tiempo el mismo trabajo, dejando libre parte de su jornada para su desarrollo personal. El trabajo vivo del obrero se pasa al capital en forma de máquina y este tránsito desvaloriza al trabajo, entonces es la tecnología la que tiene la posibilidad de reducir la jornada de trabajo y permitir la liberación de un tiempo para el desarrollo personal.

En efecto, el reino de la libertad sólo empieza allí donde termina el trabajo impuesto por la necesidad y por la coacción de los fines externos; queda, pues, conforme a la naturaleza de la cosa, más allá de la órbita de la verdadera producción material... Al otro lado de sus fronteras comienza el despliegue de las fuerzas humanas que se consideran como fin en sí, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer tomando como base aquel reino de la necesidad. La condición fundamental para ello es la reducción de la jornada de trabajo... En la medida, sin embargo, en que la industria se desarrolla, la creación de la riqueza efectiva se vuelve menos dependiente del tiempo de trabajo (Marx 1972 III: 759).

Este reino del que habla Marx se supone que se alcanzará en una sociedad distinta a la capitalista, en la que el trabajo inmediato dejará de ser el fundamento de la producción y se transformará, en el sentido de que ni el trabajo, ni el tiempo empleado por él serán los pilares de la riqueza, será el tiempo libre lo que permitirá el desarrollo completo del hombre. Sin embargo, “las sociedades industriales maduras de todo tipo se distinguen porque administran el tiempo y por una clara división entre trabajo y vida” (Thompson 1989: 288).

Es indudable que la mecanización del trabajo en la fábrica introdujo una experiencia del tiempo que fue única en este período, pues el ritmo artificial de la máquina se impuso al de los trabajadores. Ante estas condiciones uno de los

⁹ La Ley fabril de 1833 duraba 15 horas, de 5 y media de la mañana a las 8 y media de la noche e incluía el trabajo de adolescentes y mujeres, para 1857 se redujo a 12 horas y fue hasta 1866 que se establecieron las 8 horas como límite legal (Marx 1972). Se necesitaron 33 años para que los trabajadores lograran reducir su jornada.

socialistas utópicos Charles Fourier (1829) consideró que “había encontrado la fórmula científica precisa para entender, reparar y transformar la sociedad humana...” e imaginar un sistema de organización social llamado falansterio¹⁰ en el “que el deseo será rey, tanto que es precisamente él, la atracción, la pasión, lo que le da origen y coherencia al sistema” (Fourier 1980: 8; nota del editor).

En Fourier (1980) la presencia de Dios se encuentra a lo largo de su disertación y las Escrituras son su fuente de explicación, por ello habla de una moral del trabajo, al principio como “un castigo impuesto al hombre...” y luego bajo la concepción socialista “la moral nos ordena amar el trabajo” (Fourier 1980: 93-95). Hoy muchos dicen que el legado teórico de los socialistas utópicos se ubica más en la ciencia ficción. Sin embargo, Fourier trata de hacer del trabajo una actividad liberadora del espíritu humano, señalando que los ociosos son gentes llamadas *come il fant*¹¹ que pasan su vida en la *dolce far niente*¹² además de ellos habría que sumar la gente que les sirve. Los prisioneros y enfermos serían ociosos a la fuerza. El trabajo entonces es emancipación y el ocio no hacer nada.

También por lo inhumano del sistema capitalista, Paul Lafargue (1884), otro socialista utópico escribe su *Derecho a la pereza* como un grito de guerra ante el sometimiento y la humillación propia del capitalismo, en una etapa en la que el desarrollo de la máquina de vapor y la electricidad suponían la reducción del tiempo de trabajo. “En esta dimensión el derecho convocado por Lafargue es lo contrario de indolencia o la pura ociosidad vacía de contenido. Su “pereza” es la alegría, aquello que el diccionario define como el movimiento vivo y grato del ánimo, que se manifiesta con signos exteriores” (Rieznik 2001: 2). Este autor concibe al ocio como una categoría que contradice la moral burguesa y puritana del trabajo, que descansa sobre la explotación de los obreros. “Para luchar contra ese ocio burgués, Lafarge exhortar a los obreros a que reduzcan por su propia voluntad sus horas de trabajo, a que reivindiquen el derecho a la pereza” como arma subversiva y combatir así las desigualdades sociales (Sue 1987: 22). En el

¹⁰ Comunidades en las que los individuos se juntan por afinidad, escapan a la tiranía del trabajo engorroso y monótono y cultivan las tres principales pasiones: la *cabalista*, la *papillonne*, la *composite* [trabajo, placer y capital] (Méda 1998: 96; cursivas en el original).

¹¹ Como necesario.

¹² Lo dulce de no hacer nada, la felicidad de no hacer nada.

entendido de que la clase burguesa se vería en la necesidad de trabajar para compensar ese tiempo.

En igual sentido Thorstein Veblen (1899), en su *Teoría de la clase ociosa*, parte de la división del trabajo que inicia con la distinción entre la clase trabajadora y la clase ociosa, la primera se define con relación al trabajo manual para conseguir los medios de vida, profesión propia de la clase inferior. La aparición de la clase ociosa en cambio, coincide con el comienzo de la propiedad privada en cuya raíz se encuentra la emulación, “la propiedad comenzó por ser el botín conservado como trofeo de una expedición afortunada” (Veblen 1963: 34). El trabajo para los miembros de la clase elevada implica un cierto grado de “repugnancia instintiva” por eso señala que el ocio “significa pasar el tiempo sin hacer nada productivo: 1) por un sentido de la indignidad del trabajo productivo, y 2) como demostración de una capacidad pecuniaria¹³ que permite una vida de ociosidad” (Veblen 1963: 51).

A diferencia del trabajo que se concretiza en un producto tangible, el ocio no deja ningún producto material, como las tareas cuasi-académicas o cuasi-prácticas, por ejemplo, las lenguas muertas, las ciencias ocultas, la prosodia, la música, la moda del vestido, el mobiliario, los carruajes, el juego, los deportes y la cría de animales de lujo, que en conjunto pueden ser considerados como ramas del saber. El ocio de Veblen es parecido al concepto que tenían los griegos, adaptado a las condiciones sociales de su época. También los hábitos y la destreza física son considerados como “pruebas necesaria de un grado respetable de ociosidad” (Veblen 1963: 53). El decoro es producto de la vida de la clase ociosa, así como los modales son expresión de estatus. Por ello Veblen dice, que cuanto mayor sea el grado de eficiencia de las prácticas que no sirven a ningún propósito lucrativo hay mayor gasto de tiempo, que es un principio que exige una buena educación.

Prueba de estatus de la clase ociosa más elevada es contar con el servicio personal de los siervos, “la posesión de muchas mujeres y a la vez de otros esclavos ocupados en servir a la persona del amo y en producir bienes para él”.

¹³ Perteneciente al dinero efectivo, Diccionario Enciclopédico Larousse, 2002, Colombia.

Luego se optó por emplear un cuerpo de servidores varones quienes “viven en situación de ocio ostensible”, pero como no son libres, se decía que ellos realizaban un ocio vicario (Veblen 1963: 62, 65). Así, Veblen señala que la aristocracia ociosa ha muerto, por eso la burguesía sueña con imitarlos. El ocio es sobre todo consumo de tiempo y de artículos como símbolos de distinción entre las clases. Así, mientras Lafargue reivindica el derecho a la pereza de la clase trabajadora, frente a la ideología del trabajo, Veblen critica el proceso que asigna valor y distinción social al ocio de unos pocos privilegiados.

En síntesis, hemos visto como el tiempo pasó de ser una forma de control entre la iglesia y el poder civil, a tener un valor de cambio abstracto bajo el naciente capitalismo industrial, sobre todo con el uso del reloj que impone la disciplina, el orden y el control en el proceso de trabajo. El trabajo se convierte en el eje de explicación de las relaciones sociales. El ocio y el trabajo se contraponen, pero aquí no es para distinguir a los hombres por rangos, sino para diferenciarlos por el lugar que ocupan en el proceso de producción, entre los que obtiene la ganancia y la plusvalía y los que ejecutan el trabajo durante 15 horas en las condiciones desfavorables. Por eso Fourier, Lafargue y Veblen se pronuncian desde distintos puntos de vista sobre el trabajo y sobre el tiempo de ocio y la pereza como una manifestación frente a las condiciones de explotación del trabajo de la época.

El trabajo en el sistema capitalista consolida sus propósitos al establecer las condiciones que garanticen la ganancia y la plusvalía. Marx señala la jornada de trabajo como el tiempo invertido en el proceso producción. El tiempo como jornada de trabajo pasa a ser objeto de discusión, como un primer acto de acción colectiva, el tiempo restante, el tiempo libre o el no trabajo solo es visto a la luz de la reproducción de la fuerza de trabajo.

¿Cuándo y bajo qué condiciones se habla de tiempo libre o *leisure*? ¿La tecnología intensifica la producción y libera al trabajador? ¿El trabajador considera que necesita un tiempo “libre”?.

1.4 Del trabajo como necesidad al trabajo como realización.

Desde que el sistema capitalista se consolidó, después de un largo período de lo que Marx llama la etapa de acumulación originaria de capital, el trabajo asalariado fue desvinculado de la esfera doméstica y de las formas tradicionales comunitarias, quedó encuadrado en la organización racionalista propio del sistema. “La revolución industrial fue socavando metódicamente el viejo sistema, en cuyo seno la vida laboral, la vida familiar y el ocio constituían una pieza única, como si de un todo indiferenciado se tratara” (Offe 1985: 19). Thompson (1989) por su parte supone que en realidad el mundo del trabajo y el de vida nunca han estado unidos.

El proceso de industrialización que se inició en Inglaterra pronto abarcaría a otros países de Europa occidental, hasta llegar a Estados Unidos donde el sistema se perfeccionó gracias a la oportuna intervención de Henry Ford y Frederick Taylor, quienes contribuyeron en la aplicación de lo que llamaron los principios de la organización científica. Antes de entrar a este punto, nos interesa presentar brevemente lo que Marx señaló como el proceso que transformaría el valor social del trabajo. El paso que va de considerar al trabajo como un castigo o sufrimiento, a ser una actividad de realización personal.

En los *Manuscritos Económico Filosóficos de 1844*, Marx (1968), señala que el trabajo está alienado porque el obrero desconoce el producto de su trabajo y porque no sabe el lugar que ocupa en el proceso de producción, que no ve como suyo sino como impuesto. “Todas estas consecuencias vienen determinadas por el hecho de que el obrero se comporta hacia el *producto de su trabajo* como hacia un objeto *ajeno*” (Marx 1968: 75; cursivas en el original). En este escenario el obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, Marx señala que esto se debe primero porque “...el objeto producido por el trabajo, su producto se enfrenta a él como *algo extraño*, como un *poder independiente* del productor” y segundo porque “la enajenación no se manifiesta solamente en el resultado, sino también en el *acto de la producción*, en la misma *actividad productiva*” (Marx 1968: 77; cursivas en el original).

Así, el trabajo se percibe solo como una actividad forzada para cubrir las necesidades esenciales de los trabajadores y no como una actividad de realización personal o de vínculo social. “El trabajo está alienado precisamente porque impide al hombre conseguir el objetivo que Marx le asigna: el desarrollo, la espiritualización y la humanización de la humanidad” (Méda 1998: 86). En la base de la enajenación, del extrañamiento, se encuentra la propiedad privada, entonces para la economía política de la época, el trabajo significa sufrimiento y pena. El análisis que hace Marx sobre este proceso de cambio de valoración del trabajo, lo lleva a transformar el concepto negativo del trabajo por otro: el trabajo es la esencia del hombre. Lo que sólo podría ser factible en un sistema distinto al capitalismo.

En el análisis que realiza Méda (1998) existen dos momentos histórico-sociales que determinan este cambio en la valoración del trabajo. El primero relacionado con el desarrollo de la tecnología, que implica que el tiempo y la cantidad de trabajo dejan de ser un criterio para medir la producción, entonces hay que reducir el tiempo dedicado al trabajo. “En este período, se seguirá definiendo el ocio por su contraposición al trabajo”. El segundo momento implica la fase superior de la sociedad, aquí el trabajo no es alienación sino expresión del yo. “Entonces, la clásica oposición entre trabajo y ocio se deshace: el trabajo es también autorrealización, trabajo y ocio son, en esencia, idénticos” (Méda 1998: 89-90). Mientras llega ese momento lo que se espera (al menos) es la reducción del tiempo de trabajo.

Lo que parece ser cierto es que durante las primeras décadas del siglo XIX el trabajo cambia su sentido al estar vinculado a la noción de industria. “El trabajo es el arte práctico de la felicidad...” aunque en realidad se confunde la técnica con el trabajo, sin embargo, esto contribuye a revalorar el papel social del trabajo. “Las jornadas de 1848 [en Francia] señalan solemnemente el paso de la concepción del trabajo como simple medio para la subsistencia, a la idea del trabajo como medio de autorrealización” (Méda 1998: 93-96) y medio para establecer un vínculo social.

Desde otra perspectiva teórica John K. Galbraith (1974) sostiene que en algún momento el trabajo dejará de ser un suplicio para convertirse en una

actividad placentera, por lo que existirá una demanda de ocio. El supone que el poder de la moderna sociedad industrial se encuentra en las grandes organizaciones productivas, en las grandes sociedades anónimas. “Los objetivos de la gran empresa, pese a su gran libertad, tienen que ser coherentes con los de la sociedad y también con los de los individuos que la componen” (Galbraith 1974: 207). El individuo no es más libre hoy que antes, sino que está crecientemente subordinado a los objetivos de la organización productiva. El capitalista sigue siendo en consecuencia tan poderoso como siempre.

Este sistema a la larga posibilitaría la reducción de la semana legal del trabajo. “El sistema industrial sigue sin cumplir, al cabo de mucho tiempo, una promesa muy atractiva que había hecho a sus miembros: la posibilidad de un ocio mucho mayor. La semana y el año de trabajo se reducirían radicalmente. Habría mucho más tiempo libre”. La tendencia no iba a ser crear una era de ocio en gran escala. “Por tanto, tan importante como ganar dinero, y hasta más importante que eso, era conseguirlo con menos horas de aquel trabajo monstruoso” (Galbraith 1974: 436-437). Este autor supone que el trabajo puede resultar más “agradable” a través de la educación, bajo esta circunstancia, un trabajador elegiría más fácilmente incrementar el trabajo que sugerir el aumento del tiempo de ocio, pues el trabajo resultaría ser más interesante, lo que vendría a ser una falacia en el sistema capitalista.

Galbraith y Sue coinciden en que el uso o empleo del tiempo libre nos lleva al consumo como la forma en que el sistema organiza para el ocio. “El individuo sirve al sistema industrial no porque le suministre ahorro y el capital resultante: le sirve consumiendo sus productos”. El sistema hace varios esfuerzos porque la producción de bienes garantice que serán usados. “Esos esfuerzos subrayan la salud, la belleza, la aceptabilidad social, el éxito sexual –la felicidad, en suma- que resultará de la posesión y uso de ese determinado producto” (Galbraith 1974: 65).

Regresemos un poco al análisis histórico. En la consolidación del capitalismo a lo largo del siglo XIX, incidieron varios factores, entre ellos las innovaciones tecnológicas, la perfección del ferrocarril y la forma corporativa de la organización empresarial. “Ford no hizo mas que racionalizar las viejas tecnologías y una

división preexistente del trabajo especializado, si bien al hacer que el trabajo fluyera hacia un trabajador estacionario, logró grandes aumentos de productividad” (Harvey 1990: 147). Junto con ello los innegables aportes de Taylor¹⁴, que fueron determinantes en los procesos de producción bajo un nuevo enfoque.

En su artículo “Crisis del taylorismo y fordismo” Julio César Neffa (1999), señala que Taylor pensaba que todos los trabajadores podían hacer más de lo que hacían, pero fingían y tendían sistemáticamente al ocio y a la vagancia, primero por miedo al desempleo y a la desocupación. En segundo lugar porque el pago de jornada les permitía hacer menos por el mismo salario y tercero porque no conocían la organización científica del trabajo. Ante el temor de Taylor de que se pudiera consolidar el ocio y la vagancia, propuso que se aplicara la organización científica, que no es más que la búsqueda de una economía del tiempo, de ahorrar tiempo de trabajo, que no hubiera tiempos muertos (Neffa, 1999).

Además de su tan famoso estudio sobre tiempos y movimientos, que propicia la entrada del cronómetro en la empresa, Taylor (1911) organizó la división social del trabajo (en tareas de gestión y de ejecución) y la división técnica del trabajo (el trabajo que requiere de la mecanización de tareas para cada trabajador). Así como la estandarización de las herramientas, el trabajo individual (nada de trabajar por equipos) y el pago por rendimiento entre otras. En sus múltiples experiencias consideraba a los trabajadores como motores, poniéndolos en comparación con las máquinas. Bajo este precepto todo aquello que sucediera fuera del ámbito de la empresa no era importante. Taylor “desconoció, pura y simplemente, la autonomía de los trabajadores, su capacidad para ser responsables y también para la iniciativa” (Neffa 1999: 140).

¹⁴ “Henry Taylor (1911) fue un ingeniero que pasó a la historia sobre todo por su tan conocida intención de utilizar más racionalmente a los hombres en el trabajo. Para ello, puso énfasis en el análisis de los métodos de trabajo, en la distribución de los talleres, en la aplicación de nuevas formas de salarios basadas en incentivos, en la separación del trabajo en tareas de gestión y de ejecución. El hombre debió responder a esta propuesta, pero terminó por iniciativa de Taylor, siendo tratado como una máquina” (Mahon, 1992:77). “Se critica el sistema de Taylor por su carácter limitado, por hacer caso omiso del factor humano y por abordar la organización solo en una forma pura sin contar para nada con los hombres” (Gvishiani, 1974: 99).

Con la llegada de Ford¹⁵ –continúa Neffa- la idea de producir masivamente requería de un movimiento continuo, que acercara al trabajador la pieza para trabajar, lo que dio pie a la cadena de montaje. Junto con ello se requería de una nueva organización del trabajo. “Pero Ford pasó a la historia no solamente por la cadena de montaje, sino porque se dio cuenta de que cuando la empresa funciona como una organización... lo que pasa afuera de la empresa es tan importante como lo que pasa adentro para los propios trabajadores” (Neffa 1999: 142). El obrero cobró importancia, no como fuerza de trabajo, ni como productor, sino como consumidor. Para eso tenía que cambiar el estilo de vida de los trabajadores. Los aspectos externos a la empresa empezaron a ser importantes. En este esquema, todo lo que ocurría con la reproducción de la fuerza de trabajo tenía que ver con Ford: el hospital, la escuela para los hijos, el deporte, los restaurantes y el médico. Diríamos, el tiempo más allá de la empresa se supeditó a las necesidades de la producción, una forma de explotación encubierta.

David Harvey (1990) por su parte señala con respecto a Ford que:

Lo propio de Ford (y lo que por último separa al fordismo del taylorismo) fue su concepción, su reconocimiento explícito de que la producción en masa significaba un consumo masivo, un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una nueva política de control y dirección del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología; en un palabra: un nuevo tipo de sociedad racionalizada, modernista, populista y democrática (Harvey 1990: 147).

Harvey (1999) señala que en la perspectiva de Gramsci “los nuevos métodos de trabajo son inseparables de un modo específico de vivir y pensar, y de sentir la vida”, todo con el intento de forjar un nuevo tipo de de trabajador. “Al mismo tiempo [Ford] quería suministrar a los obreros el ingreso y el tiempo libre suficientes para consumir los productos masivos...” (Harvey 1999: 148). Hubo, según Harvey dos impedimentos para la difusión del fordismo en el período de

¹⁵ “Entendemos por fordismo, la forma por la cual la industria y el proceso de trabajo se consolidaron a lo largo de este siglo [XX], cuyos elementos constitutivos básicos fueron dados por la producción en masa, a través de la línea de montaje y de los productos más homogéneos; a través de control de tiempo y movimientos por el cronómetro fordista y la producción en serie taylorista; por la existencia del trabajo parcelado y por la fragmentación de funciones; por la separación de ejecución y elaboración en lo procesos del trabajo; por la existencia de unidades fabriles concentradas y verticalizadas y por la constitución consolidación del obrero masa, del trabajador colectivo fabril, entre otras dimensiones” (Antunes, 2001: 27).

entreguerras, el estado de las relaciones de clase en el mundo capitalista y las modalidades y mecanismos de la intervención estatal.

Antes de que el fordismo pudiera difundirse por toda Europa (en Estados Unidos se había implantado de manera irregular), hubo feroces movimientos de resistencia e incluso el cine dejó constancia de este hecho. El film de *Metrópolis* (1926) de Fritz Lang muestra a una masa de obreros uniformados por la maquinaria y junto a ellos la aparición de los primeros robots amenazando el trabajo humano. Más tarde (1930) Charles Chaplin en *Tiempo Modernos*, muestra las nefastas consecuencias de un proceso de producción automatizado y parcializado. Con el taylorismo la estricta organización del tiempo de trabajo en una actividad rutinaria, mecánica y repetitiva, fue durante mucho tiempo severamente cuestionado por sus efectos enajenantes (Braverman 1975). A partir de aquí, no cabe duda que aquí existe una nueva lógica, la del desarrollo tecnológico, que impacta directamente en los procesos de trabajo, que modifica las condiciones del trabajo, que promueve la productividad, que permite la acumulación de capital y sobre todo que afecta la vida social de los trabajadores fuera de la empresa.

Cuando el sistema Ford se vio enfrascado en las leyes coercitivas del mercado y de la competencia fue necesaria la intervención del Estado, lo que dio paso a la etapa considerada como fordista keynesiana que implicaba un “cierto conjunto de prácticas de control del trabajo, combinaciones tecnológicas, hábitos de consumo y configuraciones del poder económico político...” (Harvey 1999: 146), pasando en 1945 a un régimen de acumulación capitalista maduro, fecundo y definido.

Es claro que los progresos de la técnica se han utilizado para incrementar la productividad y no el tiempo libre, la máquina no ha sustituido el trabajo humano como pensaban Marx y otros, el obrero sobrelleva la vida de trabajo con la perspectiva y esperanza del tiempo de ocio. Asimismo, los autores coinciden en que el ocio debería permitir al hombre todo lo que el trabajo le prohíbe. El ocio como producto de la sociedad industrial, es una parte complementaria del tiempo de trabajo, se puede considerar para el descanso y la recreación a través de las diversiones. El ocio es a la vez un tiempo disponible y un objeto de consumo, se

vende y se compra, es también propiedad privada. También puede ser un tiempo exclusivo para la reproducción de la fuerza de trabajo.

Por su parte, el psicoanalista Erich Fromm (1971) sentaba su preocupación sobre el trabajo enajenado del que hablara Marx. Para este autor “los primeros siglos de la era moderna encuentran el significado del trabajo dividido en dos: el de *deber* entre la clase media; y el de *trabajo forzado*, entre quienes no tenían propiedad ninguna” (Fromm 1971: 152). Las condiciones del trabajo enajenado bajo la organización taylorista-fordista le hacen pensar al autor que el trabajador es un ente pasivo que necesita participar para encontrar sentido a su actividad.

El hombre moderno no sabe qué hacer de sí mismo, cómo gastar con algún sentido su tiempo, y se ve impulsado a trabajar a fin de evitar un tedio insoportable... la producción cada vez mayor, el impulso a hacer cosas cada vez más grandes y mejores, se ha convertido en fines en sí mismos, en nuevos ideales. El trabajo se ha enajenado de la persona que trabaja... gasta sus mejores energías siete u ocho horas diarias en producir “algo”. Necesita de su trabajo para vivir, pero su papel es esencialmente un papel pasivo... se le pone en determinado lugar y tiene que hacer determinada tarea, pero no participa en la organización ni la dirección del trabajo... en vez de ser la máquina el sustituto de la energía humana, el hombre se ha convertido en un sustituto de la máquina... el trabajo es un medio para ganar dinero y no una actividad humana con sentido en sí misma (Fromm 1971:153).

Según Fromm, esta relación que mantiene el trabajador frente a su trabajo es resultado de toda la organización social de la que forma parte. Así también constituye una parte del equipo contratado por el capital, en consecuencia su función está determinada por ese lugar de pieza en el conjunto. Fromm señala que el papel de algunos psicólogos es tratar de hacer la vida del trabajador más feliz y tranquilo para aumentar su producción “se habla de relaciones humanas y se alude a las relaciones más inhumanas, a las que existen entre autómatas enajenados; se habla de felicidad y se alude a la rutinización perfecta que ha eliminado todas las dudas y toda la espontaneidad” (Fromm 1971: 155).

Por ello sostiene que el carácter enajenado e insatisfactorio del trabajo “produce dos reacciones: una, el ideal de la *ociosidad* total; otra, una *hostilidad* hondamente arraigada, aunque inconsciente muchas veces, hacia el trabajo y hacia todas las cosas y personas relacionadas con él”. A lo que se aspira entonces el trabajador es a un estado de “holganza y pasividad completas” y la

publicidad es el instrumento mediante el cual se apela a ese anhelo (Fromm 1971: 155; cursivas en el original). En su análisis sobre la transformación del tiempo libre, Jáuregui (1999) menciona que:

Fromm consideraba que la humanización del trabajo sólo era posible en una estructura social totalmente diferente, en la que la actividad económica es una parte –y una parte subordinada- de la vida social. En pleno período de desarrollo, cuando la sociedad de consumo se convertía en una realidad para grandes masas de trabajadores, la brecha entre economía y sociedad, tiempo de trabajo y tiempo de vida, era la principal fuente del sentimiento de alienación. La clave no estaría sólo en reducir el tiempo de trabajo, sino en superar la esquizofrenia de una vida social y un ser humano divididos (Jáuregui 1999: 353).

El mismo Fromm reconoce que si el proceso de trabajo es un acto de enajenación, el proceso de consumo también lo es, porque no tiene una relación directa con una experiencia significativa. El dinero es el medio por el que se adquieren las cosas para su uso, pero también las adquirimos para tenerlas, pues la realidad del consumo es la ficción creada por la propaganda. Volveremos sobre este punto más adelante.

En resumen podemos decir que, el valor social del trabajo cambió en la última década del siglo XIX. Para la economía política de la época, el trabajo era considerado como sufrimiento y pena, actividad por la que el trabajador cubría sus necesidades. Según el análisis de Méda, con la sociedad industrial se revalora el trabajo técnico, por tanto, el trabajo se convierte en medio de realización y desarrollo personal. Lo importante de este hecho es ver cómo el valor del ocio está directamente relacionado con lo anterior. 1) Si en efecto el trabajo es como un castigo, el ocio representa la posibilidad del tiempo libre, de una liberación, 2) si el trabajo es el medio de la realización personal, el tiempo libre es un espacio de desarrollo.

En el primer caso habría un abismo entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida, el desarrollo tecnológico podría acercarlos. La tecnología ahorra esfuerzo y tiempo en la producción, por lo que habría menos tiempo de trabajo, el tiempo sobrante sería para el desarrollo personal. Ese esfuerzo/tiempo ahorrado en la fuerza de trabajo va a contribuir sin lugar a dudas al proceso de acumulación de capital. Esto, me parece, da pie para entender el paso del ocio al tiempo libre. Si el

tiempo (como concepto abstracto) es la medida por la que el trabajo es productivo, entonces el no trabajo es tiempo liberado, en consecuencia tiempo libre. El ocio en cambio esta relacionado con las actividades que se realizan en ese tiempo, de desarrollo personal como en los griegos o de diversión y entretenimiento como veremos más adelante.

Vimos también como Taylor ignoró al trabajador al considerarlo como una máquina, para Ford el trabajador es más un consumidor, entonces el tiempo libre también es importante, lo que se requiere entonces es la reducción de la jornada, para que puedan consumir durante ese tiempo. La enajenación puede ser también producto de la separación entre tiempo de trabajo y tiempo libre como señala Fromm, no solo producto del proceso de trabajo. Como vimos antes, para algunos autores el ocio está vinculado al consumo, por lo mismo consideramos importante también la relación producción-consumo-tiempo libre.

1.4.1 Del mundo del trabajo al mercado de consumo

Tanto la producción como la reproducción de la fuerza de trabajo se encuentran indisolublemente unidas, entre ellas y con otros procesos históricos más amplios y complejos vinculados al capitalismo, la separación que hacemos de ellas obedece más a un intento por comprender la manera en que se imbrican una y otra. Por tanto es de interés para el presente trabajo mencionar *grosso modo* cómo los sistemas de producción han estado ligados a la distribución y comercialización de las mercancías, considerando que los trabajadores no son pasivos en este proceso sino activos frente a él. En este orden de ideas el consumo ha estado relacionado con los procesos de producción, que trasladan el mundo del trabajo como espacio de identidad al mercado de consumo, en cuyas estrategias el marketing y la publicidad han sido sus aliadas, creando así un vínculo funcional al capital.

El trabajo al estilo taylorista-fordista de producción en grandes volúmenes, con mercancías estandarizadas y rutinas de trabajo precisas, le permitió al trabajador prever sus gastos en función de sus ingresos, su jubilación y su retiro. Al mismo tiempo el fordismo quería incrementar el ingreso a los obreros y darles más tiempo

libre para consumir sus productos, como una forma de vincular producción y mercado. Taylor en la primera década del siglo XX y Ford años más tarde con su cadena de montaje, como dijimos antes, establecieron como sistema de trabajo la denominada “organización científica del trabajo”, en cuyas bases se encontraba la producción en masa, en consecuencia el consumo también se preveía en masa.

En el apartado anterior veíamos cómo en el análisis de Fromm (1971), sobre el trabajo enajenado, considera al consumo como una actividad también enajenada.

En nuestra cultura... consumir es esencialmente satisfacer fantasías artificialmente estimuladas, una creación de la fantasía ajena a nuestro ser real y concreto... nuestra ansia de consumo ha perdido toda relación con las necesidades reales del hombre... La actitud enajenada hacia el consumo no existe únicamente en nuestro modo de adquirir y consumir mercancía, sino que, además de eso, determina el empleo del tiempo libre... no es libre de gozar “su” tiempo disponible, su consumo de tiempo disponible está determinado por la industria, lo mismo que las mercancías que compra...” (Fromm, 1971: 116-117).

El autor reconoce en este proceso el papel de la propaganda en la creación de necesidades artificiales, por eso el consumo pasó de ser un medio, para convertirse en un fin en sí mismo. En este análisis se crean otras necesidades con el objeto de someter a los trabajadores a una nueva dependencia, a otra forma de placer que no le da el trabajo. La radio y la televisión son otro elemento que insita al placer de comprar. Me parece que el análisis de la sociedad contemporánea que Fromm (1971) realiza en los años cincuenta, sobre todo en Estados Unidos, es vigente, pues se mantiene una fuerte relación entre producción, consumo y tiempo libre bajo las nuevas condiciones de acumulación capitalista.

Ya veíamos con el fordismo-taylorismo que la producción en masa implicaba consumo en masa. ¿Pero que significa “en masa”? La tecnología impuesta en este innovador proceso no permite el error o la equivocación, cada pieza se fabrica con las mismas características, de ahí que se hable de “estandarización”. “Las piezas tienen que ajustarse perfectamente a la finalidad para la cual han sido creadas” (Neffa 1990: 142). Bajo este criterio la producción de mercancías es homogénea, cientos o miles de productos iguales, lo que le da su carácter de masivo, que implica a su vez rigidez en el proceso productivo. De igual manera los artículos producidos cambian su presentación para ser una mercancía simple y

estandarizada. “El *objeto de consumo* toma, a partir de ahora, una forma *geométrica e impersonal*, el *diseño industrial* se realiza según las exigencias del nuevo sistema de ensamblaje, desaparecen todos los ornamentos... es el tiempo de las enormes series de fabricación, *de un modelo único por marca...*” (Alonso 1990: 60-61).

Este movimiento de racionalidad se expande por todos los niveles hasta su límite en los años treinta, cuando la industria se encuentra atrapada entre mantener bajos costos y sostener el interés del comprador, así nace el *styling*, “el proceso de introducir cambios frecuentes en el estilo exterior del objeto de consumo, principalmente en su aspecto estético...”. Después de la Segunda Guerra Mundial la vieja orientación al consumo va quedando suprimida. “El diseño industrial evoluciona de una fase escuetamente *racionalista* a una fase abiertamente *consumista*” (Alonso 1990: 66-67; cursivas en el original).

Como señala Luis Enrique Alonso (1990), las innovaciones tecnológicas en el proceso de producción y el famoso pacto keynesiano, dieron paso a la producción económica y a la reproducción social que se articularan mediante la intervención del Estado, que a su vez lleva a la vinculación entre normas de producción y consumo. “Esta es la lógica combinada de la *sustitución* y la *diferenciación* que hace pasar del modelo único a la *gama* de supuestas elecciones posibles del consumidor de los años cincuenta en adelante”. La producción en serie al estilo fordista llegó a sus límites, se requería entonces de flexibilizar para renovar los productos. Las características de funcionalidad y utilidad se sustituyen por factores simbólicos en la imagen publicitada (Alonso 1990: 71; cursivas en el original).

En los años 1947-1949 Japón inicia un innovador concepto de industrialización, con diferencias sustanciales de la producción estadounidense, “pensar, no en la producción de gran volumen sino de pequeño; no en la estandarización y la uniformidad del producto, sino en su diferencia, su variedad, éste es el espíritu Toyota” (Coriat 1991: 22), lo que da paso a la “fábrica mínima” y a la flexibilidad del trabajo, que se difunde rápidamente a otros lados del planeta. Producir pocos productos, diferentes y variados implicaba modificar el diseño original, diversificar la mercancía y comercializarla, por lo que se estableció el nexo diseño-producción.

En consecuencia cambiaron las vías de promocionar no uno, sino varios objetos de consumo, resaltando las características particulares del producto por sobre su utilidad. Pasamos así a la difusión de imágenes, el tamaño, el color, la forma, priorizar la estética de la mercancía frente a su uso. El mercado de consumo también es terreno del capital y en su forma de expresión se auxilia del *marketing* y la publicidad.

La tercera revolución tecnológica caracterizada por la informática, la robótica y la microelectrónica, también ha impactado en la transformación y el diseño de los productos, lo que permitió diversificarlos y atender nuevos segmentos del mercado como el hogar. “A la innegable presencia de grupos de interés organizados más o menos formalmente le corresponden también *grupos adquisitivos* segmentados también claramente; al discurso del final de lo social le corresponde un individualismo hedonista centrado fundamentalmente en los objetos de consumo” (Alonso 1990: 77; cursivas en el original). Este hedonismo cobra forma en la figura de la persona y del individuo, que retoma el discurso publicitario para vender valores en constante cambio.

Como vimos antes, si el ocio tiene que ver con las actividades y el tiempo libre es tiempo de no trabajo, ambos, ocio y tiempo libre, coinciden en un mercado de múltiples opciones y alternativas de consumo. Este mercado innegablemente se estructura de acuerdo a distintos niveles de ingresos, con salarios diversificados que van de la opulencia a la pobreza extrema, lo que lleva al consumo de productos también distintos para cada segmento. Es decir, el consumo como producto de las relaciones sociales de un momento histórico determinado, reproduce varios modelos de hombre y de sociedad, para diversos niveles de ingreso y gasto, en suma para diferentes clases sociales. Con la producción diversificada bajo condiciones de flexibilización de la producción, la publicidad¹⁶ se perfila para ser una herramienta fundamental para que el capitalismo incremente sus ganancias con innovadoras técnicas que resalten el hedonismo del consumo.

¹⁶ La publicidad es comunicación pagada, no personal, que por conducto de los diversos medios publicitarios hacen empresas comerciales, organizaciones no lucrativas o individuales que están identificados de alguna manera con el mensaje publicitario. Casi toda la publicidad se propone conducir, con el tiempo a una venta (Watson 1985: 35).

Los mismos diseñadores del *marketing* reconocen la intención de sus técnicas y estrategias. La mercadotecnia¹⁷ y la publicidad de acuerdo con León Schiffman y Leslie Lazar (1997), surgieron bajo ciertas condiciones.

El concepto de mercadotecnia surgió a fines de los cincuenta. Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, los mercadólogos encontraron que podían vender a los consumidores casi cualquier artículo que pudieran producir, y de los que se habían visto privados cuando todas las instalaciones de producción del país se dedicaban a la fabricación de material de guerra (Schiffman y Lazar 1997: 11).

El concepto de mercadotecnia en cambio, está ligado al nombre de General Electric, en cuya base se asienta asegurar el éxito de las ventas frente a un competidor potencial, por ello el consumidor se convierte en la clave de varios estudios, sobre todo lo relacionado con su conducta. Realizar este tipo de investigación requería del apoyo de una ciencia adecuada a los objetivos del mercado. “Desde un punto de vista amplio, los positivistas tienden a ser objetivos y empíricos, a buscar causas para el comportamiento, y a realizar estudios de investigación que pueden generalizarse a poblaciones más grandes” (Schiffman y Lazar 1997: 13).

La publicidad, según Eric Clark (1989) forma cada día más una parte importante de nuestra vida cotidiana e incluso ha adquirido calidad de natural. “Como decía *The Times*: la publicidad actúa sin que seamos conscientes de que está actuando sobre nosotros. Cuando se trata de buena publicidad, el sigilo con que se trabaja es aún mayor” (Clark 1989: 11). Clark reconoce que entre más aparece la publicidad ante nuestros ojos, menos nos damos cuenta, pero con seguridad existe un mayor efecto. Lograr este objetivo ha llevado a los publicistas a incorporar los resultados de otras disciplinas como la antropología cultural o la semiótica y el uso de técnicas de investigación como las entrevistas a profundidad, sobre todo con la intención de conocer el comportamiento del consumidor.

La publicidad abarca todos los ámbitos, incluso en la política o para las instituciones de gobierno, o no gubernamentales, en cuyo caso se denomina

¹⁷ Implica actividades más amplias como la planeación, la dirección y el control de una serie de actividades que llevan a cabo los sujetos que intervienen en los intercambios, entre lo que se promueve y vende y los consumidores.

propaganda y se prevé que exista un incremento año con año. También es cierto que hoy la publicidad llega casi a cualquier parte del mundo, por muy alejado que nos parezca, desde Tokio a Nueva York, desde París hasta Tlaxcala en México. “El anunciante actual cuenta por encima de todo con su capacidad para invadirlo todo” (Clark 1989: 14). Esta expansión sin límite y sus múltiples aplicaciones dificultan la definición de publicidad, por ello Clark extrae algunas opiniones de las mejores técnicas de venta:

Nicholas Samstag antiguo director de promoción de la revista *Time*, ha dicho; “la media verdad es la esencia de la publicidad”, Truman Eustis III, consejero delegado del *New York Times* expresó la misma idea de una forma ligeramente distinta: “Toda la publicidad es en sí misma engañosa. Así es como se venden las cosas” H. G. Wells consideraba que era el arte de enseñar a la gente a necesitar cosas (Clark 1989: 14; cursivas en el original).

Para el caso que nos ocupa, la publicidad es importante no solo porque hoy casi todos los productos dependen de ella, sino que aparte de que sirve para informar, es útil para persuadir. “Vende mercaderías y servicios por el procedimiento de convertirlos en imágenes y sueños” (Clark, 1989: 14). Esta característica de ensoñación o de expectativa resulta ser dramática para países menos desarrollados, como el mismo Clark reconoce “en los países pobres, la dicotomía entre la realidad de la vida y los sueños que evocan los anuncios es bastante cruda. Los paneles luminosos que anuncian deseos y tentaciones irreales iluminan unos escenarios urbanos desolados” (Clark 1989: 17).

El marketing y la publicidad, sin embargo, se han perfeccionado sobre las características del consumidor (incluso yo diría las más débiles), haciendo uso de otras disciplinas como la psicología conductista¹⁸ para inducir la necesidad de comprar y garantizar el éxito de las compras. Aplican la teoría de las necesidades y de los deseos para modificar la conducta, pues si se basaran en las necesidades

¹⁸ La Psicología conductista es una corriente de la psicología que define el empleo de procedimientos estrictamente experimentales para estudiar el comportamiento observable (la conducta), considerando el entorno como un conjunto de estímulos y respuestas. El enfoque conductista en psicología tiene sus raíces en el asociacionismo de los filósofos ingleses, así como de la escuela estadounidense conocida como funcionalismo, y en la teoría darwiniana de la evolución, ya que ambas corrientes hacían hincapié en una concepción del individuo como un organismo que se adapta al medio. (Encarta 1999). Incluye la teoría de los reflejos de Pavlov, y sostiene que la conducta de los hombres puede modificarse al igual que la de los animales, en función a una serie de estímulos y respuestas con una programación previamente determinada.

primarias, el consumidor elegiría solo lo que le hace falta, entonces hay que estimularlo para que compre (casi cualquier cosa) antes de que la necesite. “Si aceptamos la imagen de vida preferida o incluso un estilo de vida encuentra su expresión en muchas formas igualmente aceptables, resulta que a menudo muchas necesidades son sustituibles sin que se produzca un sentido de privación” (O’Shaughnessy 1989: 14). La publicidad y sus técnicas entonces, funcionan como un estímulo desencadenador que lleva al consumidor hasta el producto.

En definitiva la publicidad, la mercadotecnia y la propaganda promocionan, por un lado un cierto estilo de vida que coincide con los diferentes grupos a los que se destina la publicidad y por el otro sueños de vida que puede o no coincidir con la realidad. “Pero los deseos que actualmente son irrealizables pueden seguir activos y provocar un acto que remedie la situación” (O’Shaughnessy 1989: 15). En todo caso ahí estará el recurso publicitario recordando que se tiene una compra pendiente. Para el publicista entonces es de capital importancia conocer los objetivos, deseos, necesidades y creencias del potencial consumidor en un afán de manipular la creencia de que se es libre cuando se compra.

Por su parte Zygmunt Bauman (2000), analiza el paso de lo que denomina “la ética del trabajo” que fue impuesta por la religión católica y la educación como “la única forma decente y moralmente aceptable de ganarse el derecho a la vida”. Hacia otra etapa, la de la “estética del consumo” que implica ver el trabajo como un medio, más que como una vocación, para ganar dinero y adquirir objetos (Bauman 2000: 26). El trabajo con la sociedad industrial se convirtió en el eje de la vida individual y del orden social, lugar central en la construcción de su identidad y una actividad desarrollada a lo largo de su vida. Sin embargo, en opinión de Bauman, fue el espíritu de la empresa y la posibilidad de ascenso social, lo que transformó esa ética del trabajo, “la tendencia a despreciar y dejar de lado la ética del trabajo se profundizó en Estados Unidos y alcanzó nuevo vigor al comenzar el siglo XX...” sobre todo con la intervención de un nuevo modelo de gestión empresarial iniciado con Taylor.

El trabajo entonces se convirtió en un medio para ganar más dinero, fincado en los incentivos materiales del trabajo. “Y fueron las diferencias salariales –no la

presencia o la ausencia de la dedicación al trabajo, real o simulada- la vara que determinó el prestigio y la posición social de los productores”. Este tránsito de un valor a otro según Bauman, fue determinante para ir de la sociedad de productores a la comunidad de consumidores, en el sentido de que el trabajo dejó de medir el valor y la dignidad, para cambiarlo por las recompensas económicas.

La razón para llamar “comunidad de productores” a la primera forma de la sociedad moderna se basa en el hecho de que sus miembros se dedicaron *principalmente* a la producción; el modo como tal sociedad formaba a sus integrantes estaba determinado por la necesidad de desempeñar el papel de productores, y la norma impuesta a sus miembros era la de adquirir la capacidad y la voluntad de producir... [Ahora] la sociedad humana impone a sus miembros (otra vez, *principalmente*) la obligación de ser consumidores (Bauman 2000: 44; cursivas en el original).

El paso de una a otra sociedad no fue de un momento a otro, significó múltiples y profundos cambios en los que la iglesia, la educación y las instituciones sociales como promotoras de valores sociales, fueron reemplazadas por los progresos en la tecnología (que llevaron al desempleo a miles de trabajadores), por un mercado libre y por la flexibilidad en la contratación “la ausencia de rutinas y un estado de elección permanente, sin embargo, constituyen las virtudes esenciales y requisitos indispensables para convertirse en auténtico consumidor” (Bauman 2000: 45).

No es que la sociedad deje de producir en sentido estricto. En la sociedad basada en el trabajo, según Bauman sus integrantes se forman y educan con base en la industria, se identifican y se relacionan en función al lugar de trabajo, y hoy supongo con Bauman que el mercado de consumo y el tiempo libre, sustituyen ese espacio de relación y ofrece una nueva fuente de identidad y nuevas formas de relación social. Esta transición introduce diferencias enormes en todos los sentidos, en la sociedad, en la cultura y en la vida de los trabajadores. El requisito para mantener a los consumidores en el mercado es no darles descanso, mantenerlos activos, seducirlos y convencerlos.

El lugar que ocupaban los trabajadores en el proceso social de producción, permitía construir una carrera personal a lo largo de la vida, hoy los empleos ni están garantizados, ni son permanentes, el lema es flexibilidad y como apuntábamos líneas arriba, también una sociedad de productos efímeros y

volátiles, es decir, un mercado de bienes en constante movimiento, “jamás se espera que estos bienes... duren siempre; ya no hay similitud con “carreras para toda la vida” o trabajos de por vida” (Bauman 2000: 51). No olvidemos que en este proceso de consolidación del mercado de consumo, la publicidad y el marketing han jugado un papel importante, pero también las instituciones sociales, el poder político y el capital, en suma solo ha sido posible articulando la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo (en el consumo).

En la plaga de la sociedad de consumo solo cuenta la volatilidad, la temporalidad intrínseca de todos los compromisos, en la cultura del consumo lo importante no es el aprendizaje sino el olvido. “La regla del juego consumista no es la avidez de obtener y poseer, ni la de acumular riqueza en el sentido material y tangible, sino la emoción de una sensación nueva e inédita” (Bauman 1999: 110). En la idea de que es el propio consumidor el que elige de manera libre lo que el mercado le ofrece, sobreponiendo la estética a la ética.

La estratagema ya no consiste en limitar el período de trabajo al mínimo posible dejando tiempo libre para el ocio, por el contrario, ahora se borra totalmente la línea que divide la vocación de la ausencia de vocación, el trabajo del hobby, las tareas productivas de la actividad de recreación, para elevar el trabajo mismo a la categoría de entretenimiento supremo... (Bauman 2000: 59).

Bauman reconoce la existencia de los nuevos pobres generados en estas condiciones flexibles de producción, que los excluye y margina de una sociedad que promueve la “vida feliz”, con consecuencias de resentimiento y malestar. Excluidos del mercado de trabajo y marginados en el mercado de consumo, desempleados y subempleados se enfrentan a “la aparición de un tiempo libre que no parece tener fin, unida a la imposibilidad de aprovecharlo”. Si esto sucede en los países desarrollados, en los países en desarrollo como América Latina, las desigualdades se manifiestan –me parece- con exageradas consecuencias y polaridades pues “entre más pobres son los pobres, más altos y caprichosos son los modelos puestos ante sus ojos: hay que adorarlos, envidiarlos, aspirar a imitarlos” (Bauman 2000: 65, 69).

En otro orden de ideas Loonie Golden y Deborah Figart (2000) en su introducción indican que David Georges hace referencia a las razones por la que

el ocio se esta rechazando, sobre todo en los Estados Unidos. La primera es una explicación minimalista¹⁹ basada en la teoría de la economía neoclásica²⁰, en la que los individuos prefieren un ingreso adicional que incrementar el ocio. La segunda con dos explicaciones relacionadas más con el contexto social que a formas individuales de preferencias. A) la explicación del ciclo “trabajar y gastar”, los trabajadores presionan por trabajar más horas porque están acostumbrados a ascender en sus expectativas materiales y B) la hipótesis “gastar y trabajar” sugiere que el moderno marketing y publicidad inicialmente cambian las preferencias de los trabajadores. La tercera, utilizando el concepto de meta-preferencias argumenta que (si fueran trabajadores compulsivos) no siempre realizan sus preferencias, se espera que ellos quieran más ocio pero en realidad son adictos a trabajar y a consumir²¹.

En los países desarrollados, como es el caso de los autores anteriores, el aumento en las cargas de trabajo se justifica para consumir más, en el ideal de que los trabajadores tuvieran asegurado el acceso al trabajo, estable y constante, como sucede para algunos sectores sociales. Para otros, quienes cuentan con un trabajo de tiempo parcial, por temporadas o en condiciones de flexibilidad, no pueden planear de la misma manera su tiempo libre y menos su consumo, como sucede con los migrantes, con algunas minorías y la mayor parte de la clase obrera. Aunado a lo anterior, en los países latinos el desempleo es un tiempo libre impuesto, bajo estas condiciones el ciclo “trabajar para gastar” podría cambiarse por trabajar para sobrevivir.

Por otro lado Juliet Schor (1992) señala que un aspecto importante para considerar el estudio del ocio, fue el incremento en la participación de la mujer en la fuerza de trabajo. Los sociólogos empezaron a escribir sobre el “rol de sobrepeso” y las responsabilidades duales de casa y familia, lo que llevó a cuestionar la existencia de tiempo libre y ocio. Además analiza el ciclo de “trabajar y gastar” porque sostiene que vivimos en la sociedad más orientada al consumo

¹⁹ Se dice de una obra reducida a unas formas geométricas estrictas y a unas modalidades elementales de materia o de color, Diccionario Enciclopédico Larousse, 2000, Colombia.

²⁰ Esta teoría supone que los individuos tienen la libertad de elegir entre las opciones que ofrece el mercado; de trabajo y de consumo, bajo el uso de la razón instrumental.

²¹ Traducción del inglés por la autora (Golden y Figart 2000: 8)

que ninguna otra en la historia (se refiere a la sociedad estadounidense). Según esta autora ir a los *malls* o centros comerciales es una actividad común para un viernes o en las noches de entretenimiento los sábados, no solo para los adolescentes quienes viven ahí, sino también para los adultos. Las compras son las tardes más populares de fin de semana, es el entretenimiento fuera de casa. Hay centros comerciales por todas partes.

Aunado a ello Schor (1992) señala, que el consumo se incentiva a través de las compras por teléfono, por televisión, por catálogo, por correo electrónico. Se puede comprar durante el almuerzo desde la oficina, viajando en auto, incluso en el aeropuerto a través de los monitores instalados para ello. El hecho es que las compras (*shopping*) es la principal actividad cultural de los Estados Unidos. El crédito también es una parte importante del consumo, pues comprar es más fácil si no se requiere pagar de inmediato, las tarjetas de crédito seducen a la gente. Para algunos las compras han empezado a convertirse en una adicción, como el alcohol o las drogas²².

Por su parte Enrique de la Garza (1989) en su intento por analizar la clase obrera señala que hablar de la reproducción de la relación social de producción es un asunto entre el capital y el trabajo. El autor ve como campo de lucha (de clases) el de la reproducción social en el que se vinculan el poder y la dominación, primero en el mercado capitalista o ámbito de circulación de mercancías, donde el obrero aparece como consumidor y en segundo en las acciones del Estado Benefactor que crea una red de relaciones en las que el obrero se ve inevitablemente inmerso en la reproducción de su fuerza de trabajo (De la Garza 1989). En esta situación en la que la clase obrera aparece como consumidor potencial entre el mercado y el Estado precisa que:

En este primer vector, la lógica del capital extiende sus tentáculos más allá de la producción, incidiendo en el seno mismo de la reproducción de la fuerza de trabajo. En esta extensión de la lógica de la fábrica a la sociedad, el capital, directamente, sin necesitar de la mediación estatal, impone pautas de comportamiento, valores, aspiraciones a la población; en esta medida, *el acto de consumo* no es un simple acto económico sino una acción de poder del capital

²² Traducción del inglés por la autora (Schor 2000: 107, 108).

sobre la sociedad y en particular sobre la clase obrera” (De la Garza 1989: 122; cursivas en el original).

En los países de América Latina el consumo se ha intensificado a partir de lo que algunos autores denominan la cultura del *mall*, en donde podemos ver las mas sofisticadas estrategias de *marketing* que mantienen al visitante en una permanente búsqueda de la novedad, lo que indudablemente ha modificado el tiempo de trabajo y de vida, aspecto que trataremos en otro apartado.

En este apartado resumimos la vinculación que tiene los modos de producción con el mercado de consumo, primero con el fordismo-taylorismo y luego bajo condiciones de flexibilidad. Vimos con Fromm que si el trabajo está enajenado en el capitalismo, también lo está el consumo, en el que participan activamente el marketing y la publicidad, creando necesidades. Señalamos con Bauman el paso de la sociedad de productores a la comunidad de consumidores, para terminar con el análisis del ciclo “trabajar para gastar” propio de las sociedades desarrolladas. Adelantemos aquí, un poco del nuevo contexto de acumulación flexible de capital que veremos en el siguiente capítulo.

1.5 De los límites del fordismo a las nuevas formas de producción

El fordismo no pudo ser un régimen “maduro, fecundo y definido” sino hasta después de 1945, para lo que confluyeron varios factores, el papel del Estado que debía asumir nuevos compromisos, las corporaciones, el desarrollo de los transportes y las comunicaciones, las organizaciones sindicales que en conjunto se preparaban para un capitalismo intensivo y extensivo, el fordismo se difundió de manera desigual por el mundo.

La difusión internacional del fordismo ocurrió, por tanto, dentro de un marco particular de regulación económico-política internacional y una configuración geopolítica en la cual los Estados Unidos predominaron a través de un sistema muy específico de alianzas militares y relaciones de poder (Harvey 1990: 160).

Las reacciones de los trabajadores no se hicieron esperar sobre todo en los países desarrollados y en menor medida en otros, por las desigualdades surgidas del sistema fordista, provocando serias tensiones sociales y fuertes movimientos, de quienes tenían o no el acceso al empleo, de los marginados y excluidos. En

esta diferencia “era muy difícil mantener estas desigualdades frente a las expectativas crecientes, alimentadas en parte por todo el artificio aplicado a la creación de necesidades y a la producción de un nuevo tipo de sociedad consumista” (Harvey 1990: 161). Era claro que no todos podían ingresar a la producción en masa, pero tampoco recibir las gratificaciones del consumo masivo, lo que dio lugar a una serie de reacciones de descontento.

La rigidez de los mercados de trabajo también dificultaba la repartición de la fuerza de trabajo. En los países del Tercer Mundo empezaba a darse un movimiento de descontento pues el proceso de modernización prometido por el desarrollo, en realidad estaba transformando las culturas locales, con ventajas desfavorables en los niveles de vida y servicios, solo destinados para las minorías que colaboraban activamente con el capital internacional, situación que duró hasta 1973 con la aguda recesión causada por la crisis petrolera, que sacudió el régimen de acumulación (Harvey 1990). Este desarrollo suponía la sociedad del pleno empleo que para la época todavía no se veían los resultados esperados: trabajo para todos, todo el tiempo, durante toda la vida.

André Gorz (citado por Jáuregui) en 1988 hablaba sobre la desorientación que la metamorfosis del trabajo provocaba ante la crisis que suponía era más que económica, social y agregaba:

Ésta es la crisis que nosotros vivimos. La utopía industrialista nos prometía que el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión de la esfera económica iban a liberar a la humanidad de la escasez, de la injusticia y del malestar, que iban a darle, junto con el poder soberano de dominar la naturaleza, el poder soberano de determinarse... De esta utopía no queda nada. Esto quiere decir que es preciso cambiar de utopía... nuestras sociedades seguirán descomponiéndose, segmentándose, descendiendo por la pendiente de la violencia, de la injusticia y del miedo (Gorz transcrito por Jáuregui 1999: 359).

Rifkin (1997) y Jáuregui (1999) dedican varios apartados para convencernos de las consecuencias negativas que ha traído el tiempo como poder, el tiempo acelerado nacido del cronometraje del trabajo fordista, se vive en función a la razón instrumental al precio de olvidar el ser y el tiempo (como diría Heidegger). Según los autores se modifican las relaciones de la familia, pues las mujeres asumen el tiempo laboral inicialmente estructurado para los hombres, en

detrimento de la educación de los hijos y de la salud de las mujeres con doble jornada de trabajo (incluyendo la doméstica). Por supuesto con inevitables resultados en el desarrollo de los hijos en lo social y en lo afectivo, la vida familiar pasa a ser “medida” por tiempos para realizar las actividades de la vida cotidiana. En fin, la lista se vuelve interminable para demostrarnos que en efecto debemos ir en busca del tiempo libre y del ocio que nos permita acceder al equilibrio.

En resumen podemos decir que en este primer capítulo hemos hecho un recorrido teórico, tal vez incompleto, sobre el tiempo en general y el tiempo libre en particular, queriendo mostrar sobre todo las condiciones históricas y sociales que lo han gestado, en especial a partir del capitalismo. Incluimos la visión Griega y Romana del ocio como punto de partida y arribamos a las condiciones actuales de acumulación flexible de capital, bajo las cuales el tiempo libre se modifica. Con Taylor el trabajo fue considerado como un elemento más de los insumos, casi comparado con las máquinas y es Ford el que vuelve su mirada al trabajador como un potencial consumidor, de ahí que el tiempo fuera de la empresa también fuera tiempo del capital. El ocio empieza a ser tiempo libre, pues el tiempo se convierte en parámetro de valoración, y el ocio a ser concebido como las actividades de ese tiempo libre, éste debería permitirle al trabajador todo lo que el trabajo le prohíbe.

Intentamos hacer notar la importancia del consumo derivado de los modelos de producción, en especial a partir de la producción en masa y luego con la flexibilización nacida en oriente con la elaboración de pocos productos diferentes y variados, en ambos casos la mercadotecnia y publicidad sentaron las bases para incidir en el consumo suntuario y crear necesidades basadas en el hedonismo. Hemos tratado de manera muy rápida, la vinculación entre los modos de producción, el consumo y tiempo libre, para ir engarzando los elementos que nos permitan entender y explorar cómo el tiempo libre de los trabajadores (espacio de identidad y de relaciones sociales) se reestructura bajo las nuevas condiciones de la llamada acumulación flexible de capital (Harvey 1998).

En el siguiente apartado destacaremos algunos de los elementos como flexibilización, modo de regulación, y el debate teórico sobre el tiempo libre y de

ocio, que nos servirán para explicar los hallazgos encontrados en la investigación empírica realizada en Ciudad Industrial Xicotencatl en Tlaxcala, Estado mexicano de reciente industrialización en los años setenta.

Capítulo II

Las circunstancias del tiempo de trabajo y de vida

El trabajo se lleva todo el tiempo y no
deja nada para la República o los amigos
(Jenofonte, Económica IV).

2.1 Introducción.

Reconocemos que la flexibilidad es un concepto polisémico, que dificulta sobre todo su identificación empírica, pero creemos que es un concepto clave que nos permitirá entender que los horarios flexibles, trabajos de tiempo parcial y por temporada, modifican el tiempo de trabajo, la organización de la vida de los trabajadores y en consecuencia el tiempo libre. Por tanto el tiempo libre no es el mismo en países desarrollados que en América Latina y donde la flexibilización puede también significar desempleo o un tiempo libre impuesto por el capital.

No dudamos que con la flexibilidad en los horarios de trabajo, en la reorganización del trabajo, en la incorporación de tecnología y sistemas computarizados se hayan modificado las condiciones de trabajo, el mercado laboral y la vida de los trabajadores. Lo que aquí nos interesa es precisar que estas circunstancias no son sino una nueva cara del capitalismo, que ha aprovechado para vincular la producción, el mercado y el consumo, en relación con el estado, la política y las finanzas en un todo como sistema económico, que asegure la acumulación de capital. Esta situación ha sido estudiada por la denominada escuela de la regulación, según la cual se articulan todos los sistemas para reproducir y mantener el sistema capitalista.

La explicación que ofrece la escuela de la regulación ha sido fuertemente cuestionada, sobre todo porque considera que frente a los poderes omnipresentes del capital los trabajadores parecieran receptivos. Dejemos claro aquí, que no comparto la idea de la pasividad de los trabajadores, al contrario considero que existen manifestaciones de descontento, de rechazo, velado o abierto frente a este proceso. No descartamos la acción inesperada de los trabajadores (en especial los llamados periféricos o de menores ingresos), ni las manifestaciones de resistencia que surgen a partir de esta etapa de acumulación flexible de capital

(Harvey 1999), sin embargo es un asunto que dejaremos para una futura discusión.

2.2 Flexibilidad, respuesta a la Globalización del capital

La búsqueda de nuevos mercados y de mano de obra barata para incrementar la acumulación capitalista, fueron entre otras las razones para la expansión de los capitales, de la apertura de los mercados, del reacomodo de las jerarquías en este sistema mundial²³. Se ha dicho que la eficiencia de los sistemas taylorista-fordista empezaron a ser cuestionados por su rigidez y a pensar en la flexibilización del trabajo, primero como alternativa para bajar costos de producción y abrir mercados y segundo como vía frente al trabajo rutinario y mecanizado. Con una estructura fabril “flexible” se podría atender la demanda justo a tiempo.

El viejo anhelo de la sociedad del pleno empleo (trabajo para todos, todo el tiempo, durante toda la vida) también comenzaba a discutirse, en especial por la caída de los precios del petróleo (1973-1979) y por una serie de fenómenos a nivel macroeconómico que señala claramente una época de crisis. Las crisis de los años setenta-ochenta supone el punto de partida para un cambio. De acuerdo con Sara María Lara (1998), existen varios intentos de explicación de las causas de esas crisis, que derivan en distintas posturas teóricas, que de manera sintética sostienen que:

- a) De acuerdo con las tesis neoliberales, la crisis es el resultado de los altos costos salariales en los países desarrollados, así como una excesiva injerencia del Estado en las funciones productivas y en las relaciones entre capital y trabajo...
- b) Una segunda corriente de interpretación analiza los cambios ocurridos en el mercado de productos... se transformó en un objetivo que busca principalmente calidad y diversificación productiva, lo que supone una gran capacidad para adaptarse rápidamente a un tipo particular de producto...
- c) explica la crisis como resultado del agotamiento de producción que caracterizó una fase anterior... insiste en el papel de las tecnologías de información y comunicación como elementos que influyen en la recomposición de las técnicas de producción y en las relaciones con el mercado... las formas de organización taylorista-fordista han

²³ El paradigma de economía-mundo de Immanuel Wallerstein (1982) analiza la dinámica de la economía mundial como un sistema social que tiene una lógica interna y se mantiene en un proceso cíclico de expansión y contracción. La consolidación de la economía-mundo, se rige en el plano económico por la lógica global del capitalismo; a la vez en el plano político, se aprovecha de la desigualdad de fuerzas y, por consiguiente, de diversos grados de control de las naciones integrantes del sistema (Bueno, 2000: 10).

llegado a sus "límites históricos de eficacia" d) el regulacionismo plantea la concatenación de "modos de regulación"... la crisis actual sería la manifestación del agotamiento del régimen de acumulación fordista caracterizado, según Lipietz (1986), por la articulación de la producción en masa con el consumo masivo, e) con respecto a la crisis sobre la nueva división internacional del trabajo... estudian la nueva situación de los países subdesarrollados, en los cuales se instalan empresas transnacionales manufactureras... el objetivo principal de estas empresas es la búsqueda de fuerza de trabajo más barata que les permite tener mayor competitividad en el mercado (Lara 1998: 30-33).

Aún cuando estas explicaciones pertenecen a distintas ópticas teóricas según Lara (1998), plantean en común la necesidad de una reestructuración, como una transformación que apunta hacia la flexibilización productiva, aunque esta noción también tiene significados distintos según la posición teórica de la que parta. Más adelante trataremos este concepto con mayor precisión, por ahora haremos un breve resumen de la escuela de la regulación como una vía de explicación de los condiciones actuales del capital.

2.3 La escuela de la regulación; un camino de explicación.

Michel Aglietta (1979) es uno de los nombres asociados a la escuela de la regulación. Inicia sus trabajos criticando este concepto en la teoría económica ortodoxa porque alude a un equilibrio y propone el uso de la noción de reproducción del sistema que implica "mostrar los procesos que permiten que lo que exista, siga existiendo" (Aglietta 1979: 4). Para poder estudiar el modo en que surge lo nuevo en el sistema, las transformaciones requieren de una ruptura, una crisis que implique un cambio cualitativo, por lo mismo "se trata de un esfuerzo colectivo por desarrollar una teoría de la regulación del capitalismo que explicita las condiciones, los ritmos y las modalidades de las transformaciones sociales" (Aglietta 1979: 7).

Las crisis, cualquiera que sea su causa, económica, política, de Estado o global, se representan como rupturas en la continuidad de la reproducción de las relaciones sociales, lo que intenta la postura de Aglietta (1979) "es comprender porqué los períodos de crisis son períodos de intensa creación social y porqué la solución a la crisis siempre es una forma irreversible del modo de producción". El capitalismo es una estructura social producida por el trabajo, –continúa- pero que

somete a éste a la lógica de su reproducción, que ha generalizado al conjunto de las relaciones sociales (Aglietta 1979: 11).

En este esquema la crisis actual sería la manifestación del agotamiento del régimen de acumulación fordista-taylorista, por lo mismo “la liberación del trabajador por el desarrollo de la tecnología es una ilusión, así como la desaparición de los trabajos penosos por esta aplicación de la ciencia a la producción. El fordismo es el principio de una articulación del proceso de producción y del modo de consumo, que instauro la producción en masa, clave de la universalización del trabajo asalariado” (Aglietta 1979: 134).

Luis Enrique Alonso (1999) en su crítica al determinismo tecnológico de la obra de Rifkin, menciona que los trabajos de Aglietta abrieron la reflexión sobre el proceso de acumulación inestable para descubrir al proceso de trabajo y la organización laboral como uno de los elementos del sistema económico para reproducirse.

La idea de que todo modo de reproducción tiene *modos de regulación* que articulan sistemas de trabajo y sistemas de consumo, normas de trabajo internas y formas de vida laboral, fue un aldabonazo fundamental para ir más allá del propio proceso de trabajo e *incrustar* históricamente el concepto de trabajo en el concepto de modo de existencia económica (Alonso 1999: 187; cursivas en el original).

Por su parte David Harvey (1998) señala que las formas de flexibilización no son una arma poderosa de prácticas políticas, ni una combinación de nuevas tecnología con formas dominantes anteriores, ni es hegemónica en todas partes como supone Rifkin (1998). Harvey (1998) sostiene que las condiciones de flexibilidad se combinan con la producción fordista y con otros sistemas de trabajo más artesanales, como sucede también en la mayoría de los países de América Latina, pues la producción capitalista sigue operando como fuerza que define invariablemente el desarrollo histórico.

Un régimen de acumulación describe la estabilización en un largo período de la asignación del producto neto entre el consumo y la acumulación; implica cierta correspondencia entre la transformación de las condiciones de producción y las condiciones de reproducción de los asalariados. Un sistema de acumulación particular puede existir en la medida en que su esquema de reproducción sea coherente (Harvey 1998: 143).

Esto significa que deben ser funcionales entre sí el consumo, las condiciones de la reproducción de los trabajadores o sus formas de vida y la producción o sistemas de trabajo, para que se reproduzca el modo de producción. Integrar a todos los sujetos (capital, trabajo, estado, etc.), que intervienen en este proceso de acumulación, supone una materialización en reglas, leyes, hábitos y normas, que aseguren la unidad, lo que se denomina según los autores, “modo de regulación” (Lipietz citado por Harvey 1998; Alonso 1999; Lara 1998). Si los hábitos, prácticas políticas y formas culturales permiten al sistema capitalista su reproducción, (como un proceso hegemónico) por ende las formas que adquiere el ocio en el tiempo libre, se inscriben en esta dinámica, son parte de este modo de regulación que pretende garantizar al capitalismo su permanencia. En este proceso los medios de comunicación han sido una de las principales vías para “occidentalizar” (Ianni 1998) a los países de América Latina, en ese afán de acomodar las formas de vida y trabajo al capitalismo, incluso se recrean formas sociales distintas que intentan la continuidad del sistema.

La coherencia del sistema capitalista se enfrenta según Harvey (1998) a dos fenómenos. Primero el movimiento propio del mercado y segundo a las manifestaciones de la clase trabajadora. “En la práctica, las presiones colectivas ejercidas por el Estado u otras instituciones... junto con el ejercicio de poder del mercado por parte de las grandes corporaciones y otras poderosas instituciones afectan la dinámica del capitalismo de manera vital”. Las presiones del mercado pueden ser directas o indirectas, pero el objetivo es definir el curso del desarrollo del capitalismo, “que no puede entenderse con un simple análisis de las transacciones del mercado” (Harvey 1998: 144, 145). El mercado de consumo también incide en las preferencias particulares como vimos en el capítulo anterior.

Más aún, las orientaciones sociales y psicológicas, como el individualismo y el impulso de realización personal a través de la auto-expresión, la búsqueda de seguridad y de identidad colectiva, la necesidad de alcanzar el auto-respeto, status o alguna otra marca de identidad individual, juegan un rol en la definición de las modalidades del consumo y en los estilos de vida (Harvey 1998: 145).

Por el lado de los trabajadores Harvey (1998) resume cómo en el proceso de trabajo la disciplina, el conocimiento y la técnica bajo el trabajo asalariado, están fuera del control de quien en realidad trabaja. Llegar a este grado de enajenación, diría Marx, supone el control social del trabajador no solo en el lugar de trabajo sino en la sociedad en su conjunto. Como ya apuntaba Fromm, en este proceso participan la educación, la religión, los sentimientos, la persuasión y otros, ligados a la formación de la ideología dominante y son cultivados de manera especial por los medios.

La virtud de la “escuela de la regulación” es que insiste en que consideremos el paquete total de relaciones y disposiciones que contribuyen a la estabilización del desarrollo productivo y a la asignación total del ingreso y el consumo en un período y lugar histórico determinado... [y] conceptualizar la forma en que los problemas de la organización de la fuerza de trabajo para los fines de la acumulación capitalista se elaboran en lugares y tiempos específicos (Harvey 1998: 145, 146).

Por el hecho de vincular diversas prácticas (políticas, sociales, culturales, de Estado, ideológicas etc.), en un momento histórico determinado, como forma de explicación del sistema capitalista, me parece pertinente recurrir a la escuela de regulación. Bajo este enfoque todavía es necesario precisar otros elementos, como el concepto de flexibilización, que nos serán de utilidad para el análisis del tiempo libre y ocio.

Hasta aquí hemos visto cómo en las condiciones de la actual etapa del capital (después de un período de crisis), se han integrado nuevas formas de organización del trabajo con otras tradicionales, y cómo a través de la escuela de la regulación podremos explicar lo que pasa en América Latina y a la luz del continente llegar a la situación que priva en México.

2.4 Flexibilización un concepto polifacético

Bajo las circunstancias de globalidad, los conceptos derivados del sistema industrial productivo se han extendido a casi todos los ámbitos sociales: la escuela, el gobierno, el comercio e incluso aparecen en los medios de comunicación de masa. Hoy es del conocimiento común hablar de calidad, eficiencia y flexibilización. Sobre éste último habíamos dicho que tiene distintas

connotaciones dependiendo de la postura teórica que lo sustente. La flexibilización puede entenderse de una manera si se parte del razonamiento neoliberal o de otra si se ve desde la doctrina Keynesiana que preconiza el pleno empleo, o si se intenta su explicación desde el nivel macroeconómico o si se estudia desde las teorías sobre el posfordismo. Consideramos importante primero, retomar algunos aspectos sobre la crisis para después precisar el concepto de flexibilización.

En la síntesis de posturas teóricas que señala Lara (1998) sobre las causas de la crisis, aceptamos para los fines de esta investigación primero, que la crisis actual puede ser “resultado del agotamiento de un modelo de producción que caracterizó una fase anterior”. En este período se “insiste en el papel de las tecnologías de información y comunicación como elementos que influyen en la recomposición de las técnicas de producción y en las relaciones con el mercado”, sobre todo se plantea que “las formas de organización taylorista-fordista han llegado al límite histórico de eficacia”. En segundo lugar coincidimos en que el desarrollo que expone la escuela de la regulación, nos ofrece elementos para explicar la articulación entre la producción y el consumo (en consecuencia el tiempo libre), en lo que denomina “modo de regulación” (Lara 1998: 31).

Ni la explicación neoliberal a la que hace referencia Lara (1998), ni los cambios ocurridos en el mercado de productos, me parecen suficientes argumentos para interpretar las condiciones del capitalismo actual. No sólo es la economía de mercado, ni las fuerzas del Estado, lo que desencadena cambios en la sociedad. Es el mercado y el Estado en una economía neoliberal, junto a otros actores sociales, como las transnacionales, los trabajadores, el capital, las finanzas, los medios de comunicación, etc., e incluso su articulación con procesos más allá de los límites del estado-nación, lo que permite comprender esta etapa del capital. Incluso agregamos la perspectiva que incluye el análisis de la nueva división internacional del trabajo, con la búsqueda de mano de obra barata y de asentamientos industriales en los países que ofrecen las mejores condiciones para una mayor ganancia. En este sentido, si las formas de organización taylorista-fordista han llegado a su “límite histórico de eficacia”, no significa que

desaparezcan, sino que se han vinculado a otras nuevas alternativas como la producción flexible, bajo la denominada globalización.

También se reconoce que este no es un proceso homogéneo ni se presenta de la misma manera en América Latina, al contrario los nuevos modos de producción se han combinado con anteriores procesos de producción y con formas artesanales, en una amplia gama que favorece la aplicación de la flexibilización en los horarios, en jornadas parciales, en condiciones de trabajo y prestaciones pactadas en forma individual, etc., circunstancias que son aprovechadas sobre todo por la transnacionales en lo que se ha dado en llamar redes de producción o cadenas productivas.

Para cada corriente de explicación de la crisis Lara (1998), propone una forma determinada de flexibilidad, así señala un razonamiento neoliberal, una visión keynesiana, o desde el punto de vista macroeconómico, como se dijo antes me parecen formas de explicación parciales. En cambio, el enfoque denominado “especialización flexible” creo el más adecuado para fines de este trabajo, se asocia también con el concepto de posfordismo, entendido como:

Una vía alternativa caracterizada por el desarrollo del trabajo artesanal, la desintegración de las grandes empresas, la emergencia de redes de empresas pequeñas, independientes, especializadas y flexibles, capaces de reaccionar rápidamente a los cambios de la moda en el mercado mundial y de operar de manera eficaz las nuevas tecnologías, funcionando con ahorros propios (Lara 1998: 36).

Aunado a lo anterior, se incluye el enfoque nacido de las más reconocidas empresas japonesas para conseguir la participación de los individuos y lograr el éxito, considera al ser humano como lo más importante y se supone que responde mediante motivaciones. En esta postura gerencial las empresas analizan estas motivaciones con base en la teoría de las expectativas, entonces “la flexibilización se traduce en recetas”, de este proceso se habla también como japonización o toyotismo (Lara 1998). En este contexto la flexibilidad implica la armonía entre el capital y trabajo, en el entendido de que ambos comparten el mismo objetivo, es decir, la misión de la empresa. En realidad “las actitudes defensivas o de

resistencia de los individuos se interpretan como problemas del comportamiento humano” (Lara, 1998: 36).

En el texto de Lara (1998) Michael Piore y Charles Sabel, son dos autores representativos de la tesis denominada especialización flexible, esta postura coincide con la de la escuela de la regulación. Para ellos, la idea de crisis de la producción en masa es provocada por una saturación del mercado, que demanda mercancías más diversificadas y de mejor calidad. “De acuerdo con este planteamiento, el sistema de producción fordista no tiene respuesta, ya que las empresas tiene que ser capaces de reaccionar de modo rápido y flexible a las modificaciones constantes del mercado” (Lara 1998: 38). Piore y Sabel sostienen que el progreso técnico puede; o estar ligado a la producción artesanal o a la producción en serie, lo que los autores proponen entonces es la llamada “especialización flexible” que definen como:

La especialización flexible es una estrategia de innovación permanente, una forma de adaptarse al cambio constantemente, más que de intentarlo controlar. Esta estrategia se funda en la utilización de equipamientos flexibles, de usos múltiples, el empleo de obreros calificados y la creación, por medios políticos de una comunidad industrial capaz de eliminar todas las formas de competencia que no favorezcan a la innovación. Así, la propagación de la especialización flexible equivale a un renacimiento de formas artesanales de producción, marginadas por la primera ruptura industrial (Piore y Sabel 1989: 35, transcrito por Lara 1999: 39).

Los autores mencionados no solo reconocen la participación de las organizaciones e instituciones en este proceso, también señalan que es bajo una ideología en la que el progreso está vinculado a un modelo de desarrollo industrial que sigue el camino de la especialización. Contrario a la idea de la desaparición de pequeñas empresas éstas son complementarias, lo que los lleva a “la teoría del dualismo industrial, según la cual la producción en serie camina a la par de su contraria: la producción artesanal” (Lara 1999: 40).

Para estos autores [Piore y Sabel], los obstáculos que presenta la producción artesanal no residen en la incapacidad fundamental de este modo de producir para innovar su sistema de acuerdo con las exigencias exteriores, sino más bien en la hostilidad que ejerce en contra de ellas el medio político, institucional y económico. Plantean que la orientación del crecimiento depende de las ventajas económicas que otorga el Estado para favorecer a ciertos grupos y a ciertas actividades, así, la economía es un reflejo de la política (Lara 1999: 41).

Al lado de la especialización flexible, deben mencionarse como señalamos antes, las aportaciones de la *toyotización* o modelo japonés para caracterizar las condiciones actuales de flexibilización del trabajo. “El espíritu Toyota” es el nombre con el que se le ha identificado a este proceso de industrialización, nacido bajo determinadas condiciones económicas y sociales que Benjamín Coriat (1992) explica en detalle en su texto *Pensar al Revés*. Entre la crisis económica de 1949, el movimiento de trabajadores que los llevó a la huelga y la guerra de Corea, nace el método *Kan Bam* cuya principal aportación se resume en que “lo ideal sería producir justo lo necesario y hacerlo justo a tiempo”. Mientras en Estados Unidos se pensaba en la producción en masa, integración vertical, organización laboral, al estilo fordista, en Japón con Ohno a la cabeza se pensaba en la producción en pequeño y “no en la uniformidad del producto sino en la diferencia y la variedad (Coriat 1991: 22 y 29).

Japón logró colocarse como uno de los países desarrollados que pronto extendieron sus inversiones en aquellos lugares donde existían las condiciones para instalarse, con esta salida de capitales japoneses, no sólo viajaron mercancías, a mediados de los años ochenta, las estructuras y prácticas administrativas de Japón (Kaizen) se expandieron por todo el mundo en la llamada “orientalización”, junto con otra serie de tópicos como su inversión en la música, el cine, la televisión, los juegos de nintendo y el karaoke (Morris 1998).

En este modelo productivo destacan a) la eliminación de recursos innecesarios, b) las tecnologías de grupos y células de producción autónomas, c) la auto activación de la producción, d) el principio de tiempo compartido, e) los círculos de calidad o equipos de trabajo, f) el principio de calidad total o cero defectos, g) el principio de mejoramiento continuo o *kaizen*, h) involucramiento o implicación de los trabajadores con la empresa, i) suministro justo a tiempo (Lara 1999: 46-48). En el caso de México, este modelo en especial el punto h) ha sido criticado, pues se duda de que los asalariados logren interiorizar como forma de vida los principios en los que está sustentada la política de calidad (Valerdi 2002). Por lo mismo, hay autores que sostienen que este modelo no es más que un

“fordismo avanzado” por el empeoramiento de las condiciones de trabajo y la desarticulación del sindicato entre otras (Lara 1999).

Para Ricardo Antunes (2001), otro punto importante del toyotismo es que “además de la flexibilidad del aparato productivo, es preciso también la flexibilidad de la organización del trabajo” y de las condiciones de contratación de los trabajadores.

Derechos flexibles, para poder disponer de una fuerza de trabajo en función directa a las necesidades del mercado consumidor. El toyotismo se estructura a partir de un número mínimo de trabajadores, pudiendo ampliarlos a través de las horas extras, por trabajadores temporarios, o subcontratados, dependiendo de las condiciones del mercado (Antunes, 2001: 40).

Coriat según este autor, defiende la entrada de este sistema en Europa “en la búsqueda de una salida para la actual crisis del capitalismo, planeando *en su interior* una nueva forma de organización del trabajo, una nueva forma de regulación y un nuevo ordenamiento social pactado entre el capital, el trabajo y el Estado” (Antunes 2001: 44; cursivas en el original).

Así Octavio Ianni (1998) supone una occidentalización a través de la imposición hegemónica de diversas formas culturales y Antunes (2001) no duda “que la *occidentalización* del toyotismo... se constituirá en una verdadera herramienta del capital *contra* el trabajo”. Este último intenta demostrar en su libro, *¿Adiós al trabajo?* cómo el toyotismo no solo es un nuevo modo de organización social, sino que su forma “*solo es posible porque se realiza en el universo estricto y rigurosamente concebido del sistema productor de mercancías, del proceso de recreación y valorización de capital*” (Antunes, 2001: 45 cursivas en el original). El trabajo se reconfigura pero no pierde su papel como creador de valor. Antunes coincide con Harvey en que el desarrollo tecnológico que supone esta nueva etapa, genera excedentes de fuerza de trabajo, que hacen posible el retorno a estrategias de extracción de plusvalía absoluta, en cualquier país en el que se adopte esta vía, en definitiva sugiere que el trabajador bajo la sujeción del “espíritu Toyota” está más manipulado, que afecta su subjetividad y dificulta la organización de la clase que vive del trabajo (Antunes 2001), en consecuencia modifica,

transforma la organización del tiempo de trabajo y del tiempo libre de los trabajadores.

En el caso de México, para precisar el concepto de flexibilidad, partimos del hecho de que el proceso de industrialización se caracterizó por el conocido patrón de sustitución de importaciones en el que se definieron las bases socio técnicas, que de acuerdo con Enrique de la Garza (1998) se refieren; a) la organización del trabajo, b) la tecnología en sus diferentes campos de transformación, c) las relaciones laborales o relaciones industriales y d) tiene que ver con las características socio demográficas de la fuerza de trabajo. Es en el ámbito de las relaciones laborales que se establecen entre capital y trabajo, en las que centraremos nuestra atención, sin desconocer la estrecha relación que guardan con las otras bases socio-técnicas. Las relaciones laborales “comprenden espacios y niveles que no necesariamente se repiten en otros países” (De la Garza, 1998: 200). La flexibilidad, o el uso flexible de la fuerza de trabajo pueden comprender varias dimensiones:

- a) *Flexibilidad numérica*: ajuste flexible de la cantidad de fuerza de trabajo según las necesidades de la producción y el mercado. Esta dimensión puede tomar las formas de reajuste de personal de base, empleo de eventuales, empleo de subcontratistas, empleo de personal de confianza.
- b) *La flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo* en el proceso de trabajo: sus formas principales pueden ser la movilidad interna y la polivalencia, o bien las multitareas. También pueden estar incluidas en esta modalidad la aplicación de sanciones, la eliminación del escalafón ciego, etcétera.
- c) *La flexibilidad salarial*: flexibilidad en la jornada (jornada anual) con pago por hora trabajada y, sobre todo, salario según productividad individual o grupal. (De la Garza, 1998: 203).

Esta flexibilidad en la relaciones laborales es la que consideramos de utilidad para el presente estudio, dado que de ello se deriva la constancia en el empleo, la movilidad en horarios flexibles, la variabilidad en los ingresos e incluso el desempleo, lo que indudablemente modifica la organización de la vida de los trabajadores y el uso del tiempo libre. También Ludger Pries (1993) señala que Alonso (1991) diferencia dos tipos de flexibilidad del trabajo: “la flexibilidad externa” que se refiere a las posibilidades de subcontratación y de contratación a tiempo limitado, jornadas parciales o tiempos flexibles y “la flexibilidad interna” que

se refiere a la movilidad horizontal y vertical de los trabajadores (Ludger 1993: 57). Esta última relacionada con la organización del trabajo al interior del trabajo.

De las tres dimensiones de flexibilidad de las que habla De la Garza (1998), las dos primeras (la numérica y sobre el uso de la fuerza de trabajo) están relacionadas con estas últimas, por lo que también se usaran como categorías de análisis en este trabajo. La flexibilidad “interna”, que implica cambios tecnológicos, nueva estructura de ocupaciones (de mayor calificación) que pueda adaptarse flexiblemente a los cambios tecnológicos, con trabajadores polivalentes. Es decir, aquellos cambios que se dan al interior del ámbito del trabajo, tecnología, organización del trabajo, capacitación, movilidad, características de la fuerza de trabajo. La flexibilidad “externa” se entenderá como aquella que tiene que ver con la desregulación del mercado laboral, a través de prácticas flexibles de contratación y despidos y reducción de los niveles salariales, lo que lleva a la vulnerabilidad del trabajador (Canales 1999).

Entonces, ¿El tiempo libre ha aumentado con la tercera revolución tecnológica?, ¿Hemos recibido los beneficios que se esperaban? Al respecto muchos teóricos se han pronunciado, desde diferentes enfoques, desde distintos puntos geográficos, con coincidencias y diferencias. Veamos algunos puntos de vista.

2.5 La flexibilidad del tiempo de trabajo en el tiempo libre.

Como bien lo señala Richard Sennett (2000), cuando se habla sobre las consecuencias personales del trabajo actual, “la rutina puede degradar, pero también puede proteger; puede descomponer el trabajo, pero también componer y organizar toda una vida”, si se piensa en el tiempo de retiro (Sennett 2000: 44). El trabajo al estilo de Taylor le permitió al trabajador prever sus gastos en función de sus ingresos, su jubilación y retiro, con la flexibilización, el mercado ha sido demasiado dinámico para permitir estructurar la vida. Aún cuando el lenguaje de la flexibilidad suene en los sectores más dinámicos de la economía, Sennett reconoce no sólo que “la mayor parte del trabajo sigue inscrito en el círculo del

fordismo”, sino que la especialización flexible es funcional al capitalismo (Sennett 2000: 45).

Comprender como se engarzan los elementos del capitalismo puede verse en la organización del tiempo de trabajo, pues la jornada laboral (8 horas diarias, 5 días a la semana) dista mucho del llamado “horario flexible”, que en apariencia promete una mayor libertad (no la rutina de la fábrica), pero somete al trabajador a un entramado de controles casi imperceptibles. La llegada de las mujeres al mercado de trabajo contribuyó a una mayor innovación en el horario flexible pues, “al margen de su clase social, muchas de ellas trabajan a tiempo parcial y siguen siendo madres a tiempo completo” (Sennett 2000: 59).

Pero el tiempo y el espacio que organizaban y coordinaban la vida social, se ha combinado con otros tiempos ante los avances de las comunicaciones, en especial la Internet. El tiempo se ha convertido en un “bien” que no tienen aquellos que trabajan *full time* y la tecnología lejos de liberarnos del trabajo ha creado nuevas necesidades, sobre todo con los electrodomésticos. Las nuevas tecnologías de la información, incorporadas en la sociedad red, según Manuel Castells (1999), están conectada virtualmente con diversos puntos del planeta a través de los corporativos, facilita decisivamente la liberación del capital del tiempo, es decir lejos de los horarios y de la geografía, es una la huida de la cultura del reloj, pero sustituida y diversificada para garantizar la ganancia. Así, “la paradoja a la que asistimos es que hoy se trabaja, a pesar de la incorporación de la tecnología, mucho más que en otras épocas y se trabaja más para obtener más tiempo de ocio” (Alpuente 1998: 51).

El trabajo flexible en cambio, enfrenta al trabajador a la incertidumbre y al riesgo de la inestabilidad laboral y en consecuencia de su vida. “El horario flexible no se parece al calendario de vacaciones que permite a los trabajadores saber exactamente qué esperar; tampoco es comparable al total de horas de trabajo semanales que una empresa puede fijar para sus empleados de nivel inferior” (Sennett 2000: 60). En el mercado global, bajo la égida de la economía neoliberal, el tiempo de la flexibilidad es tiempo de un nuevo poder, que no está concentrado sino dividido, entre los integrantes del corporativo, el mercado y el consumo. El

uso de la tecnología abre la dimensión de una nueva manera de organizar el tiempo y en especial, el tiempo de trabajo.

Si la humanidad tardó 200 años en realizar todos los inventos y descubrimientos que son la base actual de las sociedades, sólo bastaron dos décadas para desarrollar la tercera revolución científica caracterizada por la microelectrónica, al biotecnología y las nuevas fuentes de energía, la computadora es su sello distintivo y la Internet su máxima expresión. Roman Gubert (2000), indica que según un estudio de la Universidad de Vanderbilt se necesitaron treinta años para que la audiencia de radio alcanzara 50 millones de habitantes en Estados Unidos, la televisión necesitó trece años, al Internet solo le han bastado cuatro. Con repercusiones sociales distintas “este medio proporciona un sentido de inmediatez más allá del tiempo y espacio, en la atemporalidad del hipertexto” (Castells 1998: 500).

Al mismo tiempo como reconocen varios autores, el tiempo libre es absorbido por el capital a través del consumo. Castells intenta extraer la lógica de la nueva temporalidad que se manifiesta en todo el ámbito de la experiencia humana y lo que él considera el *tiempo atemporal*. “Lo que denomino tiempo atemporal es sólo la forma emergente dominante del tiempo social en la sociedad red, al igual que el espacio de los flujos tampoco niega la existencia de los lugares” (Castells 1999: 468). Los flujos de Internet tienden a disimular en una aparente democratización los desequilibrios territoriales, “seccionados entre el centro opulento y la periferia deprimida” (Gubern 2000: 125).

En el terreno del trabajo asalariado los horarios flexibles significan la supervivencia de los patrones impredecibles del trabajo de la economía formal, el desempleo es ajeno en un sistema donde o se trabaja o se muere (Castells 1998). El tiempo atemporal es virtual, el tiempo de trabajo, el desempleo o la marginación son reales. En el tiempo libre también se manifiestan diferencias, en países desarrollados como el G7 (Grupo de los Siete) cuyo modelo permite niveles altos de ahorro, ahí el tiempo libre significa consumo en los períodos de vacaciones que las empresas se ven obligadas a dar. En cambio, en los países de América Latina con menor capacidad de ahorro, el tiempo libre puede significar desempleo. Al

interior de los países el tiempo libre es signo de diferencia social y distinción de clase, no todos pueden acceder al consumo, los excluidos y marginados son un claro ejemplo de ello.

La flexibilización en la organización del trabajo y la incorporación de la computadora y el Internet a la producción, distribución y consumo de las mercancías han desplazado a miles de trabajadores en Estados Unidos (Rifkin 1997) y otros países desarrollados, al mismo tiempo se crearon puestos que implican extenuantes jornadas de trabajo. De cualquier forma la flexibilización abandona al trabajador al arbitrio de las necesidades del mercado, “estos hombres están obligados a definir su identidad [y su vida] con sus propios medios, a través de actividades que han elegido para hacer el tiempo libre” (Gorz 1998: 226), bajo la falsa conciencia de la elección libre de unos estilos de vida personales. “Privacidad en la que la televisión y los héroes de revistas sustituyen la antigua sociabilidad del viejo trabajo industrial” (Petrassi 198: 323).

El ciclo de occidentalización como llama Ianni (1998) a las formas culturales de la hegemonía capitalista, no es que vaya dirigido en exclusiva a los trabajadores asalariados, sino a toda la población. En este sentido atraviesa todas las capas sociales, el sector formal e informal de la economía, los que viven del trabajo y los marginados, aún y cuando solo se promuevan los intereses de los grupos económicamente privilegiados.

Poco a poco, por todas partes, regiones, países, continentes, a pesar de las diferencias socioculturales propias, individuos y colectividades, son movidos por la mercancía, el mercado, el dinero, el capital, la productividad, la ganancia... La cultura del capitalismo seculariza todo lo que encuentra por delante y puede transformar muchas cosas en mercancía, incluyendo, signos, símbolos, emblemas, fetiches (Ianni 1998: 45, 46).

Ianni sostiene que frente a la cultura dominante los pueblos y nacionalidades le devuelven al mundo su propia cultura, es lo occidental al lado de lo no occidental, que resurge diferente, con otros significados, pues “el mismo proceso de globalización lleva consigo la diferenciación”. En esta sociedad global las formas de vida y de trabajo se impregnan de la racionalidad de las mercancías y de la cultura, que manipula las necesidades por la publicidad y la industria cultural y

donde “no hay escapatoria personal posible del aparato que mecanizó y estandarizó al mundo” (Ianni 1998: 50 y 80).

En resumen, hemos visto que el tiempo libre bajo las nuevas condiciones de flexibilidad del trabajo se ha reconfigurado, en el mismo sentido que se ha modificado el tiempo de trabajo, incluso en ese tiempo que se ha considerado *atemporal*. Para unos que han tenido que acomodar su vida a los horarios flexibles, tiempo parciales y movilidad geográfica, para otros (los menos) que tienen jornadas extenuantes de trabajo y para los demás (la gran mayoría) que se enfrentan a un trabajo inestable, al subempleo e incluso el desempleo como un tiempo libre impuesto. Suponemos que estas diferencias se presentan entre países y al interior de uno sólo, pero en definitiva la flexibilización forma parte de una nueva faceta del capital.

2.6 El debate teórico en torno al tiempo libre y ocio.

Antes de precisar los conceptos que utilizaremos para el análisis de los datos empíricos, nos proponemos exponer aquí los principales puntos de vista que se han vertido en torno al ocio y al tiempo libre. Para llevar a cabo esta tarea recurriremos al extenso trabajo de Frédéric Munné (1992) en su texto *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*, que funciona como un catálogo muy completo de lo que hasta 1980 se había escrito sobre el tema, incluye una síntesis de las principales posturas teóricas, lo que nos obvia la búsqueda de fuentes directas y nos permite abrir el debate. De hecho, en la medida de lo posible se complementa la información de Munné con textos originales.

En su texto Munné (1992) señala que existen varios estudios en torno al tiempo de ocio desde 1915 realizados sobre todo en Estados Unidos y de los que da cuenta cuando establece una primera división entre dos posturas; Primero los teórico-empíricos y críticos a éstas corrientes pero considerados por el autor como burgueses y segundo los marxistas. Agregamos a estas dos, la corriente actual de los Estudios de Ocio, de la Universidad de Deusto, España. Tanto para unos como

para otros el punto de partida es la visión euro-céntrica, por lo mismo al final establecemos los conceptos propios para esta investigación.

La primera división que hace Munné incluye a: a) los empíricos, b) los teóricos y c) los críticos. De la relación de autores, estudios y aportaciones que presenta para cada uno, solo mencionamos a algunos de ellos por considerar que son los más representativos de cada postura y por la utilidad que representan para el presente trabajo.

a) Por el lado de los empíricos Munné (1992), indica que los estudios de cómo las poblaciones organizan el tiempo de ocio, se inician en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Francia. Destaca las aportaciones del francés Dumazadier quien hasta la fecha se considera un clásico para el estudio del ocio, sobre todo por su contribución sobre las funciones que pueden realizarse, y que se reconocen como las 3 Ds: descanso, diversión y desarrollo de la personalidad²⁴.

b) Por el lado de los teóricos, menciona que David Riesman (1950) con su obra *The lonely crowd*, relaciona las sociedades de consumo, de cultura y de ocio masivo de esos años, que han pasado a depender de los *mass media*. En este nuevo contexto Riesman dice que el hombre “no puede realizarse a través del trabajo pero podrá hacerlo en ese espacio privilegiado del consumo forzoso o elegido a la par que fuente de individualización y de autonomía, que es el ocio” (Riesman mencionado por Munné 1992: 15).

Munné señala que las monografías más representativas de los americanos en el campo del ocio son: *Leisure in America* (1969) de Max Kaplan en su intento por integrar el ocio con el sistema sociocultural de vida, en sus aspectos institucionales²⁵. *Work and leisure* (1961) de Nels Anderson. Sebastián de Grazia (1962) con su obra *Of time, work and leisure*, quien sostiene que el ocio es un “estado libre de las necesidades diarias en el que el individuo realiza actividades

²⁴ En el texto menciona una lista de varios estudios empíricos de 1915 a 1957, realizados en diversos países. Del total de ellos solo se menciona a Dumazadier y del que se hablará posteriormente.

²⁵ El ocio es un amanaera de renovarse, de desarrollarse y conocerse, de realizarse a sí mismo, así como un modo de vida más o menos organizado en conductas de rol y que es influido e influye sobre los diversos aspectos institucionales... Kaplan en Munné (1992: 16).

cuyo fin está en sí misma”. En la democracia existe el tiempo libre, pero no ocio²⁶. Agrega en su síntesis el trabajo del inglés Stanley R. Parker (1971) *The future of work and leisure*, del sociólogo francés Georges Friedman (influido por Marx y Elton Mayo) como uno de los intentos más serios dentro de la teoría para estudiar el tiempo de trabajo y ocio y a Erich Weber (1963) con su obra *Das Freizeitproblem*, quien indica que la esencia del tiempo libre esta en el comportamiento autónomo del hombre.

c) Por el lado de los críticos burgueses pero también desde países de occidente, menciona a Veblen con su *Teoría de la clase ociosa*, del que hablamos en otra parte y quien sostenía que la lucha por la vida ha sido sustituida por la lucha por el prestigio. A Karl Mannheim (1950) quien “expresa su creencia de que para la mayoría de la gente, el camino de la civilización está más en el ocio que en el trabajo” y a C. Wright Mills para quien “el trabajo ha pasado de ser un valor evangélico a ser un simple medio de ganar dinero y el ocio a ser una manera de gastarlo” (Munné 1992: 18-19).

Antes de presentar la segunda división que ese autor llama marxista, creemos conveniente para el presente estudio, ampliar la visión que Joffre Dumazedier (1985) tiene al respecto del ocio, pues si bien es cierto que su principal aporte son las 3 Ds, su estudio en realidad comienza con la recreación que define empíricamente como:

Un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su participación social voluntaria, su información o formación desinteresada, después de haberse liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares o sociales (Dumazedier 1985: 341).

Al igual que otros autores como Handy y Rifkin, Dumazedier supone que con la automatización y el descubrimiento de nuevas formas de energía, el trabajo disminuirá para dar paso a la “era de la recreación” como parte de la “civilización técnica o industrial” aunque también señala que el progreso técnico por sí mismo no es suficiente, depende también de la relación momentánea de las fuerzas

²⁶ En el sentido de que puede existir un tiempo fuera de las actividades laborales y no necesariamente realizar actividades de ocio.

sociales. Dumazedier (1985) conjetura que entre más “mecanización” del trabajo más deseo de actividades de recreación, aunado a ello la expansión de los medios de transporte, la creación de instituciones recreativas y culturales y el prestigio, son condiciones que favorecen el deseo de un tiempo de recreación que equivale a la idea de ocio. El tiempo de ocio implica entonces; descanso, diversión y desarrollo.

El descanso libra de la fatiga. La diversión libera del tedio (del nefasto efecto de la monotonía de las tareas parcelarias) de la alienación del hombre que provoca frustración, por tanto hay una necesidad de ruptura de lo cotidiano. El desarrollo de la personalidad, permite una participación más libre, una cultura general del cuerpo, de la sensibilidad, de la razón (Dumazedier 1971: 17).

El autor reconoce que aunque la recreación iba en aumento en los años de su estudio (1950-1960), estaba lejos de ser igual para toda la sociedad pues los recursos de algunos no alcanzaban para realizar las actividades de recreo, lo que producía un estado de insatisfacción y un sentimiento de pauperización. Derivado de sus observaciones, sucede que los trabajadores prefieren comprar el televisor, el auto o ir de viaje, aunque esto implique privaciones involuntarias de cubrir necesidades de ropa o alimentos. De acuerdo a los datos empíricos obtenidos en Francia por Dumazedier (1985) ni los obreros que viven en zonas marginadas, que emplean mucho tiempo de transporte entre su centro de trabajo y su hogar, ni los habitantes de las zonas rurales en donde “el trabajo no se acaba nunca”, ni las mujeres de esa época que contaban con pocos recursos electrodomésticos podían alcanzar niveles aceptables de recreación.

La recreación pareciera entonces una forma de huída del trabajo. Otra forma de escaparse a su condición de trabajador no solo es la participación sindical sino convertirse el mismo en patrón a través de establecerse por su cuenta, diríamos en una falsa ilusión de pertenecer a otro estatus (Dumazedier 1985). Dejemos aquí por el momento las aportaciones de este autor para continuar con la reseña que hace Munné sobre el tiempo libre.

Munné (1992) aunque en reiteradas ocasiones presenta su libro como un trabajo realizado desde la perspectiva materialista-dialéctica, resulta desde mi punto de vista un texto descriptivo y revisionista, pues se dedica a resumir a los

autores desde una y otra perspectiva, pero no explica ni las condiciones materiales de su existencia, ni la dialéctica del escenario. Reduce el capitalismo a una sociedad industrial, en la que el industrialismo se vislumbra distinto del capitalismo y de lo que se trata –dice- es de incluir la visión humanista tomada de Lukács al uso de la tecnología, puesto que ha sido relegada por otros teóricos. De hecho creemos que Munné es uno de los precursores de los estudios actuales del ocio en esa perspectiva humanista.

En la segunda gran división que Munné denomina marxista, también hace una división: a) concepciones del propio Marx, b) los ortodoxos, c) los revisionistas y d) la postura de la escuela de Frankfurt. En el punto b) menciona a los ortodoxos²⁷, en los que incluye a Lenin, a Sorokin (1935), Prudenski (1960) y otros que realizan estudios en el bloque soviético sobre el tiempo libre, como parte de una política social. Incluye en este grupo al italiano Gianni Toti (1961) de quien resume que,

El hombre tiene escindido su tiempo en, tiempo de trabajo y tiempo libre. Pero este último es un tiempo improductivo y vacío conquistado con el dinero, tratado como mercancía y dependiente del trabajo, un tiempo que opera de panacea de la esclavitud. Es fuga y negación del trabajo, su empleo es hoy un mero problema de consumo (Toti citado por Munné 1992: 29).

Gianni Toti (1975), en su libro *Tiempo libre y explotación capitalista*, realiza un análisis del tiempo libre en relación a la actitud religiosa frente al trabajo, pues el uso del tiempo improductivo podía parecer una herejía frente al concepto moralista del tiempo libre. Entonces, el tiempo en el cual es hombre podría ser libre no es terrenal sino está en esa mejor vida prometida. Enfatiza que “no se trata de *liberar el tiempo que está libre de trabajo* de los pesos que impone y de enfrentar los ambiguos problemas que plantea, se trata de modificar la relaciones de producción existentes, que transforman en mercancía también el tiempo libre del hombre” (Toti 1975: 111; cursivas en el original). De igual manera reconoce que el trabajador, a partir de la jornada laboral deja una máquina para pasar a otra, el transporte, el aparato electrodoméstico, el teléfono, la televisión.

²⁷ “Es decir, llamo ortodoxo al hecho de sujetar un autor sus proposiciones fundamentales a las directrices oficialmente trazadas por el Partido Comunista, en el caso contrario, hablo de “revisionismo” (Munné 1992: 27, pie de página).

Volviendo a Munné (1992), los estudios a los que se refiere en el punto c) como revisionistas, fueron hechos partiendo de los aportes de Marx, primero en Francia con Pierre Naville (1957) quien encuentra que en “las formas de no-trabajo, que en nuestro mundo actual no son sino formas sociales de trabajo, únicamente son comprensibles a través del análisis de las condiciones económicas y sociales que las producen”. Luego con Henri Lefebvre (1958) en Francia a partir de su estudio sobre la vida cotidiana. Incluye en este punto los aportes de algunos teóricos de la llamada “primavera de Praga” como Radovan Richta y G. Luckás. De acuerdo a la descripción que hace de estos últimos, pareciera que pertenecen al enfoque del determinismo tecnológico, pues aún cuando parten del marxismo clásico, consideran que sólo la técnica liberará al hombre de la producción directa, lo que a su vez permitirá el desarrollo de las fuerzas humanas creadoras.

Es de especial interés aquí, incluir algunos datos adicionales de la postura de Henri Lefebvre (1984) al respecto del tiempo libre, que contribuyan al debate propuesto. Cuando apareció su obra *La vida cotidiana en el mundo moderno* (1962), (ya había escrito una primera introducción en 1946) empezaba a cuestionarse si la sociedad de la abundancia en realidad nos había sacado de la escasez, pues la riqueza y el derroche de lo que él llama sociedad técnica (refiriéndose a los países desarrollados) también produce islotes de miseria. “Si la abundancia no significa fiesta se pregunta Lefebvre ¿Para que sirve y qué significa?” Por lo mismo la transición que señala como la más importante, es el paso del trabajo al ocio. “El ocio entra a formar parte de las necesidades y modifica las necesidades preexistentes” las vacaciones, un fenómeno nuevo a escala de la sociedad entera, han modificado la sociedad convirtiéndolas en el centro de las preocupaciones (Lefebvre 1984: 70-71). Su principal aportación radica en la clasificación y análisis que hace del tiempo:

Los empleos del tiempo, analizados de forma comparativa, dejan también aparecer fenómenos nuevos. Si se clasifican las horas (del día de la semana, del mes, del año) en tres categorías, el tiempo obligado (el del trabajo profesional), el tiempo libre (el del ocio), el tiempo forzado (el de las exigencias diversas fuera del trabajo: transporte, gestiones, formalidades etc.) observamos que el tiempo forzado aumenta. Aumenta más que el ocio. El tiempo forzado se inscribe en la

cotidianidad y tiende a definir lo cotidiano por la suma de sus obligaciones (por su conjunto). Es verdad que los "valores" unidos antiguamente al trabajo, al oficio, a lo cualitativo en la actividad creadora, se disuelven. Pero los valores unidos al ocio están aún en estado naciente... Por el momento, el ocio es ante todo y casi para todos la ruptura (momentánea) con lo cotidiano... El ocio ya no es la fiesta o la recompensa del trabajo, todavía no es la actividad libre que se ejerce por ella misma. Es el espectáculo generalizado: televisión, cine, turismo (Lefebvre 1984: 71-72).

Lefebvre (1984) no solo vincula el tiempo libre al trabajo y al mercado, sino establece su relación con el manejo que la publicidad hace de las necesidades individuales bajo la racionalidad de la sociedad técnica. No se estudian las necesidades sociales o culturales, se crean y cuestiona el papel de la publicidad a quien le otorga poseer un extraordinario poder.

En consecuencia la actividad consumidora ha hecho su gloriosa entrada en la racionalidad organizada. La acción sobre las necesidades dispone, por otra parte, de los medios más poderosos que el estudio del mercado y de las motivaciones, pues conforma el deseo al servicio del capitalista, [la publicidad] ¿No provee al consumo de una masa inmensa de signos, de imágenes, de discursos? ¿No tenderá la publicidad a proveer e incluso a convertirse en ideología dominante de esta sociedad...? ¿No se convertirá en *central*, única mediación entre productor y consumidor, entre técnica y práctica, entre vida social y poder político? (Lefebvre 1984: 73-74; cursivas en el original).

El tiempo obligado, el tiempo forzado y el tiempo libre son categorías susceptibles de aplicarse en el desarrollo de estudios empíricos, en el tiempo libre incluye las tareas de ocio, como actividades de desarrollo personal. Hasta aquí dejemos a Lefebvre.

Munné desarrolla en el punto d) la postura de la escuela de Frankfurt desde sus fundadores M. Horkheimer y T. Adorno hasta su más reciente expositor Habermas. Reconoce en su apretada reseña que en los años treinta iniciaron los trabajos sobre tiempo libre, con una postura más crítica que la de los mismos marxistas, lo que los coloca en un sitio aparte.

De los autores de la escuela de Frankfurt²⁸ menciona que Max Horkheimer sostuvo “que los mecanismos que gobiernan al hombre en su tiempo de ocio, son absolutamente los mismos que lo gobiernan cuando trabaja”. Y cita también la gran aportación de Theodor W. Adorno (1947), que acuña el término de industria cultural²⁹ para señalar que “esclaviza al hombre con mucha mayor sutilidad y eficacia que otros métodos anteriores de dominación”. Bajo este enfoque el tiempo libre está unido al modo de producción que prevalece, sujeto a los controles de la industria y la propaganda, es un tiempo improductivo y “su consumo esta regulado por la industria cultural, instrumento de dominio e integración” (Munné 1992: 33).

Incluye en esta perspectiva a Jürgen Habermas (1958), perteneciente a la segunda generación de la Escuela de Frankfurt de quien transcribimos el siguiente párrafo:

Sostiene que el ocio actual aparece, falsamente, como un asunto privado, como un tiempo de disposición individual; en realidad, el ocio obstaculiza el libre albedrío pues está determinado desde fuera por el trabajo. Es una categoría residual, prolongación de éste: sus funciones se limitan a ser un complemento y una regeneración y la despersonalización. Las manipulaciones que operan sobre el ocio lo convierten en una seducción para huir de la realidad, en una mentira para vivir, que conduce al egoísmo en el seno de la familia y a una conducta irracional en el consumo. El deporte y el juego no son sino un sector más de racionalización del trabajo; el do-it-self es un ridículo autoengaño del hombre alienado; etc. (Habermas en Munné 1992: 34).

De este párrafo se puede deducir que Habermas cuestiona el ocio como independiente o libre, lo relaciona con el trabajo como una continuación de la

²⁸ El propósito de la Teoría Crítica con Horkheimer a la cabeza concebía la construcción de un análisis social interdisciplinario, bajo las condiciones de su época, por ello consideraba como disciplina central a la economía política como un estadio de la realización de la razón. Adicionalmente era necesario estudiar las fuerzas “irracionales” que evitan que la clase obrera perciba sus verdaderos intereses, lo que solo podía hacerse con la psicología inspirada por Freud. La tercera disciplina que debía desarrollarse era la de una teoría de la cultura aplicada a investigar las condiciones culturales en que tiene lugar la socialización individual en el capitalismo avanzado. “De la confluencia de estas tres disciplinas se siguen las tareas que Horkheimer asignó a la teoría crítica en su primera fase: a) el análisis económico de la fase postliberal del capitalismo, b) la investigación psico-sociológica de la integración social de los individuos y c) el análisis teórico cultural del funcionamiento de la cultura de masas”. Lo que solo podía ser factible empleando un funcionalismo marxista que vinculara las diversas dimensiones de la investigación (Honneth 1990: 452).

²⁹ Adorno y Horkheimer crean el concepto de industria cultural. Analizan la producción industrial de los bienes culturales como movimiento global de producción de cultura como mercancía. Los productos culturales, las películas, los programas radiofónicos, las revistas manifiestan la misma racionalidad técnica, el mismo esquema de organización y planificación por parte del *management* que la fabricación de coches en serie o los proyectos de urbanismo (Mattelart 1999: 54).

lógica del capital, que aparentemente coincide con lo que hemos venido manejando desde el principio.

Continuando con el resumen de los autores de la escuela de Frankfurt Munné (1992), incluye a Herbert Marcuse (1933) quien ya separado de la Escuela, presenta en su libro *Eros y civilización* (1953) un esbozo de las relaciones entre el tiempo libre, la sexualidad y la política, que después reconsidera en su texto del *Hombre unidimensional* (1964). En el primero libro según Munné, refiere que Marcuse señala que el tiempo libre es:

Este tiempo únicamente puede servir para relajarlo y recrear su energía laboral; y, por añadidura, en el estado avanzado de la civilización industrial está manipulado por la industria de la diversión y controlado por el Estado... Porque la esfera que define la libertad y su realización no es la del trabajo, regido por la razón, la necesidad y la represión, sino la del juego y las libres potencialidades del hombre. El tiempo libre, pues antes que el trabajo, determina el contenido de la existencia humana (Marcuse citado por Munné 192: 34).

En su segundo texto Marcuse reconsidera que toda la lógica racionalista de la sociedad industrial avanzada se impone sobre el tiempo libre. Existe el ocio, pero el tiempo dedicado al mismo no es libre, porque está determinado por los negocios y por la política. “La nivelación de gustos en el ocio, condicionados por los medios masivos de comunicación, revela su función ideológica de igualación de clases”. Finalmente dentro de la corriente marxista se incluyen las contribuciones de Eric Fromm³⁰ al estudio del tiempo libre, en el sentido de que “el modo de producción industrial, común al capitalismo y al socialismo, provoca una alienación que afecta también al tiempo libre. La diversión se ha convertido en una industria más en la que el cliente compra su placer, lo que acarrea que el tiempo libre se valore por su rentabilidad económica y no en términos humanos” (Munné 1992: 35).

Aquí, creemos necesario hacer un alto y resumir, solo con fines expositivos, en un cuadro lo señalado hasta ahora, no desconocemos que entre los autores presentados pueda haber diferencias sustanciales, pero queremos mostrar *grosso modo* una panorámica teórica sobre el tiempo libre que nos permita

³⁰ En el punto 1.3 de capítulo uno nos referimos a Eric Fromm con mayor detalle, de hecho él parte de la enajenación del trabajo bajo condiciones del capitalismo, por lo mismo, considera que el tiempo libre también es un espacio que enajena de los trabajadores a través de la propaganda. (ver páginas 20, 21).

posteriormente precisar nuestra postura. De antemano señalamos que una de las conclusiones a las que llega Munné en esta parte es que “mientras los burgueses centran su atención en lo que llaman ocio, los marxistas la ponen en el tiempo libre” (Munné 1992: 37).

Lo anterior tiene que ver con la precisión que se hizo en el capítulo uno, entre el tiempo libre y el ocio. Si el tiempo (en abstracto) se convirtió en un elemento de valorización del trabajo, el tiempo libre pasó a depender del tiempo de trabajo, como jornada laboral. Por tanto esta relación es una construcción social que obedece a las circunstancias históricas del capital. En cambio el ocio, ha sido considerado como las simples actividades o tareas desarrolladas en el tiempo de no trabajo, por lo mismo, es más adecuado para las posturas estructural-funcionalistas, pues no necesariamente se relacionan con un contexto histórico ni más amplio, ni más dialéctico. Este fue el criterio que se utilizó para la selección de autores del texto de Munné, que mostramos en el siguiente cuadro.

A.- Ocio Teórico-empíricos y críticos burgueses	B.- Tiempo libre Marxistas y la Escuela de Frankfurt
Empíricos. Dumazedier, aporta las funciones de Descanso, Diversión y Desarrollo	Toti, no se trata de analizar las consecuencias sino de ver sus causas
Teóricos. Kaplan vincula el ocio con el sistema sociocultural	Horkheimer, los mecanismos que gobiernan el ocio son los mismos del trabajo
De Grazia señala el ocio como libre de las necesidades humanas	Adorno, el capital cuenta con un mecanismo efectivo; la industria cultural
Friedman relaciona el ocio con la Sociología del trabajo	Marcuse: la lógica del capital también está en el tiempo libre
Críticos. Veblen el ocio es para emular la clase burguesa	Fromm, la alienación en el trabajo también está en el tiempo libre
Manheim se llegará a la civilización a través del ocio	Habermas, el ocio es una continuidad de la lógica racionalista del capital.
Mills el trabajo como medio para ganar dinero y el ocio tiempo para gastarlo	Lefebvre, quien separa el tiempo de trabajo, y el tiempo forzado del tiempo libre.
Cuenca el ocio es un asunto personal	San Salvador la globalización incide en el tiempo libre.

Incluimos de manera adelantada a Cuenca (2000) y a San Salvador (2000) en este cuadro aunque trataremos de ellos más adelante. Dejemos claro que si bien

los autores relacionados en el punto A, han contribuido al estudio del ocio, no es la intención en este trabajo quedarse al nivel de los conceptos, sus características, tipología o estructura, si bien estos datos pueden ser muy útiles en cualquier investigación empírica. En este estudio he señalado que el tiempo libre esta estrechamente relacionado con el tiempo de trabajo, que obedece a una construcción social bajo determinadas circunstancias históricas, que en definitiva concuerda con la explicación marxista de los autores del punto B.

Sobre esta parte, después de presentar la síntesis de autores Munné (1992) concluye que:

El ocio es un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento ya sea para descansar o para convertirse o para desarrollar su formación o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares y sociales.
(Munné 1992: 83).

De entrada Munné se ubica en el grupo A de autores, y deduce que el ocio tiene tres características; a) es subjetivo como una expresión de libertad personal, b) es individualista porque esta separada de lo colectivo y uno solo puede gozar del ocio y c) es liberal en el sentido de que la sociedad no puede determinarlo dejando al individuo una conducta de *laissez-faire*. En este sentido, coincidimos en que las actividades de ocio pueden ser una expresión personal y ser individualista en su ejercicio, bajo las condiciones actuales de acumulación de capital. Si esto es así, entonces las acciones realizadas en el tiempo libre dificultan la posibilidad de crear subjetividades e identidades colectivas, pues el tiempo (de trabajo y libre) y el espacio están controlados bajo los preceptos del individualismo y el hedonismo propios del capital.

Pero en definitiva estamos en desacuerdo con el punto c), en el que la sociedad no determina la elección de los individuos. Al contrario, en la perspectiva que se ha venido manejando, no se puede explicar la selección de tareas en el tiempo libre, sin reconocer que los mecanismos que regulan el trabajo, también inciden en el tiempo de no trabajo, en el entendido de que existe un entramado de relaciones finas entre la esfera de la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo en el capitalismo. Sin lugar a dudas para Munné (1992) su mayor inquietud

es rescatar la visión humanista y le apuesta a la tecnología la posibilidad de llegar a obtener ese tiempo que nos permita el disfrute del ocio. En su definición de ocio es sólo al individuo a quien le compete lo que puede hacer en su tiempo de no trabajo, dejando de lado las condiciones sociales de su existencia.

Frente a las posturas señaladas con anterioridad, existe un enfoque de reciente aparición sobre el ocio (1990), de la que aquí nos parece importante mencionar algunos de sus principales postulados. Al final de esta reseña vincularemos ambos apartados para concluir con el debate propuesto entre;

- (A) los empíricos, teóricos y marxistas y
- (B) los estudios del ocio humanista.

2.6.1 El ocio desde la perspectiva humanista.

Manuel Cuenca (2000) en su texto, *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*, señala que no es sino a partir de 1988 que esta corriente empieza a ser estudiada en la Universidad de Deusto, España, en donde ha cobrado auge. Cuenca es uno de los fundadores del Instituto de Estudios de Ocio y ha venido trabajando para “ofrecer elementos de reflexión que permitan enfocar el estudio del ocio de un modo más global”, preocupado por delimitar los conceptos y campos de acción. Su intención es escribir los rasgos del ocio del “nuevo ciudadano” en una visión interdisciplinaria, no en un tratado de sociología, ni una reflexión filosófica. En esta presentación el autor ubica al Instituto en una clara dimensión humanista (Cuenca 2000: 15), frente a la que de inicio diferimos en varios aspectos de los que daremos cuenta en su momento.

Para Cuenca existen diferentes concepciones del tiempo, entre ellas la del tiempo industrial. Distingue al igual que Offe (1988) entre tiempo de trabajo y tiempo de vida. El tiempo objetivo, medible y cuantificable es el tiempo social, “pero el ocio, entendido como vivencia humana, se relaciona necesariamente con nuestro tiempo personal y subjetivo”. La diferencia entre ocio y tiempo libre entonces está relacionada con cómo se vive la experiencia, pues “el hecho de tener tiempo libre no implica vivir el ocio” (Cuenca 2000: 21). En este sentido, el ocio es para este autor sinónimo de ocupación, gustosa y querida.

Las condiciones sociales en las que el ocio se ha incrementado según el autor son las que hemos designado como de flexibilización, “aumento del tiempo libre, con la consiguiente reducción de la jornada laboral, el retraso de los jóvenes en su incorporación al trabajo, el adelanto de la jubilación y el aumento de las expectativas de vida...” además de otras como la elevación en el nivel educativo, o el acceso masivo a los medios de locomoción y a las tecnologías de la comunicación, que “han favorecido el desarrollo de unos estilos de vida en los que el ejercicio del ocio tienen una gran incidencia, personal, económica, política y social” (Cuenca 2000: 30).

Subraya que en general nos hemos resistido a hablar de ocio, pero que su práctica se ha hecho presente en la vida cotidiana, aunque para algunos se reduce a una ocupación, “para otros viene a ser práctica de actividades no obligadas, deseadas y queridas” aludiendo más a un carácter voluntario y personal del uso del ocio. En el siglo XX el nuevo tiempo social –dice- se ha centrado en el ocio, pues “un ciudadano de un país desarrollado no sabría vivir sin televisión, deporte, cultura, viajes, música moderna o vacaciones” (Cuenca 2000: 31). En esa idea de que el ocio es una cuestión que atañe más a la voluntad personal independientemente de la clase social, el trabajo o la relación capital-trabajo, cree que el ocio es “un cuestionamiento directo de cada cual consigo mismo, de cómo ser un poco más libre para hacer lo que queremos y nos gusta hacer” de ello se supone, dependería realizarnos o sentirnos mejor (Cuenca 2000: 32). Por supuesto se refiere a ciudadanos de países desarrollados y urbanos.

Este autor habla de tres indicadores referenciales: a) disposición temporal, b) actividades y c) consumo. En primer lugar el ocio como disponibilidad de tiempo libre que ha sido posible gracias a diversos aspectos³¹, que han contribuido a borrar la frontera entre tiempo de trabajo y tiempo libre. En segundo lugar el ocio visto como una serie de actividades que relaciona con las artes; ir a museos, a conciertos de música, leer etc. Resalta la idea de que estas ocupaciones “dependen de la libre elección personal de cada uno, pero también de las

³¹ La disminución de la jornada de trabajo, con su correspondiente aumento de vacaciones, puentes, etc. flexibilización de horarios. Implantación de las nuevas tecnologías que nos hacen cambiar de modos de vida menos centrados en el trabajo (Cuenca 2000: 34).

oportunidades para poder realizarlas” (Cuenca 2000: 38). Establece diferencias entre actividades prácticas, intelectuales, físicas o sociales, según él las actividades por excelencia son el turismo³² y la televisión.

En tercer lugar indica la importancia de medir el ocio por el nivel de consumo. Supone que esta “relación del ocio con la sociedad de consumo es algo tan cotidiano que no necesita demostración”. Presenta al ocio como asociado a los valores hedonistas (placer, bienestar, felicidad etc.) y que “tener, comprar y consumir son verbos esenciales para entender el modo en el que se nos quiere vender el ocio”, aludiendo a un tercero que pretende darnos una visión ideologizada (Cuenca 2000: 43). Llega a la conclusión de que “ir de compras” es la primera afición o entretenimiento del ocio, derivada de un aumento en los gastos de ocio que las familias españolas realizan en actividades de recreación, como el turismo, la compra de revistas, la televisión, la lotería y los juegos de azar. Retoma las ideas de Pierre Laine quien señala que solo se accede a la verdadera vivencia del ocio, en las naciones en las que han logrado un cierto nivel de prosperidad, en sentido contrario “cuando el tiempo libre y el consumo son débiles, la búsqueda de adquisición y producción de bienes primarios *atrofian* el gusto por el ocio y la cultura” (cursivas mías) (Cuenca 2000: 45). Pero las actividades de ocio no son solo cuestión de consumo, sino también “la educación debe ayudar a los ciudadanos de hoy a que el tiempo libre se convierta en auténtico ámbito de humanismo” (Cuenca 2000: 46), suponiendo que el acceso a la educación fuera para todos.

Al igual que Munné, Cuenca (2000) tienen como preocupación principal clasificar las funciones del ocio, para lo que se auxilia de Dumazedier³³, y de R. Sue (1980)³⁴, de éste retoma las funciones psicológicas, sociales y económicas

³² El turismo de vacaciones se ha convertido en un símbolo de separación entre el trabajo y la vida cotidiana y sus problemas, como válvula de escape, la compensación de la dura realidad y el encuentro con la felicidad (Cuenca 2000: 41).

³³ Joffre Dumazedier en *Hacia una civilización del ocio*, hizo famosas en los años sesenta, tres funciones del ocio, Descanso, Diversión y Desarrollo personal. Las dos primeras relacionadas con el trabajo y la otra ha tardado más en entenderse y Cuenca supone que no es hasta los años ochenta que se piensa en ello (Cuenca 2000: 58-59).

³⁴ Roger Sue vuelve al tema en 1980 en *Le Loisir* e integra en tres grupos las funciones del ocio, a) las psico sociológicas en las que incluye la tres de Dumazedier, descanso, diversión y desarrollo; b) las sociales, que pueden ser de sociabilidad, simbólicas (a la manera de Veblen) y terapéuticas y c) las económicas, que tiene

del ocio. Para reforzar su visión humanista retoma algunos puntos de Kriekemans (1973), en este sentido, agrupa las características del ocio humanista en cuatro, que son, a) la vivencia lúdica (como juego) que luego transforma y relaciona con la alegría y los *hobbies*, b) la liberación, que está relacionada con la falta de obligatoriedad, con la voluntad de querer hacer algo y la satisfacción de realizarlo c) el autotelismo (referido a fines y medios), trabajo y ocio son ámbitos diferenciados, no necesariamente interdependientes. El trabajo es un medio para ganar dinero, “el ocio, entendido en su sentido más puro, es un fin en sí mismo, busca la realización de algo sin pretender otra cosa a cambio de la acción” y d) la formación sobre todo humanista que será “el mejor antídoto para soportar los embates de la propaganda, los impulsos de la moda o los estragos de una vida precipitada e irreflexiva” (Cuenca 2000: 68-69).

Cuenca concluye que el ocio no es tiempo libre, ni una actividad sino “un modo de ser y percibir, un derecho, si se quiere, un ámbito de la experiencia humana” eventos de los que destaca el ocio: a) como autorrealización, en el sentido de que somos los únicos sujetos y protagonistas de la libertad para que se haga del ocio “la fuente de satisfacción, alegría y creatividad del mundo” b) se considera un derecho pues es una experiencia irrenunciable al que todos los seres humanos tienen acceso, reconociendo sus derechos humanos como ciudadanos y c) como calidad de vida que “tiene que ver en la actualidad con las distintas necesidades humanas y su satisfacción, desde unos parámetros sociales y humanos equitativos y justos” (Cuenca 2000: 70-77).

Hasta aquí podemos decir que mucho del discurso de Cuenca (2000), es una clara manifestación del giro teórico hacia la recuperación del sujeto, en el que las condiciones sociales se perciben como ya dadas, no se ven las situaciones históricas que dieron paso a este nuevo escenario, ni mucho menos el proceso histórico del capitalismo en esta etapa. En especial el autor hace girar en torno al ocio y su visión humanista, casi todas las consecuencias de la que hemos denominado acumulación flexible de capital, en un intento por regresar la

que ver con los gastos de ocio a nivel personal y social y el consumo. Agrega como prácticas del ocio que pueden ser actividades de esparcimiento; físicas (como el deporte), prácticas (como las manualidades), culturales (de desarrollo) y sociales (participación en organizaciones) (Sue 1980).

responsabilidad al individuo. En esta perspectiva, le compete solo al sujeto liberado la posibilidad de cambiar su entorno por uno más justo y equitativo, en el que la vida comunitaria y las instituciones serían copartícipes de un mundo en el que los ciudadanos serán felices. Desde mi punto de vista ésta sí es una visión ideologizada, en el sentido de que oculta las condiciones reales del desarrollo capitalista en el que se inserta el tiempo de ocio, desde su postura euro-céntrica o de los países desarrollados, en una idea de minimizar el trabajo y exaltar el ocio.

Por otro lado y también perteneciente a la corriente de Estudios de Ocio, Roberto San Salvador del Valle D. (2000), en su libro *Políticas de ocio*, presenta una visión complementaria a la anterior, reconoce que la sociedad ha pasado a ser pos-fordista, pos-industrial o postmoderna, como resultado de un nuevo contexto social, el de la crisis de la sociedad del bienestar y del pensamiento único, en donde gran parte del mundo occidental –señala- ha adoptado fórmulas de flexibilización que demanda el mercado neoliberal.

El propósito de San Salvador (2000) es fundamentar la necesidad de crear un modelo de intervención política del ocio, más adecuado al nuevo milenio, partiendo del análisis de las interdependencias de la sociedad actual. Manuel Castells es su guía teórica para explicar los rasgos de esta sociedad, incluye también el análisis del concepto de espacio y de tiempo y propone la intervención política para reconocer el ocio como un derecho ciudadano. Considera a la tecnología como el soporte material de la sociedad e indica que en una sociedad red, la búsqueda de identidad personal y colectiva se convierte en fuente fundamental de significado social, idea que retoma de Castells. Asimismo menciona la globalidad como un proceso que abarca la creación, producción, consumo y circulación de todos los elementos en un camino más de mundialización, en el que existe la pérdida de liderazgo de la administración pública.

San Salvador (2000) en su análisis sobre las políticas de ocio muestra distintos escenarios para contextualizar lo que denomina “sociedad emergente”, cuyas características son la flexibilidad, la globalidad, las jornadas parciales de trabajo y otras que nosotros ubicamos en el contexto de una nueva etapa de acumulación

de capital. En ese ámbito el autor se refiere al concepto de tiempo como un bien escaso y asegura que no es que aumente el tiempo de ocio, sino que su uso es distinto, pues existe un cambio cualitativo del tiempo. De los antiguos ciclos estacionales, en los que el día y la noche tenían estrictos límites, pasando por los ciclos económicos que articulaban tiempo de producción y consumo. El ciclo de trabajo organizado en torno a la jornada laboral tradicional, hoy se ha diversificado y combinado en cada vez más horarios. El ciclo vital ahora se ve en función al nuevo significado de la edad y la generación. El ciclo social que pasó del tiempo y espacio de convivencia en una comunidad, a la complejidad de espacios y dimensiones del tiempo de relación social. El ciclo familiar constituido durante siglos por familias integradas y que hoy sufre modificaciones en su constitución interna (San Salvador 2000). Sin lugar a dudas, el tiempo es para el capital tan importante como el trabajo vivo para la obtención de la ganancia.

Las modificaciones que se susciten en cada ciclo señalado traerá consecuencias en las manifestaciones del ocio, por eso San Salvador (2000) formula una serie de cambios en el uso del tiempo y del ocio, a) la secularización del tiempo, con la superación de un calendario natural, b) la desnaturalización relacionada cada vez menos con el clima o la estación, c) la selenización del tiempo con la invasión de la noche, d) la globalización a través del transporte y los medios, e) la versatilidad que cambia los gustos de ocio y e) la flexibilización del tiempo³⁵, f) la individualización del tiempo cada vez más personal, g) la privatización que arrastra el mundo de relaciones al ocio selectivo y h) la aceleración presente en todos nosotros, consecuencia del avance tecnológico³⁶.

³⁵ La *secularización* del tiempo, con la superación de un calendario natural, complementado con otro de carácter litúrgico religioso, remanifiesta en: un ocio cada vez menos concentrado en vacaciones estivales, días festivos y fines de semana; los meses y los días en períodos vacacionales fraccionarios y un mayor uso de días libres discrecionales. La *desnaturalización* del tiempo, relacionada con su progresiva desvinculación de los ciclos estaciones, lleva implícito el desarrollo de prácticas de ocio menos condicionadas por el clima, la estación o el tiempo. La *selenización* del tiempo, con la invasión de la noche, tiene en el fenómeno del ocio un claro exponente, en torno a grupos de edad y actividades propias de la complicidad nocturna. La *globalización* del tiempo se potencia por medio de esos pasillos abiertos por una tupida red de líneas de transporte y de comunicación, por los que el ocio discurre en forma de actividad turística, internacionalización de la cultura o potenciación del evento deportivo.

³⁶ La *versatilización* del tiempo, potenciada por la actual estructura económica, favorece una producción y consumo de ocio cambiante en su contenido y formas, de acuerdo a modas y gustos. La *flexibilización* del tiempo, vinculada a una vida profesional corta y nómada, junto a una menor rigidez de la jornada laboral,

La visión teórica desde donde parte San Salvador, es más completa que la que vimos con Cuenca. De entrada identifica varios aspectos histórico sociales que inciden en la concepción del ocio y reconoce que el tiempo y “el espacio es un *producto social*”, que coincide, en parte, con lo que he venido sosteniendo, el tiempo libre o de ocio son una construcción social (San Salvador 2000: 32). Son de utilidad algunas de sus descripciones con respecto al valor del ocio y de las actividades que clasifica y ordena para cada tiempo modificado. Pone el acento en que el ocio es hoy menos colectivo y comunitario que antes, que cambia por actividades más individuales. El tiempo social se transforma en un tiempo inmediato -dice- sobre todo por impacto de las nuevas formas de trabajo; jornada continua, semana condensada, horarios flexibles, horarios escalonados, tele-trabajo, años sabáticos, contratos a tiempo parcial etc. No solo el tiempo social se fragmenta, también el tiempo personal de lo vivido, en un tiempo biológico y psicológico, que acarrea modelos y estilos de vida segmentados. “En este proceso de evolución de un tiempo social a otro más personal, la interrelación entre trabajo y ocio adquiere nuevas dimensiones” (San Salvador 2000: 53).

En la sociedad emergente de la que habla este autor, “se observa una nueva inversión de los términos, dotando de un papel secundario al mundo del trabajo en la escala de prioridades. Se está pasando del *vivir para trabajar* de nuestros mayores, al *trabajar para vivir* de los más jóvenes” (San Salvador 2000: 55). El ocio entonces se coloca en primer lugar. Para los Estudios de Ocio, la idea de este ocio es definida por tres variables fundamentales: tiempo, actividad y experiencia subjetiva, convirtiéndolo en un fenómeno mucho más complejo que el mero no trabajo. Derivado de las diferencias que existen entre Cuenca y San Salvador, ubicamos en el cuadro de autores de Munné³⁷, al primero en la columna A, es

provoca un aumento del tiempo de ocio, junto a una inserción difusa del mismo en la esfera del mundo del trabajo. La individualización del tiempo conlleva una cada vez más personal e intransferible visión del ocio, no necesariamente partícipe de los modos y maneras de pensar de los que se asemejan por edad biológica, con un claro efecto de *segmentación*. La *privatización* del tiempo arrastra el mundo de las relaciones sociales al terreno del ocio selectivo, en espacios y actividades restringidas, en las que nos encontramos con personas escogidas. La *aceleración* del tiempo, presente en todos y cada uno de los miembros de la sociedad, consecuencia del avance tecnológico y de la multiplicación de actividades y recursos disponibles, evoluciona hacia el ocio consumo, con una impenitente depredación de bienes, productos y servicios (San Salvador 2000: 48; cursivas en el original).

³⁷ Apartado 2.5 sobre el debate de los conceptos en la página 57, que presenta un esquema de autores.

decir, en los teóricos funcionales estructuralistas. A San Salvador lo colocamos en la columna B, es decir, del lado de la Escuela de Frankfurt porque presenta el análisis del ocio con relación a las circunstancias histórico-sociales de su existencia, aunque no tiene un origen marxista.

2.6.2 La precisión de conceptos.

En conclusión, podemos decir al respecto de este debate sobre la distinción entre el tiempo libre y el tiempo de ocio, que es un asunto que ha preocupado a diversos teóricos, desde distintas ópticas, sobre todo ha sido un tema de discusión en países desarrollados y euro-céntricos. Partimos del texto de Munné del que obtuvimos dos vertientes sobre el tema e incluimos la visión del Ocio Humanista.

La primera vertiente A) incluye a los teóricos, empíricos y los críticos burgueses en donde se destacan los aportes en especial de Dumazedier, por su contribución al estudio empírico del ocio con las tres D (descanso, diversión y desarrollo). Este grupo de autores, se refiere al ocio como las actividades a realizar en el tiempo de no trabajo y en su mayoría lo relacionan con el consumo y la cultura. Mills y Friedman vinculan el ocio al tiempo de trabajo. Para esta corriente, el ocio implica una inversión de tiempo, para el que se requiere de la disposición individual de libertad voluntaria, más allá de las condiciones sociales de su realización.

En la segunda B) que parte de su origen marxista, incluye a los ortodoxos como Marx y Toti. En los revisionistas Munné incluye a Lefebvre de quien destacamos su aportación sobre el tiempo forzado, obligado y libre. Se menciona a los integrantes de la Escuela de Frankfurt, los que nos parecen de mayor relevancia son, Adorno con su industria cultural, Marcuse que señala que la lógica del capital también es la lógica del tiempo libre y Fromm quien sostiene que si el trabajo esta enajenado, el tiempo libre también lo está. En esta óptica el tiempo libre implica también una inversión temporal, pero no siempre existe la libertad para decidir que hacer, pues este tiempo está determinado por la lógica capitalista que gobierna el mundo del trabajo. Es con esta segunda postura, con la que concuerdo para hacer el análisis que aquí nos compete.

Recordemos que en esta investigación partimos primero del análisis del trabajo, para entender desde ahí el tiempo libre bajo las condiciones actuales del capitalismo. Este inicio nos llevó a la búsqueda de una explicación más allá del tiempo libre, no ha sido la intención explorar el ocio o tiempo libre por sí mismos, ni quedarse a nivel de los conceptos, funciones o estructura de los conceptos. En este sentido, el trabajo de Munné nos permitió dar una panorámica de los autores, escuelas y aportaciones sobre el tiempo libre y ocio y distinguir la diferencia. En este estudio definimos desde el principio que el hilo conductor estaría dado por el tiempo libre, aunque pueden ser útiles para el análisis empírico las funciones del ocio.

La tercera vertiente de Estudios de Ocio representada por Cuenca, es la corriente actual con una fuerte carga humanista, aunque San Salvador reconoce e identifica las características sociales de la globalización, la flexibilización, la sociedad red de Castells, no muestra el proceso histórico que nos llevó a este punto. Esta escuela pretende hacer responsable al individuo de sus condiciones y le apuesta a la intervención de las instituciones y del gobierno el disfrute del ocio como un derecho ciudadano. Derivado del análisis anterior establecemos como premisas lo siguiente:

El tiempo es en definitiva una construcción social, obedece a las relaciones que establecen los hombres bajo determinadas condiciones socio-económicas. No es lo mismo el tiempo en el siglo XVI vivido en relación al cultivo de la tierra y a los ciclos estacionales, que el tiempo actual, flexible, indeterminado e incluso el tiempo virtual de la sociedad red. La experiencia del tiempo vivido también es diferente desde la aparición de la medida mecánica dada por el reloj, ya que el tiempo del reloj es impersonal y objetivo, mientras que el tiempo vivido es personal. Sobre todo es bajo el capitalismo incipiente que la mecanización del trabajo en la fábrica introdujo una experiencia del tiempo única en la historia. El tiempo de los hombres fue sacrificado por el tiempo de las máquinas (Lowe 1982). El tiempo en el capitalismo se convirtió en un elemento de valorización del trabajo, de ahí su importancia para el sistema.

El tiempo de trabajo a principios del siglo XIX con la industrialización pasó a ser el tiempo de la producción, de la ganancia, de los horarios y jornadas laborales. También es el tiempo en que el capitalista hace uso de la fuerza de trabajo con la prolongación desenfrenada de la jornada de trabajo (Marx 1972) y hoy bajo las nuevas condiciones de producción también es un tiempo flexible y por tanto impredecible. Desde la perspectiva funcionalista el tiempo de trabajo es el período en el que se llevan a cabo el conjunto de acciones y actividades humanas, conjugadas con el fin de producir o contribuir a producir y cuyo producto o remuneración le permite al trabajador afrontar sus necesidades vitales (Leif 1992).

La jornada de trabajo ha sido la expresión considerado desde el siglo XVIII como medida del tiempo de trabajo en la fábrica. Marx señalaba que la jornada “alarga el tiempo de producción del obrero durante cierto plazo a costa de acortar la duración de la vida” (Marx 1972: 208). Según la ley fabril de 1833 la jornada duraba 15 horas, de 5.30 de la mañana a las 20.30 horas de la noche e incluía el trabajo de los adolescentes, para 1947 se redujo a 12 horas y fue hasta 1866 que se establecieron 8 horas como límite legal (Marx, 1972). Se necesitaron 33 años para que los trabajadores lograran que se redujera la jornada a 8 horas y han pasado 135 años con esta última. Para el caso de México la duración de la jornada se establece en la Ley Federal del Trabajo desde 1931.

Tiempo de ocio. Según el análisis realizado, los autores³⁸ que se refieren al ocio centran su atención en las actividades y tareas que se pueden realizar en ese tiempo de no trabajo. Incluyen el tiempo como un elemento del ocio, al lado del espacio, pero no lo relacionan necesariamente con el valor del tiempo de trabajo y aunque incluyen un análisis del contexto se quedan a nivel de las funciones del ocio. Estos autores se dividen en, aquellos que sostienen que la jornada de trabajo se ha reducido sobre todo por impacto de la tercera revolución tecnológica, dejando tiempo para realizar actividades de ocio, como una expresión de libertad personal (Dumazedier 1962, Galbraith 1974, Handy 1987, Rifkin 1997, Cuenca 2000). Por el otro lado, los que sostienen que el trabajo es un medio para ganar y

³⁸ En su mayoría funcionalista, estructuralistas e incluso humanistas.

poder gastar y consumir en los ratos de ocio, de ahí que también incluya la *leisure industry* (Mills 1980, Schor 1992, Georges 1992).

Si el trabajo es una obligación el ocio es una no-obligación, si el trabajo es una necesidad, el ocio es libertad, por lo mismo el ocio es distinto del tiempo libre. Le apuestan a la tecnología como la única vía de acceso al disfrute del ocio. En esta postura el disfrute sólo le compete al individuo, es una actividad libremente escogida y placentera, creadora de cultura a la que se accede por voluntad personal, más allá de las condiciones sociales del capitalismo y sin importar su relación con el trabajo.

El tiempo libre en cambio es un tiempo que nació con el capitalismo tardío, hace apenas unos 60 años, no es solo ese espacio temporal no ocupado por el trabajo para satisfacer sus necesidades vitales (Leif 1992: 24). El tiempo libre, es un tiempo vinculado al trabajo en cualquiera de sus expresiones (formal, informal, flexible etc.) e incluso ligado a la ausencia de trabajo. Repetimos que sólo bajo las condiciones sociales de la producción capitalista el tiempo se convirtió en una categoría abstracta, por tanto pudo adquirir valor, en consecuencia el no trabajo se mide y valora en tiempo. Es en esta perspectiva en la que se ubica esta investigación, las actividades o tareas que se realicen en este tiempo están determinadas por las condiciones histórico-sociales del trabajo en el capitalismo.

Para los autores de esta corriente, la reducción de la jornada, o del tiempo de trabajo es en parte consecuencia del desarrollo tecnológico, pero también, es una expresión distinta de la acumulación flexible del capital, como reconocen Harvey (1999), Ianni (1995) y Ramonet (2002). El tiempo libre es el tiempo posterior al trabajo formal y asalariado, informal, marginal o flexible y puede ser exclusivo para la reproducción de la fuerza de trabajo dependiendo de las características del trabajo. También es el tiempo en que los trabajadores se vinculan al consumo como la forma en que el capitalismo organiza para su disfrute, de ahí que la elección quede subordinada a las características del trabajo y de su inclusión o exclusión social.

El tiempo libre se mueven en el terreno del capital y esta determinado por el mercado global y el consumo, en estas condiciones es elegir una opción de entre

diversas actividades en una libertad ilusoria creada por el marketing. Estas formas libres se extraen directamente de la lógica racionalista del trabajo y tienen que ver ineludiblemente con las condiciones actuales de acumulación flexible del capital, en su afán por vincular los sistemas de trabajo, con los de consumo y de vida. Las opciones de tiempo libre están diseñadas bajo el capitalismo actual para el consumo individual (y hedonista) que limita la creación de subjetividades colectivas, se inserta en un espacio de decisión personal, pero está ligado a la lógica del capital.

En conclusión, podemos decir que en este segundo capítulo partimos de exponer algunas de las explicaciones que se han dado al respecto de la crisis de los años setenta y ochenta, desde distintos puntos de vista. De los cuales la escuela de la regulación, que postula el agotamiento del modelo de desarrollo industrial basado en la producción en serie, es desde nuestro punto de vista la más adecuada para este trabajo. Asimismo, intentamos explicar que la flexibilización y de esta la “especialización flexible” resulta la más adecuada para los países de América Latina, por el hecho de plantear una combinación de alta tecnología con procesos artesanales. De igual manera presentamos un debate en torno a los conceptos de tiempo libre y ocio, para dejar en claro las diferencias que nos posibiliten la investigación empírica, en especial tomamos la clasificación que hace Lefebvre sobre el tiempo forzado, obligado y libre. Finalmente asentamos algunas premisas sobre la precisión de los conceptos.

A continuación presentaremos un apartado en el que pasamos del nivel teórico abstracto al nivel de las condiciones concretas de América Latina y México que nos acerque a la explicación micro social de una muestra de trabajadores de Ciudad Industrial Xicotencatl Tlaxcala, México.

Capítulo III

Trabajo y tiempo libre en América Latina

El tiempo libre no es el final del trabajo;
es el trabajo el que limita el tiempo libre.
Éste debe consagrarse al arte, a la ciencia y
preferentemente a la filosofía
(Aristóteles, Ética a Nicómaco)

3.1 Introducción

En este capítulo pretendemos exponer lo más representativo de las teorías desarrolladas sobre América Latina a partir de los años setenta, en particular los aportes de la Teoría de la Dependencia la que nos proporciona elementos para entender, que si hoy hablamos de flexibilización industrial que modifica el tiempo libre de los trabajadores o la organización de su vida, se debe en particular a un proceso de industrialización que tiene raigambres históricas en el capitalismo en América Latina.

Veremos como los procesos económicos determinan los procesos sociales a través de la política, es decir, mediante la política una clase o un grupo económico establece un sistema de relaciones sociales, que le permite imponer al conjunto de la sociedad un modelo de desarrollo. Este modelo es el que a su vez incide en el tiempo de trabajo y el tiempo libre de los trabajadores, no sin oponer resistencia frente a este proceso. En igual sentido, constituye para mí un compromiso analizar desde México (parte integrante de Latinoamérica), las circunstancias particulares en las que se inscribe la acumulación flexible de capital. Como dice Sergio Bagú (1995) sabiendo que la reestructuración mundial producto de la revolución tecnológica en los países capitalistas centrales, va acompañada por un empirismo elemental en materia de análisis social y político.

Intentaremos vincular la teoría de la regulación con el particular proceso latino, con la intención de mostrar la interrelación de distintos actores sociales, lo que hace posible la adopción de un determinado modelo de desarrollo. Modelo sobre el que se diseñan no solo un conjunto de normas y políticas *ad hoc*, sino se hacen confluir toda una serie de mecanismos como la cultura y los medios de comunicación entre otros. En especial me interesa resaltar los conceptos de progreso, desarrollo, subdesarrollo y dependencia como los más representativos

del pensamiento latino. A reserva de parecer esquemática en esta parte, incluiré autores que me parecen básicos para el tema que aquí nos ocupa.

3.2 Progreso y desarrollo metas de bienestar.

Se ha dicho que la dependencia de Latinoamérica es consecuencia de su relación con los países desarrollados, ese concepto de dependencia fue acuñado por Theotonio Dos Santos (1998) después de conocer los resultados de las teorías que consideraban que el modelo de industrialización nos llevaría al desarrollo. Existe también una corriente de pensamiento que considera cuestionable el concepto de dependencia porque alude a la pasividad de los países latinos, sin embargo, lejos de ese debate nos interesa rescatar algunos aportes de ambas posturas para contextualizar el tema de la industrialización, por lo mismo haremos una breve descripción de lo más representativo del pensamiento latino.

Progreso y desarrollo son conceptos que han estado ligados a la explicación de la industrialización, como una forma de acceder a la modernidad que postulaba el pensamiento de la ilustración. Han sido también metas de las que hablaremos en el caso de Latinoamérica. La industrialización como clave del desarrollo se promovió principalmente en Brasil, México y Argentina y en menor grado en Chile y Colombia, sin embargo, en los años treinta y cuarenta la condición de ser exportadores de materias primas, de productos primarios, agrícolas etc., se convirtió en un obstáculo económico crucial. No obstante esto, se promueve el desarrollo a través del proceso de industrialización sin cambiar las estructuras de poder existentes. El desarrollo como camino hacia el progreso “se convirtió, incluso, en una de las categorías fundamentales del pensamiento de las clases medias latinoamericanas, muy influenciadas por el pensamiento positivista” (Dos Santos 1998: 143).

Es importante señalar la coincidencia de la industrialización de los países latinos con la creación en 1947 de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), dependiente de Naciones Unidas, para promover “la industrialización como elemento aglutinador y articulador del desarrollo, del progreso, de la modernidad, de la civilización y de la democracia política”, pues con ello se

asentaban también las bases de su vinculación con otros organismos internacionales (Dos Santos 1998: 144). El desarrollo industrial de la región se volvió dependiente del sector exportador sobre todo en la Primera y Segunda Guerras Mundiales, a través del proceso de sustitución de importaciones.

Alcanzar el desarrollo no solo implicaba agilizar el proceso de industrialización, sino incluir a otros actores como el Estado y la inversión extranjera, para hacer viable este proyecto. Como reconoce Dos Santos (1998) fue Gunder Frank quien caracterizó en los años sesenta a las economías latinas como una modalidad del capitalismo surgida de la economía mundial y de la división internacional del trabajo. La naciente burguesía industrial al no contar con el conocimiento tecnológico, ni con los recursos financieros para competir frente al capital extranjero, tuvo que aliarse con el Estado para su desarrollo y con el capital internacional pues a la luz de la postura de la CEPAL éste era el complemento necesario para la industrialización, aunque en realidad era mas bien un obstáculo. Ya Frank interpretaba estas relaciones como expresiones de la expansión del capital, cuyo beneficio recaía en manos del capital internacional (Dos Santos 1998) al que se aliaría más tarde el capital nacional tratando de buscar su autonomía, con una visión nacional democrática.

La teoría de la dependencia trató de demostrar que el apoyo del capital internacional para el proceso de industrialización daba origen al capital financiero, que intentaría la extracción de excedentes fuera de las fronteras y que “era inevitable por tanto, que este capital internacional sometiera al capital nacional a su dinámica, que manifestaba la fuerza emergente de una economía mundial basada en un nuevo tipo de empresa multinacional” (Dos Santos 1998: 156). Este nuevo enfoque exigía que se ubicara a América Latina en el contexto de la expansión del sistema capitalista mundial, que después de la Segunda Guerra Mundial se enfrentó a la reestructuración mundial bajo la hegemonía estadounidense (Dos Santos 1998: 158).

Para Cardoso y Faletto (1979) la situación de subdesarrollo producto de la dependencia, se produjo históricamente cuando la expansión del capitalismo comercial y el industrial vinculó en un mismo mercado a economías diferentes con

diversos potenciales económicos, políticos y sociales. A pesar de sus diferencias, las decisiones que afectan a la producción o al consumo de una economía como la de América Latina se toman en función a la dinámica e intereses de las economías desarrolladas, lo que supone una desigualdad de posiciones y de funciones dentro de la misma estructura de producción global (Cardoso y Faletto 1979). Si esto fue así, podría decirse que aún son válidos algunos de los conceptos de esta teoría e incluso que estas diferencias han propiciado una nueva forma de expansión del capital, que no excluye la posibilidad de algunos países por mantener su independencia frente a este proceso.

Aún cuando los países pretenden su autonomía frente al gran capital “las vinculaciones económicas, continúan siendo definidas objetivamente en función del mercado externo, limitan las posibilidades de decisión y acción autónomas” (Cardoso y Faletto 1979: 29). De ahí que se requiera de un análisis integrado del proceso de desarrollo nacional que permita entender las vinculaciones económicas y político-sociales que se gestan al interior de cada país, pues sólo a través de ellas será posible entender su anexión al capitalismo global. Dentro del país son las clases y grupos de poder los que propician esta situación de dependencia.

Ese análisis integrado es posible a través de la teoría de la regulación (Harvey 1998, Alonso 1999, Lara 1998) porque también postula la idea de que el capital establece una serie de relaciones en principio económicas, que después se vinculan con el poder local y otros mecanismos para expandir el capital. Aprovecha las condiciones políticas, sociales y económicas de los países latinos para obtener su ganancia y reproducir el sistema, si bien existen movimientos de resistencia al interior de los países como demuestra Carlos Figueroa (2002), no han llegado a ser lo suficientemente fuertes como para contra restar el dinamismo del capital en esta etapa.

La postura de los dependentista me parece vigente, aún y cuando se ha expuesto de manera somera, sobre todo por el hecho de que, las dos dimensiones del sistema económico, la interna y externa se expresan y repercuten en el plano social, “que se organiza y funciona en términos de una doble conexión: según las

presiones externas (de los países desarrollados) y según el condicionamiento de los factores internos” (Cardosos y Faletto 1979: 37) que inciden sobre la organización social. Si aún pudiéramos estar en desacuerdo con esta teoría, es un hecho que los países de América Latina consolidaron su “desarrollo industrial dependiente, subordinado a las modalidades de expansión y organización del capitalismo internacional, que sometía a los centros de acumulación local, a la lógica de la expansión del centro hegemónico mundial” (Dos Santos 1998: 159).

Bajo este proceso de integración con el capitalismo internacional asistimos hoy a una nueva división internacional del trabajo, que para algunos no es sino otra etapa de “internacionalización” y para otros es una nueva estrategia de globalización. En cualquier caso, la globalidad tiende a concebirse como un proceso que abarca a todas las sociedades, como una propaganda ideológica que no nos permite ver las cosas de fondo, se pretende con ello “desviar el debate de las cuestiones centrales de nuestro tiempo, que no se caracteriza por el equilibrio y la convergencia de las diferentes regiones del globo, sino por una creciente brecha entre ricos y pobres, indigentes y marginados” (Dos Santos 1998: 167). Derivada de este nexo con la economía mundial, se ha pensado desde los países latinos que el desarrollo es el camino hacia la modernidad y ser moderno es estar asociado con un alto nivel socioeconómico e incluso se observa que “el hombre moderno es aquel que se comporta como un hombre de negocios norteamericano” (Touraine 1980: 25).

Al respecto de la división internacional del trabajo, Lara (1998) señala que los autores de ésta corriente “explican la crisis de manera más general, como resultado de un proceso amplio de formación de bloques económicos que controlan los flujos de capital y de mercancías, en el nivel mundial, bajo una lógica que persigue la maximización de las ganancias sin respetar fronteras nacionales ni regionales” (Lara 1998: 33). Ante la economía globalizada, México también ha entrado en una dinámica de ajuste con el capital internacional, en el que debe seguir los reordenamientos permanentes para atender las demandas y exigencias del sistema económico mundial que continúa siendo la esencia de su historia. Al mismo tiempo debemos considerar que “con el avance de la automatización y de

la robotización el desarrollo industrial de la región orientado ahora hacia el mercado mundial, genera cada vez menos empleo” (Dos Santos 1998: 168).

El modelo de desarrollo capitalista, también requiere para su promoción de otros medios económicos y políticos, así se denominó “neoliberalismo al conjunto de políticas económicas que redujeron al mínimo la función social del Estado y abrieron las puertas de par en par a la empresa privada, muy predominantemente a cargo de las grandes potencias capitalistas” (Bagú 1995: 8). Lo económico y lo político tampoco pueden interpretarse en este período si no se tiene en cuenta el extraordinario alcance de la revolución tecnológica que se manifiesta en la capacidad productiva, en la comunicación y en las nuevas formas de organización empresarial (Bagú 1995).

3.3 Proceso de Industrialización en México.

En este apartado me interesa mostrar algunos elementos históricos que nos permitan *grosso modo* ubicar el papel del Estado, de la naciente burguesía, del partido político y de la injerencia extranjera, en un franco proceso de consolidación del capitalismo en México, con la intención de comprender el origen del proceso de industrialización y su vinculación con otros actores sociales. En este proceso, el tiempo de trabajo y el tiempo libre son una construcción social que tienen condiciones histórico-sociales específicas, de ahí que sea importante saber que lo que pasa en el ámbito del trabajo, nos permita entender lo que sucede en el tiempo libre.

México al igual que algunos países latinos ha tenido su propio proceso de industrialización, como país capitalista se encuentra inevitablemente enlazado con la economía mundial y de manera muy especial con la de Estados Unidos. No es desconocido el hecho de que la Segunda Guerra Mundial representó para México la coyuntura esperada a fin de iniciar una etapa de industrialización acelerada, “el desarrollo y la estructura actual de la industria mexicana han estado fuertemente determinados por los cambios que ha venido sufriendo el sistema capitalista internacional a partir de la crisis 1929-33, período en el que se inicia una nueva etapa en el desarrollo global del capitalismo” (Cordera y Orive 1981: 154). El

gobierno mexicano en este período asumió desde el principio el papel de vanguardia de los intereses históricos de una burguesía contradictoria y débil, incapaz de realizar las transformaciones que exigía el desarrollo capitalista del país. Vía la llamada reforma agraria, la expropiación petrolera, la organización de los trabajadores en sindicatos y su integración al aparato del poder, lo que favoreció la acumulación de capital (Cordera y Orive 1981).

La industrialización para los países de América latina era como el paso necesario para crear un mecanismo primero de “desarrollo hacia dentro” con la Primera Guerra Mundial. Después a través de lo que conocemos como sustitución de importaciones, con la Segunda Guerra Mundial y en la posguerra. Se presentó entonces la necesidad de hacer coincidir las exigencias de la estructura económica con la llamada “superestructura” de la sociedad (Dos Santos 1970), diríamos en ajustar las formas de trabajo, con las formas de vida. Fue durante los años veinte que en México se empezaron a hacer algunas grandes fortunas, sobre todo en el marco de la reconstrucción económica y de las reformas del gobierno callista³⁹, de las viejas fortunas porfirianas⁴⁰ casi no quedó ninguna. Para 1967 la mayoría de las fortunas eran nuevas, mismas que empezaron a formarse en 1939, aunque concentradas en el Distrito Federal incluía otros estados entre ellos Puebla y Veracruz como los más cercanos a Tlaxcala (Aguilar 1988).

La aparición de esta nueva clase, requería también establecer vínculos con el partido político en el poder que les permitiera asegurar su futuro, lo que le faculta afirmar a Alonso Aguilar (1998) (con información reunida por otros autores), que muchos de los nuevos ricos de esa época “están *en* el PRI⁴¹ y prácticamente todos están *con* el PRI” (Aguilar, 1988: 76). Estar ligados al gobierno y al partido oficial les permitía obtener favores que los hacía cada vez más poderosos

³⁹ Plutarco Elías Calles fue Presidente de México de 1924 a 1928, en una época de tensión y crisis antes de la consolidación del estado mexicano moderno y se dice que él fue el que sentó las bases para la constitución de un partido único de carácter nacional que después sería el Partido Revolucionario Institucional (PRI). (Vernon 1989).

⁴⁰ Porfirio Díaz tomó el control de México en 1876, y duró en el poder casi 30 años, su gobierno sentó las bases de una estrategia dirigida a lograr el desarrollo económico, sobre todo alentando la inversión extranjera con la teoría de que el capital, habilidades y mercados de que disponían los extranjeros, eran críticos para el crecimiento de la nación (Vernon 1989: 56).

⁴¹ Partido Revolucionario Institucional creado en 1929 con su antecedente Partido Nacional Revolucionario PNR.

políticamente. No obstante este pequeño grupo de capitalistas empezaba a estrechar relaciones con consorcios del exterior y prefería el extranjero en educación para sus hijos, al igual que para compra de enseres, ropa, viajes, consumo cultural, diversión en una actitud francamente “malinchista⁴²” (Aguilar 1988).

Felipe Leal (1976) comenta que uno de los recursos del estado mexicano para 1939, no solo era controlar los sectores más importantes de la economía, sino expedir indirectamente leyes, controles, subsidios y aranceles que le possibilitaban promover la industrialización de México. También colocó bonos para captar recursos, obtener préstamos de la banca extranjera y seleccionar, avalar y promover las nuevas inversiones industriales en el período 1940-1945 (Leal 1976). Para este autor una de las formas para captar recursos era otorgar beneficios para la inversión, por eso, “el Estado Mexicano mantiene constantes esfuerzos en ese período para incrementar la acumulación de capital, favoreciendo a las transnacionales para quienes los bienes y servicios producidos por el Estado se venden a los capitalistas por debajo de sus costos de producción” (Leal 1976: 110). Indudable que todos los esfuerzos estaban encaminados a promover el desarrollo, “para 1946 el clima nacional y la mentalidad oficial estaban ya conformados para hacer de la industria el objetivo predilecto del gobierno y de la iniciativa privada” (Cosío 1990: 89).

Uno de los aspectos considerados por los teóricos del desarrollo es su vinculación con Estados Unidos como el representante del capital mundial considerado un imperio, por ello señalan que, en el marco de una nueva etapa de industrialización, “la necesidad de incrementar la exportación de bienes manufacturados y los mayores requerimientos tecnológicos, tienden a que el capitalismo mexicano acentúe sus lazos de subordinación al imperialismo estadounidense” (Leal 1976: 56). Por lo mismo, no es desconocido que después de la Segunda Guerra Mundial se hizo evidente que la reproducción internacional del capital era capaz de englobar a los aparatos estatales de los países

⁴² Se dice del individuo que da preferencia a las personas, costumbres y cosas extranjeras y desprecia las nacionales o adopta una actitud servil frente a los extranjeros, Diccionario Enciclopédico Larousse 2002, Colombia.

dependientes, por más nacionalistas que fueran. La absorción se dio mediante la creación de organismos y agencias multilaterales, establecidas por convenios, acuerdos, o conferencias de jefes de estado. Como expresión de la hegemonía estadounidense sobre el conjunto de los Estados capitalistas, se crearon en 1944, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) hoy conocido como Banco Mundial (Leal 1976).

Específicamente “en América Latina, los Estados Unidos auspiciaron la formación de la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALAC), es por intermediación de estos organismos como se concretan los intereses y los proyectos de las empresas transnacionales, que están en la base de la producción y exportación de capital, de América Latina a los Estados Unidos” (Leal 1976: 58) El Estado mexicano es, pues, un Estado capitalista dependiente. Su misión primordial en este período consiste en promover el desarrollo capitalista del país dentro de condiciones impuestas por el sistema hegemónico.

Otro factor que ha propiciado la acumulación de capital sobre todo a partir de los años cuarenta, es indudablemente el aprovecharse del trabajo asalariado, “desde que surgió una burguesía nacional que, pese a su dependencia directa o indirecta respecto al capital extranjero, retiene para sí un aparte sustancial del excedente de trabajo que el pueblo crea”, favorecido por los rápidos avances técnicos que configuran el patrón de desarrollo. En consecuencia “la riqueza social y el ingreso se distribuyen en forma siempre perjudicial para las masas y para los pequeños productores” (Aguilar 1988: 81). Junto con lo anterior contribuyeron en este proceso de acumulación por ejemplo, la inflación que implica el aumento constante de precios derivado de las contradicciones del capitalismo y desequilibrios entre la producción y el consumo, en consecuencia se propicia en varios sectores de la economía la especulación.

El mercado de bienes raíces es un claro ejemplo de la inflación en esta época, el impulso al proceso de urbanización facilita la adquisición de propiedades baratas, a costa del despojar de sus modestas casas a centenares de familias

pobres y vender a precios que dejen un alto margen de ganancia, situación que no sólo se dio en el D. F. sino que se extendió al campo con enormes beneficios. Un elemento más ha sido “la política de bajos impuestos y bajos salarios, ligada a la inmoralidad administrativa y, en general, a la corrupción reinante en los más diversos círculos...” que contribuyó a la formación de grandes fortunas, no solo los factores socioeconómicos sino también políticos han influido en el enriquecimiento de una minoría privilegiada (Aguilar 1988: 87). Para el período 1940-1960 estamos hablando del “carácter monopolista del sistema del PRI, la debilidad del Congreso de la Unión, la inexistencia de partidos independientes, agrupaciones que no defienden a sus agremiados, que contribuyen a mantener un estado que favorece los intereses de la clase dominante” (Aguilar 1988: 87).

En lo que va de 1950 a 1967 la industrialización provocó un crecimiento en bienes manufactureros que contribuyeron a “fortalecer la imagen de un México cada vez más moderno y alejado del mundo de las necesidades elementales” (Cordera y Orive 1981: 159). Según Rolando Cordera (1981), justamente de esta situación se deriva la clave de su atadura al sistema capitalista internacional, en cuyo proceso se manifiesta la polarización social, pues no todo el país entra dentro de este contexto. Como bien resumen estos autores, el desarrollo industrial de México estuvo sostenido por un elevado ritmo de inversión pública y privada, por una política pública orientada explícita y globalmente al fomento de la industrialización y por una fuerza de trabajo “dócil” y controlada por el Estado (Cordera y Orive 1981). Al producir esencialmente para los capitalistas, que consumen bienes cada vez más elaborados, si el capital se internacionaliza ¿por qué no se van a internacionalizar los gustos de los dueños? En un mundo donde el cúmulo de necesidades insatisfechas va aumentando por la dinámica de creación de nuevas necesidades (Cordera y Orive 1981), a través de la mercadotecnia como anotamos en otro apartado.

Para 1967 a pesar de que México tenía una producción importante en algunos rubros como el acero, el cemento o ácido sulfúrico no llegaba a ser representativa de una economía industrial, pues no alcanzaba los niveles de otros países latinoamericanos como Argentina o Chile en acero y mucho menos al nivel de

Inglaterra, Francia o Alemania (Aguilar 1988). Los censos industriales para 1965 ya mostraban una concentración de capital si consideramos que las 8 mil empresas más grandes, “que en conjunto apenas representan el 1.3% del total de establecimientos, se advierte que controlan el 71% del capital” (Aguilar 1988: 52). Como bien menciona Aguilar (1988) la concentración no se limita a una rama sino abarca a otros sectores económicos como la agricultura y la ganadería y los servicios. En este último se incluyen los seguros, la banca, las sociedades financieras, e incluso la concentración y centralización del capital se aprecia en la publicidad y en prácticamente todos los medios de difusión, en general de propiedad extranjera (Aguilar 1988).

La vinculación con otras instituciones de carácter internacional era fundamental, por ello “en los años setenta se insistía mucho sobre la necesidad de impulsar la venta en el exterior de productos manufacturados, para todo lo cual el gobierno había fomentado negociaciones de diverso carácter –bilaterales y multilaterales- y en especial la participación mexicana en la ALAC y el comercio con Centroamérica” (Carmona 1988: 221). No es sorprendente entonces, que la relación de México con el resto del sistema capitalista occidental se haya estrechado conforme se ha venido consolidando en la sociedad mexicana el modo de producción capitalista, lo que se puede apreciar desde muy diversos aspectos de la vida económica del país. En especial ya en los años setenta, se hablaba del “predominio de las costumbres y la cultura de las sociedades capitalistas desarrolladas sobre la sociedad mexicana, en particular sobre las capas medias y altas que viven en las ciudades” (Cordera y Tello 1990: 15)

Muchos teóricos mexicanos, principalmente desde la economía política, adoptaron los planteamientos que nacieron de la corriente dependentista, en la que se postulaba a los países de América Latina como subordinados al desarrollo capitalista central, en especial de Europa y Estados Unidos. En igual sentido, sus efectos en cada país debían pasar por una reestructuración económica: en la organización del trabajo y de la producción, en el consumo y en las formas de vida del conjunto de la sociedad (Ianni 1998, Cordera y Tello 1990), como una manera integral de recibir los beneficios.

Ya al final de la década de 1970 se pensaba que el proyecto de reestructuración global del capitalismo, que preconizaba el gran capital financiero y transnacional probablemente adquiriera una mayor presencia, no obstante la poca viabilidad que pudiera tener en su conjunto (Cordera y Tello 1990). Hoy es un hecho consumado, nos integramos como continente a la estrategia del capitalismo avanzado en esta nueva división internacional del trabajo. “Por su parte los pueblos del Tercer Mundo continuarán su lucha universal, a la vez profunda e inevitablemente desigual y heterogénea, por alcanzar garantías ciertas de sobrevivencia y un lugar reconocido en el sistema internacional” (Cordera y Tello 1990: 17).

La producción de bienes y servicios en México tuvo prioridades que correspondían a las de un país con ingresos y necesidades diferentes, como si se tratara de un país desarrollado. “La producción así organizada se ha dirigido a satisfacer un mercado relativamente reducido, determinado casi de manera absoluta por la alta concentración del ingreso, dejando al margen a la gran mayoría de la sociedad que padece niveles extremos de pobreza” (Cordera y Tello 1999: 33). Asimismo, se decidía la localización de las empresas por la cercanía a los pocos y grandes centros de consumo.

Esta característica tan marcadamente urbana del proceso de industrialización llevó aparejado un abandono relativo, tanto privado como público, de regiones del país donde existen recursos naturales suficientes para promover el desarrollo... “Tal modelo de crecimiento se ha basado en un proceso de industrialización encaminado a tener altas ganancias, para lo cual se orientó a satisfacer la demanda de los estratos sociales medios y altos postergando para un futuro incierto la satisfacción de las necesidades reales de la población y el desarrollo de otros sectores de la economía” (Cordera y Tello 1990: 71). Este desarrollo desigual y combinado (como diría Samir Amin) muestra cómo las condiciones de existencia de las actividades productivas no eran “simples desigualdades de grado, constituyen situaciones heterogéneas de tipo estructural que se reproducen en el tiempo y tienden a afianzarse en el espacio” (Cordera y Tello 1990).

Consolidar el proceso de industrialización en México suponía no solo un sistema político acorde o incentivos fiscales y arancelarios, privilegiar las capas sociales medias o fortalecer los medios de comunicación, sino contar una representación oficial que hiciera posible esto. En este sentido, Cosío Villegas (1990) muestra la existencia de una serie de hilos invisibles que le daban a la figura presidencial todo el poder desde la Constitución de 1917, para manejar al poder legislativo y al judicial e incluso a aquellos que tenían una relativa cercanía como los empresarios, en la idea de que sujeción al poder ejecutivo era mucho más lucrativa que la independencia. Los grupos de presión como se suponía no eran los campesinos, los obreros o las clases bajas, “sino los banqueros, los comerciantes, los industriales y los agricultores que explotan la agricultura comercial” (Cosío 1990: 72).

Lo que podría ser una fuente de contención y crítica al poder oficial es la llamada “opinión pública” que para los años de análisis (1970) de Cosío estaban ligados al poder ejecutivo a través de una serie de controles, el libro, el cine, el teatro, la radio, la televisión y la prensa por mencionar los medios más representativos desde entonces. Es mediante la censura que se ejerce con rigor en el teatro y el cine como se limita su desarrollo. La radio y la televisión no eran en los años setenta órganos informativos que permitieran la formación de opinión pública, la prensa también estaba limitada, pues pocos podían ser realmente independientes dados los costos para su modernización, aunado a ello el papel solo podía ser importado por el Estado (Cosío 1990). Hoy aunque no ha cambiado en mucho la presencia de estado en los medios, debemos agregar la inversión extranjera que le da un giro a la información pues la sujeción es ahora en términos del capital extranjero y en menor medida por el Estado Nacional.

Si consideramos las apreciaciones sobre la escuela regulacionista, para el capital es de vital importancia no solo contar con la posibilidad de concentrarse en el sector manufacturero, sino incluir otros sectores, en un intento por consolidar el sistema. E incluso es importante el papel del Estado y en especial los gobiernos que fincan compromisos en una política económica que rebasa los límites nacionales. Creo que en este pequeño resumen, hemos hecho notar que a partir

de 1940 en México empezaron a darse las condiciones para el proceso de industrialización como el camino hacia el progreso, en el que el gobierno y en especial la figura presidencial han jugado un papel crucial en este contexto. Esto parece haber cambiado a partir del triunfo de la oposición en las elecciones presidenciales del año 2000.

Se dijo en un principio que sería a través de otros teóricos que se explicaría este desarrollo industrial, sin pretender ser exhaustivos en el análisis político o económico, sino con la idea de entender las condiciones histórico-sociales en las que el trabajo, el tiempo de trabajo y el tiempo libre tienen cabida. Resaltamos que en este proceso se ha beneficiado a unos pocos dejando al margen a la gran mayoría de la población. Seguimos en el siglo XXI en la línea de buscar el desarrollo bajo una nueva división internacional del trabajo, con la presencia (y presión) de los organismos internacionales y en otras circunstancias políticas.

En resumen podemos decir que en este apartado quisimos, de manera rápida, vincular los diversos factores que han permitido la consolidación del capitalismo en México. 1) La industria mexicana necesitó del apoyo del capital extranjero, para su despegue en los años treinta, 2) tanto el Estado como el gobierno contribuyeron a través de aranceles, acuerdos, leyes y otros instrumentos jurídicos a consolidar el proceso de industrialización, 3) los nuevos ricos establecieron fuertes lazos de unión con los grupos de poder político. 4) El apoyo extranjero promovió la instalación de empresas transnacionales, que sentaron las bases para crear un mundo de trabajo dependiente, 5) se crearon lazos entre las instituciones nacionales e internacionales (BM, FMI, OEA etc.) para promover el financiamiento de este proceso, 6) por su parte la clase trabajadora se mantenía en la pobreza, 7) mientras la inflación aumentaba.

8) Lo que inició una marcada diferencia entre clases sociales, 9) pues concentrar el desarrollo del país en la industria desplazó a otros sectores de la economía. 10) Aumentaron los centros urbanos, concentrando el ingreso y el gasto, 11) en consecuencia el desarrollo empezaba a ser desigual y combinado. 12) El estado benefactor de estos años necesitó del monopolio de los medios informativos para formar opinión pública. Situación que mostraba un concierto bien

orquestrado por el capital nacional y extranjero. Este panorama cambió en los años ochenta con la crisis petrolera, la ruptura energética, industrial y monetaria, y otros fenómenos interdependientes que llevaron a la crisis generalizada del capitalismo, y de la que hablamos en el capítulo uno. Lo cierto es que muchos de los factores señalados aquí, lejos de desaparecer se han reacomodado en el nuevo contexto de acumulación flexible de capital. Este es el escenario en el que analizamos el tiempo de trabajo y el tiempo libre.

3.4 Voces actuales sobre la situación en América Latina

Mencionaremos aquí a manera de ejemplo algunas posturas institucionales sobre el análisis del panorama actual de América Latina. El Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), perteneciente a las Naciones Unidas, incluye en su análisis sobre el desarrollo regional bajo las nuevas condiciones de globalización, a dos de las posturas teóricas que he manejado para esta investigación, me refiero a la escuela de la regulación y a la de especialización flexible. Coordinadas sin las cuales sería difícil entender la nueva lógica “espacial” en la que se da el desarrollo latinoamericano (Moncayo 2001).

Preocupado por las consecuencias derivadas de modelos anteriores de desarrollo, Edgard Moncayo (2001) señala que la situación es “más acuciante en América Latina, que tras haber tenido siempre un desarrollo muy concentrado en unos pocos centros, parece estar experimentando un ciclo de re-polarización, ahora bajo el impulso de nuevos procesos productivos y una nueva lógica de relacionamiento con la economía mundial”, sin que por supuesto indique este proceso como parte de la expansión de capital (Moncayo 2001:10). Propone distintas teorías que han permitido entender esta disparidad.

Parte de reconocer que en los años cincuenta y sesenta hubo una gran influencia de las teorías que consideran el desarrollo como centro-periferia y de la dependencia en varias versiones:

A pesar de la diversidad de posiciones y las controversias al interior de esta línea, podría considerarse que en términos generales ella postula la existencia de un

orden mundial con unos países “centrales” que aliados con las elites dominantes de los países de la “periferia” se enriquecen progresivamente a costa de estos últimos. De tal suerte que en esta visión el desarrollo de las economías avanzadas requiere y genera el subdesarrollo de las atrasadas. Son dos caras interdependientes de la evolución histórica del capitalismo internacional (Moncayo 2001: 15)

Una de las razones que arguye Moncayo para señalar que no solo existen desigualdades entre países de América Latina, sino que al interior de cada uno de ellos también se presentan diferencias, es el hecho de que esas teorías son de “estirpe keynesiana en la medida en que ponen en cuestión el carácter automático de los mecanismos correctores y plantean una intervención externa al mercado, con el fin [de] evitar la intensificación de las desigualdades” (Moncayo 2001: 16). Una forma de explicación sobre el crecimiento endógeno, es en la que los eventos externos son de suma importancia, asociados a la producción de conocimiento y tecnología, que sustituyen la visión ortodoxa de los neoclásicos.

Sin embargo, Moncayo reconoce que ante las actuales condiciones de desarrollo la teoría de Piore y Sabel (1984) es de un abierto rechazo a las posturas anteriores y en la que se postula como origen de las desigualdades, al agotamiento de un modelo de desarrollo industrial basado en la producción en serie. El concepto de producción (o especialización) flexible implicaba toda una nueva manera de producir, que transformaba desde la base tecno-científica misma hasta la naturaleza de los bienes finales, pasando por los sistemas productivos, el tamaño, las relaciones entre empresas y la organización del trabajo. La producción flexible impacta en una otra forma de concebir el desarrollo regional, lo que se propagó en todo el mundo.

Aunado al reconocimiento de esta explicación en la que se vinculan los procesos innovadores con los métodos de producción artesanales, como una reconversión ante las limitantes del modelo anterior, Moncayo (2001) señala a la escuela francesa de la regulación para la cual:

Un modelo de desarrollo no es sólo un sistema de producción, sino una construcción coherente que incluye tres aspectos sustantivos: a) un paradigma tecnológico que hace mención a los principios que rigen la organización del trabajo, b) un régimen de acumulación, es decir, el conjunto de principios macroeconómicos que describen la compatibilidad de medio y largo plazo entre las

transformaciones de las condiciones reproducción y las de los usos del producto social y c) un modo de regulación, referido al cerco de normas e instituciones que regulan las relaciones salariales, los vínculos entre capitales y la inserción internacional (Moncayo 2001: 12-13).

En América Latina el análisis de sus propias condiciones de desarrollo bajo este pensamiento se inició en 1989, con una serie de investigaciones sobre los impactos del posfordismo, pues sabemos que los nuevos espacios industriales no se escapan a la lógica de integración del capitalismo global, de lo que da cuenta la recopilación de trabajos hechos por Enrique de la Garza (2001) en el *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. En el se presentan estudios en relación a la organización del trabajo, el sindicalismo, la reproducción de la fuerza de trabajo, la cultura laboral, las organizaciones, reflexiones teóricas y avances empíricos entre otros tantos. Es un compendio del estado que guardan los temas relacionados con el mundo del trabajo desde América Latina, resalta el hecho de considerar como ejes de explicación la especialización flexible, el toyotismo en la llamada globalización y sus respectivas particularidades en el continente.

Hasta aquí hemos hecho un resumen de algunas posturas teóricas e institucionales sobre América Latina, desde el proceso de sustitución de importaciones 1929-1933 y después con la Segunda Guerra Mundial, como datos históricos de importancia, que nos ayuden a entender desde otras disciplinas, el proceso de desarrollo de las naciones de América Latina. Se expuso que el análisis del tiempo de trabajo y del tiempo libre no es en definitiva un problema causa-efecto, sino que obedece a condiciones histórico sociales muy precisas. Se sustenta en un sistema político determinado por sus circunstancias y que está indisolublemente atado a las relaciones con el exterior bajo la expansión hegemónica del capital internacional.

3.5 La transformación en el tiempo libre y consumo

Como hemos visto en las líneas anteriores, desde la crisis de 1929 hubo un primer reacomodo de las relaciones de América Latina frente al contexto internacional, en especial con Estados Unidos. La teoría dependientista da cuenta de este proceso de acumulación de capital desde los años setenta, hasta la década de 1980 que el

sistema capitalista entra en una crisis generalizada, en parte a raíz del *shock* petrolero que años antes conmovió al mundo industrializado, en parte por las limitantes del modelo Fordista de producción. Lo que redefine nuevamente la división internacional de trabajo con mayores ganancias para el capital debido sobre todo a la llamada tercera revolución tecnológica. En lo que sigue daremos alguna información y datos recientes sobre la postura de los teóricos del desarrollo e intentaremos su vinculación con el tema de interés, en especial llamamos la atención en la relación que el tiempo libre guarda con el consumo.

Como atinadamente resume Octavio Ianni (1998) “El régimen cifrado en la fórmula [estado-partido-sindicato], basado en el partido único, en el “centralismo-democrático” y en la planeación económica centralizada, se mostró incapaz de responder a los movimientos e inquietudes y potencialidades de las fuerzas sociales”. Junto con ello la crisis del bloque socialista después de la caída del muro de Berlín en 1989, dieron cuenta de que el capitalismo considerado un proceso civilizador en sus inicios, se había vuelto mucho más poderoso, activo y agresivo, con alcances mundiales (Ianni 1998: 4).

En esta nueva etapa de expansión del capital, la tendencia globalizadora deja de lado a grandes porciones del globo como África y parte de América Latina. La propaganda ideológica del capital nos presenta la globalización como la tendencia hacia un mundo homogéneo, cuando en realidad se vive de manera desigual y contradictoria, e incluso no elimina esas desigualdades, sino las recrea en otros niveles, bajo otras formas. No solo a nivel económico se da esta nueva etapa del capital, también “disuelve, recubre o recrea formas de vida y trabajo, de ser y de pensar en el ámbito local, regional, nacional e internacional” (Ianni 1998: 29).

A nivel de símbolos y significados “por encima y más allá de la cultura nacional-popular se proyecta y se generaliza la cultura internacional-popular... se busca presentar la mercancía de manera apetitosa a diferentes públicos nacionales”. Aunque es cuestionado el hecho de que esta nueva cultura pretenda homogeneizar a los grupos o clases sociales, está dispuesto que el proceso de globalización de la cultura “trabaja en las mentes y en los corazones, formando opiniones, ideas e ilusiones” (Ianni 1998: 30-31). Y este punto del consumo

cultural resulta de particular importancia para el tema del tiempo libre, debido a que si la sociedad global modifica las condiciones de vida y trabajo y junto con ello las formas de ser, sentir y pensar, modifica también la concepción y utilidad del tiempo libre.

Aquí nos referimos a la globalización en el sentido del movimiento de capitales sin fronteras, que traslada puestos de trabajo e incluso imágenes y símbolos más allá de los límites del estado nación.

La globalización posibilita... que los empresarios, sobre todo los que se mueven a nivel planetario, puedan desempeñar un papel clave en la configuración no sólo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto, aún cuando sólo fuera por el poder que tienen para privar a la sociedad de sus recursos materiales (capital, impuestos, puestos de trabajo) (Beck 2000: 16).

En este sentido, los beneficios económicos se reportan para un grupo reducido, para una élite que puede vivir allí donde le resulte mas atractivo y cómodo, dejando de lado a la gran mayoría de las poblaciones en la marginación y la exclusión. Sin lugar a dudas es la difusión de los emblemas de la globalización (tecnología, moda, estética etc.) lo que llega hasta el rincón más alejado de la tierra, creando imaginarios colectivos y expectativas de vida. Es esta parte la que sostengo que modifica o incide en las condiciones de vida y trabajo y por supuesto en las actividades de tiempo libre.

Según Ianni (1998) hay una clara evidencia de la mundialización de la que estamos siendo objeto como a) la revolución informática, basados en la conquista electrónica en manos del capital, b) contamos con un sistema financiero internacional en poder de los países dominantes, en donde el papel del Banco Mundial, el FMI y el BIRD son fundamentales para América Latina, c) las relaciones económicas mundiales reciben una influencia determinada por los corporativos, las transnacionales e incluye una nueva dinámica de la división internacional del trabajo y el mercado mundial, d) el inglés se vuelve universal, que no expresa las diferencias entre países y e) es un hecho que el neoliberalismo ha adquirido supremacía como modelo económico de desarrollo. Bajo estas condiciones es innegable que lo que Ianni (1998) llama “formas de vida y trabajo” se transformen, se recrean, algunas veces desaparecen, otras se combinan, estas

formas incluyen lo que he denominado tiempo libre, pero en esencia han sido funcionales para la expansión del capital.

Para América Latina un referente de identidad ha sido la modernidad, el progreso y el desarrollo, que se deriva del sistema capitalista como el punto al que se debe arribar en el proceso de desarrollo. De igual manera los latinos ingresamos al consumo masivo de productos, de mensajes y de imágenes como manifestaciones del libre mercado y de la difusión masiva. Estamos permanentemente expuestos a la avalancha de mensajes de televisión que sugieren que la vida es mejor allá en los países ricos. En América Latina el 50 % de las noticias viene de Estados Unidos (Stalker 2000) todos esos programas tienen imágenes de estándares de vida y formas que pueden ser muy atractivas, sobre todo para los que tienen empleos precarios, con mala paga y temporales. Imágenes que funcionan como modelos e imaginarios a seguir por los trabajadores en estas condiciones.

En los últimos años de neoliberalismo, es un hecho que la cultura material de América Latina se ha transformado. A la persona corriente, la cultura del consumo de masa le ha arrebatado sus fiestas y tradiciones locales, lo que le permitía apropiarse colectivamente de su tiempo y disfrutarlo (Jáuregui 1999), por un estilo de recreación individualista y hedonista. En América Latina se hacen todos los esfuerzos para que los patrones de consumo de Estados Unidos se dupliquen cada día más.

El tiempo libre puede ser ocupado por unos servicios y una cultura de masas mercantilizada, apenas diferenciada, de escasa densidad cultural, que requiere poca base educativa y escasa participación y cuenta con una estructura de producción-consumo muy polarizada. Intensivas en capital y tecnología, estas industrias culturales y de la comunicación emplean una elite altamente especializada y un gran número de trabajadores poco cualificados para dirigirse a un vasto mercado de consumo privado. Éste sería simplíficadamente, el modelo norteamericano de culturas de TV y McDonald's (Jáuregui 1999: 403).

Este sería un modelo de cómo ocupar el tiempo libre, sobre todo en los países desarrollados. Pero en el continente latino, los bajos niveles de ingresos⁴³

⁴³ Los regímenes neoliberales más exitosos distribuyen el ingreso de la forma más inequitativa. El 10% de los brasileños más prósperos controla el 51% de todo el ingreso del país, el 10% de los chilenos más ricos

contrastados con los altísimos niveles de consumo pueden engrosar lo que algunos teóricos denominan el cuarto sector; la delincuencia, la violencia, el narcotráfico y la mafia, derivado de los sentimientos de frustración y resentimiento que produce no alcanzar esos modelos. Jáuregui (1999) sugiere que otro espacio para invertir el tiempo libre no colonizado por el mercado, requiere de una amplia red de infraestructura (teatros, cines, museos etc.) y de la participación de organizaciones sociales y civiles, cooperativas o asociaciones voluntarias, capaces de ofrecer una cultura diferenciada. Con personal especializado en competencias artísticas, culturales, artesanales con una gran variedad, lo que en Europa se ha dado en llamar “culturas de ópera y la gastronomía” (Jáuregui 1999: 403). En Latinoamérica los centros comerciales han pasado a ser las galerías de arte de las clases populares.

Al respecto, Arnold J. Bauer (2002) señala que es un hecho que América Latina entró a lo que se denomina “década del *mall*” que ha desplazado las antiguas plazas de los centros históricos, por majestuosas plazas comerciales, con más de 300 opciones de consumo de cualquier parte del mundo. Las mercancías importadas constituyen el atractivo, Bogotá, San José Costa Rica, Quito, Caracas y ni se diga las principales ciudades de México cuentan con dos o más de estos nuevos centros, donde el tiempo libre se emplea sin descanso. Los *mall* se multiplican poniendo en riesgo la función socializadora de la familia, la escuela, el trabajo y la cultura local.

A pesar de la creciente desigualdad entre el ingreso en América Latina y la persistencia de una extrema pobreza en la tercera parte de la población al menos, pueden encontrarse productos de la economía global en los rincones más remotos... En ningún otro sitio las grandes compañías multinacionales de refrescos han alcanzado un éxito más extraordinario en su intento por convencer a millones de consumidores, incluyendo a algunos de los más pobres del mundo, de que el status, la comodidad y “estar a la moda” son más importantes que la nutrición (Bauer 2002: 269).

disfruta (uno supone) del 49% del ingreso. En el otro extremo de la escala, el 40% de los más pobres en Brasil sólo reciben el 7% de todo el ingreso; el 40% de los menos afortunados en Chile no tienen sino el 10% del ingreso nacional. En México, actualmente, unos cuarenta millones de personas de noventa, viven por debajo de la “línea de pobreza”... se dice que la riqueza del hombre más rico en México excede el ingreso anual de 14 millones de sus compatriotas más pobres (Bauer 2002: 369).

Los principales centros comerciales han sido diseñados sólo para grupos sociales reducidos, con capacidad de compra e ingresos suficientes. En ocasiones para llegar ahí se requiere de desplazarse (sobre todo en auto) hasta donde se ubican las plazas, cuentan con enormes estacionamientos y área de comida rápida, lo que implica la posibilidad de invertir gran parte del día en esos lugares, tiempo que no todo mundo tiene. Promueven el consumo suntuario por sobre las necesidades reales, lo que excluye a gran parte de la población. En suma, son lugares a los que pocos tienen acceso pero la gran mayoría aspira, e imagina llegar hasta ahí, como un anhelo de modernidad, de progreso o de buena vida.

Es innegable que la coca-cola y las hamburguesas son los símbolos más difundidos y reconocidos como representantes de la cultura norteamericana, de hecho la “coca-cola ascendió al *status* de un cliché al convertirse en el símbolo del imperialismo estadounidense desde hace mucho” (Bauer 2002: 370). Desde 1926 cuenta con plantas embotelladoras en Guatemala, Honduras, México y Colombia, más tarde (1942) se instaló en Argentina y cuando se enfrenta a competidores locales (Guaraná en Brasil, Inka Kola en Perú, Barrilitos en México) compra las acciones suficientes que le permitan continuar con el control del mercado. Bauer (2002) señala que los mexicanos ocupan el segundo lugar como consumidores de refrescos tan solo después de los americanos. “El atractivo de la Coca-Cola llega hasta los más bajos estratos de la escala social, ya que la publicidad de la compañía apunta a los niños y a los pobres, práctica que un experto en nutrición llamó malnutrición comerciogénica” (Bauer 2002: 274). La coca-cola más que un refresco es un símbolo de modernidad y buena vida, es también una ideología y su consumo es parte del poder.

Por su parte McDonald’s como el símbolo de la comida rápida en los países de América Latina, es otro de los pilares en los que se asienta el consumo que hemos señalado como actividad del tiempo libre. McDonald’s empezó a expandir su mercado en 1970 y llegó a Copacabana en 1979, más tarde en 1985 se instaló en Argentina, en México y varias ciudades de Brasil, adaptándose a los gustos locales. Junto con la expansión de esta empresa otras compañías de alimentos también llegaron al mercado latino (Lupis, Doritos, Ruffles etc.) y en las próximas

décadas no dudamos que la industria de alimentos se diversifique tanto que podamos adquirir casi cualquier sofisticado platillo.

Al entrar al siglo XXI, podemos predecir con confianza que los arcos amarillos, los payasos de plástico gigantes, los enormes *hot dogs* oscilantes y los sonrientes coroneles de Kentucky extenderán todavía más el avanzado e insalubre régimen culinario de Estados Unidos entre los ansiosos consumidores de América Latina (Bauer 2002: 279).

Reconocemos que la coca-cola y las hamburguesas son un símbolo de la cultura occidental en Latinoamérica, junto a esta producción homogeneizada y estandarizada, se ha abierto un espacio a productores locales y artesanales, sobre todo a partir de 1994 en la producción de telas, ropa, alfarería y artesanías, que “lejos de ser una contradicción, en realidad se ajustan al panorama general de la hegemonía capitalista debido a que contribuyen a la cohesión social y a la capacidad de reproducirse” (Bauer 2002: 280). Tal vez en ese propósito de vincular modos de producción con tecnología de punta, por un lado y procesos de producción artesanales por el otro, en lo que hemos denominado la especialización flexible, en cuya lógica ambos modos son favorables al capital.

En síntesis diremos que en ausencia de estudios e investigaciones teóricas⁴⁴ o empíricas recientes, hemos recurrido a otras disciplinas, en primer lugar a la economía y en especial a la teoría de la dependencia, al concepto centro-periferia, a la visión del desarrollo y subdesarrollo y al aporte de economía desigual y combinada de Samir Amin. Con la intención de contextualizar desde ahí, a los países de América Latina en el concierto internacional del capital actual. Al mismo tiempo, dejar constancia de cómo se articulan históricamente distintos elementos y actores sociales, en lo que hemos llamado escuela de la regulación para conformar el capitalismo flexible.

⁴⁴ Queremos mencionar aquí que sobre el tiempo de trabajo y tiempo libre, se presentaron en el Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo realizado en Cuba el pasado mes de octubre de 2003, tres ponencias relacionadas con el uso del tiempo y del espacio, una desde España sobre el tiempo, trabajo y empleo, como nuevos indicadores de género y dos más de Brasil; *vivencia del ocio y su relación con la situación socio-económica* (Dense Correa) y otra sobre *el tiempo libre como recreación del trabajo o una promesa de felicidad* (Iracema Soares), ésta última tomando como referente teórico a Henri Lefebvre. En otros eventos también se han presentado ponencias relacionadas con el tema, sobre todo lo que tiene que ver con reducción de jornada de trabajo, o el tiempo libre en condiciones de pobreza (Julio Boltvinik), de las que solo tenemos conocimiento de su existencia.

En especial, intentamos explorar cuales han sido las consecuencias de este proceso en el tiempo de trabajo y el tiempo de vida y tiempo libre. Señalamos algunos datos recientes sobre el consumo, pues como hemos venido mencionando el tiempo libre se encuentra vinculado con el mercado de consumo, sabemos que existe el consumo diferenciado por clase, ingreso y cultura, pero también entendemos que hoy se lucha por el consumo simbólico independientemente de estos indicadores.

Entraremos en la segunda parte a precisar algunos puntos de importancia sobre el marco metodológico ocupado en esta investigación, sobre todo lo que se refiere a la diferencia entre la metodología cuantitativa y cualitativa y lo que se propuso para el diseño empírico de este estudio. Se incluye en esta parte una breve descripción histórica del desarrollo industrial del Estado de Tlaxcala, algunos datos estadísticos del contexto económico y su participación. Así mismo se incluyen datos sobre uso del tiempo y consumo cultural juvenil por considerar que retratan de alguna manera el contexto actual de Tlaxcala.

Capítulo IV. Marco metodológico

El tiempo que te quede libre dedícalo a mí.
Fragmento de una canción mexicana

4.1 Pregunta de investigación.

En las siguientes líneas se describen cuales fueron las estrategias metodológicas que se utilizaron en el trabajo de campo, para tratar de responder a la pregunta de investigación del proyecto. Partimos de la idea de seguir un modelo cualitativo emergente que tuvo que transformarse en una metodología combinada con un cuestionario y un test. Estos cambios surgieron a raíz del trabajo empírico del que daremos cuenta en este apartado. Primero se elaboró un cuestionario piloto que sirvió para preparar el cuestionario definitivo, que se aplicó a 6 empresas. Segundo, se diseñó un test de “frases incompletas” complementario del instrumento anterior destinado a otras 2 empresas. Aquí también se señalan los límites y problemas a los que nos enfrentamos para acceder a la muestra no representativa de trabajadores y la solución que aplicamos en cada caso. Describimos el diseño de los instrumentos, cómo se obtuvo la información para cada uno, las estrategias para ingresar a los escenarios de campo y cual fue la manera de codificar, tabular y sistematizar los datos resultados. Incluimos algunos elementos para interpretación de los datos cuyos resultados finales se presentan en los dos últimos capítulos.

Este proyecto intenta aplicar algunas explicaciones teóricas en torno de la relación que existe entre el trabajo bajo condiciones del capitalismo flexible y el tiempo libre o de ocio, en la organización de la vida de los trabajadores. El caso propuesto es de una muestra de trabajadores del Estado de Tlaxcala, México, en un área de industrialización rápida, específicamente en Ciudad Industrial Xicotencatl, en adelante (CIX), uno de los asentamientos industriales más importantes del Estado. Por sus características resulta un caso de interés para ilustrar algunos efectos de dicha relación.

A partir de la revisión teórica presentada, concluimos que el trabajo (sobre todo en América Latina) lejos de desaparecer, se esta diversificando y haciéndose cada

vez más heterogéneo bajo las nuevas condiciones de la acumulación flexible de capital (Antunes 2001, Harvey 1998). A grandes rasgos, vimos como el rompimiento con el concepto de trabajo formal, asalariado, estable (que en Latinoamérica no hemos tenido una ocupación total con estas características) sugiere que podría altera la dinámica de vida de los trabajadores, porque no hay una clara división entre el mundo del trabajo y el mundo de la reproducción de la fuerza de trabajo, en consecuencia del tiempo de trabajo y tiempo libre, se mezclan dando paso a la incertidumbre en su biografía laboral (Sennett 2000). El tiempo libre según algunos autores revisados (Rifkin 1997, Castells 1999, Handy 1987, Cuenca 2000 y otros) parece ser la consecuencia inevitable del desarrollo de la tecnología y de las nuevas condiciones de flexibilización del trabajo. Frente a otros autores (Fromm 1971, Lefebvre 1984, Harvey 1998 y otros) con los que coincido, que postulan que el tiempo libre es un espacio de control de la fuerza de trabajo, un mercado atractivo para el capital y un nuevo escenario para el establecimiento de relaciones sociales, por lo mismo se abre como pregunta inicial de investigación.

¿Cuál es la relación que existe entre las actividades que desarrollan los trabajadores en el tiempo libre y las actividades que realizan en el tiempo de trabajo, bajo condiciones de flexibilización del trabajo que el capitalismo tiene en esta nueva etapa de acumulación?

Se puede modificar la pregunta de acuerdo; primero, a cómo identifican y describen los trabajadores el tiempo libre y el tiempo de trabajo, con la finalidad de explorar el concepto como una construcción social y si tienen claros, en la práctica, los límites entre uno y otro tiempo. Conocer con quien comparten el tiempo libre y en que condiciones a partir de las descripciones que hagan los trabajadores. Segundo, exploramos si existe una clara diferencia entre el tiempo libre y el tiempo de ocio en relación al tipo de trabajadores. Tercero, sondeamos si las condiciones de trabajo en realidad alteran o modifican la organización de la vida de los trabajadores. Antes de señalar como se seleccionó la muestra de trabajadores, iniciaremos con precisar algunos elementos teóricos sobre el trabajo de campo.

4.2 Enfoques cuantitativo y cualitativo

Frente a los enfoques de investigación cuantitativos con datos “duros” que basan su trabajo fundamentalmente en los métodos estadísticos y experimentales, la investigación cualitativa ha ido cobrando mayor importancia. Su propósito es analizar la realidad tal como es interpretada por los sujetos que participan en ella, su lógica es inductiva, buscando encontrar el “significado” que tienen los hechos desde la perspectiva de los sujetos estudiados, sin imponer explicaciones predeterminadas (Merino 1995).

Debemos reconocer que gran parte de la investigación en ciencias sociales emplea la metodología cuantitativa que alude principalmente a criterios del método científico⁴⁵, que permite al investigador desde el principio planear el trabajo empírico, precisar la muestra, diseñar los instrumentos y sistematizar los resultados. En esta investigación se recurre a la metodología cualitativa porque se considera que es una “investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados” (Taylor y Bogdan 1987: 22), que nos da otros elementos de análisis y sobre todo nos permite realizar un diseño flexible de la investigación.

Nacida de la escuela de Chicago, la metodología cualitativa sigue sobre todo la línea teórica de la fenomenología que “quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (Taylor y Bogdan 1987: 16), e incluye un conjunto de técnicas para acercarse al fenómeno. Por lo mismo, se considera que la metodología cualitativa se adecua más a los propósitos de esta investigación, por la libertad en el uso de los instrumentos y por la versatilidad para corregir errores en el proceso, pues no parte de un esquema de acción previamente determinado sino que sigue un camino de descubrimiento progresivo (Rodríguez et. al. 1999).

Partiendo de esta premisa de libertad, consideramos pertinente aplicar primero un cuestionario demográfico y de exploración a los trabajadores, con el fin de

⁴⁵ Sobre todo en su concepción positivista, en la que según Durkheim hay que tratar a todo hecho social como si fuera un dato. En el sentido de que los fenómenos sociales también deben ser observables, cuantificables y por tanto traducidos a representaciones estadísticas.

identificar las características generales y las dimensiones del objeto de estudio. Explorar como describen los participantes la relación del tiempo libre con el tiempo de trabajo, en el entendido de que son los datos cuantitativos los que se incorporan al estudio de corte cualitativo y no al revés. La decisión de aplicar el cuestionario se debe al hecho de haber encontrado en otros estudios sobre este tema, como los que señala Munné (1992), que el cuestionario ha sido el instrumento empleado preferentemente, lo que sin duda ha permitido hallazgos importantes (Offe 1988, Schor 1991, Cuenca 2000). La aplicación del cuestionario se hizo primero a un grupo de trabajadoras de la industria textil y posteriormente, una vez corregido, se aplicó a otras empresas.

En el cuestionario se incluyeron preguntas abiertas que corresponden más bien a un estudio de carácter exploratorio y preguntas cerradas con alternativas para contestar, con la ventaja de estructurar las respuestas y verificar su compatibilidad. Una de las desventajas que se le asignan a esta técnica es dirigir demasiado las respuestas (López 1998). Aunque seguimos los criterios típicos para la redacción de las preguntas en cuanto a, brevedad, claridad, simplicidad, relevancia etc., a mitad de camino tuvimos que cerrar algunas preguntas abiertas a las que los trabajadores daban respuestas monosilábicas (sí, no, bueno, regular etc.) que no nos decían mucho, cambios de los que daremos cuenta más adelante.

En síntesis, por las características de la metodología cualitativa, decidimos realizar el trabajo de campo bajo esta perspectiva, por ser flexible en el diseño, planeación y aplicación de instrumentos y porque aprueba la llamada triangulación metodológica de datos (fuentes), de teorías y de procedimientos (Rodríguez et.al. 1999). Es decir, que acepta el uso de distintos instrumentos o la vinculación con teorías diversas sin caer en la anarquía o el eclecticismo, lo que permite una mayor libertad para el trabajo empírico y la sistematización y análisis de datos. ¿Cómo llegamos hasta los trabajadores? En los siguientes apartados trataremos de dar respuesta a ello.

4.3 Selección de escenarios.

En la metodología cuantitativa un universo se define como “el conjunto de elementos a los cuales se desea extrapolar resultados de la muestra” en el entendido de que los elementos son homogéneos (López 1999: 48), aunque pueden existir criterios de selección como datos demográficos, sociales, políticos o psicológicos. Definido el universo se tendría que precisar la muestra, según Heriberto López (1999) el tamaño de ésta no depende de manera proporcional al tamaño del universo, sino de otras condiciones como, su heterogeneidad u homogeneidad, su exactitud, las etapas del muestreo, la técnica de recolección entre otras características (López 1999). En esta perspectiva el universo se integra por el tipo de unidades de observación que tienen que ser determinados de antemano, de ahí se sugiere que la muestra constituya “una pequeña representación de un todo más grande” (Goode y Hatt 1977: 258), que deberá ser “estadísticamente representativa”.

En la metodología cualitativa en cambio, no se habla precisamente de universo sino de escenarios, que sugieren la idea de la presencia de actores que interactúan, en el supuesto de que “lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo” (Taylor y Bogdan 1987: 23). El escenario es el lugar en el que el estudio se va a realizar, así como el acceso al mismo, las características de los participantes y los recursos disponibles (López 1999) que han sido determinados desde la elaboración del proyecto. Para el caso que aquí nos ocupa el escenario general será la Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX) en Tetla, Tlaxcala y como escenarios particulares las empresas participantes en el estudio.

CIX se seleccionó de entre varios corredores y zonas industriales de Tlaxcala, como el escenario general sobre todo por su instalación reciente. Aunque CIX se estableció en los años ochenta, el 71% de las empresas se instalaron a partir de 1992, en la última década de apertura comercial en México. De las 30 empresas asentadas ahí, el 50% son pequeñas industrias, el 13% son medianas y el 37%

restante son empresas grandes⁴⁶. Escogimos a CIX básicamente por tres factores: a) agrupa en una sola área a 30 empresas de 12 ramas distintas, b) su ubicación geográfica concentrada en una sola área, permite un ahorro en tiempo de desplazamiento para la aplicación de los instrumentos y c) cuenta con 7 154 trabajadores con distintas jornadas de trabajo, diversos procesos productivos y varias formas de organización del trabajo.

En una primera etapa se realizó un acercamiento de tipo exploratorio al escenario seleccionado, se recorrieron algunas de las amplias avenidas en las que están instaladas las empresas e identificamos la facilidad o dificultad de acceso carretero. CIX está ubicada a 20 Km. de distancia de Apizaco y a 30 Km. de Tlaxcala, capital del Estado. En una segunda etapa se presentó al Director del Fideicomiso de CIX una carta de la Universidad Autónoma de Tlaxcala en la que se indicaban los objetivos del estudio y los resultados que estaríamos en posibilidad de compartir con los empresarios (Anexo 1). Iniciamos formalmente el trabajo de campo los primeros días de marzo de 2003 y se terminó el levantamiento de información el 19 de julio en un evento de la empresa *Eugen Wexler* en la Trinidad (centro vacacional) Tlaxcala.

Derivada de la solicitud girada al Director del Fideicomiso de CIX se logró el acceso formal, nos entregaron un mapa de localización de CIX y de las empresas instaladas ahí, nos dimos cuenta de que éstas fueron ubicadas alrededor de la localidad de José Ma. Morelos, perteneciente al municipio de Tetla. El poblado según el mapa que nos dieron quedó prácticamente rodeado por las empresas. También nos dieron el directorio que contiene varios datos de las 30 empresas, en el se puede apreciar que el 73% del total son exportadoras, el 47% son de capital mexicano, el 20% son de origen Alemán, el 20% de Estados Unidos, están otras dos de origen Francés, una Italiana y una de capital mixto. El 90% de ellas se instalaron de 1990 al 2000. El directorio tiene registrado que el 40% de ellas pertenece al sindicato de la Froc Croc (Federación Revolucionaria de Obreros y

⁴⁶ La Secretaría de Desarrollo Industrial del Estado de Tlaxcala señala que una empresa pequeña es la que ocupa de 16 a 150 trabajadores, una mediana de 151 a 250 y una grande es la que tiene de 251 o más trabajadores.

Campeños y su correspondiente confederación) y el 13% a la C.T.M. (Confederación de Trabajadores de México) (Anexo 2).

El proyecto fue presentado a 28 de las 30 empresas mediante los oficios que nos dio el Fideicomiso de CIX, se ignora cual fue el criterio de este organismo para excluir a 2 de las empresas. Los oficios estaban dirigidos a los directores generales de las empresas, con atención al departamento de recursos humanos y avalados por la Dirección (anexo 3, Oficio 186/03). El total incluía a 22 empresas establecidas en CIX I, en el municipio de Tetla y otros 6 de empresas ubicadas en CIX II, en el municipio de Huamantla, estas últimas no estaban contempladas en el diseño original por lo que se excluyeron de la muestra. De los 22 oficios destinados a CIX en Tetla, se repartieron 19 pues en tres empresas no nos recibieron, aunque la muestra no pretendía ser representativa, se tomó como meta invitar al menos al 60% de ellas. Esta meta que no se pudo alcanzar pues sólo 8 empresas accedieron a que se llevara a cabo el levantamiento de información. Cabe señalar que en la metodología cualitativa la representatividad del grupo elegido, tiene que ver más con “saber lo que nos dicen aquellos a quienes hablamos y vemos” (Augé 2000: 20), que con los criterios estadísticos de representatividad y validez.

De hecho en la selección de escenarios, el ideal de escenario “es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación con los informantes y recoge los datos directamente relacionados con los intereses de la investigación” (Taylor y Bogdan 1987: 36) lo que en la realidad pocas veces sucede. En la presente investigación no fuimos la excepción, pues como dijimos arriba solo 8 empresas accedieron a nuestra petición con relativa dificultad pues fueron necesarias más de dos visitas para su aprobación, aún y cuando nos identificamos ante los “porteros” o administradores como universitarios. En la metodología cualitativa a los responsables de permitir el ingreso a las organizaciones se les denomina “porteros”, ante ellos hay que “proyectar una imagen que asegure las máximas probabilidades de obtener el acceso” (Kotarba 1980, citado por Taylor y Bogdan 1987: 37).

La presentación se realizó por parte de la Universidad, siguiendo la metodología sugerida por Taylor y Bogdan (1987) que recomiendan que el presentarse como estudiantes ante los responsables de las empresas hace que nos perciban como menos amenazantes. En consecuencia, la imagen que se transmite es que no se dañará a la organización dado que se está cumpliendo con tareas asignadas en sus programas escolares. Para la aplicación del instrumento contamos con la ayuda de dos estudiantes de sociología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala realizando sus prácticas profesionales. Se les capacitó durante dos semanas, pues consideramos que el trabajo de campo es un asunto delicado. Se les explicaron los propósitos del proyecto, sus objetivos, los detalles del instrumento y cual era la actitud que deberían asumir frente a los encuestados, los estudiantes se identificaron siempre con la credencial oficial de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Se puede decir que la elección de escenarios particulares (las empresas) estuvo determinada por los dirigentes o encargados de la empresa (porteros) y no por nosotros, al aceptar tácitamente que pudiéramos explorar entre sus trabajadores lo relacionado con el tiempo de trabajo y el tiempo libre. En las entrevistas con los responsables del área de recursos humanos se manejó la posibilidad de aplicar un cuestionario a los trabajadores operarios y otro a empleados administrativos, con la idea de tener una visión para cada uno de ellos y realizar un análisis comparativo. Sin embargo, esto sólo fue posible en algunas empresas con resultados no muy halagadores.

En síntesis Ciudad Industrial Xicotencatl fue seleccionada para constituirse como escenario general en el que habríamos de realizar la investigación empírica y a las 8 empresas como escenarios particulares. Señalamos también que en el trabajo de campo participaron dos estudiantes del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, previa capacitación en la aplicación del instrumento y en los objetivos del proyecto. En el siguiente apartado veremos lo relacionado con las empresas participantes y la modalidad de aplicación del instrumento.

4.4 Los trabajadores como informantes.

En la literatura de la metodología cuantitativa, para determinar una muestra, lo primero que hay que hacer es definir la unidad de análisis, es decir “quienes van a ser medidos”. En ese esquema, la muestra es un “subgrupo de la población” que contiene “elementos que pertenecen al conjunto definido en sus características que llamamos población” (Hernández 1998: 204 y 207). Las muestras entonces, pueden ser probabilísticas o no probabilísticas pero en esencia deben ser “representativas”. Esta representatividad está dada por criterios de probabilidad de ocurrencia o no ocurrencia, del nivel de confianza o exactitud y del margen de error.

En este estudio se utilizan algunos datos estadísticos con la intención de dar un panorama general del universo, sin pretender con ello la representación estadística, ni los niveles de confiabilidad propios de los métodos cuantitativos. En la metodología cualitativa no se habla de muestra en el sentido estadístico. Los “informantes” son la clave de acceso a la información, recordemos que para este enfoque lo principal es conocer que lo que sucede en los escenarios o lugares de investigación “es lo que los actores dicen que sucede” (Schwartz 1984: 24).

El cuestionario en este caso no fue entregado a los trabajadores para su contestación, sino que nosotras⁴⁷ leíamos cada pregunta y anotábamos la respuesta, lo que hizo del instrumento una entrevista dirigida, con la ventaja de poder precisar la pregunta o corregir en el momento repeticiones innecesarias. También se pudieron registrar algunas observaciones importantes, tanto del informante como de lo que sucedía en el momento de la aplicación del cuestionario.

Como mencionamos antes, del total de empresas registradas en el directorio del Fideicomiso de CIX, sólo 8 accedieron a participación en esta investigación. En el cuadro 1 se muestran algunas de sus características como; el nombre de la empresa, el origen del capital, el giro comercial al que se dedican (que no especifica cual es el producto final, ni la marca comercial de los mismos), el año

⁴⁷ El grupo de trabajo estuvo integrado por la investigadora y dos estudiantes de la UAT, como se mencionó antes.

en que se instalaron en CIX y el número de trabajadores reportado ante el Fideicomiso al 2003.

Cuadro No. 4.1 Relación de empresas participantes en el estudio.

Empresa	Origen	Giro	Año de instalación	Número empleados	Trabajadores encuestados
Lindavista	Estados Unidos	Maquiladora Textil	1994	2680	19
SMT Vertronic	Italia	Electrónica	1993	1118	23
Grammer Automotive	Alemania 99%	Auto partes	1997	441	25
Euwe Eugen Wexler	Alemania 50% México 50%	Automotriz	1993	354	21
Sorg Plastik	Alemania	Automotriz	1997	186	11
Novaceramic	México	Minerales No metálicos	1993	166	11
Interiores Automotrices	Alemania	Automotriz	1982	142	12
Just Trousers de México	México	Industria de la Confección	1994	85	18
TOTALES				5172	140

Fuente: Datos extraídos del directorio del Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl, al mes de febrero de 2003.

La intención en el proyecto inicial era aplicar el instrumento tanto a trabajadores operarios como a empleados y de ser posible a dirigentes o directivos de primer nivel, en el entendido de que, definir a los sujetos o informantes de antemano permite diseñar qué preguntas hacer y cómo hacerlas (Taylor y Bogdam 1987). Para distinguir a los integrantes de la estructura ocupacional se tomaron en principio las categorías de personal que Harvey (1998) toma a su vez del Instituto de Gerencias de Personal.

El *núcleo* está compuesto por empleados de “tiempo completo, una condición de permanencia y que son indispensables para el futuro de la organización en el largo plazo”, diversas prestaciones y beneficios por los que se espera que sean adaptables, flexibles y que puedan ser móviles. La *periferia* abarca dos subgrupos diferentes. El primero esta formado por “empleados de tiempo completo con capacidades que son fácilmente utilizables en el mercado de trabajo como empleados de menor capacitación, las funciones de secretariado y los

trabajadores manuales de rutina y menos calificados”, que implica una elevada rotación de mano de obra. El segundo grupo periférico “proporciona una flexibilidad numérica aún mayor y está compuesto por los empleados de medio tiempo, temporarios, personal con contratos de tiempo establecido, subcontratados y aprendices públicamente subsidiados” un grupo en crecimiento (Harvey 1998: 173-174). Categorías que se utilizaron en la medida de lo posible, pues sobre los trabajadores del núcleo obtuvimos escasa información.

A consecuencia del primer acercamiento con los “porteros” de las empresas nos dimos cuenta de que no era posible abarcar a los dos tipos de trabajadores, primero argumentaban demasiadas cargas de trabajo para atenderlos y segundo, operativamente era casi imposible dividirse como equipo de trabajo. En una sola jornada teníamos que aplicar el cuestionario a los trabajadores o esperar en la sala la posibilidad de entrevistar a los directivos, lo que nos alargaba el tiempo del trabajo de campo. De hecho fueron los encargados del área de recursos humanos quienes, en la mayoría de los casos, nos indicaban claramente el tipo de trabajadores a los que teníamos acceso e incluso nos llevaban hasta su lugar de trabajo. De igual manera, los encargados de esa área nos dieron la fecha y hora en que podíamos aplicar el cuestionario. Por lo mismo, el número de trabajadores que entrevistamos varía considerablemente de empresa a empresa, tampoco existe un criterio de homogeneidad en su carácter de trabajadores administrativos o nucleares y operarios o periféricos, lo que hace del conjunto de trabajadores un grupo de informantes heterogéneo, diverso e irregular.

Ya habíamos dicho que en esta investigación la “muestra” no tiene características de “representatividad” como en el tipo de estudios cuantitativos, sino que son grupos heterogéneos y con elementos diversos. Aquí debemos mencionar que la metodología cualitativa también permite modificar la muestra en la medida en que el estudio avanza, ventaja que aprovechamos para complementar el cuestionario, dado que los resultados obtenidos no eran del todo satisfactorios. Así que, de acuerdo con los propósitos del estudio, optamos por otro instrumento llamado “test de frases incompletas”, en el entendido de que en el

enfoque cualitativo, “se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas” (Taylor y Bogdan 1987: 23).

A dos (Eugen Wexler y Grammer) de las ocho empresas participantes se les cambio el cuestionario por uno test tomado de la Psicología Clínica denominado “Test de frases incompletas” que explora un conjunto específico de actitudes y que explicaremos con detalle más adelante. Por lo pronto dejemos claro aquí, que tenemos dos “muestras”, una formada por las empresas; Lindavista, Interiores Autmotrices, Just Trousers, Novaceramic, SMT Vertronic, Sorg Plastik con un total de 94 trabajadores a quienes se les aplicó el cuestionario. La segunda muestra está integrada por las empresas Eugen Wexler y Grammer con 46 trabajadores a quienes se les aplicó el test de “frases incompletas”, por lo mismo la mecánica de levantamiento de la información fue distinta para cada una, como diferentes fueron la sistematización, manejo y análisis de los resultados como veremos después.

A esta modificación que hicimos tanto del instrumento, como del grupo, el enfoque cualitativo la denomina estrategia de “muestreo teórico” que le da al investigador la libertad de “seleccionar nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados” (Taylor y Bogdan 1987; 155). Aunque no es propósito de este estudio entrar en el debate de si los resultados de esta investigación verifican la teoría o desarrollan conceptos innovadores, sobre el tiempo libre y el tiempo de trabajo, la estrategia nos fue de utilidad para explorar sobre estos tópicos desde las distintas perspectivas de los participantes.

En el siguiente apartado mencionaremos las características del cuestionario que se utilizó para realizar la prueba piloto en la empresa Lindavista y a partir de esa experiencia cómo se modificó el instrumento para su aplicación.

4.5 El cuestionario y la prueba piloto

El cuestionario esta considerado por la metodología cuantitativa como el instrumento de mayor uso en la recolección de datos, sobre todo porque se integra por un conjunto de preguntas relacionadas con una o más variables a medir. Para fines de este estudio el cuestionario se utilizó como un instrumento exploratorio

que nos permitiera acercarnos al tema de investigación. Se manejó como entrevista semi-estructurada y estuvo integrada por la presentación, como integrantes de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, el objetivo y cuatro apartados; I) datos sociodemográficos, II) datos fuera del área de trabajo con 9 preguntas, III) datos sobre recreación y esparcimiento con 12 preguntas y IV) datos sobre su trabajo con 12 preguntas. Las preguntas se combinaron entre abiertas, cerradas y de opción múltiple (Anexo 4). En la estructura del cuestionario pusimos en el IV apartado los datos relacionados con su trabajo, porque consideramos pertinente hacer primero preguntas más cotidianas para después preguntar por tópicos relacionados con su ámbito de trabajo.

En 1995 realizamos un estudio en la empresa Lindavista, cuyo giro de producción es la confección de prendas de vestir, perteneciente al grupo Warnaco A. C. instalada en CIX. En aquel año, la empresa solicitó al Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la realización de un sondeo en el que se detectaran las causas de deserción de los trabajadores durante el período de capacitación, estudio en el que no entraremos en detalle. Este antecedente nos fue de utilidad para obtener el permiso respectivo ante el “portero” y aplicar el cuestionario piloto a un grupo de trabajadores como paso previo al estudio propiamente dicho.

La empresa Lindavista nos permitió el acceso a sus instalaciones y nos pidió que utilizáramos las horas de comida de los trabajadores para aplicar el cuestionario en forma de entrevista. Los trabajadores cuentan con cuatro turnos para comer, el primero inicia a las 12.15 hrs. y el último termina a las 14.45 hrs., los operarios tienen 30 minutos para comer y existen 10 minutos entre cada turno para que se realicen las labores de limpieza del comedor antes de que ingrese el siguiente grupo. Fue durante este período que asistimos para aplicar el cuestionario, el instrumento no fue entregado sino que nosotras hacíamos las preguntas a cada trabajador seleccionado y anotábamos la respuesta para mayor rapidez y precisión y sobre todo porque concedernos 5 o 10 minutos de su tiempo implicaba restarle tiempo a su hora de comida y descanso.

De la aplicación del instrumento obtuvimos una serie de observaciones que nos llevaron a modificar el cuestionario quitando preguntas, modificando algunas, incluyendo otras y cerrando las que nos habían reportado respuestas repetitivas. Además los comentarios de los trabajadores nos hicieron reconsiderar algunas de las preguntas que contenía el cuestionario original. Aquí daremos cuenta de los cambios que se realizaron en cada uno de los apartados, con algunos ejemplos para su ilustración. En los anexos se incluyen el cuestionario piloto y el modificado.

En el apartado I, de datos sociodemográficos como la edad, el estado civil, el sexo, la fecha de ingreso, si cuenta con casa o automóvil, era tener un panorama general de los trabajadores. Las respuestas no representaron mayor problema, salvo la pregunta sobre ¿cual es su salario?, implicó respuestas variadas porque no se precisó si el salario era diario, semanal o mensual, lo que nos sirvió para reformular la pregunta. A la pregunta de si tenía automóvil solo uno dijo que si, por lo que suprimimos esta pregunta en el siguiente instrumento.

En el apartado II, de datos fuera del trabajo, intentamos obtener información sobre la organización de su vida cotidiana que incluía la atención a los hijos y la familia, explorar las actividades que realiza en su tiempo fuera de la empresa y con quien comparte esos momentos. En su mayoría fueron preguntas abiertas, en la primera sobre ¿Que hace usted cuando esta de descanso? No precisamos si nos referíamos al fin de semana o entre semana, lo que se prestó a respuestas confusas, por lo que la cambiamos por ¿Qué hace usted terminando su horario de trabajo? Y agregamos otras como la hora en la que se levanta y cuánto tiempo hace de su casa a la empresa.

En el apartado III, de datos sobre recreación y esparcimiento incluimos preguntas relacionadas con las actividades que se consideran de tiempo libre, de consumo cultural y exploramos sobre el significado del ocio y del tiempo libre. Por ejemplo, ante la pregunta de ¿Cómo se informa de las noticias? obtuvimos que todos excepto uno contestaron que por la televisión, lo que nos sirvió para modificar la pregunta por ¿Cuántas horas ve televisión a la semana? Asimismo, quitamos la pregunta sobre los tipos de música que prefiere porque, en la empresa

la música que se escucha durante la jornada de trabajo es escogida por los trabajadores, no se necesitaba preguntarles a ellos directamente. Agregamos la periodicidad con la que leen revistas, libros o periódicos, y en la pregunta ¿Qué deporte practica periódicamente? Las cerramos con opciones de respuesta.

En el apartado IV, de datos sobre su trabajo, incluimos preguntas que aunque pudieran ser contestadas por los encargados de recursos humanos como el horario de trabajo, se necesitaba para el estudio relacionarlo con preguntas sobre la organización de sus actividades diarias. En la pregunta ¿Cuándo falta, por qué llega a faltar? Las respuestas siempre fueron por problemas familiares y por enfermedad, decidimos entonces dejarla para dos empresas más y luego la quitamos definitivamente. El 100% de los trabajadores contestaron con el calificativo de “buenas” para la pregunta ¿Cómo son sus relaciones con los compañeros de trabajo? Lo que no tenía relevancia para la investigación, por lo que decidimos cerrar la pregunta especificando si eran de trabajo, amistad, compadrazgo, familiares, religiosas, deportivas, otras o ninguna. Asimismo cerramos la pregunta ¿Cómo participa en el sindicato? Y quitamos la pregunta ¿Cómo entró a trabajar aquí?

La prueba piloto nos mostró que el cuestionario no siempre nos da la información que necesitamos, que algunos de los trabajadores se extienden con comentarios más allá de la pregunta y otros que sabiendo que estamos en las instalaciones de la empresa contestan concreta y rápidamente. También nos sirvió porque ante las respuestas que nos daban los trabajadores, empezamos a vislumbrar la posibilidad de otro instrumento, pues de alguna manera parecían sentirse intimidados con las preguntas. Aún con la presentación universitaria que hacíamos y la breve explicación de los objetivos del estudio, siempre quedaba la sospecha de que tal vez no era verdad. Estas apreciaciones se repitieron en las siguientes cuatro empresas, al final de cada aplicación terminamos por realizar nuevamente algunos cambios, modificar o cerrar preguntas, quitar unas agregar otras, hasta que se decidió cambiar el cuestionario por el instrumento de “frases incompletas”, del que hablaremos más adelante.

4.6 Levantamiento y vaciado de la información.

El cuestionario modificado como se mencionó antes se aplicó en 6 empresas; en Lindavista, Vertronic, Novaceramic, Just Trousers, Interauto y Sorg Plastick, y a 5 trabajadores de Grammer, no hay elementos comunes en la aplicación del instrumento, cada una de ellas nos proporcionó condiciones distintas. En Vertronic cuya producción es de máquinas de escribir, impresoras, fotocopiadoras y otros equipos, el jefe de recursos humanos nos pidió el cuestionario para que 6 trabajadores administrativos lo llenaran y nos dio facilidades para que en la hora de la comida pudiéramos entrevistar a trabajadores operativos, en total obtuvimos información de 17 trabajadores.

En Novaceramic productora de azulejos y mosaicos, el jefe de recursos humanos entregó el cuestionario a 5 empleados administrativos a los que no tuvimos acceso y nos pidió esperáramos a los trabajadores operativos en las afueras de la empresa para solicitarles que nos contestaran el cuestionario. Obvio es decir que en esta empresa tuvimos poco éxito, pues solo 6 trabajadores accedieron a contestarnos las preguntas, dado que decían tener prisa para realizar otras actividades. En Just Trousers, maquiladora de pantalones de vestir, en cambio, se nos permitió el acceso al interior de la nave de producción, para entrevistar a los trabajadores mientras continuaban con sus tareas frente a la máquina de coser, la planchadora o la mesa de trabajo.

Las siguientes cuatro empresas pertenecen a la rama de la industria automotriz. En Interauto de fabricación de auto partes, nos dividimos en dos grupos, uno para entrevistar a operarios y otro para entrevistar a administrativos, en esta empresa como en ninguna otra tenemos más información sobre empleados (7) que sobre operativos (5). La empresa se mostró colaboradora con nosotros y nos ofreció su apoyo para posteriores investigaciones o estudios. En Sorg Plastik de fabricación de termoplásticos, el gerente de recursos humanos nos ubicó en una sala y hasta ahí llegaron los 11 trabajadores operativos. En Grammer, también fabricante de auto partes, decidimos cambiar el cuestionario por el test de frases incompletas, ahí sólo aplicamos 5 cuestionarios, al resto (21)

de los trabajadores se le aplicó el test. Y en Eugen Wexler fabricante de partes de plástico, aplicamos en su totalidad (21 operarios) el test de frases incompletas.

En la mayoría de las empresas el cargo que ostentan quienes nos atendieron es el de jefes de personal o gerentes de recursos humanos, con algunos de ellos pudimos platicar ampliamente para conocer más sobre la empresa, sobre todo lo relacionado con los horarios y condiciones de trabajo, que nos diera un panorama sobre el mundo de trabajo. No en todos los casos pudimos entrar a las áreas de producción para conocer su proceso de trabajo o ver la organización interna o las mercancías que producen. Uno de los puntos que resultó de interés para nosotros es el hecho de que muchos de los jefes o gerentes de recursos humanos eran egresados de la carrera de contaduría, pues en palabras de ellos, a las empresas les interesa más lo relacionado con las políticas fiscales de México (recordemos que cinco de ellas son de capital extranjero) que lo relacionado con la administración propiamente dicha.

En resumen diremos que derivada de la aplicación del cuestionario en la prueba piloto, modificamos algunas preguntas, cerramos otras y quitamos las que nos parecieron predecibles, conservando aquellas que nos permitieran una mayor información, práctica que volvimos a repetir al terminar la aplicación en cada una de las empresas. Conservamos la estructura original del cuestionario con la presentación, I) datos sociodemográficos, II) datos fuera del área de trabajo, III) datos sobre recreación y esparcimiento y IV) datos sobre su trabajo. En total aplicamos 94 cuestionarios, 19 para empleados y 75 para trabajadores operarios, los resultados obtenidos se darán a conocer en el siguiente capítulo sobre análisis de datos y resultados (anexo 5).

Hemos dicho que obtuvimos resultados de los cuestionarios en 6 empresas y debido a las modificaciones realizadas a lo largo de su aplicación hay algunas diferencias, por ejemplo el número de respuesta abierta no siempre coincide entre los instrumentos. Para manejo de la información optamos por separar los datos en dos partes, 1) los que respondían a preguntas cerradas o semi-cerradas y 2) las respuestas a las preguntas abiertas. Se sacaron algunos cuadros y gráficas con datos estadísticos, sobre todo de aquellos que nos dieran una idea general de los

trabajadores o con los que se pudiera hacer un análisis comparativo con otras empresas. En el manejo de estos datos nos apoyamos en el programa Excel. Lo que más dificultad representó para nosotros fue el cruce de respuestas con los datos demográficos. La inquietud inicial era poder mostrar los resultados en forma general, para luego intentar su presentación de acuerdo no solo a su relación con el lugar de trabajo, sino en relación con el género (la opinión de hombres o mujeres), por la edad del informante y tal vez por diferencias en el nivel educativo, información que muchas veces tuvimos que trabajar en forma manual, lo que nos llevo más tiempo del esperado.

En la redacción de las respuestas obtenidas por el cuestionario, optamos primero, por presentar las características sociodemográficas de los trabajadores entrevistados, su perfil laboral, es decir, su nivel de calificación o de capacitación, la duración de su jornada de trabajo tanto oficial (la que nos dio el encargado de Recursos Humanos) como real (la que reportaron los trabajadores) y si tienen horas extras y en que medida. Asimismo, con los datos obtenidos, se intentó establecer un perfil salarial medido en términos de salarios mínimos y de prestaciones laborales y tratar de explorar la existencia de condiciones de flexibilidad como el tipo de contratación (como eventual o de planta) o subcontratación y el tipo de remuneraciones, este último difícil de determinar.

Hasta aquí podemos decir que derivado de la aplicación del cuestionario piloto, pudimos precisar algunas preguntas, afinar detalles confusos y mejorar el instrumento, lo que nos llevó al tratamiento diferenciado de las respuestas, entre abiertas y cerradas. Los resultados del tratamiento de la información obtenida en el trabajo de campo, a través del cuestionario, se expondrán en el siguiente capítulo a la luz del marco teórico precedente.

4.7 El test de “frases incompletas”.

Hemos dicho que en la medida en que se aplicó el cuestionario nos dimos cuenta no sólo de sus limitaciones, como las respuestas con monosílabos o demasiado extensas, sino de que nos estábamos alejando del propósito inicial de utilizar la metodología cualitativa para el trabajo empírico, lo que nos llevó a indagar de

nueva cuenta en el uso y manejo de otros instrumentos de investigación. Derivado de las primeras observaciones a las respuestas del cuestionario, nos dimos cuenta que la televisión ocupaba un lugar importante en el apartado sobre recreación y esparcimiento, esto nos llevó por curiosidad, a buscar en los estudios relacionados con los efectos de la televisión. Encontramos algunas investigaciones empíricas realizadas en Argentina y España, que sugerían el uso de técnicas innovadoras, para explorar ámbitos de difícil inserción.

Francesco Casetti (1992) en su libro sobre instrumentos, métodos y prácticas para el análisis de la televisión, menciona una serie de técnicas susceptibles de ser aplicadas en el estudio sobre el tiempo libre o de ocio, muchas de esas técnicas eran desconocidas para nosotros, por ejemplo los estudios sobre imaginación visual o imaginación verbal. El autor indica también otras técnicas como la asociación de palabras o de imágenes y la presentación de dibujos animados. Estas técnicas requieren de suficiente tiempo ante el participante para desplegar frente a sus ojos una serie de materiales, lo cual evidentemente no era nuestro caso. Entre ellas se mencionaba el test de frases incompletas, sobre el que teníamos información previa de sus usos en la psicología clínica, por lo que decidimos averiguar en detalle si podíamos utilizar esta técnica para nuestros fines.

El test de “frases incompletas” según Lawrence E. Abt y Leopold Bellak (1999), consiste en un número de frases que el examinado debe completar, por ejemplo “me enoja cuando...”. Que exploran áreas significativas de adaptación de un individuo a situaciones especiales, o con el fin de investigar algún conjunto específico de actitudes (Abt y Bellak 1999). El test fue ideado originalmente con la intención de obtener material clínico para diagnóstico psicológico de algunos pacientes, en especial sobre sentimientos y actitudes en áreas de las relaciones interpersonales y existe un debate teórico de si es o no una prueba proyectiva, que no viene al caso discutir.

El test de frases incompletas tiene cuatro áreas de adaptación: familia, sexo, relaciones interpersonales y concepto de sí mismo. Cada área tiene una serie de actitudes a explorar y a su vez cada serie tiene cuatro frases que sirven para

deducir tendencias dominantes, en total el test tiene 60 preguntas y puede administrarse en forma individual o grupal, requiere de 20 a 40 minutos para su llenado. Las instrucciones que se le dan a los usuarios son: “a continuación encontrará 60 frases incompletas, lea cada una de ellas y complételas escribiendo lo primero que se le ocurra. Trabaje con la mayor rapidez posible. Si no puede completar un ítem, encierre el número en un círculo y vuelva a él más tarde” (Abt y Bellak 1999: 212).

Escogimos este instrumento porque ante las resistencias que mostraron los trabajadores en el cuestionario, necesitábamos de una técnica que nos acercara de otra manera a la exploración del significado o valor de tiempo libre y de trabajo. El test de frases incompletas es una prueba que da la sensación de libertad en la respuesta, aunque en realidad esta altamente estructurada y en algunos casos es predecible en las respuestas, lo que pensamos nos permitiría acercarnos a áreas limitadas de la vida de los trabajadores. Por la cotidianeidad y simpleza en la elaboración de sus frases hacen que una defensa, omisión, evasión o negación en las respuestas salten a la vista (Morales 1993), lo que constituye material de análisis valioso.

Existe una versión de esta prueba modificada por Jaime A. Grados y Elda Sánchez (1990) para su aplicación en la industria, en ella se manejan cuatro áreas; responsabilidad, relaciones interpersonales, motivaciones y concepto de sí mismo, difiere del anterior en las áreas de responsabilidad y motivaciones y se conserva en las otras dos, pero en esencia contiene los mismos principios de aplicación y de interpretación. Esta prueba tiene 68 y no 60 preguntas que incluyen la percepción de la empresa, reacción a situaciones inesperadas, motivación en el trabajo y otras. Estos datos los conocimos de manera posterior, por lo que no se utilizaron en el levantamiento de información.

Bertram Forer (1950) citado por Morales (1993), creó un test de 100 frases incompletas con las mismas bases que Bellak, pero precisó en tres, las formas en que deberían ser clasificadas las respuestas para su interpretación posterior; a) por su estructura, b) por el contenido y c) por el sustrato. La estructura se refieren a “los hábitos lingüísticos de la palabra, gramática, ortografía, conexión lógica y

otros objetos formales de la respuesta” que son pistas de la comunicación del pensamiento del que responde (Morales 1993). El contenido tiene que ver con el tipo de respuesta escogida por el sujeto cuando se le ha dado la oportunidad de hacerlo, lo que revela preocupaciones características. El sustrato está relacionado con las tendencias hipotéticas, impulsos, necesidades o actitudes inferidas del contenido, lo que según Forer representa la mayor dificultad (Morales 1993).

En cualquier caso, la respuesta a una frase no es significativa hasta que haya sido comparada con las demás del grupo y frente al listado en general. De las tres vías para la interpretación, la de contenido es la que más se apega a los intereses de esta investigación.

Habíamos dicho que el test original cuenta con 60 frases incompletas en cuatro áreas de actitudes frente: a) la familia, b) al sexo, c) al concepto de sí mismo y d) a las relaciones interpersonales, con 15 grupos de 4 preguntas. No todas eran de utilidad para los propósitos de la investigación así que de los 15 grupos seleccionamos cuatro: 1) actitud frente a las metas, 2) actitud frente al futuro, 3) frente a los supervisores y 4) frente a los colegas. Además creamos tres apartados que tuvieran que ver más con lo que buscábamos, es decir, actitudes a) frente a las actividades fuera del trabajo, b) en relación al tiempo libre y de ocio y c) frente a los medios de comunicación (anexo 4).

Estudiamos la forma en que estaban redactadas las preguntas para poder construir expresiones gramaticales específicas para nuestro caso, sin alterar el sentido original de las frases, se redactaron en primera persona del singular (yo), que les permitiera hacer una descripción de sus propias actitudes, lo que podría provocar respuestas más directas. El instrumento para nuestros fines quedó estructurado con una presentación de los objetivos del estudio, un apartado de datos sociodemográficos: sexo, estado civil, edad, escolaridad, puesto, de confianza o sindicalizado y horario de trabajo. A continuación se colocó el listado de frases incompletas. En el cuerpo del instrumento establecimos 7 grupos de preguntas, cada uno de estos grupos tiene cuatro frases incompletas, en total 28 frases distribuidas de la siguiente forma.

I.- Actitudes frente a las actividades fuera del área de trabajo.

- II.- Actitudes frente al tiempo libre y al ocio.
- III.- Actitudes frente a las metas.
- IV.- Actitudes frente a los medios (de comunicación)
- V.- Actitudes frente al futuro.
- VI.- Actitudes frente a los superiores.
- VII.- Actitudes frente a los colegas.

A su vez reunimos estos grupos en tres áreas de exploración:

1. Actitudes frente al ambiente de trabajo, en el que agrupamos las respuestas del grupo VI sobre los superiores y VII sobre los colegas.
2. Actitudes frente a las expectativas, en la que incluimos las respuestas del grupo III sobre metas y V sobre futuro.
3. Actitudes frente al tiempo libre y medios de comunicación, que abarca las respuestas del grupo I, de actividades fuera del trabajo, II sobre tiempo libre y ocio y IV sobre los medios.

El listado de frases incompletas desplegado de acuerdo a los grupos de actitudes y presentado a los participantes es el siguiente:

I. Actitudes frente a las actividades fuera del trabajo

- 1.- Cuando llego a casa me gusta...
- 8.- Los fines de semana acostumbro...
- 15.- En mis vacaciones procuro...
- 22.- Cuando no tengo empleo...

II. Actitudes frente al tiempo libre y al ocio

- 2.- Ojalá tuviera tiempo para...
- 9.- Creo que el tiempo libre es...
- 16.- Opino que el ocio es...
- 23.- Quisiera ganar más para...

III. Actitudes frente a las metas

- 3.- Siempre quise ser...
- 10.- Sería completamente feliz si...
- 17.- Mi ambición secreta en la vida...

24.- Lo que más quiero en la vida...

IV. Actitudes frente a los Medios

4.- Lo que me gusta leer...

11.- Cuando escucho radio prefiero...

18.- Lo que más me gusta de la televisión...

25.- Los personajes de la televisión que más me gustan...

V. Actitudes frente al futuro

5.- El futuro me parece...

12.- Desearía...

19.- Algún día yo...

26.- Cuando sea más grande...

VI. Actitud frente a los superiores

6.- Los hombres que son mis superiores...

13.- En el trabajo mis jefes...

20.- Cuando veo venir a mi jefe...

27.- Las personas a las que considero mis superiores...

VII. Actitud frente a los colegas

7.- En el trabajo me llevo mejor con...

14.- Las personas con las que trabajo son...

21.- Me gusta trabajar con personas que...

28.- Las personas que trabajan conmigo habitualmente...

Así organizadas las frases parecen incluso repetitivas, sin embargo al trabajador se le presentan en forma de lista de acuerdo a la secuencia numérica del 1 al 28 que aparece al principio de cada frase y en ningún momento se mencionan las áreas que se exploran (anexo 6). Este nuevo instrumento lo aplicamos en las empresas Grammer y Eugen Wexler, en las instalaciones de la primera y en un evento especial de la segunda. Debemos reconocer que el nivel de escolaridad de los trabajadores influyó de manera importante en la comprensión de las instrucciones, pues hubo casos en que encontramos respuestas monosilábicas de sí, no, bueno, nada etc.

En el caso de la empresa Grammer nosotros no se tuvo ninguna injerencia sobre la selección de trabajadores, el encargado de recursos humanos nos proporcionó una sala de juntas en donde recibimos a los trabajadores para levantar la información, se dieron las instrucciones de manera general y se precisaron algunas dudas cuando los trabajadores nos preguntaron. Con Eugen Wexler, la empresa se mostró renuente desde el principio para participar en el estudio e incluso nos pidió se elaborara un apartado especial dentro del cuestionario original con preguntas de interés para ellos, sobre todo lo relacionado con la vivienda de los trabajadores, después consideraron que no era pertinente su aplicación y se deshecho el cuestionario. Cuando les explicamos las bondades (derivadas de que ninguna frase es una pregunta directa sobre la empresa), de este nuevo instrumento no mostraron motivos de preocupación y accedieron a su aplicación en un evento sobre Calidad Total que iba a tener la empresa en el Centro Vacacional La Trinidad en Tlaxcala.

Es obvio decir que la empresa Eugen tenía el evento organizado hasta el menor de los detalles, por lo que nos ofrecieron el tiempo de uno de los recesos programados para aplicar el instrumento, lo que implicó condiciones no muy adecuadas para este fin. En el pasillo, entre el auditorio y el comedor acomodamos nuestros materiales para que pudieran contestar las frases, el director les pidió a los trabajadores que nos apoyaran de manera voluntaria en el llenado del test. Se presentaron con nosotros más trabajadores de los que podíamos controlar en ese momento, en consecuencia las instrucciones fueron poco claras para algunos de ellos y unos a otros se comentaban las dudas o respuestas, lo que contaminó en extremo la aplicación.

No obstante las dificultades de aplicación de este instrumento, creemos que nos brindó la posibilidad de indagar sobre el tiempo libre de los trabajadores desde otra óptica, ambas técnicas el cuestionario y el test, constituyen distintas caras del mismo fenómeno, nos proveen de información y experiencias. El uso de otras técnicas en la investigación no sólo nos mantiene en la línea de la metodología cualitativa sino que, al aplicar el test de frases incompletas se contribuye a la

exploración de herramientas de otras disciplinas (como la Psicología) en la búsqueda de mayor comprensión sobre el objeto de estudio.

4.8 Algunos datos para la evaluación del test.

Hemos dicho que el test de frases incompletas se utiliza sobre todo en el diagnóstico de algunos casos de la psicología clínica y en la elaboración de diagnósticos empresariales sobre clima laboral, su evaluación esta relacionada con aspectos de la personalidad como la agresión, los mecanismos de defensa o de resistencia frente a situaciones de conflicto. Aquí señalamos algunos elementos que tienen que ver más con la estructura del instrumento y no tanto con la interpretación psicológica, que aunque importante no es motivo del presente trabajo.

Dijimos que el test de frases incompletas da al sujeto la sensación de tener libertad en la respuesta, pero que en efecto esta estructurada de antemano y tienen una forma gramatical predecible, los autores dicen que es en el tipo de respuestas donde debemos concentrar la atención, en aquello que denominan “respuestas aberrantes”. “La desviación de una respuesta natural indica la presencia de elementos altamente personalizados en el proceso asociativo” (Morales 1999: 83). Según los autores hay que poner atención en las omisiones, negaciones, respuestas poco claras, variaciones o distorsiones.

Las omisiones, significan dejar en blanco la respuesta, se supone que por alguna razón el trabajador no quiso o no pudo contestar, en tal caso hay que anotar la naturaleza del reactivo y el área que involucra. La agrupación de estas omisiones indica un bloqueo o una evasión consciente. Las negaciones tienen que ver con el grado de control de la culpa o agresión, lo que para fines del presente estudio resulta irrelevante y no las tomaremos en cuenta. Las respuestas poco claras o confusas pueden tomarse como reacciones de defensa del individuo ante experiencias específicas. Finalmente las variaciones se refieren a la extensión de la respuesta como muy larga o muy corta con monosílabos que refleja “un afecto interno como defensa” (Morales 1993: 85).

Como nuestro propósito no es realizar un análisis psicológico de los trabajadores, consideramos de manera general los puntos anteriores y nos concentramos en el tipo de respuestas que pudiera relacionarse con el marco teórico que hemos venido manejando, sobre todo tomando en cuenta que una de las características de la metodología cualitativa es, entrar al trabajo de campo sin ideas previamente concebidas acerca del fenómeno, aunque sí con interrogantes generales.

Lo que hicimos fue seguir lo que aconsejan Taylor y Bogdan (1987) de que en la metodología cualitativa “los investigadores desarrollan sus propios modos de análisis de los datos” recordemos que la descripción es una de sus formas, pero no la única, sobre todo los autores dicen que “el análisis de los datos es un proceso dinámico y creativo” (Taylor y Bogdan 1987: 159). Sugieren tres etapas:

La primera es una fase de descubrimiento en progreso: identificar temas y desarrollar conceptos y proposiciones. La segunda fase, que típicamente se produce cuando los datos han sido recogidos, incluye la codificación y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio. En la fase final, el investigador trata de relativizar sus descubrimientos (Deustcher, 1973), es decir, de comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos (Taylor y Bogdan 1987: 159).

Hasta aquí hemos visto que el test de frases incompletas, aunque elaborado con las mismas bases, puede tener 60, 68 o 100 frases, según el autor consultado (Bellak, Forer, Grados et. al.). Los propósitos de su aplicación (clínica o empresarial) también pueden ser distintos y la modalidad de su interpretación varía si es aplicado como test de actitudes o como test proyectivo. Al respecto de este último, se supone que en un grupo grande de reactivos, los primeros 20 sirven como frases que desinhiben al sujeto para que pueda expresar sus sentimientos, emociones o rasgos de personalidad, guardados en forma inconsciente, convirtiendo el instrumento en un test proyectivo más que en una escala de actitudes (Fischer 2003). En nuestro caso el test fue modificado y adaptado a fines de la investigación, más para medir tendencias de actitud que como prueba proyectiva, tampoco fue criterio de trabajo buscar rasgos de personalidad. Hemos dicho que las respuestas fueron agrupadas en tres grandes áreas de exploración: 1) Ambiente de trabajo, 2) Expectativas y 3) Tiempo libre y

medios. Para cada una de ellas ubicamos el conjunto de frases incompletas de la siguiente manera:

Área de ambiente de trabajo.

- Actitudes frente a los supervisores (preguntas 6, 13, 20, 27).
- Actitudes frente a los colegas (preguntas 7, 14, 21, 28)

Área de Expectativas.

- Actitudes frente al futuro (3, 10, 17, 24)
- Actitudes frente a las metas (preguntas 5, 12, 19, 26)

Área de Tiempo libre.

- Actitudes fuera del trabajo (preguntas 1, 8, 15, 22)
- Actitudes frente al tiempo libre (preguntas 2, 9, 16, 23)
- Actitudes frente a los medios (preguntas 4, 11, 18, 25)

De acuerdo con los autores, las frases pueden interpretarse por su estructura, por su contenido y por su sustrato (Forer 1950, citado por Bellak 1999), o por el tipo de respuestas buscando sobre todo aquellas que sean “aberrantes”, es decir detectando omisiones, negaciones, respuestas poco claras, variaciones o distorsiones (Morales 1999) o siguiendo las sugerencias de Taylor y Bogdan (1987) de identificar temas, desarrollar conceptos, codificar y comprender los resultados en el marco del contexto de su aplicación. Aunque no seguimos al pie de la letra ninguno de los anteriores, tomamos elementos de cada uno de ellos, sobre todo se consideraron las respuestas por área de exploración, por individuo, por empresa y en general. El vaciado de datos se realizó en cuadros para su análisis, colocando los datos sociodemográficos del sujeto estudiado, las áreas de exploración y las respuestas a cada frase.

Para fines de este trabajo se llevaron a cabo las siguientes tareas; a) se realizó una lectura individual de las respuestas de cada trabajador por área de exploración, tomando en cuenta sus características socio-demográficas, de acuerdo a los criterios de estructura y contenido señalados por Forer (1950) y de omisiones y negaciones indicados por Morales (1999). b) se realizó un análisis por cada área de todos los trabajadores para tener la visión general de una sola

empresa, relacionando las áreas de: ambiente de trabajo, expectativas y tiempo libre y c) se realizó un análisis general de las respuestas obtenidas conservando en la explicación la diferencia entre géneros, edad y escolaridad en la medida de lo posible.

Los criterios comunes de género, edad y escolaridad de los sujetos se ocuparon tanto para el análisis del cuestionario como para el test de preguntas incompletas, las respuestas obtenidas se leyeron también con cualquier otra combinación posible, por ejemplo con la categoría de empleado u operario, su estado civil, horario, o condición sindical siempre y cuando los datos nos lo permitieron.

En síntesis, hemos dicho que el cuestionario original como primer instrumento nos llevó a modificaciones desde la prueba piloto en la empresa Linda Vista y que en las posteriores aplicaciones nos encontramos con problemas similares, lo que nos llevó a realizar cambios constantemente, hasta que decidimos indagar en otras disciplinas el uso de métodos y técnicas innovadoras. Esto nos condujo por curiosidad, a revisar estudios sobre impacto de la televisión y de ahí a la psicología, en donde encontramos el test de "frases incompletas" como el más adecuado para nuestros objetivos, que aplicamos en dos empresas. Usamos las dos técnicas señaladas, tratando de conservar los lineamientos generales de la metodología cualitativa, que nos da la posibilidad de combinar instrumentos en la medida en que avanza la investigación sin caer en el eclecticismo. De esta exploración se obtuvieron resultados diferentes de lo que daremos cuenta en los dos siguientes capítulos.

Capítulo V

Tlaxcala, estado de reciente industrialización

La memoria de los vencidos no tiene
inscripción en la historia de los dominadores
Eduardo Colombo, *Volontá* 1995

5.1 Algunas notas históricas

En esta parte se hará una descripción somera del Estado de Tlaxcala, que nos permita ubicar en este contexto a las empresas y a los trabajadores participantes, sobre todo exponer algunos datos sobre su tardío proceso de industrialización, aunque cuenta con una larga historia en la industria textil. De existencia milenaria Tlaxcala es producto de la mezcla de la cultura española y la prehispánica, se ha incorporado al progreso de México derivado de las políticas nacionales, lo que en conjunto constituye el contexto socio cultural de sus habitantes. Sobre todo, queremos asentar aquí que al igual que en el resto del país, se han combinado diversos factores y actores sociales que han posibilitado las condiciones para la acumulación flexible de capital.

El concepto de sociedad industrial mexicana se ha definido a partir del proceso de sustitución de importaciones⁴⁸ en los años cuarenta del siglo XX, no solo por el desarrollo de la industria sino porque abarca otros procesos sociales, políticos y culturales, que intervinieron para su consolidación. De hecho algunos autores reconocen que fue la reconstrucción del Estado Moderno que se cristalizó en el período Posrevolucionario, lo que le devuelve a la burguesía mexicana la oportunidad de industrializar el país. Aunque Tlaxcala no participa en este primer intento de industrialización ya contaba con su tan famosa industria textil desde el siglo XVI.

Tlaxcala tiene una historia y una cultura arraigada en la época prehispánica de la cual todavía quedan algunos vestigios. Oficialmente se funda por el Papa Clemente VII en 1525 y diez años después se le otorga la cédula real. La unión de los indígenas originarios y los españoles dio origen a las haciendas coloniales que

⁴⁸ El patrón de sustitución de importaciones se caracterizó por un proceso de industrialización basado en el mercado interno, con protección de la Industrial Nacional con respecto a la extranjera, intensa política estatal de subsidios e intercambio desigual con el sector agropecuario (De la Garza, 1998).

abarcaron grandes extensiones de tierra y de las que hoy quedan, en algunos casos, solo los llamados “cascos” o sea, los restos de las construcciones destinadas a la vivienda. Por su ubicación estratégica entre México y Veracruz, se construye en esa época el importante camino que pasaba necesariamente por Tlaxcala, es con la fundación de Puebla años después (1537) que pierde su importancia (ITC 1988).

Para adoctrinar y transmitir la cultura occidental los franciscanos tuvieron que aprender las lenguas indígenas, respetar sus creencias para después realizar la conversión a la iglesia católica, a la fecha el culto más importante en Tlaxcala es el que se le rinde a la Virgen de Ocotlán. “Por si fuera poco, en el mundo ibérico del siglo XVI, la expansión del cristianismo fue inseparable de la del imperialismo español: las dos se reforzaron mutuamente” (Bauer 2002: 77). La iglesia católica es “catalogada como uno de los pilares de la sociedad tlaxcalteca. Se trata de una iglesia altamente jerarquizada y de orientación tradicionalista” (Ramírez 1991: 211).

La iglesia católica ha tenido una gran influencia en la población, transmitiendo su propia cosmovisión de la realidad y en especial su concepción sobre el trabajo. Arnold Bauer (2002), sostiene que, primero con la conquista y después como colonia de España, América Latina ha adoptado elementos de la cultura europea. “Al mismo tiempo, ambas instituciones [se refiere a la iglesia y al estado] animaron a los pueblos nativos a abrazar el cristianismo, a aprender español y a adoptar elementos de la alimentación, la vestimenta y el orden urbano” (Bauer 2002: 86). La vía clerical no solo fue un camino para la nueva cultura religiosa, también lo fue para traer la cultura material ibérica hacia las comunidades nativas. De arquitectura renacentista, todavía se conservan algunos de los conventos de esa época como el de San Francisco en Tlaxcala o el de Tepeyanco, con una aportación original que es la “capilla abierta” (ITC 1988).

De igual manera, de Europa llegó la tecnología que cambiaría las formas tradicionales de producir, los telares de pedal, las ruecas y otros artefactos que promovieron la división del trabajo, más conocidos como “obrajes”.

Los obrajes más eficaces requerían de agua corriente para hacer trabajar a las hilanderías, rasgo que tuvo una influencia importante para determinar su ubicación. Consecuentemente, los obrajes se concentraron en el Valle de México, el Bajío y la región Puebla-Tlaxcala. Así como en los altiplanos ecuatorianos y cerca de Cuzco (Bauer 2002: 150).

Bauer reconoce que a pesar del aporte tecnológico, los telares tradicionales en casa, el huso y el pequeño taller, permanecieron entre los campesinos para la producción de autoconsumo. Lo que para el autor significa que la población nativa podía adoptar, rechazar o apropiarse de estos nuevos bienes.

Si el camino México-Veracruz pasando por Tlaxcala perdió importancia, el ferrocarril cobró relevancia hacia 1867 con el tramo México-Apizaco-Puebla, lo que constituyó un factor importante para el asentamiento de las primeras industrias del Estado. Se sabe que los primeros industriales en México instalaron hiladoras y tejedoras en la década de 1830 (Bauer: 2002). La primera fábrica de hilados y tejidos, de la que se tiene noticias es la de San Manuel (1880), ubicada en Santa Cruz Tlaxcala a la que siguieron muchas más, los artesanos y mestizos dueños hasta entonces, se convirtieron en trabajadores asalariados al servicio del patrón, con bajos sueldos, tiendas de raya, multas etc., lo que motivó la formación de los primeros movimientos obreros en la zona (ITC 1988).

Como en otras partes del país, el pueblo, ya cansado del prolongado período de más de 30 años de gobierno de Porfirio Díaz⁴⁹, aceptó la paz basada en la aprobación de las ideas positivistas de orden y progreso que él impuso. Impulsó también la construcción de la infraestructura que posibilitaría la industrialización del país; más kilómetros de vías férreas, desarrollo de las comunicaciones, creación de bancos y captación de partidos políticos entre otras cosas, beneficios que se hicieron extensivos a Tlaxcala (ITC 1988).

La industria textil en Tlaxcala empezó a tener problemas de producción a partir de 1907 sobre todo por la introducción de maquinaria, de fibras sintéticas, por la escasez de mano de obra calificada y problemas entre organizaciones obreras, entre otros (resultado de la Revolución Mexicana de 1910-1921). Para este período sólo se reporta la existencia de 6 industrias textiles. Las diversas

⁴⁹ Como señalamos en el capítulo III Porfirio Díaz estuvo gobernado el país desde 1876 y duró casi 30 años en el poder.

comunidades del estado producían lo necesario para cubrir las necesidades de la población sin recurrir a la producción industrial, aunque “parece que la crisis en la industria textil de algodón, permitió el crecimiento de la producción manufacturera y el trabajo domiciliario o maquila” presente en la actualidad (González 1991: 32).

Cabe destacar aquí la activa participación de los trabajadores en la vida sindical, frente a las condiciones desfavorables de la manufactura, se pueden encontrar datos sobre esta colaboración desde 1918:

Desde su fundación, la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM), ha mantenido sin lugar a dudas su predominio. Establece sus bases sobre el único sector de la clase: la textil. Era común que durante los años veinte se ganara cada nuevo grupo laboral que aparecía. Para 1925 tres nuevos sindicatos se adhieren a ella; en 1926 se suma una docena y en 1927 otras tres más. En total 18 sindicatos al cabo de un trienio (Ramírez 1992: 214).

La crisis se extiende hasta 1930 cuando se reimpulsa la industria textil. “Pero, la producción manufacturera y la maquila domiciliaria no desaparecen articulándose al sistema de manera peculiar” (González 1991: 33). Tlaxcala ofrecía como ventajas para los inversionistas de la época; la cercanía a la capital de país, los bajos costos del transporte y el bajo monto de los salarios que se pagaban en el área. En el período de 1928-1930 el presidente de México, Portes Gil negocia la paz y funda el Partido Nacional Revolucionario (PNR) como antecedente del Partido Revolucionario Institucional (PRI). En Tlaxcala al igual que en el resto del país se promulgó el Código del Trabajo, relacionado con el actual artículo 123 Constitucional (ITC 1988).

Como vimos en el capítulo relacionado con América Latina, el Estado mexicano junto con un segmento de la clase empresarial, promueven el desarrollo industrial. A partir de 1940, México entra a un proceso de industrialización acelerada, mediante el proceso de sustitución de importaciones que se fue consolidando con la Segunda Guerra Mundial. Con la reinsertión del país al mercado mundial, el monopolio petrolero por parte del estado, la solidez del bloque en el poder, se reorienta el desarrollo económico transformando a México de rural en urbano, de agrario a industrial, lo que repercutió no solo en el cambio de clases y sectores sociales, sino también en la política y en la cultura en

general. Raúl Prebisch desde la CEPAL⁵⁰ se dedicó a demostrar las desventajas del mercado que favorecía al “centro” industrial de Europa y Estados Unidos y operaba en contra de los intereses latinoamericanos (Bauer 2002).

Con ello se sentaban las bases para la expansión capitalista, que demostraban ser de “subdesarrollo” para América latina, la solución consistía en que el Estado apoyara una política de industrialización. Desde entonces el gobierno federal y los gobiernos estatales, derivados del PRI, han pugnado por atraer mayor inversión al país, lo que redundaría en el incremento de fuentes de empleo y elevación de los niveles de bienestar de la población. Estas intenciones pueden leerse tanto en los propósitos de campaña, como en los informes de gobierno de los distintos presidentes de la República y gobernadores del estado de Tlaxcala desde entonces a la fecha.

Al avanzar las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta, la evolución de la industrialización latinoamericana nos lleva inexorablemente a una triple alianza entre el Estado, las corporaciones multinacionales y, como socios menores, los empresarios locales... de este modo el desarrollo de América Latina se hizo dependiente del capital extranjero, que requería “estabilidad” política (Bauer 2002: 231).

A partir de 1950 se crean en Tlaxcala los primeros corredores industriales, uno de ellos fue el de Tlaxcala-Puebla, con una gran variedad de industrias, esta actividad manufacturera fue apoyada por los políticos estatales y federales con la idea de industrializar y modernizar el estado. Pero no fue sino hasta 1965 que el gobierno federal lanzó el Plan Tlaxcala, por medio de la Nacional Financiera, en el que se ofrecía atractivos incentivos al capitalista que decidiera invertir en Tlaxcala. Lo que le permitiría superar la estructura económica tradicional que descansaba en la agricultura, la artesanía y la industria textil (Constable 1982, Ramirez 1991). Las políticas llevadas a cabo para el proceso de industrialización dieron resultados en términos económicos en las décadas de los cincuenta y sesenta.

En 1965 el gobernador dicta una ley para el fomento industrial, para que las industrias nuevas en Tlaxcala quedaran exentas por un plazo de 20 años, del pago de impuestos estatales y municipales, un plazo de 25 años de exención del

⁵⁰ Comisión Económica para América Latina.

impuesto predial, “tampoco causaban impuesto las escrituras para establecer nuevas industrias y ampliar las existentes”. Los beneficios se hicieron extensivos a las empresas turísticas, a las empresas ganaderas, lechera, las casas de salud, las escuelas particulares, las instituciones de crédito y culturales, “de hecho no había restricción alguna” (Ramírez 1991: 204). En una relación estrecha de que el apoyo a la industria estaba ligado a idea de “progreso”.

Como resultado de estas gestiones se establecieron diversos corredores y zonas industriales casi por toda la entidad. Para 1970 se habían creado 6 parques industriales: Zacatelco, Xicotzingo, Panzacola, Ixtacuixtla, Nanacamilpa y Calpulalpan. El corredor industrial Malinche que comprende los municipios de: Teolochocho, Miguel Hidalgo y José Ma. Morelos en donde se encuentra ubicada la Ciudad Industrial Xicotencatl. La máxima prioridad en materia de fomento y desarrollo industrial se encuentra en la región centro oriental del estado: Apizaco, Tetla, Xalostoc, Tocatlán, Tzompantepec, Huamantla, Cuapixtla y el Carmen (Banamex 1987).

En 1972 el gobierno federal, fomentó la descentralización de la industrial (el Distrito Federal empezaba a estar saturado provocando varios problemas) para desarrollar diversas regiones del país, Tlaxcala se ubicó entonces como una zona prioritaria y de grandes facilidades como; distintos estímulos fiscales y un trato preferencial a la prestación de servicios públicos e infraestructura (SEP 1988). Sin embargo, como reconoce José A. Alonso (1997) Tlaxcala ha experimentado altas y bajas en su proceso de desarrollo capitalista, pues al principio de la industrialización no se encontraban “empresarios industriales capaces de promover el desarrollo socio-económico de la entidad” (Alonso 1997: 281). “Antes de 1970 las pocas industrias que existían en Tlaxcala eran de índole textil y poca vinculación tenían con el resto de una economía predominantemente agrícola” (Ramírez 1991:271).

El impulso y consolidación de la planta industrial trajo consigo la aparición de un sector de la población ligado a las actividades manufactureras, de extracción campesina en su mayoría, que tuvieron que desarrollar múltiples habilidades y acostumbrarse a los ritmos que le imponía la disciplina de la industria. Sector que

formaría la clase obrera de Tlaxcala. La industria de transformación empezó a ser en esa época, uno de los sectores con mayor creación de puestos de trabajo en la economía del estado. Cabe señalar que la producción artesanal (textiles, madera, cerámica y otros) continuó como una actividad paralela a la industrialización y ha tenido períodos de apoyo por parte de los gobiernos. Influida por las acciones concretas de la política nacional, se crearon mercados para los productos y se apoyó desde la capital con capacitación para el mejoramiento de las materias utilizadas y el desarrollo de diseños alternativos, lo que ha dado como resultado una heterogeneidad en los procesos de producción existentes en el estado (ITC 1988).

La industria textil sin embargo, ha proporcionado empleo a cientos de trabajadores en talleres semi-industriales, con pago a destajo (es decir, por cuota de producción) y casi de manera clandestina, sobre todo en San Bernardino Contla y Santa Ana Chiautempan (González 1991), provocando reacciones en otras áreas:

La industria textil en Tlaxcala es y ha sido, un elemento de cambio desde muchos puntos de vista. A largo plazo no siempre positivos. Ha dado empleo pero al mismo tiempo ha reforzado la existencia de una agricultura pobre con monocultivo de maíz... también, ha favorecido el proceso de contaminación de los principales ríos en el estado, que ha sido acentuada a partir de 1970 con la instalación de las fábricas relacionadas con derivados de la petroquímica (González 1991: 41-42).

El proceso de industrialización en Tlaxcala está ligado a un nombre; el de Emilio Sánchez Piedras, Gobernador de 1975-1981. Inspirado en las teorías desarrollistas de la época, que postulaban la sociedad de pleno empleo, bajo el auspicio del Estado, impulsa la creación de la industria y promueve la inversión en Tlaxcala. Crea entre otras instituciones el Comité Promotor del Desarrollo Económico del Estado y más tarde el instituto que promovería el desarrollo turístico. Según Sánchez Piedras “no había razón para que Tlaxcala no se hubiera industrializado” sobre todo porque contaba con la infraestructura necesaria y “mano de obra barata”. En el período señalado se sabe que se instalaron 250 empresas, que generaron 12 863 empleos (Sánchez citado por Ramírez 1991: 243). En el siguiente cuadro se muestran la infraestructura que se ofrecía a los inversionistas.

Cuadro No. 5.1 Infraestructura Industrial de Tlaxcala en los años ochentas.

Asentamiento	Agua	Energía eléctrica	Drenaje	Teléfono	FF.CC	Gasoducto	Pavimento	Telex	Alumbrado público
Corredor industrial La Malinche	X	X		X	X	X		X	
Ciudad Industrial Xicotencatl	X	X		X	X	X			
Corredor industrial Apizaco-Xalostoc-Huamantla	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Parque industrial Xiloxotla	X	X	X	X	X	X			
Parque industrial Ixtacuixtla	X	X		X				X	
Parque industrial Calpulalpan	X	X		X					
Parque industrial Atlangatepec	X	X		X					
Área industrial Espanta	X	X	X				X		
Área industrial Hueyotlipan	X	X	X	X					

Fuente: *Tlaxcala Industrial. El mejor lugar para invertir 1987-1993*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Secretaría de Desarrollo Industrial p. 40.

Ya hemos dicho que en la industrialización de Tlaxcala influyeron varios factores: los ferrocarriles y carreteras que permitieron llegar fácilmente a los centros de consumo del país, especialmente al Distrito Federal y Puebla, sus recursos energéticos y los estímulos fiscales, como los bajos impuestos, mano de obra barata, la participación de las instancias de gobierno, los empresarios etc. En el sur del estado (que colinda con el estado de Puebla), se asentaron principalmente la mayoría de las empresas. Para apoyar este proceso de desarrollo capitalista, el sector educativo en la década de los setenta tuvo que incrementar su oferta para la naciente industria, así se crearon el Instituto Tecnológico Regional de Apizaco, la Universidad Autónoma de Tlaxcala, los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT), el Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) y el Colegio Nacional de Estudios Profesionales (CONALEP).

Derivado de este proceso, el comercio tlaxcalteca intensificó sus actividades. Los centros urbanos que concentran a la mayoría de consumidores potenciales se encuentran en la ciudad de Tlaxcala, Apizaco, Huamantla y Calpulalpan. De hecho

el comercio no es autónomo, depende básicamente de la dinámica comercial de Puebla y el Distrito Federal, aunque los tianguis⁵¹ ambulantes juegan un papel muy importante para la adquisición de víveres y artículos de primera necesidad. Apoyan también en el consumo popular las tiendas de autoservicio creadas por dependencias gubernamentales como el ISSSTE⁵² o CONASUPO⁵³, y las tiendas locales de abarrotes que han diversificado sus productos como Difer o Rivera, ambas establecidas en Apizaco.

El sector turismo se pensó también como un polo de desarrollo. El estado de Tlaxcala cuenta con una serie de atractivos, desde las ruinas de Cacaxtla y Xochitecatl, vestigios de la cultura prehispánica, hasta su arquitectura tipo renacentista del centro de la ciudad capital. El turismo no había tenido un desarrollo importante sobre todo por la falta de apoyo y financiamiento público y privado, para 1980 todavía existía un serio problema de falta de hoteles. Hoy cuenta con una infraestructura hotelera que incluye dos hoteles considerados como de gran turismo. Tlaxcala también es famosa por la cría de ganado bovino de lidia, que aunque cuenta con una pequeña extensión de terreno para esta actividad, este tipo de ganado vincula a sus pobladores con las fiestas taurinas, lo que ha pasado a formar parte de su acervo cultural.

5.2 Industrialización reciente en Tlaxcala

Para la redacción de este apartado se consultaron otros trabajos de investigación realizados desde el punto de vista de los economistas, sobre el proceso de industrialización en el estado de Tlaxcala. La intención no es quedarse en el análisis económico, sino a partir de ahí mostrar que en Tlaxcala las condiciones de su desarrollo industrial obedecen también a la lógica de acumulación de capital. De hecho no encontramos estudios desde otra disciplina o perspectiva. En este proceso las instituciones de gobierno, el Estado y otros actores sociales, han participado activamente, lo que no solo modifica la estructura productiva, sino que

⁵¹ Mercado pequeño, que se instala principalmente en la calle de manera periódica.

⁵² El Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los trabajadores del Estado, cuenta con tiendas departamentales que ofrece productos a bajo costo para que impacten en el costo de la canasta básica.

⁵³ La Comisión Nacional para la Subsistencia Popular, promovió en los años setenta la instalación de tiendas de abarrotes en las zonas marginales del país.

repercute en los trabajadores. Aquí se muestra cómo estos cambios han incidido en el tiempo de trabajo y en las ofertas de tiempo libre.

La actividad industrial empezó a desplazar al sector agrícola como generador de empleos en los primeros años de la industrialización, panorama que cambió a partir de 1976 con un nuevo impulso al sector manufacturero, lo que convirtió a este sector en el más dinámico de la economía en Tlaxcala. Así lo demuestran diversos estudios (Ornelas 1994, Alonso 1997, Díaz 1998) que señalan que este nuevo período significó la instalación de empresas de distintas ramas productivas, con un incremento de las fuentes de empleo y los beneficios derivados de ellas. Circunstancias que dieron origen a la diversificación de la estructura industrial (Díaz 1998). Por su parte, la industria textil que había sido un motor del desarrollo en el estado, perdió su carácter motriz (Alonso1997).

Del análisis estadístico de la participación en el Producto Interno Bruto (PIB) por sector de la economía, se puede apreciar que el crecimiento en Tlaxcala no ha sido parejo para toda la industria y que unos más que otros han logrado beneficios. Para el período 1970-1985 los sectores más dinámicos reportaron un incremento superior que el nivel nacional (Díaz 1998). “Mientras el sector industrial tlaxcalteca se apoya cada vez más en la producción de bienes de capital y bienes intermedios, las ramas dedicadas a la producción de bienes de consumo –como la de prendas de vestir- experimentan una pérdida” (Alonso 1997: 282). Este crecimiento se ve interrumpido en el período 1985-1988.

Sin lugar a dudas el proceso capitalista que ha seguido Tlaxcala no es distinto del de México e incluso el de América Latina, pues como se sabe “debido a la adopción temprana de tecnología intensivas en capital, fue muy baja la capacidad del aparato productivo moderno para absorber la mano de obra liberada” (Zermeño 1998:24), lo que repercutió en el incremento de los excluidos y marginados. Según Sergio Zermeño (1998) esta es una fuente de desorden social, junto al descontrol demográfico, el paso de lo tradicional campesino a lo urbano y de la crisis de estancamiento de los años ochenta.

Indudablemente en la década de 1980 Tlaxcala empezó a tener cambios derivados de la apertura indiscriminada de mercados y de la crisis económica

generalizada. Jaime Ornelas (1994) señala que los indicadores económicos de absorción de mano de obra en la industria, reflejan estos cambios al presentarse un estancamiento en la generación de plazas de trabajo, de las que argumenta que algunas de las razones son:

a) la tendencia al aumento de la composición orgánica de capital de las empresas capitalistas. En otras palabras, buena parte del desempleo se explica por las características de la propia estructura capitalista de la empresa moderna que privilegia la inversión en capital constante y desplaza la ocupación de la fuerza de trabajo, b) la estrategia seguida por el capital para hacer frente a la crisis económica, consistente en dividir el proceso productivo y llevar fuera de la empresa algunas de sus partes, conteniendo de esta manera la ocupación formal y contribuyendo a la constitución de un sector informal, tanto rural como urbano, y c) un aumento apresurado de la población que del campo acude a las ciudades en busca de empleo creando una sobre oferta de trabajo que no puede ser absorbida por la expansión industrial (Ornelas 1994: 107-108).

Desde este punto de vista en Tlaxcala las condiciones del proceso de desarrollo capitalista, trajeron consigo sus innegables consecuencias, a nivel de ingresos y a nivel de condiciones de trabajo. La estructura productiva de estado incorporó a empresas que procedían de capitales externos, “se trataba del primer paso en el naciente proceso de globalización... los nuevos empresarios foráneos y educados en los principios de la globalidad transferían sus capitales a un estado pobre –pero estratégicamente situado- para montar allá sus modernas industrias” (Alonso 1997: 281).

Como ya apuntamos en otro apartado, Lara (1998) señala varios diagnósticos sobre las causas de la crisis de finales de los setenta y principios de los ochenta. Una de ellas relacionada con la nueva división internacional del trabajo, que estudia la instalación en países subdesarrollados de las empresas transnacionales cuyo “objetivo principal de estas empresas es la búsqueda de fuerza de trabajo más barata que les permite tener mayor competitividad en el mercado” (Lara 1998: 33) y una mayor plusvalía, lo que sin lugar a dudas ha pasado en Tlaxcala. La entrada al GATT⁵⁴ en 1986 significó el inicio del proceso de integración transnacional y del proyecto neoliberal.

⁵⁴ Samir Amin sugiere como parte de la lógica de expansión capitalista, “examinar las políticas implementadas por los Estados, en primer lugar y por las instituciones internacionales, en segundo lugar, a la

No cabe duda que 1994 significó la entrada de México a una etapa de controversias, por el surgimiento del movimiento zapatista en Chiapas (EZLN⁵⁵) y por el inicio formal del Tratado de Libre Comercio (TLC), con América del Norte, “como un instrumento irremplazable para lograr la modernización del país. Gracias a este tratado, se insistía, entraría por fin México al primer mundo” (Alonso 1997: 278). En su artículo José Alonso (1997) nos hace ver que el TLCAN no es más que otro instrumento de Estados Unidos por lograr su hegemonía económica en un único mercado mundial, cuyo principal rasgo es la “asimetría estructural” entre el país más poderoso y uno en vías de desarrollo.

No sólo se promovió este tratado con la idea de entrar al primer mundo, sino que se nos hizo ver que existía una “coincidencia global” entre los intereses de los mexicanos y los de Estados Unidos, “...el mensaje para la periferia capitalista mexicana es que la globalización, es decir, la apertura total al comercio e inversiones extranjeras, es el camino inevitable para progresar” (Alonso 1997: 280). Lo que sin duda tendrá sus repercusiones en Tlaxcala, su industria, sus trabajadores y en consecuencia sobre el tiempo de trabajo y las condiciones para su reproducción.

En concordancia con la integración a los acuerdos internacionales, el gobierno actual ha estado promoviendo la incorporación del estado al mega-proyecto Gran Visión. Este proyecto nace entre los gobiernos de Puebla, Hidalgo, Tlaxcala y Veracruz, en los años 1999-2000, como un intento de modernizar las vías carreteras que unen a estos estados con la ciudad de México, para poder enfrentar de forma regional los retos de la apertura comercial. Aunque el estado de Tlaxcala históricamente ha sido un lugar de importancia por su posición estratégica como paso de distribución del centro al golfo, al pacífico, al sur y al

luz de esa doble exigencia, complementaria y contradictoria a la vez” (Amin 1999: 31). Como el FMI, BM o el GATT-OMC.

El GATT (General Agreement on Tariffs and Trade, Acuerdo general sobre aranceles de aduanas y comercio) y la Organización Mundial del Comercio, instrumentos reguladores del comercio, constituyen la tercera dimensión del sistema de regulación que estamos analizando. Los principios que fundamentan su actuación son los de apertura y libre comercio: evitar la discriminación a favor de los productos nacionales y también la conducta agresiva por parte de los exportadores (dumping); reducir los aranceles y prohibir otras formas de restricción cuantitativa (Amin 1999: 43).

⁵⁵ Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

norte del país, no ha sido considerado en los grandes proyectos económicos como el TLCAN, el ALCA⁵⁶ y el PPP⁵⁷ (Martínez, 2002).

Hemos venido diciendo que el modelo de producción capitalista para que se establezca en una zona geográfica, requiere de la participación de los gobiernos en las negociaciones, junto con otras instancias que le permitan obtener beneficios. El proyecto de Gran Visión representa para algunos sectores de Tlaxcala, la oportunidad de incorporarse al mercado internacional y a los tratados comerciales y proyectos económicos del gran capital, por lo mismo se está pugnando por su ingreso desde el Congreso de Diputados, sobre todo por la fracción panista⁵⁸ haciendo eco con el gobierno federal.

De acuerdo con la iniciativa de ley presentada por el Partido Acción Nacional (PAN), la importancia de considerarse zona metropolitana en el conjunto Puebla-Tlaxcala, se supone ofrece oportunidades de desarrollo que conllevan a la modernidad, por lo que es una de las prioridades del gobierno estatal y del gobierno federal (Cano 2002). Pero esa modernidad no asegura el incremento de los niveles de bienestar de la población en su totalidad, ni la creación de empleos, de hecho los teóricos aseguran que la modernidad produce mas bien marginación y precarización (Ianni 2001, Antunes 2002).

⁵⁶ ALCA. Los esfuerzos para unir las economías de las Américas en una solo área de libre comercio se iniciaron en la Cumbre de las Américas, que se llevó a cabo en Miami, EEUU, en diciembre de 1994. Los jefes de Estado y Gobierno de las 34 democracias de la región acordaron la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas, o ALCA, en la cual se eliminarán progresivamente las barreras al comercio y la inversión. Resolvieron igualmente que la negociaciones con miras a logra el acuerdo finalizarían a más tardar en el año 2005 y que lograrían avances sustanciales en el establecimiento del ALCA para el año 2000. Los jefes de Estado y de Gobierno instruyeron además a sus Ministros responsables del comercio para que adoptaran una serie de medidas iniciales concretas para la creación del Área de Libre Comercio de las Américas. Sus decisiones con relación a estas medidas se encuentran en la declaración de principios.

⁵⁷ El Plan Puebla Panamá es un instrumento de cooperación que busca integrar a la región mesoamericana, coordinando esfuerzos y acciones de los siete países de Centro América y los nueve estados que integran la región Sur Sureste de México, en la perspectiva de promover el desarrollo integral, así como la integración en aquellos temas que hagan posible que de manera conjunta se creen bienes públicos regionales con el fin de elevar la calidad de vida de los habitantes. Lograr con ello un desarrollo equilibrado, socialmente incluyente, territorialmente ordenado y económicamente sustentable y sostenible. Para una población que tiene un vínculo común en historia, cultura, tradiciones y valores, que habitan un mismo espacio geográfico y poseen aspiraciones e intereses comunes. www.ppp.sre.gob.mx

⁵⁸ Que hace alusión a la pertenencia al Partido Acción Nacional (PAN) considerado de oposición durante la presencia hegemónica del PRI durante más de 7 décadas, hasta el 2000 en que gana la Presidencia de la República.

Este es el contexto político económico en el que se sitúa el presente proyecto. Dejemos en claro que el proceso de industrialización en Tlaxcala también forma parte de la expansión capitalista, en el que han intervenido los distintos gobiernos estatales emanados del PRI, que jamás había perdido la gubernatura, las senadurías o las diputaciones locales, hasta hace apenas una década. Ahora (2003) con la presencia del PAN en la Presidencia de la República y la coalición del PRD⁵⁹ en la gubernatura del Estado, la idea de progresar a través de la industrialización, sigue siendo un proyecto a seguir. En el siguiente apartado veremos algunos datos estadísticos que nos muestren a Tlaxcala desde otra perspectiva.

5.3 Tlaxcala en las estadísticas

Tlaxcala es la entidad más pequeña de la República Mexicana en términos de territorio y población, con tan solo 4 016 kilómetros cuadrados, había tenido una población reducida de 1910-1970, que no alcanzaba el medio millón de habitantes, hasta 1980 que llegó a 556 597 habitantes (Ramírez 1991). A partir de octubre de 1995 pasó de 44 a 60 municipios y 1188 localidades, con una población total para el 2002 de 1 004 738 habitantes, el 80% esta catalogada como población urbana y el resto como rural. Su tasa anual de crecimiento es de 1.98% para el período de 1995 al 2000, ligeramente superior al promedio nacional de 1.34% aunque solo llega al 1% del total de la población nacional.

Según el Perfil Sociodemográfico del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la Población Económicamente Activa (PEA) por sectores indica una transformación del Estado de 1990 – 2000. El sector primario descendió del 28.6% al 18.2%, el sector secundario aumentó de 33.9% a 37.9% y el terciario pasó del 35.7% a 41.9% en el período señalado. Es claro el descenso del sector primario en relación con los otros dos. Tan solo en dos décadas de 1980 al 2000, el sector secundario en Tlaxcala pasó del 19% al 38% y el terciario aumentó del 28.7% al 42.3%. Como puede apreciarse en el cuadro No. 5.2

⁵⁹ Partido de la Revolución Democrática

**Cuadro No. 5.2 Población Económicamente Activa por Sectores.
Estado de Tlaxcala, 1960-2000**

Indicador	1960	1970	1980	1990	2000
PEA total	108 866	106 443	174 006	196 609	330 833
PEA sector primario	74 380 68.3%	58 023 54.5%	65 906 37.9%	56 154 28.6%	59 822 18.2%
PEA sector secundario	18 495 17.0%	22 414 21.1%	33 520 19.3%	66 662 33.9%	124 355 37.8%
PEA sector terciario	15 712 14.4%	19 819 18.6 %	32 699 18.8%	70 109 35.76%	137 726 41.9%

Fuente: Carrillo H. Mario (1997) "La industria del Estado de Tlaxcala: evolución reciente y perspectivas de comercio exterior", en Revista Regiones y Desarrollo, Vol.1 enero-junio, CIISDER-UAT, México. Modificado y aumentado para fines de este trabajo.

Los datos arriba señalados nos indican claramente el cambio de la estructura económica de Tlaxcala apenas a partir de 1980 (cuando en el resto del país la industrialización empezó en 1940- 1945), lo que ha modificado otros aspectos del estado como los servicios derivados de la industria, la presencia de otras culturas, la posibilidad de viajar al extranjero si se labora en empresas cuya filial se encuentra en otro país etc. lo que antes era impensable. Veamos otro tipo de indicadores, como las horas de trabajo por semana.

La población económicamente activa (PEA) según la Encuesta Nacional de Empleo 2002 es de 412 220, de esta se reporta como población económicamente ocupada (PEO) 401 537, de esta última 108 875 (27%) trabaja menos de 35 horas a la semana, las razones que dan por tener una jornada menor son: personales y debido al mercado. La población ocupada que trabaja más de 48 horas semanarias es de 96 387 (24%) tanto por horas extras como por exceso de trabajo. En el perfil sociodemográfico del estado de Tlaxcala (2000) se indica que casi la mitad de los hombres trabajadores laboran de 33 a 48 horas a la semana, en tanto que poco menos de una tercera parte, realiza jornadas de más de 48 horas. El 28% de las mujeres trabajan hasta 32 horas semanales, mientras que el 15.8% de los hombres están en esta categoría.

La infraestructura industrial actual esta conformada por 4 Parques Industriales; Calpulalpan, Ixtacuixtla, Xiloxostla, Atlangatepec, 2 corredores: Apizaco, Xalostoc Huamantla, y el corredor Tlaxcala Panzacola, Ciudad Industrial Xicotencatl I, en el Municipio de Tetla y CIX en Huamantla. A diferencia del corredor o parque

industrial, se entiende como ciudad industrial a las localidades planeadas de forma integral con un origen identificado (una fecha precisa), se caracterizan por una estructura urbana peculiar definida según usos del suelo, infraestructura, servicios y con el propósito de concentrar la industria en una sola zona (Garza 1975).

Según datos de la Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de Tlaxcala para 2000, contaba con 295 empresas, de diferentes tamaños y 51 882 trabajadores, distribuidos en sus diferentes parques y zonas industriales. Se considera que una empresa grande emplea a más de 251 trabajadores, una mediana tiene entre 101 y 250 trabajadores y la pequeña que da ocupación entre 16 y 100 trabajadores. Asimismo en los municipios de Chiautempan, Papalotla y Tetla, se concentra el mayor número de empresas del estado. Las principales ramas industriales eran a principios de los años 70, la de alimentos y bebidas y la textil, esta última ha sido la más importante por su absorción de mano de obra, por ser la más antigua (más de 200 años) y la que le da prestigio y reconocimiento al estado. Para el año 2000 la planta industrial de Tlaxcala se había diversificado en sus distintos asentamientos.

Cuadro No. 5.3 Distancias a puntos de interés desde CIX

Ciudades	Km.	Puertos	Km.	Aeropuertos	Km.
Apizaco	17.0	Coatzacoalcos, Ver.	705	Atlangatepec Tlaxcala	15.0
Tlaxco	20.0	Manzanillo, Col.	1,092	Huejotzingo, Puebla	61.0
Tlaxcala	35.0	Mazatlán, Sin.	1,247	México, D. F.	152.0
Puebla, Pue.	60.0	Salina Cruz, Oaxaca	662.0		
México D.F.	193/168	Tampico, Tam.	459.0		
Querétaro	168.0	Veracruz, Ver.	324.0		
Monterrey, N.L.	1,195				
Nuevo Laredo Tamp.	1,359				

Fuente: Página web del Estado de Tlaxcala. Cuadro elaborado por la autora (febrero 2004)

En el capítulo anterior dijimos que se había seleccionado a la Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX) porque se instalaron ahí el 80% de sus empresas en la última

década de apertura comercial de México, porque agrupa a pequeñas, mediana y grandes empresas, por su gran diversidad en los procesos productivos, y también por las facilidades para realizar el trabajo empírico. En CIX, el 50% son pequeñas industrias, el 13% son medianas y el 37% restante son empresas grandes, con un solo caso de 2 071 trabajadores. Entre las ventajas que se ofrecen para atraer inversionistas a CIX están las distancias a distintos puntos de la república, a los puertos y a los aeropuertos, como se muestra en el siguiente cuadro.

Tlaxcala se ha promovido en distintos medios nacionales y extranjeros para captar inversionistas (como lo ha hecho desde 1965), se le presenta como la entidad más pequeña del país, pero con condiciones excelentes para la creación de las más variadas industrias, mano de obra calificada (y barata), infraestructura y su localización geográfica como punto estratégico entre el Distrito Federal y Veracruz. El siguiente es un cuadro que aparece también en la página web del estado que muestra la disponibilidad de mano de obra.

Cuadro No. 5.4 Disponibilidad de mano de obra en Tlaxcala

Municipio	Hombres	Mujeres	Total de habitantes
Apizaco	32,511	35,133	67,644
Emiliano Zapata	1,701	1,699	3,400
Lázaro Cárdenas	1,168	1,178	2,346
Terrenate	5,658	5,589	11,247
Tetla de la Solidaridad	10,707	11,029	21,736
Xalostoc	8,514	8,345	16,859
Totales	60,259	62,973	123,232

Población Económicamente Activa según condición de ocupación desocupada 3.14
Fuente: Resultados preliminares del XII censo general y vivienda 2000

Reconocemos que no se presentan todos los datos estadísticos sobre la industria en Tlaxcala, este vacío se debe a que la intención original fue mostrar con algunos indicadores el mundo del trabajo, en especial el tiempo de trabajo medido en horas trabajadas y el comportamiento de la estructura ocupacional de los últimos veinte años, que indican la dinámica del sector industrial frente a los demás sectores.

5.4 Uso del tiempo en los hogares mexicanos.

Recordemos que según el análisis teórico sobre los conceptos de tiempo libre y ocio, existe un elemento objetivo de inversión de tiempo en la realización de una actividad o tarea, más allá del debate de si esta acción se desarrolla con plena libertad y consentimiento del trabajador. Creo que el tiempo libre no sólo está determinado por la lógica del capital, sino que constituye un nuevo espacio de relaciones sociales competitivas y excluyentes (por no decir de lucha de clases). El ámbito denominado de consumo, es terreno del tiempo libre, pero en definitiva su valor social, depende de las relaciones que se establezcan en la construcción social de ese tiempo bajo diferentes condiciones socio-históricas.

Se usan a continuación datos extraídos de las estadísticas elaboradas por el INEGI⁶⁰, que están relacionados con el tema del tiempo, en especial sobre el uso del tiempo, a través del documento de reciente aparición "Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos". En el texto se señala que a partir de 1960 se levantó una encuesta mundial sobre el uso del tiempo, respaldado por dos instituciones en Viena. Sin embargo, no fue sino hasta 1992 que se efectuó en Roma una conferencia para precisar la metodología de levantamiento de información y mostrar las inequidades de oportunidades para las mujeres y sus familias, sobre todo reconocer el trabajo no pagado realizado en el ámbito doméstico. Los países desarrollados fueron los que se mostraron más preocupados por conocer estos datos, en 1995 se agregaron otros países y se hizo extensiva la invitación a todos los países integrantes de la ONU para realizar esta encuesta (INEGI 2002).

En la lógica capitalista no es de extraña que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), sea una de las instituciones más preocupadas por elaborar estimaciones monetarias del tiempo de trabajo doméstico y de la producción doméstica para ver "algunas repercusiones en la medición del consumo y en la estimación de la fuerza de trabajo y sus correspondientes divisiones en la población activa o no activa" (INEGI 2002: 5). En México se hicieron estos sondeos en 1996 ligados a los estudios y perspectivas de

⁶⁰ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.

género. Aunque es una línea distinta de la que aquí se maneja, nos puede dar algún indicador de utilidad para el trabajo empírico.

Los textos “Mujeres y hombres en México” 2003, 2004, “Los jóvenes en México” 2002 y “Usos del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos” 2002 toman datos de la “Encuesta Nacional sobre Trabajo. Aportaciones y Usos del Tiempo” de 1996 comúnmente llamada ENTAUT, aún y cuando existen reediciones de cada uno de ellos, su base son los datos de 1996. Sin embargo, consideramos los datos como indicadores que nos muestran lo que para el INEGI, una institución de gobierno, considera de importancia sobre el uso del tiempo.

En la encuesta “Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos”, en lo sucesivo solo encuesta, se parte del hecho de que el tiempo es “una unidad uniforme” para todos, dividida en las 24 horas del día y las diferencias en el uso del tiempo se deben a la edad, el sexo y el papel que desempeñan en su hogar, lo que de entrada indica sus propias limitaciones en el análisis. En la encuesta solo se señalan resultados de cuatro actividades: a) el trabajo doméstico y cuidado de los niños, b) el trabajo que se realiza en el mercado laboral o el trabajo extra doméstico, c) la educación y d) la recreación (INEGI 2002). No se considera el tiempo destinado a dormir, a comer, a la socialización y al descanso o lo que hemos denominado reproducción de la fuerza de trabajo. Abarcan a la población mayor de 8 años por género. Según el tiempo dedicado a las actividades cotidianas:

Los resultados indican que hay actividades en donde la intervención de las mujeres es preponderante, es el caso del trabajo doméstico, el cuidado de niños y niñas, de personas enfermas y ancianas, así como en las compras y en llevar o recoger a algún miembro del hogar y también en la realización de tareas como tejer o bordar. En otras actividades, la aportación en tiempo de los hombres tiene más peso, en el caso del trabajo en el mercado laboral, de reparaciones, servicios y trámites a la comunidad y del tiempo utilizado para trasladarse a los centros de trabajo o educativos. Las actividades que muestran más equilibrio por sexo son las educativas, la recreación, los trámites bancarios y el arreglo personal (INEGI 2002: 17-18).

En el documento de referencia se cuantifican también las horas dedicadas al que denominan trabajo extra doméstico, aquel que tiene que ver con el mercado laboral. Para la población masculina de más de 19 años y hasta 60 años, reportan

más de 40 horas de trabajo semanal, los varones de 30 a 44 y de 45 a 60 años señalan 49 horas, frente a las mujeres que mencionan 35 horas (rango de 15 a 29 años) y 33.15 (rango 30, 44 años) (INEGI 2002). Esta información se complementa con la señalada en el punto 5.3, en la que la mitad de los hombres trabajan entre 33 y 48 horas y las mujeres trabajan hasta 32 horas. Según Offe (1988) las mujeres prefieren un trabajo de mitad de jornada o de tiempo corrido (es decir sin hora de comida) para poder atender sus actividades domésticas y el cuidado y educación de los hijos, que implica una doble jornada.

El punto de interés para este trabajo está relacionado con el tiempo dedicado a las actividades recreativas, lo que según el INEGI permite inferir el nivel de bienestar de una población. Señala como tiempo de esparcimiento dentro del hogar al hecho de ver televisión y fuera del hogar a las actividades deportivas y culturales, sin especificar de qué tipo se trata. Los datos están cruzados con las variables de edad, situación conyugal, participación en el mercado laboral e ingresos. Así, el promedio de horas a la semana dedicadas a la recreación varían 1 o 2 puntos porcentuales, 16.9 horas promedio para hombres de entre 15 y 60 años, frente a las mujeres del mismo rango de edad con 17.05 horas. Lo que significa que prácticamente no hay diferencia entre hombres y mujeres del tiempo invertido en la recreación. Los rangos menos de 15 y más de 60 años aumentan en 4 o 5 horas el tiempo de recreación. La encuesta define como recreación a:

Las actividades que tienen como objetivo entretener, distraer y divertir a las personas, ya sea dentro o fuera del hogar. Por ejemplo: ver televisión, escuchar programas de radio, participar en videojuegos, pintar cerámica, etc. Igualmente la práctica de algún deporte y la realización de actividades culturales como danza, pintura, asistir al teatro, a un concierto, etcétera (INEGI 2002).

Según esta encuesta el tiempo de recreación por niveles de ingresos tampoco hay gran diferencia entre hombres y mujeres. Señalan entre 17-20 horas semanales, con dos y hasta 5 salarios mínimos y 19-20 horas de recreación para los que ganan más de 5 salarios mínimos. Si hacemos un cálculo para 2003, el salario mínimo en la región C (que incluye Tlaxcala) era de 40.30 pesos diarios, 5 salarios mínimos serían \$ 201.50 por jornada laboral, al mes (por 30) nos da un

total de \$ 6, 045.00. Lo que quiere decir que la encuesta no refleja las actividades recreativas de la población que gana el doble, triple y más de esta cantidad.

Lo que la encuesta define como recreación, no obedece en sentido estricto a ninguna de las clasificaciones que vimos en el apartado del debate sobre los conceptos, puede decirse que es tiempo libre y también ocio. En las conclusiones se dice que las mujeres reducen su “calidad de vida” cuando tienen poco tiempo para la recreación, la diversión y el descanso, que tiene semejanza con las 3 D de Dumazedier.

En el último apartado la encuesta se refiere al uso del tiempo en relación al tipo de familias que clasifica como: a) tradicional en las que el esposo es el proveedor responsable de trabajar en el mercado laboral y la esposa tiene a su cargo el trabajo doméstico, b) Moderna, a la familia en la que los dos integrantes de la pareja realizan trabajo extra doméstico y c) familia monoparental con jefatura femenina, en la que no está presente el cónyuge. Se presentan algunos datos comparativos para una mejor descripción.

Cuadro No. 5.5 Distribución del tiempo destinado a las Actividades cotidianas de las familias.

Actividad	Tradicional		Moderna		Monoparental
	Esposo	Esposa	Esposo	Esposa	
Trabajo extra doméstico	74.5%		72.2%	37.6%	Jefa de familia 35.3%
Trabajo doméstico	5.6 %	76.4%	7.7%	46.7%	47.8%
Actividades recreativas	19.7%	23.3%	19.8%	15.3%	16.6%
Actividades Educativas	0.2%	0.3%	0.3%	0.4%	0.3%

Fuente: Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos. INEGI 2002. Tabla hecha por la autora para fines de este estudio.

En el cuadro anterior se pueden apreciar algunas diferencias, mientras las mujeres en las parejas tradicionales emplean el 76.4% de su tiempo en actividades domésticas, las esposas en las familias modernas reparten su tiempo entre el hogar y el trabajo fuera de casa, en igual medida que lo hacen las mujeres jefes de familia. En estos dos últimos casos el trabajo doméstico sigue ocupando

una tercera parte del tiempo de las mujeres, trabajen o no, lo que puede deberse a distintas razones que no se especifican en el documento.

La encuesta postula como conclusiones que las mujeres participan más que los hombres en las actividades domésticas y el cuidado de los niños. Que realizan una doble jornada de trabajo. Las mujeres dedican menos tiempo a las actividades de recreación y diversión independientemente del tipo de familia a la que pertenezcan. Lo que nos sirve como indicador de un aspecto (oficial) de la distribución del tiempo de trabajo y de vida.

5.5 Oferta del tiempo libre en Tlaxcala

De igual manera para este apartado se hará uso de los datos registrados por INEGI en las “Estadísticas de Cultura” (2001), que nos dé una idea general sobre las ofertas recreativas para el estado de Tlaxcala en relación con Puebla y Distrito Federal (D. F.) como los puntos de referencia más cercanas. La clasificación de actividades de la estadística empieza con el cine. La antigua sala de cine, de grandes dimensiones (entre 250 y 700 butacas) dio paso en los ochenta a la existencia de los multi cinemas, con varias salas de pocas localidades concentradas en un solo espacio. El INEGI reporta que en el 2000 el 58.7% del total de salas del país tenía una capacidad de menos de 250 butacas por sala. Según el promedio de salas por cada 100 mil habitantes, Tlaxcala esta ubicada en el nivel medio, es decir, tiene 1.77% (con 7 salas) en comparación con Puebla que tenía para ese período el 0.61% (con 11 salas) y el D. F. 4.64% (con 63 salas).

La idea de concentrar en un solo espacio varias salas, conocido como multi cinemas o cinepolis, se complementó con incluir otros servicios de recreación en torno a ellos como; juegos de video, cafetería, pastelerías etc. Más tarde se crearon espacios específicos para la venta de comida rápida como *McDonald's*, *Donkin Donuts*, *Kentuky Fried Chikens*, comida china, japonesa, italiana etc. que hiciera más atractiva la asistencia al cine, en la idea publicitaria de acercar la necesidad al consumidor. Junto con esta nueva idea de cine, la creación de los *malls* en América Latina, de alguna manera desplazó el antiguo centro de la ciudad como punto de encuentro, de recreación y de convivencia colectiva. En

Puebla (a 30 Km. de distancia de Tlaxcala) para el 2004 se reportaba la existencia de 39 plazas comerciales con este concepto, semejante a los *malls* de otras ciudades, es decir, elegantes tiendas departamentales de dos y tres pisos, que separan el consumo por niveles de ingreso. En Tlaxcala se cuenta desde 1997 con el centro comercial Soriana en el que se ubica un multi cinema con 6 salas, asimismo se instaló en 2003 el primer *McDonald's* y el primer restaurante de la cadena *Vip's*. En 2004 se piensa abrir el primer *mall* en Santa Ana Chiautempan.

La estadística (2001) reporta que del total de películas exhibidas por entidad federativa de acuerdo a su origen, llegan de Estados Unidos, el 82.23% al estado de Puebla y el 81.78% a Tlaxcala. De origen mexicano se distribuyen el 10.39% y 9.78%, y de otros países y coproducciones el 7.36% y 8.43% respectivamente para Puebla y Tlaxcala. Lo que coincide con algunos autores (Stalker 1994, Ianni 1998) sobre la penetración mayoritaria de cine norteamericano en América Latina. El 54.9% del total de películas son de clasificación⁶¹ "B" están dirigidas al público mayor de 12 años y para el 2000 casi el 60% de las películas están entre el género comedia (20.2%), acción (19.7%) y drama (19.6%).

Se consideran espectáculos públicos los conciertos populares o clásicos, así como el teatro, los eventos taurinos o deportivos. Los espectáculos que predominaron en el 2000 en México por su asistencia fueron, el fútbol con el 44.7% del total de espectadores, los deportivos con el 19.2%. Las entidades que presentan mayor asistencia a sus espectáculos son: el D. F., seguido por Nuevo León, Yucatán y Coahuila. Y las de menor asistencia fueron Tlaxcala y Colima con 0.3% y 0.2% respectivamente. De hecho en la estadística por tipo de espectáculo Tlaxcala registra a 100% de asistentes al fútbol, la charreada⁶² o el jaripeo⁶³, junto

⁶¹ Las películas se clasifican por un comité de censura de acuerdo a su contenido, y determinan así la edad de los espectadores: la clasificación A, es para todo público, B las películas pueden ser vista por el público de 12 años en adelante, C, para mayores de 18 años y D, para mayores de 18 años comprobados a la hora de ingresar a la sala.

⁶² Charreada. Espectáculo que consiste en la destreza y agilidad tanto del jinete como del caballo con previo entrenamiento de las nueve suertes de la charrería a realizar, acompañado generalmente de un lienzo (cuerda o reata) y vestuario de charro.

⁶³ Jaripeo. Es una fiesta charra, en la que los charros realizan una serie de suertes con un lienzo. Se lleva a cabo en lugares como ruedos o plazas de toros, las suertes se realizan en un jaripeo de puntas, los lados medios, lados de ceja o recular al caballo, jineteo de toros y yeguas, así como ternas de bovinos, y manganas a pie y a caballo a las yeguas.

con las corridas de toros⁶⁴ y las novilladas⁶⁵ son eventos que gozan de gran popularidad en el estado, así lo demuestran las estadísticas al respecto. No hay datos para conciertos, ni teatro, ni otra actividad recreativa (INEGI 2001).

Los museos existentes en el Estado de Tlaxcala son otra alternativa de recreación y esparcimiento. Según la estadística Tlaxcala cuenta con 10 museos, Puebla con 15 incluyendo zonas arqueológicas, lo que ubica a los dos estados en el rango medio (entre 10 y 24 museos por Estado). Las bibliotecas que incluyen a las ubicadas en escuelas de educación media básica y media superior, también están consideradas como parte de las ofertas culturales, para este rubro Tlaxcala se ubica en el rango más bajo con 169 bibliotecas en el estado, frente a 654 del vecino estado de Puebla.

En lo que se refiere a los medios impresos, se reconoce a nivel nacional que los principales medios de comercialización de libros son las librerías, ventas realizadas a gobierno, locales cerrados y ventas a las escuelas, en ese orden. A partir de 1998 se incluyeron los medios electrónicos como CD-ROM, audio libros y disquetes. En Tlaxcala durante más de 30 años ha existido la distribuidora de revistas y periódicos en el centro de la ciudad como único punto de venta. En el 2002 se abrieron dos importantes librerías, el Fondo de Cultura Económica y la librería del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), lo que da a la población la posibilidad de encontrar textos de reciente edición sin tener que trasladarse a otra ciudad.

Mientras en Puebla se registran para el 2000, 35 estaciones de radio (21 am y 14 fm) en Tlaxcala solo aparecen 4, no se identifica a cuales se refiere, pero en los últimos 5 años se creó la radio universitaria como una alternativa diferente al radio comercial. En lo que se refiere a la televisión en Tlaxcala se ofrecen en televisión abierta los canales de cobertura nacional, las estadísticas registran 28 concesionarias, mientras que para Puebla existen 101. Se cuenta también con servicios de televisión por cable.

⁶⁴ Corrida de toros, fiesta o espectáculo consistente en lidiar toros en una plaza cerrada

⁶⁵ Novillada. Fiesta o espectáculo consistente en lidiar novillos en una plaza cerrada.

5.6 Consumo cultural juvenil

Aquí me parece importante señalar algunos datos relacionados con el consumo cultural de los jóvenes, pues un poco más del 60% de los trabajadores encuestados, se encuentra en el rango de edad considerado por el INEGI como población juvenil, es decir, entre 12 y 29 años. Para los estudios en torno a los jóvenes, la cultura es un elemento importante en la construcción de identidades, pero como bien señala José Manuel Valenzuela (2002), la juventud no es un campo independiente de otras áreas de la realidad social, por ello, lo que tiene que ver con cultura juvenil, tiene que ver también con consumo y con tiempo libre. Desde esta óptica cierto tipo de bienes materiales se constituyen en simbólicos para la construcción social de su propia realidad, “hoy día las industrias culturales (en sentido amplio) y el ámbito sociestético, se han convertido en agentes y espacios centrales para la socialización ciudadana” (Reguillo 2002: 266).

No es propósito de esta investigación incursionar en el análisis cultural de los trabajadores desde la teoría de la representación social, o de sus interacciones simbólicas, pero sí es de importancia mostrar los resultados de la “Encuesta Nacional de Juventud 2000”, porque nos da algunos indicadores sobre el uso del tiempo y las formas de consumo de esta franja de población. El consumo es una de las vertientes que he venido manejando no sólo como terreno de capital, sino como espacio de relaciones sociales contradictorias y excluyentes, en las que el consumo material y simbólico se hace de acuerdo al capital cultural⁶⁶ y económico de los trabajadores.

Una de las preguntas de esta encuesta se refiere a cómo los jóvenes se representan así mismos, a través de varios atributos que representan, identifican y marcan las diferencias de lo que es un joven, por género.

En la encuesta se advierte que no es que los jóvenes estén obsesionados por la moda o el consumo, como hay que leer estos resultados, es porque en los espacios de expresión cultural los jóvenes han encontrado una forma de relacionarse y porque el mercado cultural ha sido mucho más rápido en ofrecer

⁶⁶ A la manera de Bourdieu, el capital cultural hace referencia a la incorporación, apropiación de bienes, tanto materiales como simbólicos, que se constituyen en mediaciones fundamentales, no solo para la afirmación, sino para la diferenciación cultural (Reguillo 2002: 266).

alternativas que las instituciones públicas (Reguillo 2002). De hecho las estrategias de mercadotecnia saben que el sector juvenil es el más dinámico para cubrir los ciclos cortos de las mercancías y renovarse.

Cuadro No. 5.6 Características que distinguen el mundo cultural juvenil

Característica o atributo	Mujeres	Hombres
La apariencia y la moda	53.8%	52.6%
El lenguaje, la música y los gustos	15.4%	15.6%
La conciencia, la responsabilidad y el compromiso	12.1%	10.6%
La fuerza y la agilidad	9.3%	11.9%
Los recursos económicos y la posesión de bienes	5.9%	7.1%
No especificado	3.5%	3.2%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2000. Elaboración propia.

El acceso a la cultura y sus prácticas socioculturales también fueron un terreno sondeado por la encuesta, en el sentido de que “el conjunto de referentes que dan forma a las ideas, imágenes, valoraciones sobre la realidad y que funcionan en ese sentido como guías orientadoras de la acción” guardan una estrecha relación con los valores “legítimos” de la sociedad. En este sentido, “las tecnologías de comunicación (en sus vínculos con las industrias culturales) han adquirido peso decisivo en la conformación de las representaciones” (Reguillo 2002: 282). También es cierto, como he venido sosteniendo que en el tiempo libre se reproducen los valores que le son útiles al capital, el hedonismo, el individualismo, la competencia etc. entre otros.

Cuadro No.5.7 Equipamiento cultural de los jóvenes

Equipamiento	De uso general	De uso exclusivo	No tienen
Radio grabadora	70.4%	17.2%	11.1%
Compact Disc (CD)	39.3%	9.6%	50.2%
Televisión	75%	14.7%	8.7%
Tele cable	15%	3.0%	81.2%
Video casetera	39.0%	5.8%	54.2%
Video juegos	14.2%	4.0%	81.0%
Computadora	10.4%	2.5%	86.5%
Internet	4.8%	1.3%	92.9%

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2002. Elaboración propia.

La estadística anterior habla por si misma. La idea de que hoy con la llamada globalidad tenemos más tecnología y con ello, nos acercamos más al disfrute del tiempo libre (Rifkin 1999, Jáuregui 2000), es un discurso engañoso. Aquí vemos (más allá de la confiabilidad de la encuesta) que más del 80% de la población juvenil no tiene acceso ni personal ni compartido de los símbolos actuales de la tecnología, tele cable, video juegos, computadora e Internet. Se precisa asimismo, que la información relacionada con el tamaño de localidad revela que en las comunidades pequeñas predomina el uso del radio por sobre la televisión, en todo caso, ambos son los únicos medios de comunicación con los que se tiene contacto con el mundo exterior (Reguillo 2002).

En este sentido, el conocimiento sobre su contexto fue sondeado mediante la pregunta de cual es su medio de información, cuyos resultados se muestran a continuación:

Cuadro No. 5.8 Medios de información según fuente, edad y sexo

Edad	Sexo	Periódico	Televisión	Radio	Amigos	Otros
15-19 años	Mujeres	20.2	62.2	5.2	2.2	3.4
	Hombres	21.5	61.9	4.9	3.2	2.1
20-24 años	Mujeres	22.4	63.7	6.7	1.3	3.2
	Hombres	31.9	54.6	4.9	2.0	4.6
25-29 años	Mujeres	20.4	67.4	6.1	0.8	3.6
	Hombres	30.9	56.9	6.3	1.9	2.1

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2002. Elaboración propia.

Como se señala en el análisis de la información, resulta apabullante la presencia de la televisión como medio de información, pero no es posible afirmar “que los círculos tradicionales tales como la familia, la red de amigos, los vecinos hayan perdido centralidad, los datos indican que la mayor parte de la información que manejan los jóvenes proviene de la televisión y de la radio” (Reguillo 2002:

284). Pero si resulta preocupante que sea a través de la imagen y no de la palabra que los jóvenes construyan su propia realidad.

En el documento de referencia se reconoce que “la categoría de juventud está asociada al tiempo libre como premisa de la vida moderna”, como un *impasse* antes de ingresar a las responsabilidades que le depara la vida adulta. Ser joven desde esta perspectiva es, estudiar y tener tiempo libre (Reguillo 2002: 287). Se reconoce también que esta idea está en crisis sobre todo en América Latina, pues el modelo de desarrollo lanza a temprana edad a una gran porción de jóvenes al mercado informal de trabajo y los excluye de los ámbitos protegidos de la escuela y la familia.

En cuanto a las preferencias musicales como parte de la cultura juvenil, se considera que “la música es al mismo tiempo condición y efecto de una experiencia cultural, en la que los jóvenes han encontrado una forma de dar sentido tanto al mundo” como a su relación con los otros, funciona como una forma de identidad. La música más allá de los géneros o estilos, es una forma de entender el mundo por ello, “mientras para los hombres la música es un texto, para las mujeres es un pre-texto” (Reguillo 2002: 288).

Finalmente la encuesta también realiza un sondeo sobre la organización y uso del tiempo, en concordancia con las estadísticas de uso del tiempo a nivel nacional. Aunque hay una enorme diversidad de actividades que los jóvenes reportan como “hacer” o “estar” sólo mencionaremos las 5 primeras. La encuesta señala el promedio de horas por día que los jóvenes pasan en un día regular y en un día de descanso, en primer lugar pasan entre 5 y 6 horas con la familia, entre 3 y 4 horas con la pareja o novio, ver televisión, oír música o estar con los amigos, en promedio invierten 3 horas diarias (SEP⁶⁷, IMJ⁶⁸ 2002).

Como actividades colectivas en las que invierten tiempo los jóvenes, se reporta por el promedio de veces al mes que realizan dicha actividad. En primer lugar ir a la plaza (no especifica si se refiere al centro de la ciudad o a la plaza comercial), al malecón, a la iglesia, cazar o pescar la realizan 4 veces al mes, podríamos

⁶⁷ Secretaría de Educación Pública.

⁶⁸ Instituto Mexicano de la Juventud

suponer cada fin de semana. Ir de paseo, a bares, cantinas, billares, fiestas o a bailar 3 veces al mes o menos. Ir al cine, a los conciertos o a un evento cultural 2 veces o menos por mes, se podría suponer que la asistencia a estas actividades implica algún costo. Los espacios de encuentro entre los jóvenes son preferentemente la calle o el barrio para el 37.5% de los hombres, en relación con el 16.7% de las mujeres y la casa de un amigo es más importante para el 31.9% de las mujeres, frente al 18.8% de los varones. La escuela y el parque son los siguientes puntos de encuentro para los jóvenes, según el análisis de la información existe una escasez de espacios para la sociabilidad (SEP, IMJ 2002).

En resumen en estos dos últimos apartados hemos hecho uso de los datos registrados en las encuestas existentes sobre uso de tiempo, recreación y la oferta cultural de tiempo libre, con la intención de que nos pueda ser de utilidad en el análisis de la información recopilada en la investigación empírica. Mostrar este panorama estadístico nos permite ubicar en sus condiciones socio-históricas reales a los trabajadores seleccionados en el estudio, pues como hemos venido sosteniendo, mucho de lo que se hace en el tiempo libre está determinado por el consumo, en función a la oferta cultural y recreativa, sobre todo para algunos grupos sociales más que para otros, lo que se mostrará en el siguiente apartado.

Capítulo VI

Análisis de datos y resultados

Si conocieras el tiempo tan bien como lo conozco yo,
dijo el sombrerero, no hablarías de derrocharlo como una cosa.
El tiempo es una persona.
(Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*, 1865)

6.1 Introducción

Se dijo en otro apartado que para el trabajo de campo aplicamos primero un cuestionario piloto, como un instrumento de exploración y acercamiento a los trabajadores. Este primer contacto lo realizamos en la empresa Linda Vista, en la que llevamos a cabo un estudio previo en los años 1995-1996, sobre el proceso de deserción de los trabajadores en su etapa de capacitación (Valerdi 2002). Este hecho permitió la entrada al equipo de investigación para probar el cuestionario piloto y modificar el instrumento para su posterior aplicación en las demás empresas seleccionadas. Aquí se presenta el análisis de los cuestionarios y después los resultados del proceso de análisis. Este capítulo está integrado por tres niveles de análisis; uno descriptivo de las empresas y los trabajadores; dos, explicativo sobre las respuestas al cuestionario y tres, interpretativo con los datos que el trabajador vierte sobre el tiempo libre.

Cabe precisar aquí que el concepto de trabajo en este estudio será entendido como creador de riqueza y como actividad que transforma la naturaleza y transforma al hombre (Engels 1971). Aceptamos el trabajo con su carácter dual; objetivo (como actividad) y subjetivo (como significado) (de la Garza 2003) y no se restringe al “empleo” como la dimensión de micro servicio que se contrata de manera radicalmente individual (Alonso 1999). El trabajo es mucho más que la relación social del empleo, el mundo del trabajo es una construcción activa de quienes intervienen en él (Castillo 2003) un acto colectivo, en definitiva una construcción social en el tiempo y en el espacio, sin embargo para fines de esta investigación solo abarcamos el trabajo asalariado.

En esta parte se presenta la descripción de las empresas participantes en la investigación, explorando algunas características relacionadas con el uso de tecnología, procesos de producción y tipo de mercancía, que nos indiquen en que

medida se han flexibilizado. Esta parte se redactó a partir de datos obtenidos en las entrevistas con los encargados de Recursos Humanos y de la promoción que cada una de ellas hace en Internet. La lista de empresas esta ordenada de mayor a menor por el número de trabajadores que aparece en el directorio del Fideicomiso de CIX. Se presentan también, los datos sociodemográficos de los trabajadores participantes en su conjunto: edad, sexo, estado civil y escolaridad. Estos datos nos permiten tener un perfil de la fuerza de trabajo general para relacionarlo con las características particulares de las empresas. En esta primera sección descriptiva se incluyó a las 8 empresas visitadas y a 140 trabajadores entrevistados, es decir, al universo total. Sin embargo, en el tratamiento de las respuestas obtenidas para los distintos *ítems* del cuestionario, consideramos a 7 empresas; Lindavista, Grammer Automotive, Novaceramic, Interiores Automotrices, SMT Vertronic, Sorg Plastik y Just Trouser⁶⁹. De Grammer Automotive se incluyeron solo 5 cuestionarios pues como mencionamos en el capítulo anterior, fue en esta empresa que decidimos hacer el cambio por el tests de “frases incompletas”, mismo que se aplicó en la empresa Eugen Wexler y cuyos resultados mostraremos en el siguiente capítulo.

En el análisis de datos consideramos las respuestas del cuestionario en función a los siguientes apartados: a) datos fuera de la empresa, b) datos sobre recreación y esparcimiento y c) datos sobre su trabajo, en especial señalamos las actividades después del tiempo de trabajo. Se presenta también el significado que le otorgan al tiempo libre y ocio, que expresaron los trabajadores de manera libre, vemos la relación con compañeros de trabajo y con la familia y en algunos casos relacionamos las respuestas con otras variables como el sexo o la escolaridad.

6.2 Elementos de la globalización en las empresas

En el capítulo sobre metodología señalamos las características generales de las empresas participantes en el estudio, aquí mostraremos nuevamente algunas de ellas con objeto de relacionarlas con los resultados del cuestionario. El número de

⁶⁹ Utilizaremos el nombre oficial registrado en el Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX) previa aceptación de las empresas.

cuestionarios aplicados en cada empresa no es representativo estadísticamente con respecto al total de trabajadores, recordemos que el estudio se realizó más el sentido de la metodología cualitativa como una forma de exploración sobre el tema. Contamos con una población total de 140 trabajadores entrevistados en las ocho empresas. El cuadro No. 1 muestra la distribución.

Cuadro No. 4.1 Relación de empresas participantes en el estudio.

Empresa	Origen del capital	Giro	Año de instalación	Número empleados	Número de cuestionarios
Lindavista	Estados Unidos	Maquiladora textil	1994	2680	19
SMT Vertronic	Italia	Electrónica	1993	1118	23
Grammer Automotive	Alemania 99%	Auto partes	1997	441	26
Euwe Eugen Wexler	Alemania 50% México 50%	Automotriz	1993	354	21
Sorg Plastik	Alemania	Automotriz	1997	186	11
Novaceramic	México	Minerales No metálicos	1993	166	11
Interiores Automotrices	Alemania	Automotriz	1982	142	12
Just Trousers	México	Confección	1994	85	17
Total				5172	140

Fuente: Directorio del Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl, datos al mes de febrero de 2003. Elaboración propia.

De las empresas participantes, cuatro son de capital alemán y están relacionadas con la industria automotriz o de auto-partes, solo una de ella (Interiores Automotrices) se instaló en la década de los ochenta, las demás tienen un poco más de 10 años de haber llegado a Ciudad Industrial Xicotencatl⁷⁰, en lo sucesivo (CIX). Cabe resaltar aquí la permanencia de las empresas a pesar de los vaivenes de la economía desde la crisis de 1994 y las devaluaciones de 1995 y 1996, lo que de alguna manera habla de su flexibilidad para adaptarse a las circunstancias del mercado. Las empresas del cuadro No. 1, tienen distintas características socio-técnicas⁷¹, es decir, de tecnología, de organización del

⁷⁰ A diferencia del corredor o parque industrial, se entiende como ciudad industrial a las localidades planeadas de forma integral con un origen identificado (una fecha precisa), caracterizadas por una estructura urbana peculiar definida según usos del suelo, infraestructura, servicios y con el propósito de concentrar la industria (Garza 1975).

⁷¹ Ya habíamos mencionado en el punto 2.3 que Enrique de la Garza (1998) refiere que a partir de la sustitución de importaciones en México se definieron las bases socio-técnicas en a) la organización del

trabajo, de relaciones laborales y por supuesto de fuerza de trabajo (De la Garza 1998). Aunque no es propósito de este estudio precisar todas estas características, es necesario presentar algunos datos generales de cada una de las empresas, para poder relacionarlas posteriormente con las características de la fuerza de trabajo, que nos permita realizar un análisis macro.

1. Lindavista pertenece al corporativo Norteamericano Warnaco Inc. Su actividad principal es la fabricación, venta, distribución y almacenaje de ropa íntima y deportiva para dama, su producción está destinada al mercado Estadounidense. Se estableció en 1992 con una capacidad instalada para albergar a 4 mil obreros, desde su fundación la empresa, según los directivos de la empresa, no ha podido completar su planta laboral y funciona en temporadas altas con un poco más de 2 mil trabajadores (Valerdi 2002). Para mayo del 2003, fecha del estudio, contaba con 1,598 trabajadores de los cuales el 65.4% eran mujeres y el 34.6% hombres, según el encargado de Recursos Humanos. Este dato no coincide con el número total de trabajadores que se muestra en el directorio, ignoramos la razón de la diferencia, pero ni el número oficial en el directorio, ni el reportado por los directivos, alcanza a cubrir las 4 mil plazas con que cuenta la empresa.

La producción en Linda Vista obedece a procesos simples de ensamble, que no requiere de contratación de mano de obra calificada. Sin embargo, en ocasiones suscriben con el Gobierno del Estado el programa de becas⁷² para el trabajo, que implica que los trabajadores pasen por un proceso de capacitación antes de entrar a la producción. La capacitación puede ser mixta, es decir, que la mitad se enseña en aula y la otra mitad en la producción misma, para llegar a manejar los 8 tipos de máquinas que requiere la industria textil por ejemplo, la over, la recta, la flat loc, la bartac de 6, 9 y 10 hilos etc. (Valerdi 2002).

trabajo, b) la tecnología en sus diferentes campos de transformación, c) las relaciones laborales o relaciones industriales entre capital y trabajo y d) tiene que ver con las características socio demográficas de la fuerza de trabajo.

⁷² Suscribir un acuerdo con el Gobierno del Estado para capacitar a los trabajadores en estos procesos, no es sino la expresión de ese mecanismo entre el Estado y el capital para incrementar la productividad, a través de un subsidio, dado que la beca (pagada por el Estado) que se les otorga a los trabajadores reduce sus costos de producción y eleva su ganancia (Valerdi 2002).

2. SMT Vertronic Empresa de exportación establecida en 1993, de capital Italiano, pertenece a la rama electrónica metal mecánica. De acuerdo con el directorio en febrero de 2003 tenía 1,118 trabajadores. Produce maquinaria para oficina como; calculadoras, faxes, impresoras etc. Cuenta con tecnología para inyección de plásticos, línea galvánica, fundición de aluminio etc. Según datos de su página electrónica, Vertronic es una empresa que se estableció en México debido a su estabilidad política y económica y también por su ingreso al TLCAN, por la existencia de fuerza de trabajo flexible y por su cercanía con Estados Unidos (www.smtvertronic.com). Por ese medio también promociona otro tipo de características que la distinguen en el mercado, además de su proceso de manufactura integrado verticalmente⁷³. Dentro del Sistema de Calidad Total le aprobaron el ISO 9001 en el año 2000. La filosofía de SMT Vertronic es:

Ofrecer la producción verticalmente integrada, manufacturar productos con valor agregado, crear riqueza y trabajo en mercados emergentes, ser nuestros propios evaluadores y crear beneficios para nuestros accionistas. Nuestra política es ofrecer productos y servicios de acuerdo a los requerimientos del mercado, al mejor precio, con el fin de satisfacer las necesidades del cliente y la satisfacción a través de la mejora continua (www.smtvertronic.com).

3. Grammer según su página electrónica, es el líder mundial en el desarrollo y manufactura de componentes y sistemas para interiores automotrices como los asientos⁷⁴. Su fábrica matriz esta en Amberg Alemania, cuenta con los estándares de seguridad, confort y ergonomía en sus tres divisiones. *Automotive*, que es la división más grande, suministra cabeceras, recargaderas, consolas, asientos protectores para niños. La segunda división es *Seating Systems*, suministra asientos para conductor de camionetas y otros vehículos (tractores, maquinaria para construcción etc.) y *passenger seats*, su tercera división para trenes y autobuses (www.grammer.de/).

⁷³ Vertronic ofrece además: Ingeniería: confirma su producto y el proceso de diseño en cooperación, como una mercancía documentada. Rendimiento de herramientas: capacidad de mantenimiento en casa, conservando en buen estado su herramienta .smtvertronic.com.

⁷⁴ Grammer cuenta con un gran historial desde 1880 en Alemania, es hasta 1954 que se inicia en la producción de asientos y cojines para automóviles, en 1976 desarrolla una innovadora tecnología para la manufactura de cojines. En 1989 amplía su producción a sillas para oficina, camiones, trenes y se consolida como Grammer A.G.

Grammer coordina los esfuerzos de una funcional red global de subsidiarios y socios aliados, cuyo propósito es dar una sola cara al consumidor. La empresa ofrece atractivos empleos y sus trabajadores calificados y flexibles representan para Grammer el recurso más importante. Como actor global, el grupo Grammer opera como un cliente fuerte, incluye una localización cuidadosa y facilidades para el desarrollo y producción que lo acerca a los clientes en una red internacional de socios. Cuenta con 22 compañías operando en 13 diferentes países a lo largo del mundo (www.grammer.de). En junio de 2003 tenía 395 trabajadores, (304 de ellos sindicalizados, 60% mujeres), 83 trabajadores llamados directos y 19 administrativos, un total de 497. Existe una diferencia de 56 trabajadores más de los que indica el directorio del Fideicomiso.

4. Eugen Wexler pertenece a la rama automotriz, fabrica auto partes de plástico como la consola, la manija o los brazos sobre todo para la Volkswagen, BMW, General Motor y Land Robert. Sus técnicas de producción están avaladas por el ISO 16949⁷⁵ TS, que son normas para la industria automotriz. Llegó a México en 1993 para cubrir el mercado mexicano y norteamericano. Innovación, a la par con el conocimiento sólido y una alta flexibilidad, son los pilares básicos del equipo EuWe. Por ser una industria limpia, cuenta con un programa de autogestión que certifica la seguridad e higiene en la planta (www.euwe.de). Su producción está determinada por la demanda del mercado por lo que se ve afectada por los paros técnicos que realiza la Volkswagen (ubicada en Puebla), o cualquier otro cambio del mercado. Cuenta con 8 ejecutivos de alto nivel, 57 trabajadores de confianza y 103 trabajadores operativos directamente en planta. Un total de 168 trabajadores que contrasta con los 354 que aparecen en el directorio de CIX.

⁷⁵ ISO International Organization for Standardization TS Technical specification El ISO 16949 TS es una especificación técnica, que fue desarrollada en conjunto por un grupo de fabricantes automotrices IATF y aprobada por la Organización Internacional de Estandarización (ISO) para cumplir con los requerimientos específicos de los clientes y definir los requerimientos de un sistema de calidad en la industria automotriz. Las principales empresas productoras del sector automotriz son miembro del grupo internacional IATF, incluyendo: Daimler Chrysler, General Motors, Ford, Fiat, PSA, Peugeot Citroen, BMW en Volkswagen.

5. Sorg Plastik⁷⁶. En esta empresa fue difícil obtener información por parte del encargado de Recursos Humanos, solo nos enteramos que se encarga de la inyección, pintura, ensamble y venta de termo fijos y termo plásticos para la industria automotriz. Inició sus operaciones en 1997. Se rigen bajo los mismos principios y normas de calidad determinadas por el ISO 16949, del que hablamos para la empresa Eugen Wexler, relacionado con el diseño, desarrollo, producción, instalación y servicio de productos tales como: soporte guía para faros, canal para cables o rejillas etc.. De acuerdo con la información del directorio oficial tenía 186 trabajadores a marzo del 2003.

6. Novaceramic. Es una empresa con tecnología de punta dedicada a la fabricación industrial de ladrillos de barro extruido de alta resistencia, destinado a la construcción de muros en general y de estructuras de mampostería. Inició sus actividades en 1980 como Industrial Cerámica Moderna en España. La empresa realizó un estudio técnico y de mercado para analizar la posibilidad de su instalación en México⁷⁷, con lo que se determinó en 1992 su ubicación en Tlaxcala. Novaceramic proporciona al mercado un ladrillo o tabique, destinado a la edificación de cualquier tipo, que supere a su vez en diseño, resistencia y acabado a los materiales convencionales que se utilizan en México. Según su promoción en la página web, impulsa la investigación para el desarrollo de nuevos productos y sistemas constructivos para ganar la confianza de sus clientes y poder llevar a cabo el cambio que la industria de la construcción requiere en México (www.novaceramic.com).

7. Interiores Automotrices⁷⁸. Su producción de auto partes para la industria automotriz, como tableros, rodilleras, guardapolvo, palancas etc., obedece a la

⁷⁶ Según la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO) de Tlaxcala, 11 de las empresas más importantes del Estado son de capital alemán. De acuerdo con la Dirección de Comercio Exterior se encuentran entre ellas Eugen Wexler, Grammer, Sorg Plastik, Interiores Automotrices, que tienen relaciones con la armadora Volkswagen www.aregional.com (14 octubre de 2004).

⁷⁷ Se hicieron diversos análisis de laboratorio y pruebas a escala industrial con la finalidad de seleccionar los yacimientos de arcillas con calidad y capacidad suficientes para la producción de grandes volúmenes de ladrillo extruido. En sus propósitos está el satisfacer la creciente demanda de sus clientes ubicándose en las zonas cercanas a ellos para suministrarles productos de calidad en forma oportuna y a precio razonable. www.novaceramic.com.mx

⁷⁸ Su antecedente es la constructora metálica Arregui que se fundó en España en 1959, esta empresa se dedicaba a la fabricación y comercialización de recambios de carrocería para el automóvil. Desde 1993 se instaló en Guipúzcoa, España

innovación y mejora continua con una sofisticada cadena de pintado por cataforesis⁷⁹. Según su página web incorporan nuevas máquinas con los modernos robots⁸⁰ de soldadura, o la gestión de la calidad. Invierten en tecnología CAD-CAM⁸¹ para diseño, el proceso de estampación se lleva a cabo con prensas hidráulicas, tiene los *stocks* necesarios para enviar piezas al lugar indicado en el plazo previsto. En su Filosofía mencionan la calidad total y la mejora continua (www.cmarregui.com) (www.interauto.com.mx).

8. Just Trousers. Pertenece a la industria de la confección de prendas de vestir, en especial pantalones para varones de tipo casual y formal. Esta empresa como la mayoría de las maquiladoras de la confección se caracteriza como taylorista, por el tipo de proceso de trabajo, dividido en operaciones que son tareas específicas, parcializadas que no requieren capacitación. Su administración es de tipo piramidal, es decir, las órdenes vienen de arriba hacia abajo, hasta la persona que tiene que ejecutarlas, sin posibilidad de que el flujo de comunicación cambie. Cuenta con 85 trabajadores.

Hasta aquí podemos hacer un análisis micro social a nivel de sus características socio-técnicas, en especial, lo que pasa con las empresas en relación al uso de tecnología, calificación de fuerza de trabajo y organización del trabajo. En cuanto al tipo de tecnología van desde el empleo de maquinas de coser simples para talleres de la confección, como Just Trousers o Lindavista, hasta empresas como Interiores Automotrices que incorporan alta tecnología como el CAD-CAM que se emplea para el diseño. Así también usan maquinaria pesada⁸² como en Novaceramic o de alta precisión como en Vertronic, lo que

⁷⁹ Cataforesis, es una técnica de pintado por inmersión total en una pintura hidro-soluble. El proceso está basado en el desplazamiento de partículas cargadas (pintura) dentro de un campo eléctrico, de cuyos polos, uno (cátodo) es la pieza a pintar y el otro (ánodo) es un electrodo auxiliar (cataforesis es igual a desplazamiento hacia el cátodo).

⁸⁰ Robot definido como manipulador re-programable y multi-funcional, a partir del desarrollo de habilidades cada vez más complejas

⁸¹ CAD es el acrónimo inglés de computer aided design y significa diseño asistido por computadora. La tecnología CAD dirige a los centros técnicos y de diseño de una amplia gama de empresas: sector metalmecánica, ingeniería electrónica, sector textil y otros. Mejora la representación gráfica de los objetos diseñados y el proceso de diseño. www.weissdesign.com

⁸² La tecnología puede ser a) no automatizada o mecánica, b) automatizada rígida, para la producción en serie y a gran escala, c) tecnología flexible con base en tecnología rígida obsoleta, d) automatización flexible con base en la aplicación de microelectrónica o automatización adaptable (de la Garza 1998)

habla de la diversidad tecnológica. Quizás por esta heterogeneidad la planta productiva de Tlaxcala ha sido ubicada en el estadio tecnológico medio⁸³, según la clasificación que se emplea para ello, independientemente del tipo de empresas pequeñas, medianas o grandes. En esta clasificación tecnológica tampoco se consideran el origen del capital nacional o extranjero, ni el hecho de que sean exportadoras, de alta o baja productividad (De la Garza 1998).

Esta diversidad tecnológica, como aseguran los teóricos determina a su vez la calificación de la fuerza de trabajo y la organización del trabajo, es decir, la formación profesional de los trabajadores depende del tipo de tecnología que se use en el proceso de trabajo. En igual sentido, si se trabaja por equipo o se promueven las multi habilidades o se parcializa el proceso, depende de las características de la tecnología. Así, en algunos casos predomina el trabajo manual descalificado, con niveles elementales de capacitación como en la industria de la confección, mientras que en otras empresas se cuenta con personal altamente capacitado como en Vertronic. En cuanto a la organización del trabajo, algunas fábricas utilizan mecanismos artesanales de administración como en Just Trousers que es de tipo piramidal y en otras como Vertronic, Novaceramic o Eugen Wexler en donde aplican las más recientes innovaciones en los sistemas gerenciales, como el Justo a Tiempo o el Sistema de Calidad Total, certificados bajo el ISO 9000 o 16949, dependiendo de la rama de producción.

Una de las posturas de la flexibilización según Lara (1998) es la que se encuentra en la bibliografía de tipo gerencial, que centra su atención en la empresa y en el individuo. La flexibilidad se convierte entonces, en una herramienta para conseguir la colaboración de sus obreros y empleados, fomentando el trabajo en equipos y los métodos participativos. “En este enfoque la flexibilidad significa mayor eficiencia y productividad, y se logra mediante una organización del trabajo que supone consenso y participación” (Lara 1998:37). En esta visión el “factor humano” es lo más importante, por ello, buscan con frecuencia la lealtad y compromiso de sus integrantes. Como se señala en la

⁸³ De una clasificación en empresas a) tradicionales, b) modernas vulnerables “dominante”, c) empresas en estadio tecnológico fuerte o medio (De la Garza 1998).

filosofía de Vertronic “valorar nuestro equipo [de trabajadores]” (www.smtvertronic.com) o “los trabajadores calificados representan para Grammer el recurso más importante” (www.grammer.de). Si bien la flexibilización es considerada una tendencia predominante frente a las presiones del mercado, no podemos afirmar que sea una práctica común en todas las empresas. Se sabe que estos cambios en la organización del trabajo se incrementaron a partir de 1993, sin embargo, las formas más técnicas como el Justo a Tiempo y el Control Estadístico del Proceso, tienen hasta la fecha (1999) una introducción muy limitada (De la Garza 2003).

Las relaciones laborales entre trabajadores y empleadores (capital y trabajo) se enfrentan también a formas flexibles, como una menor contratación de mano de obra a través del sindicato frente a los convenios individuales como en Eugen Wexler. De igual forma existe una convivencia entre nacionalidades como en Eugen Wexler, Grammer y Sorg Plastik cuyos puestos gerenciales están cubiertos por alemanes, o en Vertronic con empleados italianos. Esta mezcla de culturas enfrenta a los trabajadores a otras posturas frente al trabajo.

Frente a la diversidad tecnológica o de características heterogéneas de la fuerza de trabajo de las empresas estudiada, hay algunas similitudes (que veremos con mayor precisión más adelante), como los bajos salarios de los trabajadores operarios⁸⁴ (que se mueven en un rango de .83 y hasta 2.06 salarios mínimos⁸⁵), o las condiciones salariales de excepción de los niveles superiores o de confianza (de 3.30 a 5.8 y hasta 11 salarios mínimos). De acuerdo a la bibliografía revisada, en general, las empresas que se rigen bajo los principios de la política de calidad o Sistema de Calidad Total suponen entre otras cosas, la armonía de las relaciones entre capital y trabajo, en un afán por imponer una cultura de calidad como hegemonía del capital. Ante la variedad tecnológica o de organización del trabajo, entre lo tradicional y lo más innovador, la flexibilidad puede ser considerada como una alternativa frente a la competencia de libre

⁸⁴ Así denominan las empresas a los trabajadores que están directamente trabajando en la línea de producción, lo que supongo evita la connotación ideológica de usar el término obreros.

⁸⁵ Un salario mínimo para 2003 estaba en \$40.30 pesos es decir \$ 3.85 dólares por una jornada de trabajo de 8 horas.

mercado, en realidad son condiciones heterogéneas que le permiten al capital una mayor explotación, un mayor control de la fuerza de trabajo y por supuesto una mayor ganancia (Antunes 2001).

Veamos en el siguiente cuadro algunas características de las empresas participantes en el estudio. Destacamos que cuatro de ellas pertenecen a la industria automotriz y están relacionadas con la armadora Volkswagen de Puebla como proveedoras de auto partes.

Tabla No.1 Características socio-técnicas de las empresas

Nombre de la empresa	Tecnología	Organización del trabajo	Fuerza de trabajo
Lindavista	Baja tecnología Maquinas de coser	Procesos simples de ensamble Equipos de trabajo	Poco calificada Contratación por temporada
Just Trousers	Baja tecnología	Administración piramidal	Poco calificada
Novaceramic	Maquinaria pesada		
Vertronic	Alta tecnología CAD CAM	Sistema de Calidad Total ISO 9001 Flexibilidad gerencial	Altamente calificada, flexible
Grammer	Tecnología innovadora	Flexibilidad gerencial	Calificada
Eugen Wexler	Alta tecnología Alta flexibilidad	Sistema de Calidad Total ISO 16949	Calificada Contratación por temporada
Interauto	Alta tecnología CAD CAM	Calidad y mejora continua ISO 9002	Calificada
Sorg Plastik		ISO 16949	

Fuente: Datos obtenidos de la web y de la entrevista a los encargados de Recursos Humanos.

Podemos decir que las empresas por algunas de las características socio-técnicas señaladas de tecnología, organización y fuerza de trabajo, son flexibles en mayor o menor grado, lo que veremos más adelante. Aquí nos interesa precisar que es sobre todo en las condiciones del entorno, en el contexto capitalista en donde fincamos su flexibilidad. Primero por el hecho de que han sobrevivido por

más de 10 años en el mercado, como se puede apreciar en el cuadro No.1. Han pasado las crisis de 1994, 1998 y la más reciente derivada de la crisis de recesión económica de Estados Unidos en el 2001, ser flexible implica poder adaptarse a los cambios derivados de la dinámica del mercado. Segundo, en la revisión bibliográfica sobre el tema, las empresas en México están muy lejos de ser flexibles al 100%, en ese sentido no hay “tipos puros” en los que se exprese esta condición, como apuntamos arriba unas más que otras tienen características que las hacen flexibles. Como dije antes, me parece más importante señalar, que es justamente más allá de las características particulares de las empresas en donde hay que ubicar las condiciones de flexibilidad de las que hablamos en la pregunta de investigación inicial, en lo que los autores han denominado “flexibilidad externa”. Condiciones que se expresan en lo que Harvey (1998) describe muy bien como acumulación flexible, como vimos en el capítulo uno. En este panorama se engarzan la flexibilidad financiera, política, de movilidad de la fuerza de trabajo, la flexibilidad en los procesos laborales y los mercados de consumo, en una nueva división internacional del trabajo, que rebasa los límites del Estado-Nación. Esta condición de flexibilidad se deriva también, de lo que Piore y Sabel denominaron especialización flexible, que alude al hecho de vincular empresas con procesos artesanales, junto a otras con tecnología sofisticada y nuevas formas de organización del trabajo.

Aunque no ha sido intención de este trabajo precisar los grados de flexibilidad o “flexibilidad interna” de las empresas, podemos señalar algunos puntos que nos llevan a considerar un mayor o menor grado de flexibilidad. Si partimos del modelo taylorista-fordista como el más rígido, podemos decir que, en una apreciación de matices, las primeras empresas; Lindavista y Just Trousers son más fordistas que las demás, pues la industria de la confección, por el hecho de tener procesos simples de ensamble para los que se requiere niveles bajos de escolaridad, las ubicaría en ese punto. Lindavista sin embargo, en su organización del trabajo contempla el trabajo en equipo y la medición de la producción a través del control numérico. En cambio Just Trousers maneja puestos específicos con tareas específicas y rige sus relaciones laborales a través de la administración tipo

piramidal, es decir, sin participación de los trabajadores. Opuesto al modelo fordista como el más rígido se encontraría como más flexibles; Vertronic y las cuatro pertenecientes a la rama automotriz; Grammer, Eugen Wexler, Interauto y Sorg Plastik, aún y cuando sobre esta última no pudimos obtener información suficiente, deducimos por su acreditación del ISO 16949, que se ubica en algún grado de "flexibilidad interna". Novaceramic en cambio tiene un grado incierto de flexibilidad, primero porque no contamos con suficiente información para ubicarla en alguno de los extremos, segundo porque tienen maquinaria pesada, un proceso de trabajo que implica mano de obra con escolaridad media y con edades que fluctúan entre los 30 y 40 años, lo que la hace distinta a las demás.

Ya dijimos que las empresas objeto de estudio son heterogéneas en el uso de tecnología, en la organización de la producción y en la calificación de la fuerza de trabajo, lo que supone se refleja también en la gestión de las relaciones laborales y en las características de la fuerza de trabajo, pues evidentemente se parte del proceso productivo para determinar los requerimientos y características de la mano de obra. Según De la Garza (1998), en su estudio sobre *Los modelos de industrialización en México*, las empresas de Tlaxcala no tienen vínculos de compra-venta con empresas de la región, al igual que las de Puebla acuden a proveedores foráneos. Asimismo señala que en Tlaxcala, Chihuahua y Quintana Roo se observan contrastes en la productividad basada en el uso intensivo de fuerza de trabajo, junto a la producción manufacturera de uso de capital fijo.

En coincidencia con una muestra representativa de establecimientos manufactureros a nivel nacional, siete de las ocho empresas visitadas son exportadoras (cuatro pertenecen a la rama automotriz, una de ellas a la rama electrónica, una a minerales no metálicos y dos a la confección), semejanza que tiene que ver con una fuerte concentración de la exportación mexicana por consorcio y por rama manufacturera. "Desde 1996, cuando las exportaciones se dispararon, el 67% de lo exportado corre a cargo de tres sectores: industria automotriz y de auto partes, eléctrica y electrónica y maquinaria y equipo especial" (De la Garza 2003: 252). Asimismo, derivada de la polarización entre establecimientos manufactureros por tamaño, la gran empresa se dirige

crecientemente al exterior, en tanto que las pequeñas y micro permanecen en el mercado interno (De la Garza 2003).

De las empresas asentadas en CIX, de las que estas 8 forman parte, se dijo que no se puede afirmar que son flexibles en su totalidad, pero suponemos que este asentamiento industrial que agrupa tal diversidad, no es sino la expresión de la forma que adopta el capitalismo bajo los autores denominan denomina especialización flexible. Reconoce la existencia de una combinación de procesos productivos, articulando el fordismo con procesos flexibles, artesanales, tradicionales (Harvey 1998, De la Garza 1998). Este proceso de combinación se apoya en la explotación del trabajo vivo⁸⁶, “curiosamente, el desarrollo de las nuevas tecnologías generó excedentes de fuerza de trabajo, que hicieron viable el retorno a estrategias de extracción de plusvalía absoluta, también aplicable en los países capitalistas avanzados...” (Antunes 2002: 32-33). En consecuencia la flexibilidad del aparato productivo requiere a su vez de la flexibilidad de la organización del trabajo, de la fuerza laboral, de las relaciones laborales y de otros elementos del sistema.

En un análisis explicativo coincidimos con De la Garza (1998), Antunes (2002), Harvey (1998) y Reygadas (2003), en que, de existir los procesos de flexibilización, no se dan en “tipos puros”, como ya dijimos. Esta afirmación trasladada al caso estudiado puede reflejarse en que no hay empresa en que la tecnología, la organización del trabajo, las relaciones laborales y las características de la fuerza de trabajo, se rijan en conjunto bajo los principios de la flexibilidad. En cambio, como también lo reconocen estos autores, las empresas presentan una combinación entre la administración tradicional y la gestión de calidad, en algunas áreas se es flexible y en otras taylorista, modalidad que está determinada sobre todo por necesidades del mercado (flexibilidad externa) y en menor medida por las instituciones o las demandas de los trabajadores.

⁸⁶ Según entiendo, el trabajo vivo es aquella fuerza, energía o capacidad del hombre de la que hace uso en el tiempo de trabajo, lo que le da valor a la mercancía. En la medida en que la ciencia y la tecnología se desarrollan, el trabajo vivo pasa a ser de la máquina. Esta transferencia de las capacidades intelectuales para la máquina, acentúa la transformación de trabajo vivo en trabajo muerto, lo que ha pasado con la maquinaria informatizada (Antunes 2002). Pero el trabajo vivo sigue siendo indispensable.

Para reforzar la idea de las condiciones de flexibilidad, veamos por ejemplo que en Lindavista, industria de la confección, uno de los tipos de mercancía que produce son trajes de baño, la producción tiene una temporada alta en los meses de octubre a marzo, en las que se incrementan las horas extras y la contratación de trabajadores e inclusive se subcontratan pequeñas maquiladoras para cumplir en tiempo las cuotas de producción. Esto es lo que llamaría Alonso (citado por Dombois/Pries 1993) la “flexibilidad externa”⁸⁷. Aquí se es flexible en los tiempos de trabajo por jornada o por temporada, lo que sin duda modifica la organización de la vida de los trabajadores y el tiempo libre. También se organizan las actividades en equipos de trabajo y cuotas de producción e incluso los trabajadores llevan ellos mismos el control estadístico de la producción. Sin embargo, las maquinas de coser para la confección son de baja tecnología y obedecen a procesos simples de ensamble al estilo taylorista. En Eugen Wexler empresa de alta tecnología, la flexibilidad laboral se ve reflejada en varias jornadas de trabajo que los trabajadores cubren en 6 días y descansan 2, incluye sábados y domingos. Lo que se denomina “flexibilidad interna” que implica la movilidad de los trabajadores, que en definitiva afecta la vida de los trabajadores.

En un análisis macro social, y retomando lo que se dijo en capítulos anteriores, Tlaxcala es la expresión del desarrollo capitalista en México. Al igual que otros países de América Latina, México se enfrentó la crisis de la deuda externa en 1982, con la incapacidad de combatir las nuevas exigencias de un mercado cada vez más global. Por ello estructuró una política de transformación productiva, de liberalización de la economía (restringiendo el papel del Estado), que implicó cambios en el mercado de trabajo a través de la flexibilización de las reglas de contratación, despido, empleo, salarios etc. (Canales 1999). En un franco inicio de condiciones de flexibilidad externa.

Para 1986, después de una serie de negociaciones del gobierno en las que se compromete a aplicar un conjunto de medidas de liberalización comercial, México

⁸⁷ Recordemos que la “flexibilidad externa” se refiere a las posibilidades de subcontratación y de contratación a tiempo limitado, jornadas parciales o tiempos flexibles (derivadas de la dinámica del mercado de trabajo), la “flexibilización interna” se refiere a la movilidad horizontal y vertical de los trabajadores (como organización del trabajo, al interior de la empresa) (Alonso citado por Dombois y Pries 1993).

ingresa al GATT. Para entonces el principal socio comercial era sin lugar a dudas Estados Unidos. La apertura comercial impacta también en Tlaxcala, a través de una mayor inversión extranjera directa, el 90% de las empresas de CIX se instalan entre 1990 y el año 2000 (sólo tres de ellas se instalaron en la década de 1980), el 40% del total son de capital alemán y otro 40% de Estados Unidos. Lo que podría traducirse en una mayor generación de empleos, pero no de incremento salarial. A partir de 1985 los productos manufacturados en México pasan a ser el principal producto de exportación (Canales 1999).

La instalación de empresas transnacionales ha propiciado la integración al gran concierto de la economía global con una fuerte competencia entre empresas de los Estados Unidos y otros países, aunque se sabe que más del 60% de la inversión extranjera en México es de ese país. Parte de la solución a las crisis ha sido la división internacional del trabajo. En este sentido, las empresas se han instalado en aquellos lugares en donde les es más redituable, sobre todo cuando los procesos productivos son intensivos en el uso de mano de obra. La tendencia es extraer ventaja de la fuerza de trabajo mal pagada, recordemos que en Tlaxcala la mano de obra es abundante, barata y disponible, de hecho constituye un atractivo que se ofrece para convencer a los inversionistas. Tres de las empresas participantes en el estudio están consideradas como medianas, tienen entre 101 y 250 trabajadores (Interiores Automotrices, Sorg Plastik y Novaceramic), cuatro están catalogadas como grandes empresas con más de 250 (Eugen Wexler, Vertronic, Grammer) y hasta 2,600 trabajadores (el caso de Lindavista) y una pequeña con 85 trabajadores (Just Trousers).

Esta división internacional del trabajo que propicia la relocalización de las transnacionales, junto con la revolución en la tecnológica, son factores esenciales para entender el desarrollo capitalista. Aunado a esto, se desarrollan diversas prácticas de flexibilidad laboral como dijimos, tanto externa como interna, que dan cuenta de los cambios en la estructura laboral y dinámica del mercado de trabajo. El TLCAN es una expresión de este proceso de integración a la economía global aprobado en 1994. De las 30 empresas existentes en CIX, 17 se instalaron entre 1994 y 2000.

Indudablemente los gobiernos de Tlaxcala desde 1982 a la fecha han propiciado y fomentado el crecimiento de la planta industrial, sobre todo con objeto de crear mayor fuentes de empleo. Los beneficios no son del todo claros, los niveles de competitividad basados en distintas formas de flexibilidad laboral inciden directamente en la estructura de ocupaciones, el empleo, salarios y sistema de relaciones laborales que no siempre favorecen al trabajador (De la O, citado por Canales 1999).

En este marco, el sentido de los cambios y sus efectos en el mercado de trabajo, están vinculados al proceso de acumulación flexible de capital. En algunos casos se opta por realizar cambios tecnológicos de los que se deriva una estructura ocupacional que favorece a trabajadores del núcleo, que pueden ser flexibles y móviles, como flexibilidad interna. Aunque en realidad esta estrategia implica una reducción de oportunidades para la gran mayoría de trabajadores. En otros casos las prácticas flexibles de contratación y despidos o reducción de niveles salariales, como flexibilización externa, llevan a la precarización del trabajador.

En síntesis, podemos decir que por las características socio-técnicas de las empresas del presente estudio todas son flexibles en alguna medida, pues aplican políticas internas de flexibilidad, como el trabajo en equipo, el sistema de control de calidad, la certificación del ISO 9000, contratación individual etc., excepto Just Trousers que pareciera ser la más fordista. Esta última junto con Lindavista, se ubicarían como fordista-tayloristas o más rígidas que el resto de las empresas, a comparación de las cuatro empresas pertenecientes a la rama automotriz; Grammer, Interauto, Eugen Wexler y Vetronic que en una apreciación general serían más flexibles. Como se apuntó en los párrafos anteriores, las condiciones de flexibilidad de las que partimos para realizar el estudio, están dadas por las circunstancias derivadas de la economía neoliberal, de la nueva división internacional del trabajo, de la movilidad de capitales etc. que frente al impacto del capitalismo global han tenido que flexibilizarse. Así, las condiciones de flexibilidad incluyen la interna y la externa en lo que Harvey (1998) denomina acumulación flexible de capital.

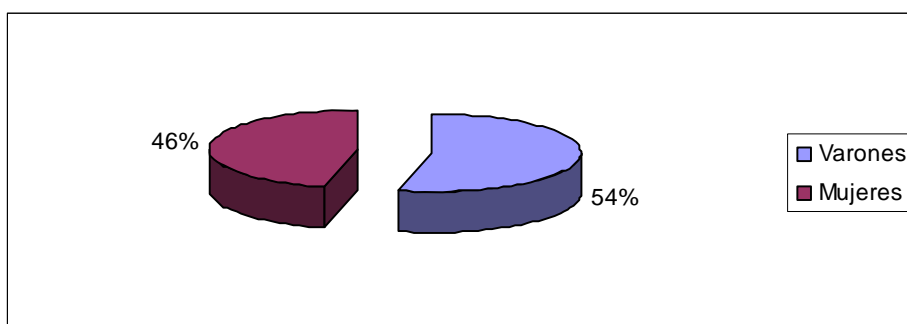
Veamos ahora algunos aspectos de la fuerza laboral estudiada, primero en forma general, es decir de los 140 trabajadores y después precisamos los datos sociodemográficos por empresa. Realizamos un análisis descriptivo y luego explicativo a la luz de la referencias teóricas vistas en el capítulo uno.

6.3 Perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo

La fuerza de trabajo constituye desde el inicio de la industrialización en Tlaxcala, un atractivo que se ofrece a los inversionistas, de hecho Vertronic reconoce entre otras razones, que llegó a establecerse en México, por la existencia de “fuerza laboral flexible” (www.smtvertronic.com). Para conocer un poco más sobre los trabajadores, en esta parte se dará un panorama general del total (140) de encuestados de las 8 empresas, que nos permita construir un perfil aproximado de estos trabajadores a partir de sus características: edad, estado civil, escolaridad y nivel de instrucción, y relacionarlos con el tipo de empresa.

Sexo y edad. De acuerdo a los datos obtenidos, del total de 140 trabajadores de las 8 empresas encuestadas el 53.57% son varones y el 46.42% mujeres, casi en una paridad. Lo que coincide con la estadística nacional sobre la distribución de la población por sexo.

Gráfica No 1 Total de trabajadores por sexo



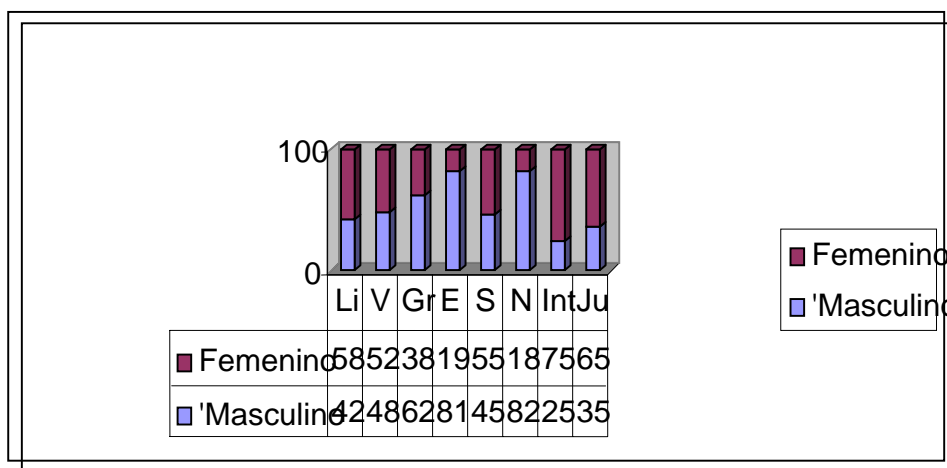
Del total de trabajadores participantes en el estudio, se muestra también la distribución por sexo y empresa en el cuadro No.6.1 e ilustración 2.

Cuadro No.6.1 Trabajadores por sexo y empresa

Nombre de la empresa	Masculino	Femenino
Lindavista	42.1	57.89

Vertronic	47.82	52.17
Grammer	61.53	38.46
Eugen Wexler	80.95	19.04
Sorg Plastik	45.45	54.54
Novaceramic	81.81	18.18
Interauto	25	75
Just Trousers	35.29	64.7

Gráfica No. 2 Sexo de los trabajadores por empresa



Como podemos apreciar tanto en el cuadro como en la gráfica, en Eugen Wexler (industria automotriz) y Novaceramic (minerales no metálicos) entrevistamos a más del 80% de varones y en Interiores Automotrices (automotriz) y Just Trouser (maquiladora textil) a más del 65% de mujeres. Cabe señalar que Lindavista reportaba en 1995 del total de trabajadores, al 92% de mujeres (Valerdi 2002). Hoy cuentan con el 58% de mujeres frente al 42% de varones, lo que habla no solo del desplazamiento de mano de obra femenino por masculino, sino de la flexibilidad de incorporar varones a una actividad tradicionalmente femenina.

Según la información que maneja el INEGI (2002) sobre el uso del tiempo, las actividades en que las mujeres invierten su tiempo de manera preponderante son; en el trabajo doméstico, el cuidado de los hijos, en el cuidado de enfermos o ancianos. Mientras que los hombres ocupan más tiempo en el mercado laboral, los servicios y trámites en la comunidad o en el traslado. Ya Offe (1988) hablaba de que las mujeres prefieren un trabajo de medio tiempo o de jornada parcial, para

poder atender sus actividades domésticas. En el consumo propiamente dicho de actividades de recreación, el INEGI muestra un porcentaje casi igual en tiempo invertido por hombres y mujeres, 17 horas en promedio a la semana. Reconocemos que las actividades de tiempo libre están determinadas por género, aunque no es propósito de este estudio abarcar los resultados desde ese ángulo. Veamos ahora lo que se refiere a la edad de los trabajadores por empresas.

Cuadro No. 6.2 Edad de los trabajadores por rangos

Rango de edad	Frecuencias	Porcentaje
15-20 años	25	17.85%
21-25 años	42	30%
26-30 años	18	12.85%
31-35 años	28	20%
36-40 años	15	10.71%
40 o más años	7	5%
Sin datos	5	3.57%

Fuente: Datos recopilados y agrupados por la autora 2003.

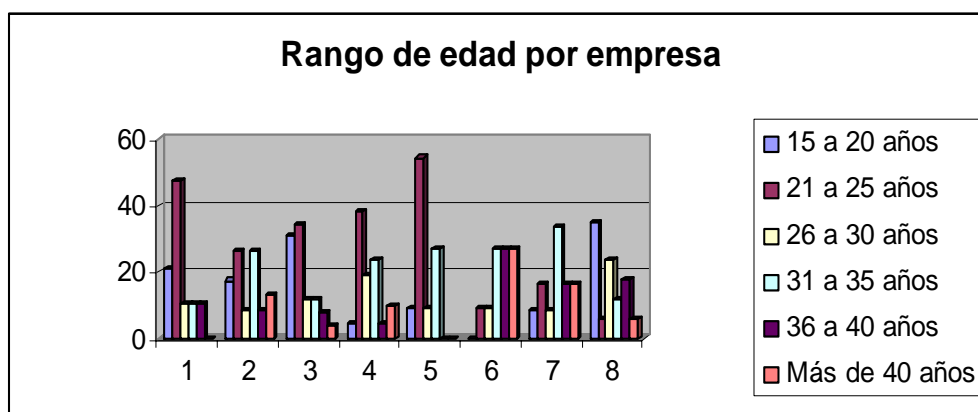
Se considera a la población encuestada como predominantemente joven, pues el 60.7% de ellos se encuentra entre los 15 y 30 años, si agregamos el siguiente rango de 31 a 35 años, la población se incrementa a 80.7%. Para el INEGI el rango de edad para ser considerado joven fluctúa entre los 15 y los 29 años, por eso coincidimos con Pierre Bourdieu (1990), en que la juventud es una construcción social que rebasa los criterios de edad. Según Brito Lemus (1998) la juventud puede ser tan amplia o tan corta, dependiendo de que tan pronto los jóvenes se inserten en el mercado de trabajo y reproduzcan el sistema. Más allá de esta discusión, el grueso de los trabajadores cabe en la categoría de joven, como podemos apreciar también en los datos agrupados por rangos de edad y empresa, lo que nos da una panorámica complementaria. En cualquier caso, las ofertas de tiempo libre están diseñadas más en función a este rango de población que cualquier otro, de hecho para los publicistas los jóvenes son el sector de la población al que se dirigen por excelencia, resaltando las cualidades de lo “juvenil” como lo moderno, lo actual, lo dinámico. Para algunos teóricos en cambio, los

jóvenes están considerados como el eslabón más débil de la cadena social para reproducir el sistema. Veamos el siguiente cuadro.

Cuadro No. 6.3 Trabajadores por rango de edad y empresa

Nombre de la empresa	15 a 20 años	21 a 25 años	26 a 30 años	31 a 35 años	36 a 40 años	41 o más años
1 Lindavista	21.05	47.36	10.52	10.52	10.52	0
2 Vertronic	17.39	26.08	8.69	26.08	8.69	13.04
3 Grammer	30.76	34.61	11.53	11.53	7.69	3.84
4 Eugen Wexler	4.76	38.09	19.04	23.8	4.76	9.52
5 Sorg Plastik	9.09	54.54	9.09	27.27	0	0
6 Novaceramic	0	9.09	9.09	27.27	27.27	27.27
7 Interauto	8.33	16.66	8.33	33.33	16.66	16.16
8 Just Trousers	35.29	5.88	23.52	11.76	17.64	5.88

Gráfica 3 Rango de edad por empresa



Los datos de edad, registrados por empresa como se muestra en la ilustración anterior indican que, la población más joven de trabajadores encuestados de entre 15 y 20 años, se ubica con el 35.29% en Just Trousers, (industria de la confección) y el 30.76% de Grammer, (empresa automotriz fabricante de asientos). En el otro extremo, destaca el hecho de que en Novaceramic se concentra el 80% de trabajadores de 30 y hasta 41 años de edad. En Interauto (automotriz) entrevistamos al 33.33% de la población de entre 31 y 35 años y en Novaceramic (fabricante de ladrillos de alta calidad) y Sorg Plastik (industria de auto partes) al 27.27% en cada caso. Debemos señalar que posiblemente exista

una relación entre la edad de los trabajadores y el tipo de proceso de producción, aunque no tenemos mayor evidencia que los datos recabados. Sorg Plastik, Lindavista, Eugen Wexler y Grammer concentran al grueso de la población de entre 21 y 25 años. Según San Salvador (2000) los jóvenes están invirtiendo el viejo lema de “vivir para trabajar” de los mayores, al “trabajar para vivir”, haciendo del trabajo un medio para alcanzar un fin, el del disfrute del ocio.

Llama la atención que de acuerdo a los datos recabados para la edad por empresa, el número de trabajadores del rango de 26 a 30 años desciende en la mayoría de las empresas, excepto en Novaceramic y Just Trousers como puede apreciarse en el cuadro número 13. En algunos casos baja dramáticamente como en Lindavista que pasa de un 47 a un 10 por ciento o Sorg Plastik que pasa de un 54 a un 9 por ciento, es decir hay muchos menos trabajadores de 26 a 30 años. En la siguiente columna en el rango de 31 a 35 años la estadística asciende nuevamente como el Vertronic o Inerauto, excepción hecha de Novaceramic que concentra su población trabajadora en edades más allá de los 31 años. Una de las posibles explicaciones radica en que de 26 a 30 años, puede ser la mejor edad para migrar hacia otras ciudades del país e incluso a los Estados Unidos, en la búsqueda de mejores ingresos. Otra razón pudiera ser la enorme movilidad de mano de obra en la zona, de la que los empresarios se quejan constantemente o tal vez buscar su independencia a través del comercio.

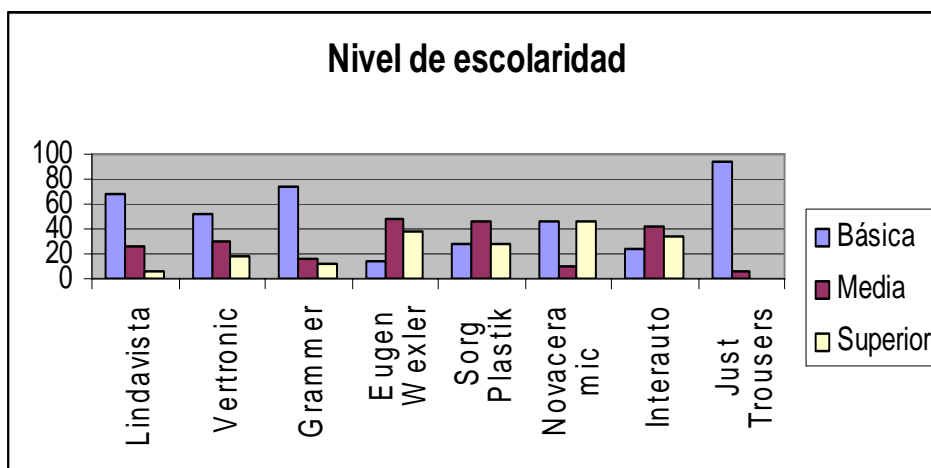
Escolaridad. Los niveles de escolaridad reportados por los trabajadores, los agrupamos en tres categorías; a) primaria y secundaria, como nivel básico, b) preparatoria y carrera técnica como nivel medio y c) licenciaturas, ingenierías y postgrados en el nivel superior. Del total de 140 trabajadores el 52.85% tiene en nivel básico, el 27.14% alcanza una escolaridad media y el 20% cuenta con estudios superiores. Veamos la siguiente información por empresa.

Cuadro No. 6.4 Nivel de escolaridad por empresa

Nombre de la empresa	Básica	Media	Superior
Lindavista	68.42	26.31	5.26
Vertronic	52.17	30.43	17.39
Grammer	73.07	15.38	11.53
Eugen Wexler	14.28	47.61	38.09

Sorg Plastik	27.27	45.45	27.27
Novaceramic	45.45	9.09	45.45
Interauto	25	41.66	33.33
Just Trousers	94.11	5.88	0

Gráfica 4 Nivel de escolaridad por empresa



Los datos de escolaridad relacionados con la pertenencia a la empresa, como vimos en el cuadro 14, nos muestran que en Just Trousers (maquiladora textil), se concentra el más alto porcentaje de trabajadores (94.11%) con el nivel más bajo de escolaridad, al igual que en Lindavista que agrupa el 68.42% de los trabajadores con primaria terminada y secundaria. En ambos casos la industria de la confección les ofrece un trabajo para el que se requieren niveles elementales de capacitación, lo indispensable para el ensamble. Este nivel de escolaridad tiene una estrecha relación con el proceso y organización del trabajo y con el uso de baja tecnología.

Un hecho notable es que Grammer y Vertronic ambas de la rama automotriz, se promocionan a través de su página web como empresas que tienen personal altamente calificado y flexible, así como ser empresas de alta tecnología y que organizan el trabajo bajo los principios del Sistema de Calidad Total. Ese discurso contrasta con los datos obtenidos, pues captamos al 73% en Grammer y al 52% en Vertronic de trabajadores con nivel básico de educación, lo que nos hace suponer que los trabajadores de alta calificación pueden ser los llamados

trabajadores nucleares⁸⁸, o de cuello blanco⁸⁹. En Eugen Wexler, automotriz certificada como empresa de calidad, ubicamos al más alto porcentaje de trabajadores con estudios de nivel medio (47.61%) y con nivel superior (38.09%), es decir, un 85% de su población que pudiera suponerse calificada, lo que coincide con el tipo de tecnología y de organización del trabajo. En Vertronic, la empresa que fabrica equipo para oficina, certificada como empresa de calidad, los varones en su mayoría tienen nivel de licenciatura, mientras que las mujeres tienen lo que se ha denominado escolaridad media. Esta información se obtuvo del cruce de las respuestas de sexo y escolaridad, lo que determinó también la variabilidad de las respuestas.

Las diferencias de escolaridad también determinan un acceso segmentado a las ofertas de tiempo libre. Para infinidad de actividades de recreación y esparcimiento se requiere lo que Bourdieu (1990) denomina “capital cultural” que hace referencia no solo al ingreso que se percibe, sino al origen de clase y a la escolaridad. Aunque creo en definitiva, que es el ingreso lo que excluye y margina a un gran sector de la población de las actividades que ofrece el mercado de tiempo libre.

Estado civil. En cuanto al estado civil de los 140 trabajadores encuestados podemos decir que el 41.42% reportan estar solteros, el 45% son casados y el 13.57% fueron clasificados como otros, que incluye; unión libre, viudez y madre soltera, sumados estos últimos implica que el 58.57% del total de este grupo de trabajadores tiene compromisos y responsabilidades como jefes de familia. Los

⁸⁸ David Harvey (1998) toma del Instituto de Gerencias de Personal categorías de trabajadores que componen la estructura del mercado laboral. El *núcleo* está compuesto por empleados “de tiempo completo, una condición de permanencia y que son indispensables para el futuro de la organización en el largo plazo”. Se espera que sean adaptables, flexibles y en algunos casos que puedan cambiar de geografía. La *periferia* abarca dos subgrupos diferentes. El primero formado por “empleados de tiempo completo con capacidades que son fácilmente utilizables en el mercado de trabajo, como empleados de menor capacitación, las funciones de secretariado y los trabajadores manuales de rutina y menos calificados”. Este grupo se caracteriza por una elevada rotación de personal. El segundo grupo periférico “proporciona una flexibilidad numérica aún mayor y está compuesto por los empleados de medio tiempo, temporarios, personal con contratos de tiempo establecido, subcontratados y aprendices. Categoría con un crecimiento significativo (Harvey 1998: 174).

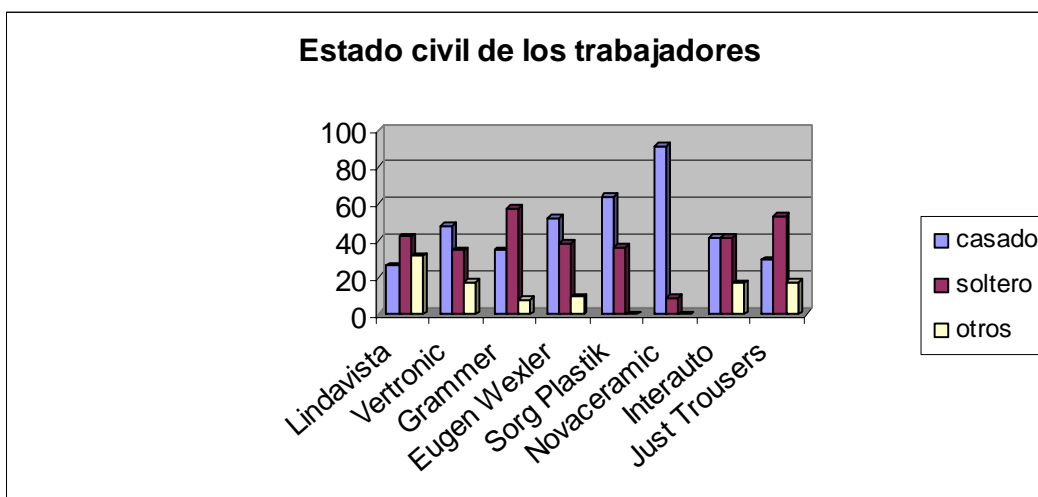
⁸⁹ Los trabajadores de “cuello blanco” son aquellos cuya vida laboral se desarrolla básicamente en una oficina: ejecutivos, administrativos, asesores fiscales etc. Los “cuello azul” son empleados fabriles, operarios, mecánicos etc. (Rifkin 1997, nota del editor pp. 28).

datos de estado civil relacionados por empresa se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 6.5 Estado Civil de los trabajadores

Nombre de la empresa	casado	soltero	otros
Lindavista	26.31	42.1	31.57
Vertronic	47.82	34.78	17.39
Grammer	34.61	57.69	7.69
Eugen Wexler	52.38	38.09	9.52
Sorg Plastik	63.63	36.36	0
Novaceramic	90.9	9.09	0
Interauto	41.66	41.66	16.66
Just Trousers	29.41	52.94	17.64

Gráfica 5 Estado civil de los trabajadores



Como podemos apreciar en los datos anteriores en Novaceramic se localiza el más alto porcentaje (90.9%) de casados, recordemos que en esta empresa se concentra el 80% de varones con más de 30 años. Le siguen en orden de importancia Sorg Plastik con el 63.63% y Eugen Wexler con el 52.38% de trabajadores que mencionaron estar casados. Para fines de este estudio es importante sumar a los casados la categoría de otros (madre soltera, viudez y unión libre) pues sin duda implica mayores responsabilidades familiares. En este

sentido Vertronic alcanza entre casados y otros el 65.21% del total encuestado, le siguen Eugen Wexler con 61.9% e Interauto con el 58.32%, estas dos últimas pertenecientes a la rama automotriz. No hay una clara evidencia de la contratación de solteros o casados por nivel de tecnología o de organización del trabajo, me atrevo a suponer que en algunas ocasiones los empleadores prefieren contratar a trabajadores casados o con familia, pues sugiere la idea de una mayor responsabilidad frente al trabajo.

Los datos así descritos de acuerdo a sus características sociodemográficas, nos dan un primer perfil del total de los trabajadores de la muestra; varones en un porcentaje ligeramente superior a las mujeres (54%-46%), el 63% de ellos son jóvenes de entre 15 y 30 años y hasta el 84% si sumamos a los de entre 31 y 35 años y más de la mitad de todos tienen responsabilidades familiares como jefes de familia. El 52.85% del total tiene escasa escolaridad (primaria y hasta secundaria terminada). Estos datos coinciden en lo general con los que obtiene De la Garza (2003), como perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo en México, que a su vez retoma del análisis de la Encuesta Nacional de Trabajadores Manufactureros, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo para los años noventa, es decir, la fuerza laboral en México es en su mayoría de hombres jóvenes, de nivel secundaria y jefes de familia.

Si bien en el perfil laboral de los trabajadores participantes, no refleja claramente las condiciones de flexibilidad, vimos cómo la contratación de personal por temporadas es una característica de flexibilidad externa como en Lindavista o en las empresas automotrices que dependen de la Volkswagen. Sin embargo, en lo que se refiere a la flexibilización laboral, en un estudio reciente sobre *La situación del trabajo en México 2003* (Salas 2003) se obtuvo que los trabajadores de planta (es decir con contrato determinado y prestaciones de ley) aún representan la gran mayoría de los empleados en el sector formal de la manufactura, sin que haya un crecimiento importante en eventuales, por horas, subcontratados o por honorarios (que se suponen características de flexibilización). Una explicación de lo anterior puede deberse a los bajos salarios

generalizados, a problemas de capacitación y al tipo de sindicalismo poco protector del trabajo (De la Garza 1993).

En un análisis macro social este perfil de la fuerza de trabajo estudiada, parece estar vinculado al tipo de mercado laboral, derivado de las medidas de flexibilización adoptadas por el gobierno en México (y por ende en Tlaxcala), frente a la crisis de 1982 y 1994. Por un lado, liberar la economía (desplazando al Estado), al libre juego de la oferta y la demanda en la asignación de recursos; inversión, empleo, comercio etc. Por el otro flexibilizar las reglas de contratación, despido, empleo, salarios y relaciones laborales⁹⁰, una política de apertura externa, que encuentra su mejor expresión en la industria maquiladora de exportación (Canales 1999). En algunos casos poniendo mayor énfasis en la flexibilidad interna a nivel de organización del trabajo (trabajadores polivalentes y móviles) y en otros casos hacia formas de flexibilización externa, vía prácticas flexibles de contratación, despidos y bajos salarios.

Las variaciones en el mercado de trabajo representan una amplia variedad de combinaciones entre ambas formas de flexibilidad, cuya resultante es una heterogeneidad como base de una nueva segmentación del mercado que polariza a los trabajadores, entre los que ganan 300 y hasta 3 mil dólares mensuales para muy pocos trabajadores nucleares. De hecho la supervivencia de las empresas se debe en parte por haber transferido el costo de competitividad al mercado laboral, generando pérdida de empleos, reducción salarial e inestabilidad laboral (Canales 1999). En algunos casos se mantuvo una estrategia de producción tipo fordista, pero flexible en las relaciones laborales. El auge de la industria se sostiene

⁹⁰ Al respecto se presentó en el año 2001-2002 la propuesta para modificar la Ley Federal del Trabajo, ante el Congreso de la Unión por el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y el Congreso del Trabajo, que propone para todo el documento el cambio del concepto “patrón” por “empleador”. Incorpora (Art. 25) como documento de identificación el (CURP) Clave Única de Registro de Población. (Art. 100) para el pago de los salarios el uso de la tarjeta de débito, cuenta bancaria, transferencias o cualquier otro medio electrónico. Asimismo, la propuesta incluye (Art. 133) condiciones de protección a las mujeres, en especial a las embarazadas, a las que cambien de estado civil o a las que tengan que cuidar hijos. Contempla el sistema de ahorro para el retiro AFORES. Pero el grueso de las modificaciones esta en el Artículo 39 de la A a la F, sobre duración de las Relaciones de Trabajo, en especial el trabajo por tiempo indeterminado o cuando exceda de 180 días, después de lo cual se puede tener un período de prueba por no más de 30 días. A esta nueva relación se le denomina “relación o contrato de trabajo para capacitación inicial”. Frente a esta propuesta hubo manifestaciones de descontento por parte de la sociedad civil e incluso los medios de información denominaron a esta propuesta “ley Abascal”, derivada del apellido del Secretario del Trabajo y Previsión Social en ese período.

también por la disponibilidad de mano de obra de bajos salarios, de baja escolaridad y casi sin experiencia sindical independiente.

Estos cambios han sido posibles por las medidas implementadas por el Estado, en relación con el ejercicio de la legislación laboral y de la seguridad social, así como por el sector privado nacional y los inversionistas extranjeros, como eje articulador del modo de regulación de las relaciones capital-trabajo y del patrón de acumulación capitalista, en lo que se ha denominado como regulacionismo en este trabajo.

Hasta aquí podemos decir que se presentó un perfil general de las características socio-técnicas de las empresas participantes, aunque no fue propósito del estudio, intentamos precisar cuales de ellas eran más o menos fordistas o que emplean un modelo de producción rígido o flexible. De acuerdo a la pregunta de investigación, insistimos en que es en la flexibilidad externa en donde radican las condiciones actuales en las que se ubica el análisis del tiempo libre. Presentamos también el perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo, de acuerdo al sexo, la edad, escolaridad, estado civil y relacionado con la pertenencia a la empresa y con lo que han dicho algunos autores sobre el tiempo libre y estas variables.

En las siguientes líneas presentaremos los resultados que se obtuvieron de la aplicación del cuestionario. Recordemos que el cuestionario estuvo integrado por una introducción y cuatro apartados: a) datos sociodemográficos, de los que acabamos de presentar un perfil, b) datos fuera del área de trabajo c) datos sobre recreación y esparcimiento y d) datos sobre su trabajo, con preguntas abiertas y cerradas en cada apartado.

6.4 Tiempo de trabajo o jornada laboral.

El cuestionario fue aplicado como entrevista dirigida, sobre todo por el tiempo que las empresas nos concedieron para su aplicación y las condiciones de levantamiento, por ejemplo en Novaceramic (fabricante de ladrillo) tuvimos que esperar a los trabajadores fuera de las instalaciones, con resultados poco alentadores. En su mayoría aplicamos el instrumento a la hora de la comida como

en Lindavista o Vertronic, ahí teníamos que ocupar los 20 minutos con los que cuentan los trabajadores para comer o en el proceso de trabajo mientras los trabajadores realizaban sus actividades como en Just Trousers (confección) o en Interiores Automotrices. Lo anterior puede constituir un sesgo en la veracidad de las respuestas, dado que fuimos introducidos a través de los empleados administrativos y como vimos en el capítulo uno, los trabajadores pueden sentir hostilidad frente al trabajo y en consecuencia a todo lo que se derive de el.

La jornada de trabajo. Como se expuso en el marco teórico, el tiempo libre solo cobra valor social si se le relaciona con el tiempo de trabajo, por lo mismo, la jornada, el horario, las horas extras y las condiciones de trabajo, flexibles o no, determinan en parte, las actividades que los trabajadores realizan fuera de su ámbito laboral. La ley Federal del Trabajo en México establece en el “Título Tercero. Condiciones de Trabajo. Capítulo II. Jornada de Trabajo. Artículo 58.- Jornada de trabajo es el tiempo durante el cual el trabajador está a disposición del patrón [empleador] para prestar su trabajo. Artículo 59.- El trabajador y el patrón [empleador] fijarán la duración de la jornada de trabajo, sin que pueda exceder de los máximos legales⁹¹. Artículo 60.- Jornada diurna es la comprendida entre las seis y las veinte horas. Jornada nocturna la comprendida entre las veinte y las seis horas. Jornada mixta es la que comprende períodos de tiempo de las jornadas diurna y nocturna, siempre que el período nocturno sea menor de tres horas y media, pues si comprende tres y media o más, se reputará jornada nocturna. Artículo 61.- La duración máxima de la jornada será: ocho horas la diurna, siete la nocturna y siete horas y media la mixta” (LFT 1998). Se suponen 40 horas semanales de lunes a viernes en horario diurno, menos de 40 horas en horario nocturno y mixto. En el Artículo 63, se establece “Durante la jornada continua de

⁹¹ La propuesta de reformas a la Ley Federal del Trabajo no aprobadas a la fecha del estudio incluye “Con la limitación antes mencionada y con base en el total de horas laborables en la semana, los trabajadores y el empleador podrán convenir la ampliación de la jornada diaria, a fin de permitirles a los trabajadores el reposo acumulado de varios días a la semana. También podrá establecerse un programa de acumulación mensual, siempre que se ajuste a las exigencias del artículo 123 Constitucional, fracción XXVII, inciso a), que los tiempos de descanso sean proporcionales a los establecidos en esta Ley y que exista acuerdo entre las partes”.

trabajo se concederá al trabajador un descanso de media hora, por lo menos”. “Artículo 64. Cuando el trabajador no pueda salir del lugar donde presta sus servicios durante las horas de reposo o de comidas, el tiempo correspondiente le será computado como tiempo efectivo de la jornada de trabajo” (LFT 1998).

Para poder relacionar el tiempo libre con la jornada de trabajo se realizaron varias preguntas como; el horario, el tiempo de traslado de su casa al trabajo, la convivencia con los compañeros, el tipo de relaciones con el sindicato y si venían de otras experiencias en la industria de transformación, que en conjunto nos dieran un panorama del ámbito del trabajo. En relación al horario, en algunas empresas obtuvimos información del horario para trabajadores y para administrativos a nivel gerencial.

En la empresa Lindavista, por ejemplo, el horario es de 7.30 a.m. a 17.10 p.m. (9 horas y media) incluyendo el tiempo de descanso para realizar dos alimentos; el desayuno y el almuerzo o comida (47.30 hrs. semanales). Para el desayuno cuentan con tan solo 15 minutos, para la comida disponen de 20 minutos por turno, los horarios con que inician la comida es desde las 12.15 hrs. y terminan a las 14.45 hrs. De hecho los trabajadores reportan su jornada como de 9 horas, porque no consideran los tiempos de alimentos como un descanso real, el primer timbre les indica la hora de salida a los comedores. Comen rápidamente mientras esperan el segundo llamado que es la hora en que deben regresar a su lugar de trabajo y en el tercero tienen que estar sentados frente a su máquina de coser y continuar con el trabajo, todo en 20 minutos⁹². En Just Trousers, la otra empresa de la confección tiene un horario de 8 a 18 horas incluyendo 30 minutos para los alimentos, es decir 47 horas y media a la semana.

En Vertronic entran a las 7 de la mañana y salen a las 17.35 p.m. (10 horas en planta), así lo reportaron los trabajadores, excepto los gerentes y jefes de control de calidad (trabajadores nucleares) que tienen un horario de entrada de 8 de la mañana y de salida a las 19 o 20 hrs. (12 horas o más). Los límites entre el tiempo

⁹² Aún y cuando restemos las horas dedicadas a los alimentos o a descansos parciales, que nos dan las 8 horas de ley, los trabajadores tienen la percepción de que su tiempo de trabajo es más largo. El timbre es parte de un código compartido que separa los tiempos dentro de la fábrica.

de trabajo y tiempo libre parecen perderse, ya que este último depende de las necesidades de la empresa.

Aún cuando las localidades más cercas a Ciudad Industrial Xicotencatl (CIX) quedan a tan sólo 15 minutos de distancia, hay trabajadores que vienen de otros lugares y hacen un recorrido de 45 minutos y hasta 1 hora en el autobús de la empresa, lo que implica levantarse entre las 5 y 5:45 de la mañana como nos dijeron dos terceras partes de los trabajadores. Eso quiere decir que emplean un total de 13 horas en tiempo real destinado al trabajo, incluyendo el tiempo de traslado y alimentos. En términos de Lefebvre (1984) al tiempo empleado en el transporte se le considera tiempo forzado, que se inscribe en la cotidianeidad y esta definido por la suma de sus obligaciones, iniciando con el trabajo. En un estudio empírico realizado en 1981 a una muestra de personal de la UIA⁹³ Sta. Fe en México, tanto el personal académico (31%), administrativo (47%) y de servicios (61%) consideran que el tiempo de transporte de la casa al trabajo y viceversa es tiempo de trabajo (Arrubarrena 1981).

La regulación o normatividad legal del horario de la jornada a través de la Ley Federal del Trabajo, como vimos párrafos arriba, intenta proteger al trabajador otorgándole un tiempo no solo para la reproducción de la fuerza de trabajo, sino un tiempo suficiente para su recreación y esparcimiento. Sin embargo, en ocasiones las empresas rebasan esta prescripción legal, con otras normas de flexibilidad interna en la organización del trabajo. La empresa lo cambia todo, hasta los tiempos de vida de los trabajadores, Marx señalaba que el obrero desde que nace hasta que muere no es más que fuerza de trabajo, por tanto “todo su *tiempo disponible*, es por obra de la naturaleza y por obra del derecho *tiempo de trabajo* y pertenece como es lógico, al capital para su *incrementación*” (Marx 1972: 207; cursivas en el original).

⁹³ En 1981 J. E. Arrubarrena realizó un estudio sobre el tiempo libre de los trabajadores de la Universidad Iberoamericana Santa Fe, en el Distrito Federal. Tomó como base para el estudio la clasificación que hace Dumazedier sobre el tiempo libre en; Descanso, Diversión y Desarrollo y realizó la investigación empírica entre trabajadores académicos, administrativos y de servicios. Presenta resultados interesantes que se quedan a nivel descriptivo pues no existe correlación entre variables como la edad, escolaridad o sexo. Este es uno de los escasos trabajos realizados en torno al tiempo libre

Como vimos, en Lindavista, Just trousers y Vertronic los trabajadores reportan jornadas de 9 y hasta 12 horas, incluyendo el tiempo destinado a dos alimentos. En cambio en Sorg Plastik, Novaceramic e Interauto, estas jornadas de 9 y 9.30 horas diarias se reportan solo para empleados administrativos o de “cuello blanco”. En esas tres empresas y en Grammer los operarios tienen un horario de 7 a 15 horas, en Interauto cuentan además una jornada mixta de 15 a 23 horas y en Eugen llegan hasta tres turnos y un horario central. Es decir, aún cuando las jornadas cumplen con las 8 horas reglamentadas por la Ley Federal del Trabajo, los trabajadores tienen que mover sus horarios de acuerdo a las necesidades de la empresa, en esa estrategia llamada flexibilidad interna, como en Interauto. En Sorg Plastik dicen “eventualmente” realizar horas extras. En la siguiente tabla se presentan los datos en forma concentrada.

Tabla No. 2 Tiempo de trabajo y jornada

Empresa	Horario	Horas por día	Horas semanales	Tiempo extra
Lindavista	7.30 - 17.10	9.30 horas	46.30	35 minutos
Just Trousers	8.00 - 18.00	10 horas	50 horas	30 minutos
Vertronic	7 – 17.35 8.00 – 20.00	10. 30 hrs. 12 hrs.	Más de 50 hrs. 52. 30 hrs.	
Grammer	7 – 15 hrs.	8 horas	40 horas	Horas extras
Novaceramic	7 – 15 hrs. 9 – 16 o 18 hrs.	8 horas 7 u 8 horas	40 horas 39 o 40 hrs.	Horas extras
Sorg Plastik	7 – 15.30 hrs.	8.30 horas	41.50 hrs.	
Interauto	7 – 15 hrs. o 15.00 – 23.00 8 – 17.30 hrs.	8 horas 9.30 horas	40 horas 41.5 horas	Horas extras
Eugen Wexler	7 – 15 hrs. 15 – 23 hrs. 23 – 7 hrs. 8 – 19 hrs.	8 horas 8 horas 8 horas 11 horas	40 horas Rolan turnos	Incluye sábados y domingos

Fuente: Entrevista con Gerentes de Recursos Humanos y los propios trabajadores. Los datos en negritas son para empleados administrativos o nucleares. Elaboración propia, Julio 2003.

En una primera apreciación, las empresas consideradas como un poco más fordistas (Lindavista y Just Trousers) tienen horarios hasta las cinco o seis de la tarde. Vertronic que se supone un poco más flexible, tiene en comparación a Just Trousers una jornada que empieza antes, sin embargo en ambos casos alcanzan

50 horas por semana. Incluso para los trabajadores de “cuello blanco” Vertronic alcanza el número más alto (52.3 horas) en tiempo de trabajo, según declaraciones hechas por los mismos trabajadores. En el resto de las empresas se reporta como hora final de la jornada hasta las tres o tres y media, excepto para los trabajadores administrativos.

En síntesis 5 de las empresas tienen jornadas de entre 46 y 50 horas a la semana y 3 tienen jornadas de 40 horas, pero con contratación de horas extras. Este hecho se relaciona con la estadística nacional sobre el uso del tiempo en México que registra que, los varones de entre 30 y 45 años tienen jornadas de más de 46 horas, aunque no se especifican ni las condiciones de trabajo, ni el tipo de trabajo. Por su parte las estadísticas de Tlaxcala indican que una tercera parte de trabajadores emplean más de 48 horas semanales y casi la mitad trabajan entre 33 y 48 horas semanales. En términos de Marx (1972) estaríamos frente a la producción de plusvalía absoluta, es decir, alargar la jornada de trabajo y de plusvalía relativa, es decir, cuando existe un trabajo excedente como en las horas extras:

Dentro del capitalismo, sólo es productivo el obrero que produce plusvalía para el capitalista que trabaja por hacer rentable el capital... La producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus trabajo se lo apropie el capital... [En la plusvalía relativa] la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente (Marx 1972: 426; cursivas en el original).

En otras palabras, se señala que en cuanto al tiempo de trabajo, cualquiera que sea la modalidad, horario rígido o tiempo flexible, jornada completa o parcial, por temporada o por contrato, el tiempo invertido en el trabajo es tiempo para el capital, pues el trabajo bajo condiciones capitalistas siempre se vende por un determinado tiempo (Marx 1972).

Una de las demandas más sentidas por el movimiento obrero en los años ochenta, sobre todo en los países desarrollados, fue la reducción en la jornada de trabajo, lo que permitiría por un lado ofrecer un mayor número de trabajos ante la imposibilidad del pleno empleo y por el otro gozar de tiempo libre (Handy 1979).

Esta discusión se ha presentado en América Latina, planteando sobre todo la dicotomía de enfrentarse por un lado al desempleo o aceptar empleos precarios en jornadas parciales. Frente a la reducción de la jornada⁹⁴ no solo existe una vertiente económica, sobre todo neoliberal, sino que existen otro tipo de factores como, los relacionados con las demandas de los trabajadores y sus organizaciones. Así también los intereses del capital e incluso ingerencias de tipo político o social, más allá de las fronteras nacionales, en un afán de expansión del capitalismo.

Pero en definitiva, fue el desarrollo tecnológico lo que generó excedentes de fuerza de trabajo que hicieron posible el retorno a estrategias de extracción de plusvalía absoluta como reconocen Antunes (2001) y Harvey (1998), que sugiere que el trabajador bajo estas condiciones está más manipulado, afecta su subjetividad y dificulta su organización e identidad colectiva, en consecuencia, transforma la organización de su tiempo de trabajo y tiempo libre. En definitiva el valor del tiempo en la producción sigue siendo importante para la obtención de la ganancia.

Movilidad laboral. Si en promedio los trabajadores tienen jornadas de 45 horas por semana, se supone que permanecer en la empresa podría fomentar las relaciones entre ellos, provocar la participación sindical y alentar la identificación con los propósitos de la empresa, sin embargo, aunque un poco más del 60% del total de los operarios señalan pertenecer al sindicato, la mayoría dice que solo asiste a las reuniones pero no participa activamente. Aun cuando pasan mucho tiempo dentro de la empresa (por horario), los trabajadores reportan cambiar constantemente de empleo, lo que dificulta la participación e identificación colectiva. A la fecha del estudio (2003) el 60% de trabajadores en Vertronic, la mayoría en Grammer, la mitad de Interauto (consideradas como un poco más flexibles) habían ingresado en los últimos tres años y muy pocos tenían más de 4

⁹⁴ Como dato adicional al respecto transcribimos el artículo de Mario Zavala "Flexibilidad laboral: un cambio de paradigmas" que reseña que la Volkswagen, ante los nuevos retos que el mercado global exige y para no llegar al despido masivo de trabajadores como el 2002, se requiere de reducir la jornada laboral a un esquema de cuatro días de trabajo por tres de descanso. Esto suponía, naturalmente, disminuir 20 por ciento el sueldo de todos los trabajadores. En una negociación entre sindicato, gobierno y empresa, se definió en efecto la reducción de la jornada, como una opción más de flexibilidad laboral, entre otras opciones como retiros voluntarios o prejubilaciones. El Financiero, jueves 13 de mayo de 2004, sección de negocios.

años. Lo que dista mucho del trabajo para toda la vida del que se hablara en la sociedad del pleno empleo.

Esta movilidad de los trabajadores tiene relación con la fuerza laboral flexible. Por ejemplo, cuando vemos algunas trayectorias de trabajo, en Vertronic la mayoría de los varones viene de otras experiencias fabriles y dos de las mujeres del servicio doméstico. En Grammer y Novaceramic también tienen como antecedente experiencias en la industria de transformación en distintas ramas y de los servicios. El 50% de Just Trousers estuvo en otra empresa maquiladora de la confección. Aun cuando cambian con relativa frecuencia de lugar de trabajo, la mayoría de los trabajadores se muestra responsable cuando responden que sólo faltarían a trabajar por enfermedad de los hijos, incapacidad propia o de algún miembro de la familia y por problemas familiares. Sorprende el hecho de que ningún trabajador dijera faltar al trabajo por participar en algún festejo de su localidad, como la fiesta patronal, el carnaval o la feria.

Los gerentes por su parte se quejan de la rotación de personal entre empresas y de la deserción. Independientemente de que las empresas sean rígidas o flexibles existe movilidad de la fuerza de trabajo, por ello la permanencia de los trabajadores parece ser por poco tiempo, esto puede deberse tanto por la flexibilidad del mercado de trabajo, como por políticas de flexibilidad interna. De acuerdo con esto, las respuestas de los trabajadores frente a esta creciente flexibilidad laboral, indican que muchos cambiarían de trabajo o de puesto, sobre todo por un mejor salario, por elevar su nivel de vida, por conocer el manejo de otras máquinas o por prepararse más vía capacitación y adiestramiento. Como afirmaron en Vertronic, “si pudieran cambiar de empleo sería por mejor salario”, mejorar económicamente o ganar más y en menor medida por un mejor horario o por motivos de salud. En Novacermic un trabajador dijo que solo “cambiaría si recibiera un mal trato”. En definitiva, los trabajadores se mueven de un trabajo a otro, en busca de un mayor ingreso. En términos de género, mientras los varones dijeron que buscarían otro empleo frente al despido, hubo mujeres que opinaron preferir quedarse en casa para ayudar a las labores cotidianas, como en Sorg Plastik, Grammer y Vertronic.

Relaciones sociales. Al interior de la empresa la convivencia entre trabajadores solo se da a nivel de relaciones de trabajo como en Sorg Plastik, Grammer e Interauto y de manera esporádica de amistad, aunque en Vertronic el 90% y en Inter Auto el 42%, de los encuestados dijeron establecer relaciones de amistad dentro de la empresa con los compañeros de trabajo. Este aparente compañerismo no se ve reflejado en la participación sindical, pues entre el 45% y 50% de ellos dicen estar sindicalizados, como en Vertronic, Sorg Plastik, Novaceramic o Grammer, (en Just Trousers el 76%) y solo asisten, fuera del horario de trabajo, a las asambleas para informarse. Todos dicen recibir prestaciones de ley, aunque no siempre recuerdan cuales son y algunos dijeron que además tenían prestaciones adicionales como el transporte o el comedor que las empresas contratan de manera externa. Aún y cuando en pocos casos se establecen relaciones de amistad con los compañeros de trabajo, no se extiende esa relación hacia actividades fuera del espacio de trabajo, esporádicamente comparten una o dos tardes.

Con respecto al sindicato, el directorio del Fideicomiso de Ciudad Industrial Xicotencatl, tienen registrado que las empresas de la muestra están afiliadas a la Froc-Croc⁹⁵, excepto dos de ellas (Just Trousers y Novaceramic) cuya afiliación es a la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM). Como se vio en la historia de Tlaxcala, la CROM surgió a principios del siglo XX (1918-1920) con una postura combativa, para 1938 contaba con la mayoría de los sindicatos de la industria textil, lo que hizo del movimiento obrero una fuerza social importante en el Estado de Tlaxcala. Para 1940 con la presencia de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la CROM pasó a segundo plano. En la misma época la crisis de la industria textil también abatió la participación sindical, apagando en gran medida la fuerza laboral (Ramírez 1992). Todavía para 1974 la CROM contaba con 21 de los 27 centrales sindicales del Estado, pero tanto la CROM como la CTM se habían consolidado como uno de los pilares del partido oficial (PRI), en la búsqueda de puestos de elección popular como presidencias

⁹⁵ Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos y Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos

municipales o diputaciones. Como mencionamos líneas arriba los trabajadores dicen pertenecer al sindicato pero no participar activamente en el, lo que sugiere la idea de que el sindicato ha perdido fuerza para negociar colectivamente convirtiéndose en lo que se ha denominado "sindicato de casa". Es decir, establece convenios o acuerdos que benefician sobre todo a la parte patronal.

En resumen podemos decir que, derivado del tiempo que los trabajadores permanecen al interior de las empresas (entre 10 y 12 horas), se pensaba que se fomentarían las relaciones no solo de trabajo, sino de amistad y de participación colectiva. Las respuestas indican que los trabajadores en su mayoría establecen relaciones sólo de trabajo y en menor medida de amistad excepto en Vertronic que dicen asistir a las asambleas sindicales pero no participan activamente, aún y cuando varios de ellos tienen trayectorias laborales en otras industrias de la transformación. También vimos como la mayoría cambiaría de trabajo por más salario, mejorar económicamente o elevar su nivel de vida.

6.5 Actividades fuera del ámbito de trabajo.

Ya habíamos mencionado que, si los trabajadores empiezan sus actividades a las 5.30 de la mañana, como dicen las dos terceras partes de ellos y regresan a casa poco después de las 18 hrs., eso implica que emplean entre 13 y 14 horas en tiempo real destinado al ámbito del trabajo, incluyendo el tiempo de traslado y alimentos, entonces ¿Cuál es su tiempo libre? ¿Que hacen después de trabajar? Vimos con Lefebvre (1984) que el tiempo de trabajo es un tiempo obligado, el tiempo que denomina como forzado, es el que invierte en compromisos familiares, en trámites oficiales, en el transporte y otros, se entiende como una actividad que está determinada por la dinámica del mercado y por las múltiples acciones derivadas de la vida cotidiana contemporánea. El tiempo libre para este autor implica un cambio, es la ruptura frente al mundo del trabajo, lo que supone una acción libre.

Al inicio de la investigación se pensaba que si se fomentaban las relaciones de amistad al interior de la empresa, una de las actividades de tiempo libre podía ser, entre otras, la convivencia con los compañeros fuera de ella, sin embargo, en

Vertronic y Novaceramic, más de la mitad de los trabajadores, en Just Trousers el 80% de ellos y en Sorg Plastik todos, dijeron no reunirse con sus compañeros de trabajo fuera del ámbito laboral. En Vertronic el 38% de los varones manifestó que se reúne eventualmente para convivir con sus compañeros y jugar fútbol. Se puede entender que, derivado de la obligación que supone el tiempo del trabajo, fuera de ese ámbito realizan otras actividades más relacionadas con la supervivencia que con la convivencia.

Asimismo se creyó en un principio que las actividades fuera del trabajo, tenían alguna relación con el tiempo libre, así que se dividieron las preguntas en a) las que efectúan después de un día de trabajo, b) las que ejecutan el fin de semana y c) en los períodos de vacaciones. Las respuestas que se obtuvieron las agrupamos en la tabla No.3. Pudimos obtener porcentajes en algunos casos, en los que no fue posible hacerlo se pusieron en orden de importancia las respuestas.

Tabla No. 3 Actividades fuera del trabajo

Empresa	Al final de la jornada	Los fines de semana	En períodos de vacaciones
Lindavista	En su mayoría quehaceres domésticos, deporte, descansar, dormir, ver tele	Labores en casa pasear, deporte, salir con la familia	Casa, visitar familiares, pocos salen fuera y dos buscan trabajo.
Vertronic	82% actividades en el hogar y la familia, 18% estudiar, o negocio. Hombres: la mayoría descansar o estar en casa. Mujeres: actividades del hogar, los hijos y la familia	72% varones estar con la familia. 67% mujeres labores del hogar	Quehaceres domésticos, familia, el hogar y los hijos, tres de ellos salen de vacaciones
Grammer	Descansar, familia, casa	Pasear, de compras	Pasear, trabajar en casa, descansar, familia
Sorg Plastik	La mayoría ir a casa, labores del hogar, hijos, ver T. V.	Labores de la casa, familia, compras, salir con la familia	Descansar, trabajos domésticos, casa, pasear,
Novaceramic	72.7% ir a casa, trabajo doméstico	La familia, descansar, deportes	No tiene vacaciones, familia

			o pasear
Interauto	58.3% ir a casa, 17% ir al "gym", descansar, labores domésticas	42% trabajo doméstico, compras, familia, deporte	No tiene vacaciones, hogar, labores domésticas
Just Trousers	Ayudar en casa, labores domésticas	Salir de compras, lavar, hijos, familia	Quehacer doméstico, hijos, familia.

Como se puede apreciar en la tabla anterior, en Vertronic el 82% de trabajadores reporta actividades que tienen que ver con las propias del hogar y la familia y solo el 18% realiza otras tareas como estudiar o atender un negocio. En una división por género, los hombres son los que más manifiestan descansar o estar en casa, frente a la mayoría de las mujeres que reportan tener actividades del hogar, los hijos o la familia. Para el fin de semana no hay gran variación, pues el 72% de los varones de Vertronic dicen estar con la familia, frente al 67% de las mujeres que dedican el fin de semana en los quehaceres del hogar. En los períodos vacacionales los trabajadores emplean su tiempo en los quehaceres domésticos, la familia el hogar y los hijos y solo tres de ellos dicen tener vacaciones o salir a otros lados, e incluso hay respuestas que indican no tener vacaciones, trabajar en el campo o conseguir otro empleo.

En Sorg Plastik como en Grammer, la mayoría de trabajadores señala que después de sus actividades en la empresa se va a casa a convivir con la familia o con los hijos, los fines de semana salen de paseo o realizan trabajos domésticos en la casa o las compras, excepcionalmente uno dijo trabajar el campo y otro dedicarse al comercio, tarea que también llevan a cabo en el período vacacional. Sólo el 30% señala que en sus vacaciones salen a Puebla o México en viajes cortos. En el mismo sentido, los trabajadores de Interauto una vez que concluyen su trabajo dicen en el 58.3% de los casos ir a casa (al igual que el 72.7% de Novaceramic), realizar el trabajo doméstico o dormir, el 16.6% se va al "gym" y el resto atiende un negocio propio o se ocupa en otras cosas según el horario de trabajo. Los fines de semana el 41.6% dicen realizar trabajos domésticos en casa o las compras, en menor medida se divierten, hacen deporte o atienden un negocio (en Novaceramic los de mayor escolaridad hacen deporte y salen de

vacaciones a la playa). En las vacaciones el 42% de ellos no cambia su rutina cuando emplean ese tiempo en los quehaceres domésticos pendientes de realizar, el 25% señala no tener vacaciones y solo dos empleados administrativos dicen salir o a México o algún centro recreativo.

En un sondeo realizado por Internet en julio de 2004, ante la pregunta de: ¿Qué te gusta hacer durante el tiempo libre? El 53% dijo descansar, el 27% realizar actividades recreativas y el 20% hacer deporte. Aunque no señala las características sociodemográficas de los usuarios, ni mucho menos en relación al trabajo, nos puede dar un indicador de que el tiempo libre es considerado para los que participaron en este recuento, tiempo para el descanso. En este sitio web se aclara que son actividades de recreación las relacionadas con la música, la fotografía, la lectura, los ejercicios físicos, el teatro así como el yoga y la escritura (www.yahoo.com.mx).

No cabe duda que, según este grupo de respuestas, la muestra de trabajadores de CIX solo tienen tiempo para el descanso, la recuperación de la energía gastada y eventualmente la diversión, como respuesta a las condiciones de trabajo, lo que en definitiva los excluye del tiempo libre vinculado al consumo suntuario, de las ofertas culturales y de las tareas para el desarrollo personal. Indudablemente las actividades que realizan en el tiempo posterior al trabajo son para el aseguramiento de la reproducción de la fuerza de trabajo (Marx 1972). De hecho, más del 50% y hasta el 80% (Vertronic) de los trabajadores ocupan el tiempo después de la jornada, en las actividades relacionadas con el hogar, los quehaceres domésticos, la familia y los hijos, lo que repiten los fines de semana e incluso en los períodos vacacionales. En términos de diferencias por género, los varones prefieren descansar o pasear y las mujeres priorizan la familia, los hijos y el hogar. Los fines de semana incluyen como actividad ir de compras necesarias para la supervivencia y excepcionalmente hacer deporte o salir a pasear. Lo que pudiera ser tiempo libre, es decir tiempo para su desarrollo personal (Dumazedier 1985, Marx 1972, Lefebvre 1984), o el acceso al consumo suntuario, como suponen algunos teóricos, en el ciclo “trabajar para gastar”, no aparece en las respuestas dadas por esta muestra de trabajadores.

En otras condiciones Dumazedier (1985), halló en la Francia de los años cincuenta, que “ni los obreros que viven en zonas marginadas, que emplean mucho tiempo de transporte entre su centro de trabajo y su hogar, ni los habitantes de las zonas rurales en donde “el trabajo no se acaba nunca”, ni las mujeres de esa época que contaban con pocos recursos electrodomésticos podían alcanzar niveles aceptables de recreación” (Dumazedier 1985: 349). Como vimos, para este grupo de trabajadores en Tlaxcala, en condiciones totalmente diferentes a las anteriores, el descanso diario o de fin de semana y las vacaciones están relacionados prioritariamente con las labores domésticas para hombres y mujeres, en segundo lugar con los deportes, en especial para los varones y de preferencia el fútbol y en tercer lugar con visitar familiares o convivir con ellos en casa o fuera de casa, en menor medida emplean este tiempo en otro trabajo y hubo trabajadores que manifestaron nunca salir de vacaciones. El grueso de las actividades señaladas responde más a la dinámica de la reproducción de la fuerza de trabajo, de manera supletoria se ven envueltos en el tiempo forzado diría Lefebvre (1984), invertido en las tareas que demanda su vida cotidiana. No obstante es un hecho que las horas del trabajo doméstico son en general más numerosas para la mujer que para el hombre. Lo que concuerda con lo que INEGI señala sobre el tiempo invertido en actividades de tiempo libre, las mujeres dedican mucho menos tiempo para la recreación y la diversión que los hombres.

En otro estudio realizado en un contexto diferente en tiempo y espacio al personal de la UIA en 1981, el tiempo de vacaciones es tiempo para visitar lugares turísticos tanto para académicos (51%) como para administrativos (42%), pero para el personal de servicios en su mayoría casados y con escolaridad básica, las vacaciones significan estar en casa para realizar el trabajo doméstico (Arrubarrena 1981). Tanto en el estudio de Dumazedier (Francia 1950), el de Arrubarrena (México 1981) y este realizado en la muestra de trabajadores de CIX (Tlaxcala 2003), el tiempo libre no solo obedece a una construcción social y esta relacionado estrechamente con el trabajo, para estos grupos sociales es un tiempo considerado básicamente para estar en casa y realizar el trabajo doméstico que

los margina y excluye de las actividades diseñadas por la industria del entretenimiento.

En un intento más bien descriptivo, por vincular algunos de los datos vistos en este apartado y las empresas más o menos rígidas o flexibles y el género⁹⁶, podemos decir lo siguiente.

1. Just Trousers pudiera ser considerada como más rígida o menos flexible, catalogada como empresa pequeña, afiliada a la central obrera CROM y tiene un horario de las ocho a las seis de la tarde. Se entrevistó al 65% de mujeres y de ellas el 53% son solteras. Del total el 94% cuenta con educación básica, el 76% señaló estar sindicalizado, el 50% viene de la experiencia de otras maquiladoras y el 80% dijo no reunirse con sus compañeros fuera del trabajo. En forma diaria, en fin de semana o en vacaciones, en general reportan dedicarse a las labores de la casa, descansar, salir de compras y estar con la familia (ver tabla No. 3).
2. Lindavista pudiera ser también un poco más flexible o un poco menos rígida, es una empresa grande con más de 2 600 plazas con un horario de siete treinta a cinco y diez de la tarde, está afiliada a la central Froc-Croc. Entrevistamos al 58% de mujeres, del total de los trabajadores el 43% tiene entre 21 y 25 años de edad, el 42% dijo ser soltero y 57.8% estar o casado o tiene responsabilidades familiares (ver cuadro No. 15) el 68% cuenta con educación básica. En su mayoría cuando terminan de trabajar realizan quehaceres domésticos, descansan, ven televisión o duermen, el fin de semana algunos además hacen deporte, pasean con la familia y en vacaciones pocos salen fuera o buscan otro trabajo.
3. En la escala hacia la flexibilidad le seguiría Novaceramic, empresa mediana afiliada a la CROM, con un horario de siete a tres de la tarde excepto los transportistas cuya jornada depende de las distancias a donde viajan. Se entrevistó al 81.8% de hombres de entre 30 y 40 años de edad, el 90% de

⁹⁶ Los datos obtenidos pueden mostrarnos algunas diferencias en términos de género, lo cual sin duda es importante, sin embargo, recordemos que no ha sido propósito de esta investigación abordar los resultados desde esa óptica, lo que abre la posibilidad para una futura investigación.

ellos casados y el 45% con educación básica y otro 45% de educación superior (trabajadores de cuello blanco). Entre el 45 y 50% dijeron estar afiliados al sindicato, el 50% señaló no reunirse fuera del espacio de trabajo. El 72.7% va a casa después del trabajo, los fines de semana descansan, hacen deporte y algunos señalan no tener vacaciones, estar con la familia o pasear. Solo algunos varones de mayor escolaridad dijeron hacer deporte o salir a la playa de vacaciones.

4. Sorg Plastik empresa automotriz de la que contamos con muy poca información, suponemos un poco más flexible, tiene un horario de siete a tres y media de la tarde, está afiliada a la Froc-Croc y entre el 45 y 50% esta sindicalizado. Los trabajadores dicen establecer solo relaciones de trabajo con sus compañeros y ninguno reportó reunirse fuera de la empresa. Entrevistamos al 46% de hombres con educación superior y 54% de mujeres, del total de trabajadores el 54% tiene entre 21 y 25 años, el 45.4% tiene escolaridad media y el resto se reparte equitativamente entre la educación superior y la básica, el 64% dijo estar casado. Las mujeres después del trabajo prefieren ir a casa y del total la mayoría realiza labores del hogar, ve televisión, va de compras o sale con la familia, incluso en las vacaciones.
5. Vertronic una de las más flexibles que no pertenece a la industria automotriz, es una empresa mediana, con horario casi igual que para las de la confección, es decir, de siete a las cinco y media de la tarde, agrupa al 52.17% de mujeres. Del total de trabajadores el 53% tiene escolaridad básica y el 30% media, el 26% se encuentra entre 21 y 25 años de edad y otro 26% esta entre 31 y 35 años, el 48% de todos son casados y junto con la categoría de "otros" alcanza el 65%. La empresa esta afiliada a la Froc-Croc y entre el 45 y 50% están sindicalizados. El 60% tienen una antigüedad de entre tres y cuatro años y el 90% de ellos dice establecer relaciones de amistad al interior de la empresa. El 47.8% de los hombres de esta empresa tienen nivel licenciatura y vienen de otras experiencias laborales, el 38% de ellos dice reunirse eventualmente con sus compañeros

fuera de la empresa para convivir y jugar fútbol. Después del trabajo el 82% prefiere ir a casa y estar con la familia y el 18% estudiar o atender negocio, 72% de varones prefiere estar con la familia el fin de semana. Los hombres cambiarían de trabajo por obtener un mejor salario. Las mujeres (52.2%) en cambio tienen una escolaridad media, el 50% son solteras y el otro 50% tienen responsabilidades familiares, dos de ellas vienen del servicio doméstico y tienen entre 20 y 40 años de edad. Después de su jornada atienden a los hijos y a la familia, el 67% dijo realizar labores del hogar los fines de semana y si estuvieran desempleadas preferirían quedarse en casa que buscar empleo.

6. Grammer empresa automotriz, más flexible que las otras con un horario de siete a tres de la tarde, pertenece a la Froc-Croc, entre el 45 y 50% esta afiliado, la mayoría tiene entre 3 y 4 años de antigüedad y señalan establecer relaciones solo de trabajo al interior de la empresa. Del total de trabajadores el 62% son hombres, concentra al 35% en un rango de 21 a 25 años de edad, el 73% cuenta tan solo con la escolaridad básica y el 58% dice ser soltero. Después del trabajo prefieren descansar, estar con la familia, el fin de semana pasear y salir de compras igual que en las vacaciones.
7. Interauto empresa mediana automotriz, afiliada a la Froc-Croc, el 50% de los trabajadores tiene entre 3 y 4 años de antigüedad vienen de otras experiencias en la industria de la transformación y el 42% de ellos dice establecer relaciones de amistad al interior de la empresa, tienen un horario de siete a quince horas. Del total de trabajadores el 75% son mujeres y 25% de hombres, el 34% de todos tiene entre 31 y 35 años de edad, el 42% cuenta con una escolaridad media, el 59% tiene responsabilidades económicas si sumamos casados con otros (cuadro 15). El 58.3% va a casa después del trabajo a descansar o realizar labores domésticas, el 17% va al gimnasio, los fines de semana también tienen labores del hogar, realizan las compras o hacen deporte, en vacaciones no varía, incluso dijeron no tener vacaciones.

8. Eugen Wexler empresa automotriz de las más flexibles, con cuatro horarios de trabajo uno central y tres por turnos, inician actividades a las siete y terminan a las tres en el primer turno (cada uno de 40 Hrs). Del total de sus trabajadores el 81% son varones el 19% mujeres, el 38% tiene entre 21 y 25 años de edad, el 48% tiene escolaridad media y otro 38% cuenta con educación superior, el 52% de todos es casado y sumado con la categoría otros alcanza el 61% con responsabilidades familiares. Esta fue la empresa en la que aplicamos el test de frases incompletas que veremos en el capítulo siguiente.

Para este grupo de trabajadores, el tiempo libre, como aquel liberado del tiempo de trabajo, está limitado por la duración de la jornada, sobre todo para operarios de base, pues como se señaló, en la fuerza laboral mexicana no hay una clara evidencia del crecimiento de trabajadores por hora, eventuales, subcontratados o por honorarios (De la Garza 2001), que nos de indicios de flexibilidad 100%. Recordemos que los datos sobre la flexibilidad numérica o externa, implica que la cantidad de fuerza de trabajo aumente o disminuya de acuerdo a las necesidades de producción o del mercado, como vimos en otro apartado, como sucede en Lindavista para las temporadas altas o en Sorg Plastik y Grammer que manifiestan menor antigüedad y mayor movilidad.

Hasta aquí hemos hecho un análisis descriptivo tratando de vincular las respuestas sobre las actividades derivadas del tiempo de trabajo y fuera de él, con el tipo de empresa y algunos datos con la visión de género. En este primer acercamiento pudimos observar que independientemente de los grados de flexibilidad de las empresas, las respuestas no varían mucho, persiste el hecho de que las actividades fuera del ámbito fabril están relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo, con el descanso, con la familia, los quehaceres domésticos y los hijos. En términos de género, la mayoría de hombres prefiere descansar o estar en casa y las mujeres realizan actividades en el hogar, cuidan a los hijos y a la familia. Estas respuestas rebasan en mucho los criterios por tipo de empresa.

6.6 Recreación, diversión o tiempo libre

Se ha dicho en otra parte del documento que, lo que se hace en el tiempo libre tiene que ver no solo con el trabajo, sino con una serie de estímulos culturales. Si partimos como aseguran los integrantes de la escuela de Frankfurt, del hecho de que los mecanismos que gobiernan al hombre en su tiempo libre, son los mismos que lo gobiernan cuando esta en el trabajo, entonces la industria cultural⁹⁷ funge como un instrumento de dominación, control e integración al sistema. La cultura del consumo de masas derivada del neoliberalismo, promueve un disfrute del tiempo libre individualista y hedonista. Asimismo, si el trabajo no es un espacio en el que se fomenten relaciones sociales como vimos, entonces ¿es a través de las actividades que el trabajador elige en su tiempo libre, donde establece dichas relaciones?

Se establece como premisa que la sociabilidad del viejo trabajo industrial, está siendo sustituida por actividades individuales o colectivas fuera del ámbito laboral, suponemos que en el tiempo libre, en el que la televisión es una pieza clave, junto con ella la radio, la lectura de revistas o libros y el cine por televisión. Es innegable que hoy los estudios en ciencias sociales deben incorporar para su análisis dos fenómenos de impacto mundial; el papel de los medios de comunicación y las migraciones, así lo reconocen la mayoría de los teóricos. Ambas manifestaciones generan expectativas de que la vida es mejor en los países desarrollados, producen imaginarios colectivos e individuales que conminan a la acción (movilidad geográfica), y fomentan el consumo promovido por las modas, a través de los artificios de la mercadotecnia y la publicidad destinados a crear necesidades. Al respecto pudo observarse que todos los trabajadores, sin excepción, consideran a la televisión como la fuente más importante de información, su vínculo con la sociedad, con las noticias del día, del mundo y de su localidad. El tiempo invertido en esta tarea varía entre unos y otros, los trabajadores ven televisión de 2 hrs. y hasta 20 hrs. semanales, lo que no tiene

⁹⁷ Adorno y Horkheimer denominan Industria Cultural a lo que los teóricos norteamericanos llaman *mass culture o popular culture*, incorporando la naturaleza burocrático-industrial que caracteriza a la comunicación pública institucional. En la industria cultural se observa la cosificación de la sociedad, por tanto, la comunicación se verá sometida a los criterios de la racionalidad instrumental (Moragas 1993).

necesariamente relación con que salgan de trabajar a las tres o a las cinco de la tarde. Por ejemplo, en Vertronic, las mujeres⁹⁸ dijeron ver menos televisión que los hombres, leer más libros, cuentan con un mayor conocimiento fílmico que los varones y en general complementan su información con la lectura de revistas. En Lindavista, Just Trousers, Grammer, los trabajadores tienen como programas de su preferencia a las telenovelas⁹⁹ y en menor medida el fútbol y los programas de entretenimiento, sobre todo para varones, la mayoría prefiere ver películas de acción¹⁰⁰, más que los dramas o comedias y solo algunos leen revistas o novelas. Para el 70% de trabajadores de Just Trousers no hay película de su interés y no practican deporte alguno.

En Sorg Plastik los trabajadores encuestados fueron 50% hombres y 50% mujeres, 50% son empleados de confianza en la administración de la empresa y de estos todos cuentan con estudios superiores. El 70% dijo enterarse de los acontecimientos y noticias a través de la televisión, información que el 63% complementa con el radio, la lectura del periódico y de libros, que dicen leer una o dos veces por semana. El 30% restante prefieren ver películas por televisión, de hecho los que cuentan con una escolaridad superior recordaban los títulos de algunas películas, los demás dijeron preferir novelas y programas musicales. En Novaceramic aparte de la televisión como medio de información, incluyen la consulta por Internet. Los trabajadores con estudios universitarios prefieren las películas. Los empleados administrativos realizan actividades deportivas individuales como la caminata o correr por lo menos 4 veces a la semana, otros practican deportes colectivos como el fútbol cada 8 días o el básquetbol.

⁹⁸ El 50% de ellas solteras y el 50% tiene responsabilidades familiares, con escolaridad básica y media y entre 20 y 40 años de edad.

⁹⁹ “Las telenovelas constituyen el producto más cristiano de la creación, predicen que hay que sufrir para merecer, y tienden a poner como ejemplo de maldad a todo lo que occidentalmente significa tener éxito... los protagonistas están dispuestos a luchar por lo que les pertenece, no por lo que pudieran conseguir con su trabajo o con su educación... y tienden a creer en los milagros por encima del progreso y del trabajo en equipo” (Cueva 2001: 18, 22, 42).

¹⁰⁰ Vimos en el capítulo anterior que de acuerdo con las estadísticas, el 20% de películas con clasificación “B” que llegan al país son de acción.

Podemos decir hasta aquí que esta población tiene preferentemente como medio de entretenimiento e información a la televisión abierta¹⁰¹ que es lo más barato y muy posiblemente la única actividad disponible que comparten en ocasiones con la familia. En algunos casos complementan lo visto en la televisión con el radio, el periódico y en menor medida con revistas, libros y la Internet, sobre todo los de mayor escolaridad. El programa de televisión preferido por los trabajadores de tres empresas son las telenovelas, también la televisión es un medio de acceso al mundo del cine, las películas de acción aparecen en el primer lugar de preferencia, le siguen las de drama. Solo algunos trabajadores, en especial los de nivel superior, recuerdan los títulos de las películas. En muy pocos casos hacen deporte de manera individual o en grupo. Podría pensarse con Lefebvre (1984) que el ocio (entendido como actividades) ya no es la fiesta después del trabajo (que implica la convivencia), no es tampoco consumo en el tiempo libre, es el espectáculo generalizado de la televisión y el cine. Si relacionamos los datos anteriores con el tipo de empresa, Lindavista y Just Trousers como un poco más rígidas y Grammer mucho más flexible tienen como programa favorito a las telenovelas, en todas las empresas ven la televisión y de su programación prefieren las películas de acción (sobre todo los de mayor escolaridad), excepto para Just Trousers que manifiestan desinterés por las películas. En Novaceramic y en Sorg Plastik complementan la información con otro tipo de fuentes, incluso la Internet. En términos de género solo las mujeres de Vertronic dijeron ver menos televisión y leer más que los varones.

Para este grupo de trabajadores de Tlaxcala, la recreación no parece estar fuera del hogar como la asistencia a los cines, ni en el turismo comercial, es por la televisión como se mantiene en contacto con el mundo y se acercan al cine, la programación televisiva entra gratis a los hogares, no hay que gastar. Junto con ello entran una serie de imágenes de estándares de vida de países desarrollados (Stalker 2000), producto del libre mercado, que pueden ser muy atractivas para los que tienen empleo precario y con mala paga. Si en alguna parte hay gente pobre

¹⁰¹ La televisión abierta se refiere a los canales comerciales que no requieren de pago alguno, a diferencia de la televisión cerrada o por cable que implica un pago mensual o por evento.

ansiosa de entretenimiento después de su jornada de trabajo es en América Latina, e incluso en Brasil a veces se prefiere comprar un televisor más que adquirir un refrigerador (Cueva 2001). Las empresas televisivas extienden su control a una serie de industrias paralelas como las revistas especializadas, emisiones de radio, fotonovelas, historietas, libros, discos, juguetes, conciertos etc. Según Álvaro Cueva (2001), el éxito del género de telenovelas, por ejemplo, depende de hacer de otros programas de entretenimiento e incluso de los noticiarios una derivación de las telenovelas.

La televisión presenta un doble mensaje, por un lado, no pretende elevar a las clases populares a un nivel más culto, emprendedor y refinado, desintegra a los grupos con jergas de barrio, reacciones irracionales y costumbres añejas (Cueva 2001) y por el otro, somete a los espectadores a una avalancha de mensajes que sugieren que la vida es mejor allá, en los países desarrollados o entre las clases medias y altas en su propio país. El tiempo libre está ocupado por una cultura de masas mercantilizada, de insuficiente nivel cultural que requiere poca base educativa y escasa participación (Jáuregui 1999). Asimismo, cuando se vieron los datos de la Encuesta Nacional de la Juventud 2002, sobre cual era el medio favorito de información entre los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, se señala en primer lugar a la televisión en el 61.1% en promedio, en segundo lugar los periódicos en el 24.5% y en tercer lugar la radio, situación similar a la observada en los trabajadores encuestados de Ciudad Industrial Xicotencatl.

El tiempo libre entonces, está fuertemente condicionado por los horarios y ritmos de trabajo que establece la empresa, es destinado eventualmente para la diversión en actividades de recreación y esparcimiento, en especial de tipo pasivo, como la televisión. Este primer panorama no nos dice si el tiempo libre que establecimos como concepto para su búsqueda, es el mismo que el que los trabajadores han construido socialmente, por ello preguntamos de manera abierta que pensaban ellos al respecto y agregamos el concepto de ocio y obtuvimos lo siguiente:

Tabla No. 4 Significado del tiempo libre por empresa

Nombre de la empresa	Significado de Tiempo libre y ocio
Just Trousers (más rígida que flexible)	Casi nadie respondió que consideraba como ocio y solo uno dijo ser envidioso. En cuanto a la definición de tiempo libre señalaron la mayoría como tiempo de <u>descanso</u> , hacer lo que más les gusta, aprovechar el tiempo y solo uno lo relacionó con los quehaceres domésticos.
Lindavista (menos rígida y más flexible)	Más de la mitad señalaron que el ocio es “no hacer nada, perder el tiempo, husmear o un vicio que hace daño”. El tiempo libre es el tiempo de <u>descanso</u> , de pasear con la familia, de realizar las actividades pendientes y sin remuneración, para divertirse o relajarse. Aunque hubo expresiones de “mi vida libre no existe” o “nunca tengo tiempo libre”.
Novaceramic (con algún grado de flexibilidad)	Para el 36% el ocio es no hacer nada, para otro 30% está relacionado con los vicios y el resto no contestó o dijo no saber. En relación al tiempo libre el 36% indica que es tiempo de <u>descanso</u> , para otros es el tiempo que no tiene que ver con el trabajo sino con <u>la familia y amigos</u> , uno de ellos señaló “el tiempo que me dedico a mí mismo”.
Vertronic (más flexibles)	El ocio fue definido como no hacer nada, molestia, de flojera, de pérdida de tiempo o como “la madre de todos los vicios”. El tiempo libre es tiempo de relajamiento, de <u>descanso</u> para más de 50%, de estar con la familia, o con uno mismo, de hacer lo que sale de la rutina.
Sorg Plastik (más flexible)	El ocio para este grupo significa no hacer nada, vicio, maña, plagoso ¹⁰² o hacer algo para molestar, en definitiva una opinión negativa frente al ocio. Sobre el tiempo libre la mayoría opina que es tiempo de <u>descanso</u> y hubo respuestas sobre hacer lo que convenga, lo diferente al trabajo y “algo que no has podido hacer”.
Gammer (flexible)	En esta empresa no saben o no contestaron sobre el significado del ocio y el tiempo libre es para ellos un “pasatiempo” como sinónimo de distracción, diversión o entretenimiento.
Interiores Automotrices (flexible)	Ante la pregunta de que es el ocio el 50% dijo que era no hacer nada, no ser productivo o un desperdicio, el otro 50% dijo no saber que era. En relación al tiempo libre, una tercera parte tiene opiniones relacionadas con el trabajo pues indica que es “lo que queda después del trabajo”, “relajarse del trabajo” “quitarse el estrés de la empresa” o “recuperar energías”, en relación a los demás que dicen que es un tiempo para sí mismo, descansar, hacer lo que guste, o pasarlo con la familia.

Ante la pregunta de que era el ocio, todos sin excepción, más allá de pertenecer a una empresa rígida o flexible, más allá de sus características socio-demográficas o de su género, dieron una opinión negativa. Cuando responden que

¹⁰² Deviene del sustantivo plaga que el diccionario define como invadir, llenar, cubrir, en el lenguaje común significa que la persona se hace molesta por insistir persistentemente en hacer algo.

es “un vicio”, o “no hacer nada”, “flojera”, “perder el tiempo” etc, en una manifestación casi de condena social. Permanece entre ellos la idea de la moral puritana del trabajo, nacida del cristianismo del siglo XIV, de que el ocio era dispendio, vagancia y holgazanería (Méda 1998). El tiempo libre en cambio, que nació con la consolidación del capitalismo para luego convertirse en *leisure industry*, esta relacionado en general para estos trabajadores con el “descanso”, “reponer las energías perdidas” por el trabajo, “quitarse el estrés”, “lo que queda después del trabajo” etc. en una clara vinculación con el tiempo de trabajo. También ligan ese tiempo libre con la diversión, sin especificar que tipo y con actividades relacionadas con la familia y los amigos. En menor medida los trabajadores reconocen ese tiempo como tiempo para sí mismos.

En definitiva ninguno de ellos menciona el tiempo libre como un mercado de opciones de recreación o esparcimiento, no tiene que ver con las ofertas culturales existentes en el Estado de Tlaxcala o en Puebla, mucho menos relacionan ese tiempo con acceder al disfrute de un tiempo promocionado por los medios. Ya habíamos dicho que por el tiempo de trabajo este grupo estaba excluido del mercado de *leisure industry*, en parte estas respuestas confirman su marginación. En el sondeo realizado a los trabajadores de la UIA en 1981 del que hemos venido mencionando algunos datos, para el 37% de académicos y para el 46% de administrativos, el tiempo libre es para el desarrollo personal¹⁰³, en cambio para el 53% de los trabajadores de servicios con escolaridad básica, el tiempo libre es tiempo prioritariamente para el descanso (Arrubarrena 1981).

Reconocen el tiempo libre como un tiempo determinado por el trabajo, pero no muestra que en ese tiempo realice actividades de forma colectiva. En algunos casos mencionan a la familia o a los amigos pero no se puede generalizar este hecho. En cambio si manifiestan querer ese tiempo para sí mismo. Veamos entonces que relación tiene este tiempo con el consumo.

¹⁰³ Recordemos que para este estudio se utilizaron las categorías de Dumazedier del ocio como; Descanso, Diversión y Desarrollo personal. Además el estudio incluyó a trabajadores de la universidad, un espacio distinto a las empresas y en el Distrito Federal, la ciudad más poblada de México que concentra casi todos los estímulos de la oferta cultural y de tiempo libre en el país.

6.7 Tiempo libre y consumo.

En otro apartado se señaló la relación entre los modos de producción y el consumo, iniciando con el modelo fordista y la producción en masa y luego con la flexibilización, producción de pequeños lotes diferentes y variados, lo que amplió la oferta de mercancías a través de la publicidad. Al principio de la investigación se dijo que el consumo es una extensión de la lógica del capital a la sociedad, como un acto de poder, imponiendo pautas de comportamiento, valores y aspiraciones a la población (De la Garza 1989). En el mismo sentido se expuso que, el tiempo libre en los países desarrollados estaba relacionado con el mundo del consumo, en lo que Schor (1992) denomina el ciclo “trabajar para gastar”.

El tiempo libre se ha planteado como un anhelo de la clase trabajadora desde el inicio de la industrialización, como una posibilidad de crecimiento personal, de libertad e incluso de felicidad, cuyo requisito era la reducción de la jornada de trabajo. Por ello, en los países desarrollados una de las demandas de los trabajadores era esta reducción, en la idea de que el aumento en el tiempo libre les permitiría disfrutar de las actividades de recreación en rápido crecimiento. ¿Qué pasa en Tlaxcala, en condiciones distintas que las anteriores? ¿Cuál es la construcción social que hacen los trabajadores de ese tiempo libre? Al respecto preguntamos a los trabajadores de CIX si ellos preferirían tener más tiempo libre que trabajar y como se pensaban en un futuro inmediato.

En Novaceramic y Vertronic (ambas con algún grado de flexibilidad) hubo declaraciones de querer cambiar el horario, en el sentido de compactar el tiempo de trabajo por la mañana o por la tarde, o de lunes a viernes, pues consideran de importancia tener más tiempo libre. Algunos señalan que por lo menos se pudiera “cumplir con el horario” o “apegarse al horario”, pues recordemos que en Novaceramic, para los transportistas el tiempo de trabajo aumenta o disminuye de acuerdo con el trayecto que recorren para entregar la mercancía. En Vertronic señalaron como una expectativa desear modificar su horario para trabajar menos horas al día o combinar largos tiempos de trabajo, con tiempos de descanso de la

misma duración. Versiones que no constituyen una demanda generalizada sino expresiones personales.

Tabla No. 5 ¿Preferiría trabajar más y tener menos tiempo libre?

Nombre de la empresa	¿Preferiría trabajar más (y ganar más) aunque tuviera menos tiempo libre?
Lindavista (más fordista que flexible)	Los trabajadores manifestaron rechazar categóricamente querer más tiempo libre si esto les representa ganar menos, al contrario ellos desearían trabajar más y ganar más, aunque pocos de ellos preferirían trabajar menos y ganar más.
Vertronic (más flexible)	El 90% de los hombres respondió que preferiría trabajar más y por supuesto ganar más que tener más tiempo libre, en comparación con las mujeres que en un 67% dijeron preferir más tiempo libre, aunque hubo manifestaciones de trabajar menos y ganar más.
Sorg Plastik (más flexible)	En el 55% indica que preferiría trabajar más aunque tuviera menos tiempo libre.
Novaceramic (más flexible)	El 50% preferiría trabajar con menos tiempo libre y el 50% prioriza el tiempo libre frente al trabajo, lo que no tiene una relación directa con el nivel de instrucción, ni con el hecho de que sean jóvenes o maduros o que estén casado o solteros.
Interiores Automotrices (flexible)	El 58% de los encuestados que corresponde a los empleados administrativos, dijo no preferir mas trabajo frente a la posibilidad de tener más tiempo libre, recordemos que ellos salen a las cinco y media de la tarde, frente al 42% que prefería trabajar más.
Grammer (flexible)	100% dijo que preferiría trabajar más

Según el cuadro anterior, no cabe duda que, independientemente de las características de flexibilidad de la empresa o del perfil sociodemográfico de los trabajadores, ellos prefieren trabajar más y por supuesto ganar más, sacrificando la posibilidad de mayor tiempo libre. Lo que podría significar que hay una mayor necesidad de ingresos que de tener tiempo libre. Muy al contrario de las demandas de los trabajadores en los países desarrollados, que desde los años ochenta sugieren la reducción de la jornada como una vía para la repartición del trabajo (Handy 1987), o la postura que sostiene que derivado del desarrollo tecnológico, en los procesos productivos y en la vida diaria, accederemos al disfrute del tiempo libre anhelado desde hace mucho (Rifkin 1997). Para el caso de este grupo de trabajadores en Tlaxcala, el trabajo (como empleo) sigue siendo un medio para ganarse la vida y satisfacer sus necesidades, como diría Fomm (1971), el trabajo es un medio para ganar dinero y no una actividad con sentido.

Como vimos, el tiempo libre esta ocupado por actividades propias para la reproducción de la fuera de trabajo.

En una visión de género, en Vertronic las mujeres declaran que prefieren tener más tiempo libre, pues en un régimen de jornada completa el tiempo para la regeneración, implica esfuerzos adicionales en el trabajo doméstico. En el apartado anterior se vio como las mujeres ocupaban su tiempo posterior al trabajo en los quehaceres domésticos, al igual que el fin de semana e incluso en los periodos vacacionales. Y ante la pregunta de que haría si estuviera desempleada, muchas dijeron que preferían quedarse en casa. Asimismo, en las estadísticas sobre el uso del tiempo en México, las esposas que trabajan (en las familias consideradas modernas) invierten el 37.6% de su tiempo en el trabajo y el 46.7% en el trabajo doméstico, casi en el mismo porcentaje que las que son jefas de familia. Estas jefas emplean el 35.3% en el trabajo fuera de casa y el 47.8% en el trabajo doméstico. En ambos casos el trabajo doméstico sigue ocupando una tercera parte del tiempo de las mujeres, trabajen o no. En una encuesta realizada por Offe entre trabajadores asalariados con empleo activo realizado en 1981 (en condiciones histórico sociales distintas), se señala que “las condiciones laborales a tiempo parcial sólo pueden aceptarse por parte de las mujeres en la medida en que no choquen con los márgenes temporales de las esferas vitales dominantes en su caso” (Offe 1984: 207).

Regresando al análisis del cuadro anterior, en Interiores Automotrices (empresa flexible) se observa que los empleados administrativos (58% de los encuestados) con un horario de ocho de la mañana a cinco y media de la tarde (9 horas y media), prefieren más tiempo libre que tener que trabajar, mientras que los operarios (el 42% de ellos) con un horario de siete de la mañana a tres de la tarde, desearían trabajar más con la esperanza de ganar más. Llama la atención el hecho de que en Lindavista (menos flexible) y Vertronic (más flexible) haya habido manifestaciones de querer “trabajar menos y ganar más”, tal vez reconociendo la disparidad del ingreso percibido en relación a las labores realizadas o quizás con la idea de que existen otras actividades en las que se puede ganar mucho con poco esfuerzo. En cualquier caso, ya sea trabajar más horas o menos tiempo, la

idea es ganar más. Creo que el ciclo del que habla Schor (1992) para los países desarrollados de “trabajar para gastar”, en estas condiciones podría sustituirse por trabajar para vivir, con la expectativa de acceder a un mejor nivel de vida.

Ganar más puede estar relacionado con el significado del dinero. “El dinero lubrica el intercambio pero, sobre todo, se convierte en un medio a través del cual compramos y evaluamos el valor de las mercancías, tanto antes como después del hecho del intercambio” Los productores buscan siempre incrementar sus ganancias seduciendo a los consumidores por medio de la publicidad como vimos antes, hay una incesante insistencia “en alimentar ‘apetitos imaginarios’ hasta el punto de que las ideas de lo que constituye una necesidad social son reemplazadas por ‘la fantasía, el capricho, el antojo’... Placer, ocio, seducción y vida erótica se incorporan al espectro del poder del dinero y de la producción mercantil” (Harvey 1998: 120). Aunque como hemos visto para la gran mayoría de este grupo de trabajadores el ingreso solo alcanza para las necesidades elementales, lo que no evita alimentar esos imaginarios, tal vez los agudiza.

Al respecto de este punto, en el estudio empírico hecho en la UIA (1981), ya mencionamos que en condiciones muy distintas, ante la pregunta de si los trabajadores tenían dentro de su presupuesto dinero destinado para actividades de tiempo libre, el 61% de académicos y el 75% de administrativos dijeron que sí, mientras que el 81% de los trabajadores de servicios en su mayoría casados, dijeron que no. Sus expectativas al tener tiempo libre fueron para el 22% de académicos estar con la familia y viajar, para el 29% de los administrativos estar con la familia y estudiar y para el 45% de los empleados de servicios buscar otro empleo. Y si tuvieran tiempo libre y dinero, el 66% de los académicos viajaría, el 36% de los administrativos viajaría y el 25% estudiaría y el 48% de los empleados de servicios invertiría en un negocio (Arrubarrena 1981). En este caso los datos hablan por sí mismos.

En términos reales, el nivel de consumo tiene que ver necesariamente con el ingreso, pero consumir más allá de ingreso, tiene que ver con las ideas de progreso, desarrollo y modernidad y también con lo promocionado por los medios de comunicación como estilo de vida al que hay que acceder. En América Latina

se hacen todos los esfuerzos para que los patrones de consumo de Estados Unidos en especial y de Europa en segundo lugar, se multipliquen cada día más, en un intento de establecer el “modelo norteamericano de culturas de TV y McDonald’s”¹⁰⁴ (Jáuregui 1999: 403). Aquí existen dos aspectos, por un lado las respuestas a, ¿preferiría trabajar más, que tener más tiempo libre?, que depende del significado o valor que le otorgan al tiempo libre como se vio antes. Por el otro lado, el tiempo libre esta siendo difundido como una actividad para la que se requiere de una capacidad de compra superior a los 10 salarios mínimos¹⁰⁵, entonces el consumo puede ser un consumo simbólico, pues no existe la capacidad real de compra. El consumo ha puesto énfasis en cambiar aceleradamente las modas y el movimiento de los artificios destinados a provocar necesidades, se puede hablar entonces de que la estética en estos nuevos tiempos señala la diferencia, lo efímero, el espectáculo, la moda y la mercantilización de las formas culturales.

Veamos primero que fue lo que obtuvimos cuando preguntamos sobre los salarios recibidos, en esta pregunta no siempre nos dieron una respuesta, pues el salario es algo de lo que no se habla comúnmente ni entre los trabajadores ni frente a extraños. Se parte del hecho de que el salario mínimo vigente para la región C, que incluye Puebla y Tlaxcala en el año 2003 era de \$40.30 (3.85 dólares¹⁰⁶) diarios, por una jornada de 8 horas como establece la ley. Si lo multiplicamos por 30 días del mes, el salario sería de \$1’209.00 (115.58 dólares), lo que se considera como punto de partida para hacer un análisis comparativo entre algunos salarios reportados por los trabajadores y empleados.

¹⁰⁴ Al respecto de la “mcdonalización” hay todo un debate teórico a la luz de la llamada globalización, los unos que postulan este hecho como una clara evidencia de hegemonía cultural, los otros que consideran que los elementos de la cultura global solo cobran sentido en lo local, por lo que se hablaría de una “glocalización”.

¹⁰⁵ Para el 2003 el salario mínimo estaba en \$40.30 pesos diarios, \$1’209.00 por mes (115.58 dólares), 10 salarios serías \$ 12,090.00 o sea \$ 1,155.00 dólares.

¹⁰⁶ De acuerdo con el Banco de México, la cotización del dólar al 26 de junio de 2003, estuvo a la venta entre \$10.39 mínimo y \$10.46 máximo. Ese mismo año alcanzó al 31 de diciembre la cifra de \$11.21 a la venta como mínimo y \$11.23. Para el estudio consideramos el valor de \$10.46

Tabla 6 Ingresos mensuales por categoría

Empresa	Ingreso en pesos	Ingreso en dólares	Ingreso en salario mínimo
Novaceramic (más flexible) los administrativos están casados con uno y dos hijos, el 50% cuenta con casa propia, el 45% de ellos tiene escolaridad de nivel superior.	Trabajadores \$ 2,400 o \$ 2,500	\$ 239.	1.98 y 2.06
	Empleados \$ 3,700, \$ 5,000 y \$ 14,000	\$ 353.72, \$ 478. y 1,338.43	3.06, 4.13 y 11.57 s. m.
Interiores automotrices (flexible) el 42% son de confianza, solo dos de ellos son eventuales.	Trabajadores entre \$ 1,512 y \$ 2,400 Promedio \$ 1,832.00	Entre \$ 144.55 y \$ 229.44 Promedio \$ 175.14	Entre 1.25 y 1.98 s. m. Promedio 1.51 s. m.
	Empleados entre \$ 4 mil y \$ 7 mil promedio \$ 4,940.00	Entre \$ 382.4 y \$ 669.2 en promedio \$ 472.27	Entre 3.30 y 5.78 en promedio 4.54 s. m.
Just Trousers (más rígida) los salarios se otorgan dependiendo de las tareas asignadas y de la antigüedad.	Trabajadores entre \$ 1,000 y \$ 2,228. en promedio \$ 1,490.00	Entre \$ 95.6 y \$ 213. en promedio \$ 142.44	Entre .83 y 1.84 en promedio 1.23 s. m. al mes.

Como podemos apreciar en esta pequeña muestra de trabajadores, los ingresos entre empleados de confianza o administrativos (de cuello blanco) y trabajadores operativos (periféricos) existe una enorme disparidad, pues mientras los salarios de los empleados se mueven en un rango de 3 y hasta casi 6 salarios mínimos (de 353 a 669 dólares), sin llegar a los niveles gerenciales¹⁰⁷ (nucleares), los trabajadores asalariados están entre .83 y 2.06 salarios mínimos (de 95.6 a 239 dólares), lo que evidentemente restringe enormemente el poder adquisitivo. El salario del obrero solo representa una pequeña parte del valor que crea, pues la plusvalía que de su trabajo obtiene el capital queda en manos del capitalista, lo que asegura la reproducción del sistema. Como decía Marx "... sea condición o efecto, el volumen de los medios de producción comparado con la fuerza de trabajo que absorben, expresa siempre la productividad creciente del trabajo" (Marx, Vol. III 1972: 702).

Algunos de los trabajadores declararon realizar horas extras, sobre todo las empresas más flexibles con horarios de siete de la mañana a tres de la tarde como en, Sorg Plastik, Novaceramic e Interauto. Por ejemplo en Lindavista

¹⁰⁷ En Vertronic uno de los sueldos reportados a nivel gerencial fue de \$36'000.00 (29 salarios mínimos) (3'440 dólares).

(menos flexible), se pagan horas extras en las temporadas altas, es decir, cuando hay una mayor demanda, los trabajadores se quedan a trabajar después de las 5 de la tarde e incluye los sábados. Cada hora extra está pagada por el doble de salario y después de 9 horas extras la décima hora se paga triple (como señala la LFT), el cálculo para el pago supone lo siguiente: por día ganan \$67.4 pesos (6.05 dólares) (1.67 s. m.) que dividen entre 8 horas de la jornada legal, el resultado (8.42 pesos) se multiplica por 2 que es el pago por hora extra, lo que da un total de 16.85 pesos (un dólar y medio) y 25.26 pesos a partir de la décima hora. Es decir, para ganar \$168.85 pesos (10.5 dólares) adicionales, se necesitan 10 horas más de trabajo a la semana, lo que aumenta su jornada a 10 horas diarias.

Si el tiempo libre tiene que ver con el consumo y éste con el ingreso, era de esperarse que con sueldos que van desde .83 y hasta 2.06 salarios mínimos, solo tuvieran lo necesario para sobrellevar la vida. Al respecto los trabajadores señalan que lo que reciben lo ocupan en las “necesidades básicas de la familia”, “gastos propios de la casa”, en la manutención personal en el caso de los solteros, “objetos de uso personal”. Para la compra de los víveres, de la despensa o lo que algunos investigadores llaman la “canasta básica”, todos señalaron ir a las tiendas “Difer” o “Rivera”, que son las tiendas de abarrotes más grandes en Apizaco, en menor medida la tienda del ISSSTE¹⁰⁸ y el mercado¹⁰⁹. Solo los niveles gerenciales mencionan ir a Walmart, Costco o Sam’s¹¹⁰. Algunos trabajadores y empleados dijeron comprar electrodomésticos en Elektra o Gigante, en general opinan que para ir a esos lugares se tiene “que llevar dinero”.

Esta relación producción-consumo bajo estas nuevas condiciones de acumulación capitalista, se prevé que los tiempos invertidos en la producción repercutan en el tiempo de rotación en el consumo. Las mercancías han reducido su tiempo promedio de vida como lo señala Harvey (1998), que si antes tenían una duración de entre cinco y siete años, bajo la acumulación flexible se han

¹⁰⁸ Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los trabajadores del Estado ISSSTE, cuenta con tiendas departamentales que ofrece productos a bajo costo que impacte en el costo de la canasta básica.

¹⁰⁹ Más conocido por los habitantes de Tlaxcala como “la plaza”, son comerciantes que se ubican en un determinado espacio de manera fija o eventual y a donde se asiste para comprar, vender o intercambiar mercancías o productos para cubrir las necesidades básicas.

¹¹⁰ Tiendas departamentales para las que en ocasiones se requiere de membresía para su acceso.

reducido a más de la mitad, e incluso en los programas de computadoras el promedio es de menos de 18 meses. Lo que sin duda implica renovar constantemente los productos adquiridos. En este estudio hemos visto que difícilmente los trabajadores ingresaran al consumo de un mercado demasiado dinámico, pues implica un ingreso mayor y una capacidad de ahorro que no tienen.

Solo 5 trabajadores del total de 140 encuestados dijeron ahorrar aún cuando tienen bajos ingresos. Los trabajadores que ganan salarios y sueldos fijos tienen muy poca capacidad de ahorro, en general lo que obtienen lo destinan a los gastos propios de la reproducción de la fuerza de trabajo y difícilmente pueden ahorrar. Los ahorros de la clase trabajadora son muy pequeños, entre otras cosas porque:

Las clases medias y bajas nunca pueden ahorrar... puesto que están constantemente tratando de imitar los estándares de consumo de quienes son más ricos que ellos, mientras que éstos pueden ahorrar porque sus ingresos son más que adecuados para sus estándares convencionales de consumo (Aguilar y Carmona 1988: 142).

Todavía para los trabajadores de Tlaxcala el mercado o “la plaza” sigue siendo el lugar de preferencia para adquirir los insumos para la comida, también la “tiendita” de la esquina y en menor medida el centro comercial, pues como dice uno de los trabajadores “hay que llevar mucho dinero”. En Tlaxcala ciudad capital, sólo existen dos grandes centros comerciales, Gigante y Soriana instalados en los últimos 5 años, remotamente parecido a los *mall* de las grandes ciudades y este año (2003) se instaló el primer McDonal’s y Vip’s de todo el estado.

Hasta aquí pudiera decirse que los hallazgos del estudio confirman lo que parecía obvio, es decir, que todavía la clase trabajadora en México y en Tlaxcala se encuentra ligeramente por encima de la denominada línea de pobreza, con largas jornadas de trabajo y con poca capacidad de ahorro. En estas condiciones el tiempo libre se convierte en un anhelo, es la vieja esperanza de principios de la industrialización, ese espacio posterior al tiempo de trabajo en el que pudiera accederse al desarrollo humano y a la felicidad. Me atrevo a decir que bajo este

panorama los trabajadores mantienen los pies clavados en la tierra, con los ojos puestos en la utopía de la otra realidad; la que nos bombardea cotidianamente que debiéramos ser y tener, por ello en el siguiente apartado sondeamos un poco para saber cuales eras sus expectativas para los siguientes 5 años.

6.8 Un acercamiento al imaginario

No solo el capitalismo en su etapa de acumulación flexible esta impactando fuertemente en los países de América Latina, es el modelo económico neoliberal, son las clases políticas que lo están permitiendo y fomentando, es la revolución informática en manos del capital, son las transnacionales y los centros de poder más allá de nuestras fronteras. En especial el tiempo libre esta siendo promocionado por una cultura de masas individualista y hedonista, que promociona lo que solo el 30% de la población de latinoamericana puede acceder, el resto esta excluido, marginado, lo que le queda es un ideario de ser y vivir. Como vimos en las respuestas de los trabajadores, para el caso de Tlaxcala todavía se priorizan las actividades relacionadas con la familia y en menor grado actividades de tipo individual.

En relación a las expectativas, en Lindavista los trabajadores dijeron que en 5 años querían, “seguir joven, no envejecer o hacer aeróbicos”, en especial algunas mujeres mencionan que desearían ser más bonitas o estar mejor físicamente al lado de otras expectativas como, “tener una casa, auto o un negocio” y hay casos en los que desearían “vivir en Estados Unidos”. La gran mayoría respondió, como era de esperarse, el querer mejorar económicamente, tener un mejor salario, o expectativas relacionadas con sus ingresos como “tener más dinero”, “ganar más”. Otros respondieron que a mediano plazo quisieran tener bienes muebles e inmuebles como los que esperan “comprar más cosas”, “tener cosas o bienes propios”. Para el 25% de ellos sería importante tener un negocio propio, tal vez en relación con la política nacional actual (2000-2006) de fomentar la creación de “changarros”¹¹¹ y la posibilidad de ser independientes de una relación laboral al

¹¹¹ Según el diccionario enciclopédico Larousse 2002 define el changarro como una tienda pequeña y mal surtida y para el caso de México, cualquier local pequeño y de pocos recursos donde se ofrece algún servicio.

convertirse ellos mismos en patronos. En relación a la familia algunos varones dijeron querer casarse y algunas mujeres solteras que quieren permanecer así, en relación al trabajo, algunas mujeres señalaron “seguir trabajando”, y otras más que desean “no seguir cocinando en el futuro inmediato”.

En resumen podemos decir que en general las expectativas a 5 años están relacionadas con mejorar económicamente, tener un negocio y otras que tienen que ver con la posesión material de algunos objetos, lo que está dentro de las posibilidades reales. En otro sentido existen expectativas poco factibles como “seguir siendo joven” o “no envejecer” y el ideal de que vivir en Estados Unidos es mejor que estar aquí. En cualquier caso creo que esta brecha entre lo que pueden hacer los trabajadores, aún y bajo estas condiciones y lo que quieren tener, les provoca frustración, un estado de insatisfacción y sentimientos de pauperización. He venido sosteniendo que el tiempo libre es un espacio cooptado por el capital (como ya lo dijera Marx) y en ese sentido constituye un ámbito de relaciones sociales competitivas y excluyentes, que se da más a nivel de imaginario colectivo.

Recordemos que la muestra de trabajadores participantes es básicamente joven, por ello, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2000, se había visto que los jóvenes reportan como un atributo para considerarse joven, a la apariencia y la moda, en un 53.8% para las mujeres y en un 52.6% para los hombres, por sobre cualquier otra categoría. Por supuesto que no es lo mismo un joven sin responsabilidades familiares a uno que sí las tiene, pero a nivel de expectativas supongo no hay diferencia.

Capítulo VII. La prueba de actitudes Frases Incompletas

Cuando digo algo, el *modo* en que lo digo
y lo que *no digo* y *podría haber dicho* son
aspectos inseparables de lo que digo.
Ashby 1971.

7.1 Introducción

Ya habíamos dicho en la parte de metodología que a mitad de la investigación empírica decidimos cambiar el instrumento, del cuestionario al test de frases incompletas (modificado y adaptado). Primero, cobijados bajo la libertad que nos da el enfoque cualitativo de alterar el curso de la investigación si los resultados así lo requieren. Segundo, porque el tipo de respuestas al cuestionario estaba cubriendo parcialmente los objetivos planteados. Tercero, con la intención de proponer nuevas formas de acercamiento, tomadas de otras disciplinas de las ciencias sociales, que contribuyan al estudio del tiempo libre. Esta prueba de actitudes se utilizó, con la intención de completar y ampliar los datos del cuestionario, sobre todo pensando en que la libertad que suponen las preguntas nos pudiera proporcionar información espontánea, menos “racional”.

El instrumento fue aplicado en dos empresas de la rama automotriz, Eugen Wexler y Grammer, ambas consideradas como flexibles por el uso de tecnología sofisticada, por la certificación del ISO 9000, por su estilo gerencial. Estas características no fueron el motivo de elección, más bien obedeció a las facilidades que nos dieron los encargados de recursos humanos para aplicar el test. En igual sentido, los trabajadores que resolvieron la prueba fueron seleccionados por los mismos directivos de las empresas, coincidentemente 21 en cada empresa. En Grammer asistimos a las instalaciones de la empresa en donde nos designaron dos cubículos para recibir a los trabajadores y llenar la prueba. En Eugen Wexler aprovechamos un evento de capacitación que la empresa había organizado en la Trinidad Tlaxcala (centro vacacional) que nos permitiría tener acceso a los trabajadores en los momentos de descanso. Lo que podría representar un sesgo en los datos.

Se presenta primero un análisis descriptivo de los datos obtenidos a través del test de frases incompletas, para luego ceder paso a un análisis interpretativo. Cabe señalar que del total de los 42 trabajadores, en este apartado solo se presentan algunos casos que no constituyen una muestra representativa, sino que fueron tomados de acuerdo a diversas características de edad, estado civil y escolaridad para ilustrar las posibilidades del imaginario que mencionamos en el capítulo anterior. Los ejemplos que se muestran no son representativos entre otras cosas porque, al traducir las respuestas a datos porcentuales o de tendencias estadísticas se perdería la riqueza de las declaraciones, que radica en respetar las palabras textuales de los trabajadores para cada grupo de frases. Como ya se dijo, con estos casos se pretende complementar los resultados del capítulo anterior, por ello se presentan en un apartado distinto que nos permita distinguir el tratamiento de la información. Sin embargo, presentamos en los anexos el total del vaciado de datos de los 42 trabajadores en los que se incluyen las frases, grupos de análisis y áreas de exploración del test para su consulta.

A continuación veremos primero, una descripción de las características socio-demográficas de los trabajadores de estas dos empresas, si bien fueron incluidas en el capítulo VI con las demás empresas. Recordemos que el Test es un instrumento que da la sensación de libertad en la respuesta, cuando en realidad esta muy estructurado. El total de las 28 frases presentadas se agruparon en tres grandes categorías de respuestas, a) las que tienen que ver con el ambiente de trabajo, b) las relacionadas con expectativas y c) las de tiempo libre y uso de medios de comunicación, en especial televisión, periódico y revistas. La lectura al instrumento se hizo primero para cada trabajador de acuerdo a las áreas que señalamos, lo que se denominó "lectura individual" luego intentamos una interpretación en términos de género, para terminar con una visión general por empresa.

7.2 Características de las empresas y sus trabajadores.

Grammer y Eugen Wexler, como vimos en el capítulo anterior son empresas consideradas flexibles. Ambas fabrican auto partes para la industria automotriz,

como manijas, brazos, consolas, asientos etc. se rigen por normas estandarizadas, son subsidiarias de empresas como BMW, Land Robert o Volkswagen. Sus técnicas de producción están avaladas por el ISO16949¹¹² TS. Su producción está determinada por la demanda de otras empresas en red (depende por ejemplo de los paros técnicos de la Volkswagen) y por los movimientos del mercado, por lo que su estructura ocupacional es flexible. Wexler cuenta con 8 ejecutivos de alto nivel, 57 empleados de confianza y 103 trabajadores operativos directamente en planta. Grammer tiene 19 empleados administrativos, 83 trabajadores directos y 395 operarios (60% son mujeres) el 77% esta sindicalizado.

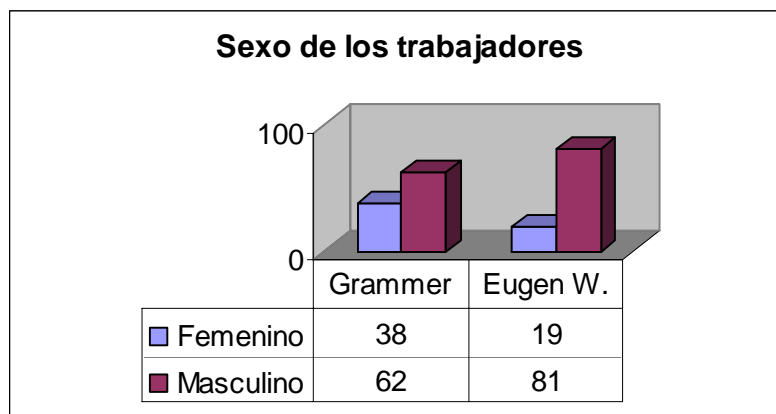
En igual sentido como se vio en otro apartado, estas empresas están determinadas por las condiciones de la flexibilidad externa, derivadas de movimiento del mercado, de las políticas institucionales y de la nueva división internacional del trabajo. En relación a la organización interna del trabajo Grammer cuenta con una jornada reglamentada por la LFT¹¹³ de 8 horas, en un horario de siete de la mañana a tres de la tarde, es decir 40 horas semanales. Los trabajadores señalan realizar horas extras cuando la producción así lo requiere, bajo las condiciones que la propia ley señala, como el pago doble. En cambio en Eugen Wexler la flexibilidad interna se refleja en la movilidad de la fuerza de trabajo. En este caso los trabajadores cuentan con tres turnos: 1) de 7 de la mañana a las 15 horas, 2) de las 15 a las 23 hrs., 3) de las 23 hrs. a las 7 de la mañana, además existe un horario central de 8 a.m. a 7 p.m. este último es generalmente para empleados de confianza a nivel jefatura. Los trabajadores “rolan turnos”, es decir, trabajan 5 días con un horario, descansan 2 y cambian a otro turno, incluyendo sábados y domingos. Esta movilidad en los horarios implica que también se “mueva” la organización de su vida, la de su familia y el uso del tiempo libre.

¹¹² Es una norma técnica desarrollada por el grupo automotriz IATF y aprobada por la organización internacional de estandarización (ISO), agrupa empresas como Chrysler, General Motors, Ford, Fiat, BMW, Peugeot y Volkswagen.

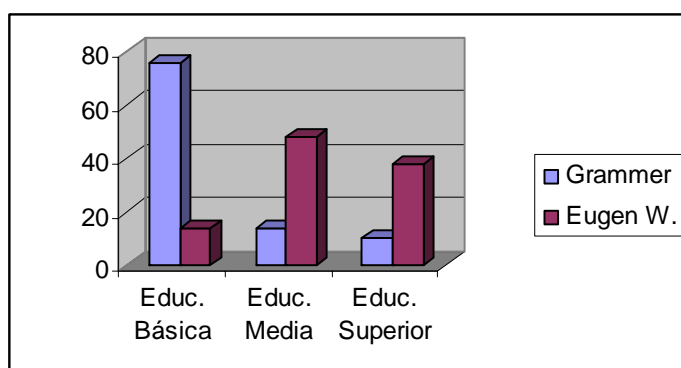
¹¹³ Ley Federal del Trabajo

En el sondeo realizado en Grammer el 33% de trabajadores no respondieron a la pregunta de si eran o no sindicalizados, el 47.6% dijo pertenecer al sindicato y el 19% eran de confianza, sin embargo en la entrevista con el encargado de recursos humanos, señaló que el 77% de los trabajadores era sindicalizado, lo que podría leerse como información contradictoria pues la parte patronal incorpora en su discurso la presencia del sindicato, mientras los trabajadores no reconocen esa afiliación. De los trabajadores de Eugen Wexler el 66.7% dicen ser de confianza, el 33.3% es sindicalizado. Veamos otras características sociodemográficas.

Gráfica No.6 Trabajadores por sexo



Gráfica No.7 Escolaridad de los trabajadores

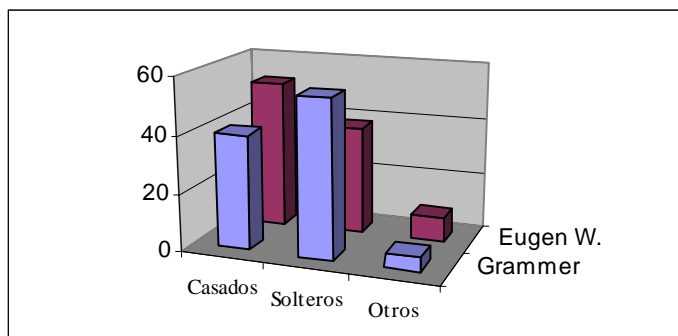


Cuadro 7.1 Escolaridad de los trabajadores

Escolaridad	Grammer	Eugen Wexler
Básica (incluye primaria, secundaria)	76.14%	14.28%
Media (incluye bachillerato, preparatoria o técnico)	14.28%	47.61%
Superior (incluye ingeniería, licenciatura y posgrado)	9.52%	38.11%
Total	99.94%	100%

En el cuadro anterior no se puede apreciar que en Wexler ningún trabajador reportó tener la primaria como escolaridad máxima, el 14.28% se refiere solo a los de nivel secundario, en comparación con Grammer que agrupa al 76.14% con nivel básico (primaria y secundaria). En Wexler el grueso de la población encuestada tiene un nivel medio (47.61%) y superior (38.11%), que sumados alcanzan hasta el 85.72%, es decir una población que supone un nivel aceptable de preparación. Grammer muestra tan solo el 9.52% de nivel superior. El contraste anterior puede deberse en parte a las características socio-técnicas de las empresas, que determinan la capacitación de los trabajadores o a eventualidades relacionadas con la aplicación del instrumento. Recordemos que en Grammer los trabajadores fueron seleccionados por los directivos de la empresa y llegaron hasta la sala de juntas en pequeños grupos para responder a la prueba, en cambio en Eugen Wexler se les invitó a participar voluntariamente en el llenado del test a través de los organizadores del evento de capacitación.

Gráfica No.8 Estado civil de los trabajadores

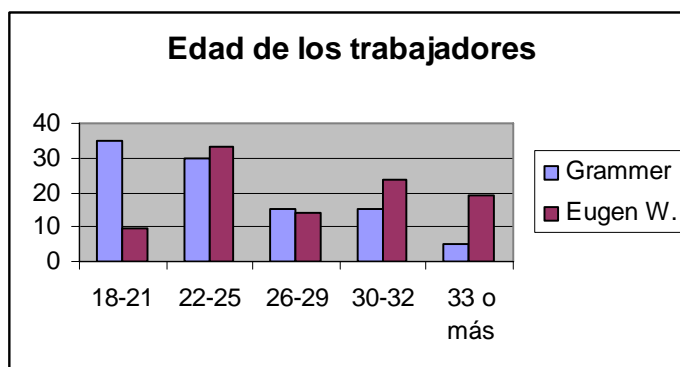


Cuadro 7.2 Estado civil y género de los trabajadores

Empresa	Hombres	Mujeres	Total	Casados	Solteros	Otros	Total
Grammer	62%	38%	100	40%	55%	5%	100
Eugen Wexler	80.95%	19.05%	100	52.38%	38.09%	9.52%	100

A la luz de los datos anteriores, pareciera que en Eugen Wexler participan más varones (80.95%) que mujeres (19.05) y casados (52.38). En Grammer poco más de la mitad son varones (62%) y solteros (55%). Recordemos que estas son características de una muestra no representativa, por lo que no necesariamente coincide con el perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo en México (de la Garza 2003), que implica la contratación básicamente de varones, jóvenes, de nivel secundaria y jefes de familia. La diferencia insisto, puede deberse a distintas razones.

Gráfica 9 Trabajadores por rango de edad



Cuadro 7.3 Edad de los trabajadores por rangos.

Rango de edad	Grammer	Eugen Wexler
18-21	35%	9.52%
22-25	30%	33.33%
26-29	15%	14.28%
30-32	15%	23.80%
33 o más	5%	19.04%
Total	100%	99.9%

El número de trabajadores por rangos de edad también varían. Mientras Grammer concentra el 80% de trabajadores con edades entre 18 y 29 años, en Eugen Wexler para ese rango tienen el 57.13%, un poco más de la mitad.

En síntesis podemos decir que el perfil de los trabajadores de Grammer es de hombres de entre 18 y 29 años, solteros en poco más de la mitad y mayoritariamente con escolaridad básica. En Eugen Wexler en cambio son el 80% de varones, entre 22 y 32 años de edad, más de la mitad es casado y tienen una escolaridad media y superior que sumados alcanzan el 85%. De acuerdo a estos datos pareciera que Eugen Wexler tiene una población “más madura” en términos de edad, escolaridad y estado civil.

En un análisis macro, como en el caso de las empresas del capítulo anterior, no podemos hablar de tipos puros de flexibilidad o rigidez, hay también una combinación de elementos entre una y otra forma de producción, que se refleja en las características anteriores. En igual sentido, no solo es en las bases socio técnicas (tecnología, organización del trabajo, relaciones laborales o fuerza de trabajo) en donde se presenta la flexibilidad, es también en el contexto de la economía globalizada, en el esquema del modelo neoliberal, en la nueva división internacional del trabajo, en los modelos de consumo etc. en suma, en el sistema de acumulación flexible de capital, como hemos apuntado antes. Indudablemente es bajo este panorama que las empresas pueden permanecer en el mercado, solo siendo flexible para adaptarse a los cambios, lo que determina sin duda los ritmos de trabajo y de tiempo libre.

Ya dijimos que las respuestas dadas al test de frases incompletas se agregan desde otro ángulo a los datos obtenidos con el cuestionario, lo que nos permitirá contrastar los resultados en función de los propósitos de la investigación. Haremos a continuación una descripción individual de algunos casos.

7.3 Lectura individual de los resultados

Presentamos aquí varios ejemplos que pueden ilustrar la riqueza de esta experiencia, combinando las características sociodemográficas con el área de exploración. Por la estructura de la prueba, los resultados se presentan primero

para las mujeres de ambas empresas y luego los varones de cada una, sin que este acomodo signifique un enfoque de género, pero que puede constituir un buen punto de partida. Como mencionamos, la información está organizada en tres grandes áreas A) la relacionada con el ambiente de trabajo, sus jefes y compañeros, B) las respuestas que tienen que ver con las metas y expectativas y C) son datos relacionados con el tiempo de no trabajo, tiempo libre y medios de comunicación. Las respuestas a cada pregunta aparecen en cursivas, son palabras textuales dadas por cada trabajador ante la frase incompleta por lo que en ocasiones pueden no ser coherentes pero sí significativas.

7.3.1 Análisis descriptivo de las mujeres

A continuación mostramos un ejemplo del vaciado de datos de la prueba de frases incompletas, para ilustrar el procedimiento del que hablamos en el capítulo de metodología, incluye las áreas de exploración para este estudio y el grupo de preguntas para cada serie de actitudes. Este vaciado de datos se hizo para cada uno de los 42 trabajadores de las dos empresas que por cuestiones de espacio se presenta en el apartado de anexos. Para facilitar la lectura, solo se incluye el análisis de la información y una síntesis por cada trabajador seleccionado.

Mujeres de Grammer

Primer caso, empresa Grammer, mujer de 31 años, casada, con escolaridad secundaria, puesto de auxiliar, sindicalizada.

A.- Actitudes relacionadas con su ambiente de trabajo

Actitud frente a los supervisores	Actitud frente a los colegas
Pregunta 6. Los hombres que son mis superiores <i>los respeto</i>	Pregunta 7. En el trabajo me llevo mejor con <i>todos</i>
Pregunta 13. En el trabajo mis jefes <i>los respeto y me respetan</i>	Pregunta 14. Las personas con las que trabajo son <i>más accesibles</i>
Pregunta 20. Cuando veo venir a mi jefe <i>procuro ser seria</i>	Pregunta 21. Me gusta trabajar con personas que <i>accesibles en su trabajo</i>
Pregunta 27. Las persona a las que considero mis superiores <i>las respeto</i>	Pregunta 28. Las personas que trabajan conmigo habitualmente <i>las estimo</i>

B.- Actitudes relacionadas con sus metas y expectativas

Actitudes frente a las metas	Actitudes frente al futuro
Pregunta 3. Siempre quise ser <i>alguien que</i>	Pregunta 5 El futuro me parece <i>muy bueno</i>

<i>supere muchas cosas en mi trabajo</i>	
Pregunta 10. Sería completamente feliz si <i>en mi trabajo todo sale bien y mi familia esta bien</i>	Pregunta 12 Desearía <i>ser alguien en la vida, tener un mejor puesto</i>
Pregunta 17 Mi ambición secreta en la vida <i>una casa grande y un carro</i>	Pregunta 19 Algún día yo <i>quisiera participar en la televisión</i>
Pregunta 24 Lo que mas quiero en la vida <i>mis hijos y mi mamá</i>	Pregunta 26 Cuando sea grande <i>estar bien de salud y seguir trabajando</i>

C.- Actitudes frente al tiempo libre y medios

Actitudes frente a las actividades fuera del trabajo	Actitudes frente al tiempo libre y ocio	Actitud frente a los medios
Pregunta 1 Cuando llego a mi casa me gusta <i>darle un beso a mis hijos</i>	Pregunta 2 Ojalá tuviera tiempo para <i>descansar</i>	Pregunta 4 Lo que más me gusta leer es <i>historia antigua</i>
Pregunta 8 Los fines de semana acostumbro <i>salir con mi familia</i>	Pregunta 9 Creo que el tiempo libre es <i>para mi muy importante</i>	Pregunta 11 Cuando escucho la radio prefiero <i>las actrices</i>
Pregunta 15 En mis vacaciones procuro <i>descansar y estar con la familia</i>	Pregunta 16 Opino que el ocio es	Pregunta 18 Lo que más me gusta de la televisión son <i>telenovelas</i>
Pregunta 22 Cuando no tengo empleo <i>me preocupo mucho</i>	Pregunta 23 Quisiera ganar más para <i>vivir mejor, cubrir los estudios de mis hijos</i>	Pregunta 25. Los personajes de la T. V. que más me gustan <i>las que dicen la verdad y son sencillas.</i>

A) Ambiente de trabajo. Dice respetar a sus superiores y a los jefes *los respeto y me respetan*, por eso cuando esta cerca uno de ellos *procuro ser seria*. En cuanto a sus compañeros de trabajo se lleva con *todos*, considera *accesibles* a las personas con quienes trabaja y le gusta trabajar con gente así, por lo que llega a estimarlos.

B) Metas y expectativas. Siempre quiso ser *alguien que supere muchas cosas en mi trabajo*, sería feliz si *en el trabajo todo sale bien y en mi familia está bien*, su ambición secreta en la vida es *tener una casa grande y un carro*, lo que más quiere en la vida es *a mis hijos y mi mamá*. El futuro le parece *muy bueno* por lo que anhela *ser alguien en la vida y tener un mejor puesto*, aunque algún día *quisiera participar en televisión*, cuando sea grande quiere *estar bien de salud y seguir trabajando*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llega a casa le gusta *darles un beso a mis hijos*, el fin de semana acostumbra *salir con la familia* y en vacaciones *descansar y estar con la familia*, por lo mismo *se preocupa mucho* cuando no tiene trabajo. El tiempo libre significa *descansar*, para ella es *muy importante* este tiempo, no dijo

que era el ocio, pero quisiera ganar más para *vivir mejor, cubrir los estudios de mis hijos*. Le gusta leer *historia antigua* y cuando escucha la radio prefiere a las *actrices*, lo que le gusta de la televisión *son las telenovelas*, los personajes de la televisión que más le gustan *son las que dicen la verdad y son sencillas*.

Análisis. Pareciera que mantiene un equilibrio frente a su trabajo y las relaciones que de ella se derivan. Piensa en su familia y sus hijos como motivos de superación, sus expectativas tienen que ver con ser alguien para tener una mejor vida, casa grande, carro y salud. Más allá su preocupación está centrada en los hijos y la familia, el tiempo libre es importante para descansar, le gustan las telenovelas y los personajes que dicen la verdad. Categorías: descansar, vivir mejor, televisión, actrices, telenovelas.

Segundo caso, empresa Grammer, mujer de 27 años, casada, nivel licenciatura, puesto de auxiliar administrativo y de confianza.

A) Ambiente de trabajo. Considera como superior a *su papá*, a su jefes como *inteligentes*, cuando ve venir a su jefe *pienso en lo mucho que debo de trabajar*, las personas que considera sus superiores *no me dan miedo*. Se lleva bien con *todos* sus compañeros pues son *amables*, le gusta trabajar con personas que *tengan visión*, con quienes trabaja *son como son*.

B) Metas y expectativas. Siempre quiso ser *lo que soy, licenciada*, sería feliz si *el mundo no estuviera en guerra*, ambiciona *superarse más, ser más*, lo que más quiere en la vida es *mi familia*. El futuro le parece *que puede mejorar*, ella desearía *estar con mi familia*, algún día *haré mucho por el prójimo*, de grande quiere ser *como mi abuela*.

C) Cuando llega a casa le gusta *disfrutar mi tarde*, el fin de semana *organizarme* y en vacaciones *disfrutar todo*, si no tiene trabajo *no me preocupo*. Ojalá tuviera tiempo para *hacer ejercicio*, el tiempo libre cree que es *bueno para relajarse* y el ocio es *feo*, quisiera ganar más para *mantenerme bella*. Le gusta leer

literaturas interesantes, no le gusta la televisión pues *pasan muchas tonterías*, pero le gusta *Marcos Regil*¹¹⁴.

Análisis: En su ambiente de trabajo se siente segura, mantiene metas de superación, considera amables a sus compañeros de trabajo. En sus expectativas piensa en su familia, en su superación personal y en la sociedad. Le gusta disfrutar de su tiempo de no trabajo, el tiempo libre es bueno para relajarse y el ocio es feo. Dice no admirar nada de la televisión pero expresa como su favorito a un actor. A diferencia de la trabajadora anterior piensa en mantenerse bella. Categorías: relajarse, hacer ejercicio, mantenerse bella, leer.

Tercer caso, empresa Grammer, mujer de 21 años, soltera con preparatoria, puesto de detallado y sindicalizada.

A) Ambiente de trabajo. Dice que los superiores *deben ser respetados por mí* porque *son amables conmigo y respetuosos*, cuando ve venir a su jefe piensa que *es responsable en su trabajo*, considera como superiores a *la gente mayor*. Se relaciona con *la mayoría de mis compañeros*, considera *trabajadoras y honestas* a sus compañeras de trabajo, a ella le gusta trabajar con gente *motivadora*, las personas con las que trabaja son *muy amables*.

B) Metas y expectativas. Quisiera ser *alegre*, sería completamente feliz *si tuviera lo que quiero*, en secreto tiene *muchas ambiciones*, por eso lo que más quiere es *tener una buena economía*. El futuro le parece una *situación muy crítica en lo económico*, desearía *tener una mejor economía*, algún día *tendré lo que anhelo*, cuando se grande *tendré otra vida mejor que ahora*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llega a casa le gusta *estar con mi familia*, al igual que los fines de semana y en vacaciones *realizar los trabajos en casa*, cuando no tiene trabajo se *preocupa*. Ojalá tuviera tiempo para *realizar todo lo que quiero*, el tiempo libre es *para relajarme* no opina sobre el ocio y quisiera ganar más para *comprarme lo que quiera*. Le gusta leer *libros interesantes*, cuando

¹¹⁴ Marcos Regil es un conductor de televisión que dirige un programa familiar de entretenimiento llamado “atínale al precio”, se transmite todos los días a la hora de la comida.

escucha radio prefiere *algunos reportajes interesantes*, lo que más le gusta de la televisión son *las telenovelas* y no tiene preferidos.

Análisis: Maneja como valores el respeto, la responsabilidad y la honestidad. Se considera ambiciosa aunque solo quiere mejorar y tener una buena economía. En el tiempo fuera de la empresa lo destina a la familia, en su tiempo libre prefiere relajarse y a veces leer, le gustan las telenovelas. Categorías: Relajarse, leer, televisión, reportajes, telenovelas.

Mujeres de Eugen Wexler

En la muestra de trabajadores de esta empresa solo hubo 4 mujeres, tres solteras y una casada. Aquí presentamos solo dos casos como ejemplos.

Primer caso, empresa Eugen Wexler, mujer de 35 años, casada, carrera comercial, puesto en ensamble y sindicalizada.

A) Ambiente de trabajo. A los hombres que son mis superiores *los admiro* y ellos *me admiran* cuando veo venir a mi jefe *le sonrío*, a mis superiores *los respeto*. En el trabajo me llevo bien con *la mayoría*, las personas con las que trabajo son *responsables*, me gusta trabajar con personas *optimistas* y ojalá *las conozca cada vez mejor*.

B) Metas y expectativas. Siempre quise ser *alguien que sobresalga*, sería feliz si *los demás fueran felices*, mi ambición secreta es *destacar* y lo que más quiero es *realizarme*. El futuro me parece *prometedor*, desearía *destacar entre muchos*, algún día *lograré lo que deseo*, para cuando sea más grande *que valga la pena*.

C) Tiempo libre y medios. Los fines de semana acostumbro *mimarme*¹¹⁵ y en vacaciones procuro *divertirme*, dice que *siempre tengo* trabajo. Ojalá tuviera tiempo para *ayudar a quienes lo necesitan*, el tiempo libre es *libertad*, el ocio es *inmadurez*, quisiera ganar más para *tener todo lo que quiero*. Lee *oraciones*, cuando escucha radio prefiere *bailar si se puede*, le gustan los *noticieros*, no admiro *mucho* de la tele.

¹¹⁵ Viene de mimo, género de comedia en la que el actor representa la acción o los sentimientos mediante gestos. También se emplea como excesiva condescendencia con que se trata a alguien, especialmente a los niños. Cariño, halago. Diccionario Enciclopédico Larousse, 2002.

Análisis: En su ambiente de trabajo admira y respeta a la gente con la que trabaja, se lleva bien con los compañeros de trabajo. El futuro le parece prometedor, a ella le interesa sobresalir, destacar o realizarse aunque manifiesta que su felicidad está en la felicidad de los demás. Fuera de su espacio laboral parece consentirse, mimarse y divertirse. Para ella el tiempo libre es *Libertad* y el ocio *inmadurez*, le gusta escuchar el radio y bailar, no se nota un gusto especial por la televisión. No menciona a la familia como una prioridad aunque es casada. Categorías: Diversión, libertad, inmadurez, tener todo, bailar, noticieros.

Segundo caso, empresa Eugen Wexler, mujer de 24 años, soltera con preparatoria, auxiliar de calidad, de confianza.

A) Ambiente de trabajo. Los hombres que son mis superiores *los respeto*, mis jefes *me apoyan cuando pueden*, cuando veo venir a mi jefe *no me siento segura*, a los que considero superiores son *especiales y aprendo de ellos*. En el trabajo me llevo mejor con *Manuel*, las personas con las que trabajo son *agradables*, con los que trabajo *mi familia*.

B) Expectativas y metas. Siempre quise ser *abogada*, sería feliz si *viviera mi abuelita*, mi ambición secreta en la vida es *ser famosa*, lo que más quiero es *a mi familia*. El futuro me parece *muy padre*, desearía *ser abogada*, algún día yo *estudiaré*, cuando sea más grande *quiero tener una vida plena*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llego a casa me gusta *oír música*, el fin de semana acostumbro *convivir con mi familia*, en mis vacaciones procuro *descansar y disfrutar mi familia*. Ojalá tuviera tiempo para *estudiar*, el tiempo libre es *lo mejor para conocerse*, el ocio es algo en que *perder el tiempo*, quisiera ganar más para *estudiar lo que quiero*. Lo que más me gusta leer es *superación personal*, cuando escucho radio prefiero *música actual*, lo que más me gusta de la tele son *documentales*.

Análisis: En su ambiente de trabajo se siente segura y respeta y aprende de sus jefes, dice que sus compañeros son agradables. En sus expectativas esta el ser abogada y famosa. Fuera de su ambiente de trabajo escucha música, le gusta convivir y disfrutar la familia. Quisiera tener tiempo para estudiar, el tiempo libre es

para conocerse y el ocio perder el tiempo. Lee literatura sobre superación personal y no manifiesta mucho interés por la televisión. Categorías: Estudiar, abogada, superación, familia, ocio perder el tiempo.

7.3.2 Análisis de resultados del grupo de mujeres

Aunque solo presentamos cinco ejemplos sobre mujeres, el análisis de respuestas se hizo sobre el total de las mujeres participantes es decir, 8 de Grammer y 4 de Eugen Wexler. La mayoría cuenta con un nivel de escolaridad básico, cuatro de ellas con preparatoria y dos con licenciatura. Para ambos grupos de trabajadores las relaciones dentro de su lugar de trabajo parecieran de igualdad entre jefes y ellas, de respeto, amabilidad, responsabilidad y admiración, por lo que señalan un ambiente de trabajo agradable, manifiestan así un punto de vista sobre la percepción que tienen de sus relaciones dentro de la empresa. Dentro de sus expectativas para el futuro está el ser mejor trabajadora, llegar a ser alguien o grande, estudiar y mejorar su economía para “tener lo que quiero”. Una de ellas espera no ser obrera en el futuro. En igual sentido esperan salir adelante, trabajar más, sobre todo pensando en la familia y los hijos. Algunas solteras tanto en Grammer como en Eugen señalan metas de tipo individual, de crecimiento, desarrollo o preparación y se espera que puedan ser excelentes, o famosa, destacar e incluso mantenerse bella.

Fuera del ambiente de trabajo prefieren descansar, relajarse y estar con la familia, ver televisión y eventualmente leer. Para algunas solteras implica divertirse con los amigos o ir de compras. Solo las de nivel licenciatura manifestaron que el ocio era feo o malo o como una posibilidad de diversión. El tiempo libre en ambos grupos es maravilloso, valioso, para relajarse o distraerse, necesario o bonito. Mencionan en ese tiempo ver la televisión, en especial las telenovelas, le siguen en el segundo lugar de preferencia, las caricaturas y en menor medida las noticias, los documentales e incluso los comerciales. Una de ellas anhela en el futuro “participar en la televisión”.

7.3.3 Análisis descriptivo de los hombres

En igual sentido como en el caso de las mujeres aquí solo se presenta un ejemplo de los cuadros de vaciado de datos para ilustrar el tratamiento de la información para este grupo de trabajadores. Después de los cuadros se muestran algunos ejemplos del análisis realizado para cada trabajador y al final un análisis del total de respuestas obtenidas para este grupo.

Hombres de Grammer

Primer caso, Empresa Grammer, hombre de 26 años, casado, con secundaria, puesto desmoldador.

A.- Actitudes relacionadas con su ambiente de trabajo

Actitud frente a los supervisores	Actitud frente a los colegas
Pregunta 6. Los hombres que son mis superiores <i>están bien</i>	Pregunta 7. En el trabajo me llevo mejor con <i>mis compañeros</i>
Pregunta 13. En el trabajo mis jefes es <i>bueno</i>	Pregunta 14. Las personas con las que trabajo son <i>buenas</i>
Pregunta 20. Cuando veo venir a mi jefe <i>le expreso mis inquietudes</i>	Pregunta 21. Me gusta trabajar con personas que <i>me apoyen</i>
Pregunta 27. Las persona a las que considero mis superiores <i>están bien</i>	Pregunta 28. Las personas que trabajan conmigo habitualmente <i>son buenas</i>

B.- Actitudes relacionadas con sus metas y expectativas

Actitudes frente a las metas	Actitudes frente al futuro
Pregunta 3. Siempre quise ser <i>mejor</i>	Pregunta 5 El futuro me parece <i>bueno</i>
Pregunta 10. Sería completamente feliz si <i>tuviera más tiempo libre</i>	Pregunta 12 Desearía <i>tener más dinero</i>
Pregunta 17 Mi ambición secreta en la vida <i>darle todo a mi familia</i>	Pregunta 19 Algún día yo <i>tendré lo que quiero</i>
Pregunta 24 Lo que mas quiero en la vida es <i>progresar</i>	Pregunta 26 Cuando sea grande <i>quiero tener mi propia casa</i>

C.- Actitudes frente al tiempo libre y medios

Actitudes frente a las actividades fuera del trabajo	Actitudes frente al tiempo libre y ocio	Actitud frente a los medios
Pregunta 1 Cuando llego a mi casa me gusta <i>descansar</i>	Pregunta 2 Ojalá tuviera tiempo para <i>dedicar a mi familia</i>	Pregunta 4 Lo que más me gusta leer es
Pregunta 8 Los fines de semana acostumbro <i>salir con la familia</i>	Pregunta 9 Creo que el tiempo libre es <i>muy poco</i>	Pregunta 11 Cuando escucho la radio prefiero <i>leer</i>
Pregunta 15 En mis vacaciones procuro <i>divertirme con mi familia</i>	Pregunta 16 Opino que el ocio es <i>bueno</i>	Pregunta 18 Lo que más me gusta de la televisión <i>las noticias</i>

Pregunta 22 Cuando no tengo empleo <i>me desespero</i>	Pregunta 23 Quisiera ganar más para <i>mi familia</i>	Pregunta 25 Los personajes de la T.V. que más me gustan <i>ninguno</i>
--	---	--

Trabajador de 26 años, casado con secundaria, puesto de desmoldador.

A) Ambiente de trabajo. Dice que sus superiores *están bien* y su jefe es *bueno*, cuando ve venir a sus jefes *le expreso mis inquietudes*. Se lleva mejor con sus *compañeros*, las personas con las que trabaja son *buenas*, le gusta trabajar con personas que *me apoyen*.

B) Metas y expectativas. Siempre quiso ser *mejor*, sería completamente feliz si *tuviera más tiempo libre*, su ambición secreta es *darle todo a mi familia*, lo que más quiere en la vida es *progresar*. El futuro le parece *bueno*, desearía *tener más dinero*, algún día *tendré lo que quiero*, cuando sea grande *quiero tener mi propia casa*.

C) Cuando llega a casa le gusta *descansar*, los fines de semana *salir con la familia* y en vacaciones *divertirme con mi familia*, si no tiene trabajo *me desespero*. Quisiera tener tiempo para *dedicar a mi familia*, el tiempo libre es *muy poco*, el ocio es *bueno*, quisiera ganar más *para mi familia*. Prefiere *leer* que escuchar radio, le gustan *las noticias*, no tiene preferencias.

Análisis: emplea los calificativos de bueno y bien para referirse al ambiente en el trabajo, sus expectativas están relacionadas con el tiempo libre, tener más dinero, una casa propia en síntesis, progresar. Fuera del trabajo prefiere descansar y le da mucha importancia a su familia en el tiempo de no trabajo. Considera escaso el tiempo libre y al ocio como bueno, prefiere leer que oír radio. Categorías: descansar, ocio bueno, leer, ganar dinero.

Segundo caso, empresa Grammer, hombre de 20 años, soltero, con preparatoria, puesto limpieza de moldes y sindicalizado.

A) Ambiente de trabajo. A los que son sus superiores los *respeto*, sus jefes en el trabajo *me motivan*, cuando los ve venir *me comporto*, considera a sus superiores a *mis jefes*. Se lleva mejor con *mis compañeros*, las personas con las que trabaja son *amigables*, le gusta trabajar con gente que *son amables* como la que trabaja con él.

B) Metas y expectativas. Siempre quiso ser *ganadero* y sería muy feliz si *tuviera dinero*, su ambición secreta es *crear una ganadería*, lo que más quiere en la vida es *tener dinero*. El futuro le parece *favorable*, el desearía *seguir estudiando*, algún día tendrá *un rancho* para que de grande *seré ganadero*.

C) Cuando llega a su casa le gusta *ver televisión*, los fines de semana *atiende labores* y en vacaciones procuro *divertirme*, cuando no trabaja *prefiero estudiar*. Quisiera tiempo para *salir*, el tiempo libre es *emotivo* y el ocio *malo*, quisiera ganar más para *solventar gastos*. Lee que más lee es la *Biblia*, cuando oye radio *hacer labores*, lo que más le gusta de la televisión *películas de acción* y no prefiere a nadie en especial.

Análisis: Manifiesta tener un ambiente de trabajo agradable y sin problemas con sus jefes y compañeros, habla de respeto y de amabilidad. Es positivo frente al futuro, desea tener dinero y estudiar, sobre todo tiene como expectativa ser *ranchero* y tener un rancho. Fuera de su trabajo prefiere ver televisión, divertirse o estudiar, el tiempo libre es emotivo y el ocio es malo. Prefiere ver películas de acción en televisión. Categorías: diversión, tiempo libre como emotivo, rancho, tener dinero, películas acción.

Tercer caso, Grammer, hombre de 22 años, soltero con licenciatura, practicante.

A) Ambiente de Trabajo. Considera que sus superiores *me enseñan cosas nuevas*, en el trabajo sus jefes *son buenas personas*, cuando ve venir a su jefe *no pasa nada*, las personas que considera como superiores *son muy listas*. En el trabajo se lleva mejor con *mis colegas*, con los que trabaja son *amables*, le gusta trabajar con personas que *comparten mis objetivos*, los que trabajan con el *son muy listos*.

B) Metas y expectativas. Siempre quiso ser *administrador*, sería feliz si *en el mundo hay paz*, su ambición secreta es *tener mucho conocimiento*, lo que más quiere en la vida es *servir a mi padre*. El futuro le parece *muy bueno*, desearía *que no hubiera pobreza*, algún día será *presidente*, de grande será *responsable*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llega a casa le gusta *leer*, los fines de semana *veo futbol*, en sus vacaciones procura *aprovechar el tiempo*, cuando no

tiene empleo *no trabajo*. Ojalá tuviera tiempo para *investigar*, el tiempo libre es *provechoso*, el ocio es *un espacio para hacer algo nuevo*, quisiera ganar más para *mi familia*. Lo que más le gusta leer es *el periódico*, cuando escucha radio o ve televisión prefiere *programas educativos*, le gusta *superman*.

Análisis: Mantiene un clima de trabajo en equilibrio y de buena relación entre él y sus jefes y compañeros. El futuro le parece bueno, sus expectativas tienen que ver con conocer más, servir a sus padres y otras relacionadas con la sociedad como la pobreza y la paz, tal vez por eso quisiera ser presidente, aunque no especifica a que nivel. Fuera del trabajo aprovecha el tiempo para leer, ver fútbol o programas educativos, dice leer el periódico y admirar a superman.

Hombres Empresa Eugen Wexler

Primer caso, hombre 32 años, casado con secundaria, brincador y sindicalizado.

A) Ambiente de trabajo. En el trabajo mis superiores y mis jefes *son buena onda*, cuando veo venir a mi jefe *lo saludo*, considero superiores a *mis padres*. En el trabajo me llevo mejor con *todos, no hay excepción*, las personas con quienes trabajo son *sencillas*, me gusta trabajar con gentes que *respondan*, con los que trabajo *son chidas*¹¹⁶.

B) Metas y expectativas. Siempre quise ser *doctor*, sería feliz si *tuviera dos trabajos*, mi ambición es *ayudarme a mi mismo*, lo que más quiero en la vida es a *mi esposa*. El futuro me parece *incierto*, desearía *tres hijos*, algún día *seré papá*, cuando se agrande *seré sereno*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llego a casa me gusta *descansar y ver pendientes*, el fin de semana *dedicar tiempo a la familia*, en vacaciones procuro *no tener de que preocuparme*, cuando no tengo empleo *busco rápidamente*. Ojalá tuviera tiempo de *tener dos trabajos*, el tiempo libre es *ocuparlo en algo productivo* y el ocio es *desastroso*, quisiera ganar más para *comprar más cosas, no lujos*. Me gusta leer es *libros de superación personal*, cuando escucho radio prefiero *lo romántico*, lo que más me gusta de la televisión *son los documentales y las caricaturas*.

¹¹⁶ Expresión mexicana y juvenil que indica que algo es agradable, bueno o bello.

Análisis: En su ambiente de trabajo se relaciona bien con jefes y compañeros, reconoce la autoridad de los padres. Aunque el futuro le parece incierto, quisiera ser padre y sus metas se relacionan con tener otro empleo y ayudarse así mismo. En su tiempo fuera del trabajo descansa y dedica tiempo a su familia, quisiera más tiempo para otro empleo. El tiempo libre es para ocuparlo en *algo productivo* y el ocio es *desastroso*. Le gustan los textos de superación personal y de la televisión las caricaturas.

Segundo caso, Eugen wexler, hombre de 23 años, soltero, estudios universitarios, auditor interno de confianza.

A) Ambiente de trabajo. A mis superiores *no los considero superiores*, mis jefes *abusan de su puesto*, cuando veo venir a mi jefe *me da gusto*. Me llevo mejor con *compañeros*, las personas con las que trabajo son *amables* y habitualmente son *amigos*.

B) Metas y expectativas. Siempre quise ser *grande de trabajo*, sería feliz si *siguiera estudiando*, mi ambición secreta es *tener un puesto grande*, lo que más quiero en la vida *mi mamá*. El futuro me parece *interesante*, desearía *seguir estudiando*, algún día yo *triunfaré*, cuando sea grande *quiero tener familia*.

C) Cuando llego a casa me gusta *dormir*, el fin de semana acostumbro *tomar vino* y en vacaciones *distraerme*, cuando no tengo empleo *me desespero*. Ojalá tuviera tiempo para *estudiar*, el tiempo libre es para *divertirme*, quisiera ganar más para *tener muchas cosas más*. Lo que más me gusta leer son *cuentos*, cuando escucho radio *descanso*, lo que más me gusta de la televisión son los *Simpson*¹¹⁷ y la gente que más me gusta es *Galilea*¹¹⁸.

Análisis: Las relaciones en su trabajo aparentemente son buenas, reconoce el abuso de los jefes y no los considera superiores, sus compañeros dice que son

¹¹⁷ La familia Simpson es muy peculiar. Un hijo cuya única aspiración es crear conflictos; una hija pedante con serios problemas emocionales, una esposa con una melena de color azul de más de medio metro de alto y con una sangre fría que por muchos problemas que le dé la familia nunca se enfada. Y un marido... excepcional, vago, inculto y alcohólico. La única que parece salvarse es la pequeña Maggie. Pero la verdad es que en el fondo, se quieren. Son la viva imagen de la familia típica americana... llevada a los máximos extremos. www.portalmix.com

¹¹⁸ Nombre de la conductora de un programa de entretenimiento familiar, ganadora del reality show Big Brother en 2003

amables. Entre sus aspiraciones y metas están el ser grande, estudiar y triunfar. El futuro le parece interesante. Fuera de su trabajo le gusta dormir, tomar vino y distraerse. Quisiera tiempo para estudiar, el tiempo libre es para divertirse. Le gusta leer, descansar y ver los Simpson.

Tercer caso, Eugen Wexler hombre de 24 años, unión libre, nivel universitario, auditor de calidad y sindicalizado.

A) Ambiente de trabajo. En el trabajo mis superiores *me caen mal*, mis jefes *son odiosos*, cuando veo venir a mi jefe *me da cosa*, mis superiores *son ojetes*¹¹⁹. En el trabajo me llevo bien con *mis amigos*, las personas con las que trabajo *son ojetes*, me gusta trabajar con gente que *sea tranquila*, con quienes trabajo *son mala onda*.

B) Metas y Expectativas. Siempre quise ser *piloto*, sería feliz si *tuviera lana*¹²⁰, mi ambición secreta es *ser un chingón*¹²¹, lo que más quiero en la vida *mi hija, mi madre y esposa*. El futuro me parece malo, desearía *ser muy feliz*, algún día *seré un jefe*, cuando sea grande *seré viejo*.

C) Tiempo libre y medios. Cuando llego a casa me gusta *dormir*, el fin de semana prefiero *ir a dar la vuelta*, y en vacaciones *ir con mi familia*, cuando no tengo empleo *me siento presionado*. Ojalá tuviera tiempo para *descansar*, creo que el tiempo libre *es muy cool*, el ocio *es muy bueno*, quisiera ganar más para *darme buena vida*. Me gusta leer *chistes*, en la radio prefiero *oír música pop*, de la televisión me gustan las *caricaturas, Bart y el fútbol*.

Análisis: Manifiesta abiertamente descontento con su ambiente de trabajo incluso con palabras altisonantes, considera bien a sus compañeros. Desearía ser piloto, tener dinero y ser excelente, comparte con la familia para los fines de semana y vacaciones. Desea ser feliz y jefe, el tiempo libre es “cool” y el ocio es bueno, para “darme buena vida”, escucha música pop y ve a los Simpson y el fútbol.

¹¹⁹ En México es una persona muy mala, perversa o que se aprovecha de los demás. Diccionario Enciclopédico Larousse, 2002.

¹²⁰ Nombre que le da alguna gente al dinero.

¹²¹ En México es una forma vulgar de denominar lo muy bueno o extraordinario.

7.3.4 Análisis de resultados para el grupo de hombres

El tiempo libre para los trabajadores es para descansar, para relajarse, divertirse, muy bueno, tienen que ver más con asuntos de tipo personal, de desarrollo o de diversión, digamos al estilo de Dumazedier, aparentemente no tiene relación con el tiempo de trabajo. Para los casados el trabajo implica responsabilidad frente a la familia, en sus expectativas aparece la familia y los hijos. En relación al tiempo libre también aparece la familia y las actividades en casa, eventualmente pasear, todavía se conserva la idea de salir juntos, convivir en grupo, con los hijos. En cambio sobre el ocio, la mayoría dejó en blanco la respuesta, algunos dijeron que era feo o malo y otros lo consideraron positivo, en suma, no se muestra la presencia de un valor negativo frente al ocio en este grupo. Las respuesta sobre el tiempo libre y ocio no difieren de las que obtuvimos con el cuestionario.

En las actividades después de su jornada de trabajo dicen querer descansar, dormir y participar más con la familia, algunos hombres prefieren hacer deporte e incluso tomar una copa. En sus expectativas manifiestan inquietudes de superación como trabajador o como padre de familia, aunque el futuro les parezca incierto.

7.4. Resultados complementarios al cuestionario.

Hasta aquí podemos decir que la prueba arroja algunas diferencias entre empresas y frente a lo que se obtuvo mediante el cuestionario. Una de las respuestas que más llamó nuestra atención fue la relacionada con el ambiente de trabajo en Eugen Wexler, la empresa considerada flexible, con el 80% de hombres, más de la mitad casados y una escolaridad entre media y superior. Los trabajadores manifestaron descontento a través de calificativos negativos sobre los jefes o supervisores tales como; déspotas, distantes, mezquinos, detestables, odiosos e incluso ofensivos como “ojetes¹²²”. Lo que puede significar dos cosas; que el test haya servido como desencadenador de este tipo de expresiones o que en realidad reconocen la existencia de motivos de disgusto en su ambiente de

¹²² Persona muy mala, perversa o que se aprovecha de los demás.

trabajo, lo que contradice la filosofía de la calidad total. Wexler se promociona a través de su página de Internet como una empresa que promueve relaciones de armonía entre capital y trabajo. La gran mayoría de trabajadores se expresan con calificativos positivos frente a la convivencia con sus superiores y compañeros como; buenos, responsables, amables, sinceros y hasta divertidos. Pareciera que aceptan las relaciones que se establecen al interior de la empresa, como un acto obligado para conservar el empleo. Incluso esta aceptación tácita pudiera ser considerada como un signo de éxito para la empresa.

En cuanto a las metas y expectativas, las respuestas frente al futuro son en su mayoría de incertidumbre, a pesar de eso muestran expresiones positivas de superación, en relación al trabajo, a la familia y a sí mismo. Incertidumbre derivada de los movimientos de mercado de trabajo, del trabajo temporal etc. Es importante resaltar que a pesar de ello, es mediante el trabajo como empleo por el que pretenden realizar esas expectativas, incluso el hecho de ser “feliz” o “alcanzar la felicidad”. Hombres y mujeres por igual expresan como preocupación prioritaria el ascenso a través de la formación profesional. Algunos trabajadores manifiestan diferencias frente a las expectativas de crecimiento y desarrollo, pues emplean superlativos, es decir que la cualidad a la que se refieren la llevan al punto más alto. Así por ejemplo, los trabajadores quieren ser excelentes, el mejor padre, el mejor trabajador o familiar, destacar, sobresalir, ser famoso, la mejor persona. Al estilo del *american way of life*, lo que resulta inalcanzable en estas condiciones.

Algunos de los trabajadores consideran todavía la profesionalización como vía de ascenso social, mencionan mucho estudiar o ser profesionista, subir de puesto, etc. lo que puede ser consecuencia del discurso que manejan ciertas empresas como incentivo para elevar la productividad. La imagen que tiene el trabajador frente a estas condiciones de flexibilidad, es de incertidumbre frente al desempleo, por ello se muestran preocupados por su superación personal y profesional, como un recurso para contrarrestar la dinámica del mercado. El tiempo libre es visto como un espacio para su preparación, lo que lo convierte en tiempo destinado al mundo del trabajo, otros le adjudican el calificativo de tiempo “productivo”, lo que define su construcción social en tiempo para la empresa y no para sí mismo ni

para el consumo. El trabajo sigue teniendo una fuerte presencia aún en el mercado flexible, al considerarlo como medio para obtener la felicidad, lo que nos habla de la subjetividad de los trabajadores. Se puede decir que en Eugen Wexler los trabajadores que son educados bajo los principios del Sistema de Calidad Total, han aprendido –pues así los indican sus principios- que el esfuerzo individual siempre tiene recompensa, tal vez por eso señalan entre su literatura preferida los libros de superación personal.

En relación al tiempo libre, las actividades fuera del trabajo y los medios de comunicación, se observa que la mayoría de los trabajadores de esta empresas cuando llegan a su casa, después de la jornada de trabajo, prefieren descansar, dormir, o como dijo uno de ellos “quitarme los zapatos”. También dicen escuchar música, eventualmente leer, ver televisión o atender a los hijos. Los fines de semana en ambas empresas señalan en primer lugar estar con la familia, en algunos casos especifican con los hijos y los cónyuges, ver televisión y descansar solo un trabajador de Grammer dijo asistir al cine el fin de semana. Para las vacaciones muy pocos dicen salir fuera de su lugar de residencia, prefieren la convivencia en familia, divertirse o realizar tareas domésticas. Estas respuestas no son distintas a las que se obtuvieron en el cuestionario, tienen que ver con la clasificación que hace Dumazedier del ocio (descanso, diversión y desarrollo), es decir, asociado con las actividades, pues no hay una clara conciencia del tiempo de vida.

Hay opiniones diversas frente a las expectativas de más tiempo libre, en estas empresas señalaron que lo invertirían básicamente en descansar, estar con la familia, estudiar o hacer ejercicio. El concepto de tiempo libre para la mayoría de los trabajadores fue calificado como positivo, maravilloso, precioso, importante, divertido, sagrado, para crear cosas, productivo. Para algunos trabajadores de Eugen Wexler el ocio es mayoritariamente malo, aburrido, desastroso, horrible e incluso “madre de todos los vicios”. Como hemos venido diciendo, este concepto negativo del ocio nace con la concepción cristiana del trabajo, difundido por San Agustín y traído a América Latina a través de los misioneros en la época de la colonia. En cambio en Grammer la gran mayoría dejó en blanco la respuesta,

sobre que era el ocio, pocas respuestas de malo o feo y escasas respuestas de bueno, tal vez la definición del concepto tiene relación con el grado de escolaridad, recordemos que los trabajadores de esta empresa tienen escasamente la escolaridad básica. En cualquier caso refuerzan los datos hallados en el cuestionario.

En Eugen Wexler y Grammer la mayoría dice leer revistas, cuentos, novelas o literatura, y como dijimos antes algunos trabajadores indican como lectura favorita los libros de superación personal. A los trabajadores de las dos empresas les gusta escuchar música pop en general y romántica en segundo lugar. En cuanto a la televisión cabe resaltar el hecho de que para varios de los trabajadores de Eugen Wexler, los "Simpson" son su programa favorito, sobre todo para los hombres independientemente de su estado civil o escolaridad. Las telenovelas, los documentales, los noticieros, las películas de acción y las caricaturas, forman parte de la programación favorita para los trabajadores de ambas empresas, solo varían en el orden de importancia. Para Grammer está en primer lugar las caricaturas, seguidos de los noticieros, las telenovelas, las películas, otros. En definitiva la televisión es un medio de suma importancia para los trabajadores. Si bien los resultados coinciden con los del cuestionario, mediante la prueba fue posible llegar al detalle de la preferencia por algunos programas o personajes sin oponer resistencia frente a la pregunta.

Incluimos una frase que pareciera poco relacionada con el tema, tiene que ver con, que haría si no tuviera empleo, con la idea de encontrar actividades de tiempo libre, sin embargo la mayoría de las respuestas están relacionadas con una búsqueda inmediata de otro trabajo, desesperación y preocupación e incluso indiferencia, en ningún caso opinaron ocupar el tiempo en diversiones o recreación. Lo que pudiera ser desarrollo personal está dirigido como vimos a la posibilidad de ascenso a través de la escolaridad formal o capacitación. No hay una clara evidencia de la presencia de las ofertas promocionadas por los medios en el consumo.

Es indudable que Tlaxcala participa en esta nueva división internacional del trabajo, por lo que algunas de sus empresas han incluido elementos de

flexibilización para permanecer en un mercado cada día más competitivo. En este contexto de acumulación flexible se insertan las empresas de auto partes Grammer y Eugen Wexler (con cierto grado más de flexibilidad que las demás) que acabamos de ver. Las respuestas a la prueba de actitudes que se presentan aquí difieren notoriamente de la explicación teórica revisada en el capítulo I, el tiempo libre que definimos como el tiempo posterior al trabajo y determinado por la jornada y los horarios no queda claro. El grueso de los trabajadores considera su tiempo posterior al trabajo como tiempo para descansar, realizar tareas domésticas y convivir con la familia, más para la reproducción de la fuerza de trabajo y en mucho menor medida actividades de recreación o esparcimiento como señala Dumazedier. No se refleja una inquietud por no tener tiempo libre, las respuestas apuntan más a la preocupación por el trabajo y lo que puedan obtener a través de él, ingreso, prestigio, superación y bienes materiales. Un consumo que alude a lo necesario para la subsistencia.

De acuerdo a la escolaridad parece que los que tienen entre preparación media y superior pueden definir el ocio, pocos de los que tienen escolaridad básica contestan. Se suponía que el ocio podría ser definido más en función al tipo de religión, que a la escolaridad. Se partió del hecho de que población trabajadora tlaxcalteca en términos de estadística, era mayoritariamente católico, sin embargo, las respuestas no reflejan esta postura. Para el tiempo libre los trabajadores tienen una definición en su mayoría con conceptos positivos, aunque no se nota que participen en las actividades de tiempo libre que se ofrecen en Tlaxcala, ni siquiera aquellas consideradas como tradicionales; charrería, toros, jaripeo etc. El fútbol no aparece como una actividad que predomine en los ratos de esparcimiento.

Me atrevo a pensar que es en las respuestas obtenidas en el área de expectativas, donde podemos centrar la atención. Aún y cuando las respuestas no son abrumadoras, hay indicios de grandes propósitos y logros como, ser el mejor, ser famoso, ser reconocido etc. o ascender de puesto, “tener todo lo que quiero”. Frente a expectativas de mejorar en lo económico, en adquirir casa, coche, poder viajar etc. Lo que me parece genera ese imaginario del que hablamos un poco en el capítulo anterior, que puede suscitar a la acción. No dudo que estas

expectativas puedan lograrse, pero me parece que bajo las condiciones capitalistas del trabajo que realizan, tardarán mucho tiempo para cumplir sus metas, lo que podría provocar sentimientos de frustración y resentimiento en lo inmediato. Sostengo por ello, que es en este imaginario donde se está gestando la inconformidad, el disgusto y por supuesto el sentimiento de marginación y exclusión por alcanzar un nivel de vida difundido y muy distinto al tienen que los trabajadores. Como cuando hablan de tener un rancho, destacar, ser famoso o seguir siendo bella etc.

La construcción social que hacen del tiempo libre en suma está atravesada por la satisfacción de necesidades básicas, ese tiempo libre no es en definitiva el que señalan los teóricos para los países desarrollados, como un tiempo del que se disfruta en el consumo, en las instituciones culturales y turísticas o en desarrollo personal como consecuencia de los horarios flexibles, jornadas parciales, contratos por temporada etc. Es un tiempo no diferenciado, vivido de manera indistinta con el tiempo de trabajo, por eso aparecen más las actividades de descanso y diversión frente al trabajo, que de desarrollo personal para el que solo los de mayor escolaridad reconocen.

Para quien le interese la lectura detallada de las respuestas a este instrumento de actitudes, se incluyen en el apartado de anexos los cuadros de vaciado de datos de los 42 trabajadores participantes. Recordemos que esta prueba, puede trabajarse mediante una lectura individual por área de relaciones, también se presta para trabajar por género, por nivel de escolaridad, por características de la empresa. Las palabras textuales de los trabajadores se presentan en cursivas para su fácil identificación.

Algunas reflexiones finales

El mundo del trabajo esta cambiando. Asistimos a un nuevo mercado de trabajo que se reestructura constantemente, por impacto de la tecnología, por nuevas formas de organización, por nuevos requerimientos de mano de obra, etc. Hace tan solo dos décadas (1980), todavía se pensaba en la sociedad de pleno empleo: trabajo para todos, todo el día, para toda la vida. Lo cierto es que el neoliberalismo como modelo de desarrollo bajo el capitalismo, ha desplazado más mano de obra de la que contrata. Por un lado se instalan empresas con tecnología de punta que requieren poca mano de obra (opciones para muy pocos en la llamada era del conocimiento), por el otro, cierran empresas ante los movimientos propios del mercado internacional, dejando a su paso desempleo o un aumento en el sector de los servicios. El sindicalismo es demasiado débil para contrarrestar los vaivenes del mercado laboral. Todo ello hace suponer a diversos autores (Handy 1987, Offe 1988, Rifkin 1997, Castells 1999 entre otros) que estamos ante el fin del trabajo, en consecuencia con la posibilidad de acceder al tiempo liberado por el trabajo. Si los beneficios de esta transformación se reparten in equitativamente, el tiempo libre es de esperarse que solo esté destinado para algunos sectores. Partimos en esta investigación con la idea de que el trabajo sigue siendo importante para los países latinoamericanos. Aquí se muestra parte de la enorme diferencia respecto de los países centrales.

En esta reestructuración productiva han participado distintos actores sociales, entre los que propiciaron el cambio (el Estado, el capital nacional, los empresarios locales etc.) y los que se resistieron (los trabajadores, las organizaciones civiles, las ONG's, etc.) al paso de un modelo de desarrollo keynesiano fordista a otro de acumulación flexible, como un movimiento propio de la expansión capitalista. En los procesos productivos este tránsito ha generado la reducción en las jornadas de trabajo, creado trabajos de tiempo parcial, propiciado retiros y jubilaciones tempranos, al mismo tiempo estas transformaciones traería un mayor tiempo libre discrecional para el trabajador. Otros autores (Sue 1987, Dumazedier 1985, Cuenca 2000) suponen que por fin, estamos entrando a la sociedad del ocio, con menos tiempo de trabajo, con más tiempo de recreación. Una situación del trabajo

distinta al viejo anhelo del pleno empleo. Derivado de estos cambios, los teóricos sobre todo de los países centrales, han cuestionado que todavía se pueda hablar de un tipo de racionalidad que organice y rija el trabajo en su totalidad. No dudamos de que el trabajo se haya vuelto diverso y heterogéneo, lo que ha afectado la continuidad laboral, la forma de vida de los trabajadores y sus relaciones sociales. Por ello, resulta difícil construir globalmente el contexto de vida a partir de la esfera del trabajo, pues éste se ha vuelto temporal y escaso. Aquí cabría preguntar ¿Qué tanto de esto que señalan los teóricos es pertinente para explicar la realidad latina, en especial par aun grupo de trabajadores de Tetla, Tlaxcala, México?

Del análisis de resultados se desprende que, el trabajo en su más amplio significado, sigue siendo importante, lo que han cambiado son sus características y con ello sabemos que se han modificado las condiciones de vida de los trabajadores. El tiempo libre del que gozaríamos a consecuencia de la reducción de la jornada o por un trabajo de tiempo parcial, por impacto de la tecnología o por horarios flexibles, no significa que se trabaje menos y se viva mejor. Ya habíamos dicho que los más pobres en los países periféricos trabajan más y tienen menos niveles de bienestar (Acharya 1986). Los cambios derivados de la flexibilidad del trabajo en el caso de los trabajadores de Tetla, Tlaxcala, no han sido en realidad para disfrutar el tiempo libre, sino para forzar su adaptación y no sucumbir en la vorágine de un mercado de trabajo demasiado dinámico. El tiempo de vida resulta ser muy corto para lograr esta adaptación.

Se dijo también que existe un debate entre E. P. Thompson y C. Offe sobre la separación entre el mundo del trabajo y el mundo de vida. Para Thompson estos mundos nunca han estado unidos, para Offe fue la Revolución Industrial la que separó la vida laboral de lo familiar y del disfrute del ocio a través de las fiestas. Según los resultados de este estudio (y de otros que he realizado al respecto) ambos espacios están separados, obedecen a lógicas distintas uno más racional que otro, de las que el trabajador es poco conciente de ello, ha aprendido a moverse en los dos terrenos. En el mundo del trabajo combina sus saberes cotidianos con técnicas de organización innovadoras, lo que le permite adaptarse

garantizar su permanencia el mayor tiempo posible. Lejos de ahí, en su vida se maneja con otra lógica, la de la supervivencia, la convivencia y la reproducción.

Si lo que se está cuestionando en los países centrales es el trabajo formal, asalariado, estable que está siendo sustituido por otras formas de trabajo en otros espacios, sabemos que son formas consideradas atípicas en los países desarrollados pero que en América Latina tienen una larga historia. De hecho los datos obtenidos nos muestran que los trabajadores tienen jornadas de entre 46 y 50 horas a la semana, ocho horas diarias, con uno o varios turnos de trabajo, con horas extras determinadas por las necesidades de la producción. Un ritmo de trabajo más al estilo fordista, es asalariado pero no estable, la flexibilidad aquí se refleja en la movilidad de los trabajadores entre una y otra empresa, con tres y cuatro años de permanencia según declararon varios de ellos, casi como el promedio de vida determinado para las mercancías.

Las bases teóricas de las que se partió, confirman la idea de que el tiempo en general, el tiempo de trabajo y el tiempo libre, están ligados al trabajo asalariado y al capital, desde la aparición del reloj que fue el principio para el intercambio económico y la ganancia. En esta lógica el tiempo libre entonces es un ámbito de control por parte del capital, en un afán por integrar los sistemas de trabajo, con el consumo, las normas de trabajo al interior de la empresa y las formas de vida. En este sentido, la escuela de la regulación que se mencionó en el cuerpo del documento, nos permitió entender la vinculación de estos distintos espacios bajo determinadas condiciones históricas del capital. Vimos entonces un poco sobre el proceso de industrialización en América Latina, en México y en Tlaxcala lo que nos permitió concebir el sistema como una totalidad en la que se imbrican diversos elementos en un sistema capitalista dependiente. Hoy analizado como Economía Mundo o Internacionalización, relaciones económicas transnacionalizadas como supone Beck o analizadas a nivel micro social como "glocalización" (Robertson). Desde el punto de vista teórico la escuela de la regulación nos brindó de las herramientas adecuadas para cubrir los objetivos planteados; explorar en los países periféricos la importancia de las actividades del tiempo libre que nos permitiera entender al trabajador más allá, pero vinculado al mundo del trabajo.

Vimos como el reacomodo del mundo capitalista a partir de la crisis de 1980 implicó el desarrollo de distintas corrientes de pensamiento, desde la economía neoclásica hasta la postura de Piore y Sabel sobre la especialización flexible. Aunque el punto de partida para entender la crisis y explicar su origen difiere entre una y otra, como se pudo apreciar en el capítulo I, todas señalan la flexibilización como una condición para salir de la crisis. Bajo este esquema de explicación, en México como en casi toda América Latina, se han dejado sentir en mayor o menor medida los efectos de este movimiento. Los últimos gobiernos en México han apoyado fuertemente este proceso de reestructuración, flexibilizando las relaciones capital-trabajo, otorgando beneficios fiscales, minimizando el papel del sindicato, reduciendo las acciones del estado benefactor etc., lo que puede verse con las propuestas de modificación de la Ley Federal del Trabajo, o la insistencia de ingresar al Plan Puebla Panamá entre otros.

Hablar de sistema de calidad total, arribar a los más altos índices de excelencia y contar con fuerza de trabajo flexible, entre otros, se han convertido hoy en conceptos de uso común en México, que han rebasado el ámbito del trabajo y perneado gran parte de la sociedad. Por eso sostengo que es una condición, un contexto de flexibilidad en lo que Harvey (1998) denomina etapa de acumulación flexible de capital, en donde se gesta la importancia del tiempo libre.

Las empresas estudiadas como vimos, no pueden ubicarse en “tipos puros” de flexibilidad pero forman parte de este gran panorama flexible. Si bien es cierto que la flexibilización cualquiera que sea su definición no puede fácilmente identificarse a nivel empírico, los autores señalan que ha sido una tendencia inevitable frente a otros sistemas de organización anteriores. El paso de un modelo de producción a otro en definitiva tiene que ver con las relaciones de poder y con la ideología. En este esquema es inevitable reconocer que la flexibilidad deja sentir sus efectos sobre la mayoría que desplaza y margina de los supuestos beneficios. Lo que es claro para este grupo de trabajadores, quienes padecen una mayor incertidumbre y en los hechos no alcanzan dichos beneficios pero se mantienen como expectativas de una mejor vida. Para que este modelo de flexibilidad se instale en

la vida de los trabajadores se requiere hacer cambios a nivel de la sociedad en general.

El trabajo dependiente y salarial no es el único en la realidad latinoamericana, ni el más importante, junto a éste los servicios se han expandido a todos los niveles y sectores. Pero también es cierto que la centralidad del antaño espacio de trabajo reconocido como la “fábrica”, se está transformando por el de la empresa. La empresa le está robando el papel protagónico (en parte por la difusión que hacen de ella los medios de comunicación) al concepto de trabajo (Superville y Quiñones 2000), junto con ello el trabajo manual frente al trabajo intelectual resulta ser inferior, un mal necesario para subir en la escala social. Lo que nos recuerda el planteamiento inicial sobre los griegos y romanos, el trabajo manual y artesanal de unos, permitía el disfrute del ocio para las clases privilegiadas. Como vimos en las expectativas y metas de los trabajadores, la escolaridad, la capacitación y el adiestramiento constituyen uno de los caminos para ascender socialmente.

Como se pudo apreciar en la descripción de las empresas participantes en este estudio, la relación capital trabajo se transforma en un enlace de armonía, en una cadena de clientes, en la organización del proceso de producción y con los proveedores externos. Lo que convierte a esta conexión en un trato de intercambio momentáneo, no hay historia, no hay actores anteriores. Desplazar la referencia del trabajo a la del empleo esconde no solo la lucha de clases, sino sobre todo, desaparece la creación de valor a través del tiempo invertido en la producción de la riqueza. Tiempo que es valorado por las empresas a través de controles más estrictos como en el caso de Lindavista, que cuentan con un sistema de señales compartido (el timbre es un ejemplo). El trabajador reconoce este tiempo medido por la organización del trabajo, pero desconoce su propio tiempo de contribución al valor. Tal vez por eso algunos trabajadores no solo expresaron un cambio en los ritmos de trabajo sino al menos “respetar los horarios”. El tiempo libre entonces, se transforma en ocio, un tiempo de realizar distintas actividades de disfrute, de recreación, de una “actividad gustosa y querida”, un acto de elección exclusivamente individual y determinado por un mercado de opciones diseñadas por la mercadotecnia y la publicidad para este tiempo

Es en este contexto de flexibilidad que los trabajadores se van educando, se van formando, incorporando en su vida cotidiana una nueva forma de afrontar el mundo del trabajo. Obliga a los trabajadores a enfrentarse a la incertidumbre del mercado laboral, le exige definir sus relaciones y su identidad por sus propios medios, pues el mundo del trabajo puede ser efímero, de corta duración y cambiante, lo que de alguna manera constatamos al ver las trayectorias laborales. La vieja sociabilidad a través del trabajo esta llevando a los trabajadores a revalorar la convivencia con la familia, la visita de amigos y parientes en sus tiempos de descanso, pues sus relaciones sociales en la empresa tienden a ser flexibles, hoy conviven entre ellos y mañana quien sabe. Lo que de alguna manera manifestaron la gran mayoría de los trabajadores, que en el trabajo solo establecían relaciones de trabajo y en menor medida, de amistad. Ni el sindicato aparece aquí como una actividad de intercambio o convivencia entre los compañeros, más bien al contrario pareciera una actividad obligada y poco gustosa.

Insisto en que no estoy de acuerdo con los autores que defienden el fin del trabajo, pero me atrevo a asegurar que el mundo del trabajo no es ya un ámbito exclusivo para la creación de subjetividades colectivas, ni fuente de identidad, ni un espacio de lucha entre el capital y trabajo. Es el trabajo junto a otros espacios, en especial en el tiempo libre, lo publicitado por los medios y hasta las migraciones lo que complementa esta formación de subjetividades. En ese proceso que Gramsci mencionaba, que las formas de producción son inseparables de una determinada manera de ver y sentir la vida. O como afirmaban los teóricos de la escuela de Frankfurt, la industria cultural reproduce, y multiplica las relaciones de inequidad y desequilibrio que gesta el capitalismo. No descarto la posibilidad de reacciones de defensa o de resistencia frente a este proceso de hegemonía cultural o como diría Ianni, de occidentalización, o de globalización, pero creo que aún son incipientes. También existe la posibilidad de que los trabajadores como en el caso de Tetla, a manera de expectativas o metas reconozcan querer ingresar al mundo dibujado por los países desarrollados, sin resistencia, sin oposición. Esperemos que me equivoque.

El tiempo libre entonces es ese espacio público de no trabajo, pertenece como es lógico al capital y es construido socialmente bajo determinadas condiciones socio-históricas. Con la flexibilidad como vimos, ya no se compra la disposición de trabajar en un tiempo continuo, sino en otro discontinuo, el trabajo no se termina, sino posiblemente se amplía y confunde con otros ámbitos de la reproducción social (De la Garza 1998), con el trabajo precario, atípico, anómalo y yo agregaría con el tiempo libre. Sobre todo son nuevos espacios que el capital aprovecha para el control de la fuerza de trabajo. No pretendí dar con ello una visión economicista que reduce el análisis a la lógica del capital, aparentemente unívoco. Intenté vincular a través de la teoría de la regulación lo global junto a lo local, lo nacional y lo transnacional, lo teórico y lo empírico. Hay diferencias y similitudes frente a las posturas teóricas vistas a lo largo del documento, pero en definitiva son estos estudios a nivel micro social los que dan cuenta de la realidad para mostrar la diversidad.

Colocar el tiempo libre bajo los mismos patrones racionales que el tiempo de trabajo, avizora la posibilidad de que quienes tienen acceso a él puedan aumentar el estrés y la depresión con diversas consecuencias para la sociabilidad. En los pocos casos de trabajadores nucleares o de confianza o con puestos administrativos que pudimos ver, sus ingresos permiten acceder a las ofertas del tiempo libre, pero sus horarios de trabajo y el compromiso ante la empresa reducen la posibilidad del disfrute de ese tiempo libre. Lo que para unos pudiera ser un tiempo de libre elección y disfrute, para la gran mayoría de los trabajadores de Tetla es un destino implacable, de persecución. Están sometidos al ritmo del tiempo marcado por la empresa, por tanto no lo controlan “solo les queda matar el tiempo, de la misma manera que ellos son matados por él...” (Beck 2000; 89).

Mientras en la empresa las relaciones sociales se rigen bajo la racionalidad organizativa, la armonía y el compañerismo, en el tiempo libre se establecen relaciones de competencia y exclusión, gracias sobre todo al papel que juega la mercadotecnia y la publicidad. Vimos cómo esta estrategia fomenta expectativas de que la vida es mejor, más bella y más sana, en otros espacios o sectores sociales, lo que contribuye a imponer nuevos modos de consumo. El tiempo libre

es un campo minado por el capital, la industria del entretenimiento ocupa el tiempo libre de los países desarrollados y de las clases privilegiadas de los países dependientes, lo que tiene que ver con una inequitativa distribución del poder económico. Para el caso que nos ocupa, yo creo que los trabajadores están siendo excluidos del mercado de trabajo, pues las condiciones de flexibilidad del trabajo, de división internacional del trabajo no garantizan la permanencia de las empresas. Pero también se encuentran marginados del mercado de consumo, en un tiempo libre impuesto por el mercado de trabajo como el desempleo. Esta es parte de la respuesta a la hipótesis planteada, en el tiempo libre se manifiesta también la desigualdad y la diferencia social de un sector (el capital) sobre otro (el trabajo).

Los teóricos positivistas argumentan que por fin llegamos a era del ocio, del disfrute de las consecuencias de la reducción del tiempo de trabajo por la tecnología y otros factores. Eso puede ser válido para países centrales. El tiempo libre, como señalamos desde otra perspectiva teórica es un elemento del capital, pero ¿el trabajo y tiempo libre significan lo mismo en los países periféricos? Aquí podemos hacer un paréntesis y retomar algunas de las preguntas vertidas a lo largo de este trabajo de investigación. ¿Cuándo y bajo que condiciones se habla de tiempo libre?, sólo bajo condiciones del capitalismo, desde que el tiempo se convirtió en creador de valor, sobre todo en esta etapa de acumulación flexible de capital. ¿Qué pasó con ese tiempo ligado a la naturaleza y hoy subordinado a la tecnología? Es claro que el tiempo ligado a la naturaleza pertenece todavía a comunidades marginadas, excluidas de los beneficios del capital. Sin embargo, aún en esas localidades llegan las expectativas de una mejor vida no a través del trabajo, sino a través del consumo.

En esta etapa el capitalismo global está tratando de uniformar el consumo por impacto de los medios de comunicación, principalmente por la televisión, el Internet y las migraciones, que difunden estilos de vida distintos a los países de origen. Es un tiempo libre ligado a la tecnología, es un tiempo atemporal como diría Castells (1999). Si bien para los trabajadores de Tetla no se aplica el uso del Internet salvo en algunos casos, sobre todo de empleados administrativos o de

confianza o de niveles superiores en la escala jerárquica y de mayor nivel de escolaridad. La televisión en cambio, se ha constituido en parte de la familia. A través de ella los trabajadores están conectados con el mundo (el real y el virtual, el tangible y el imaginario), con lo que pasa en el país y eventualmente en su comunidad o localidad, aunque reportan en menor medida a los noticieros como sus favoritos. En cambio las telenovelas son el programa de televisión por excelencia para los trabajadores, independientemente de sus características socio-demográficas. Lo dicen ellos, lo afirman las estadísticas revisadas. Es su casi exclusiva oferta de tiempo libre, no implica salir de casa, lo que suponemos le permite la convivencia con la familia, no gasta, pero esta expuesto a todo tipo de estímulos culturales que alimentan sus expectativas. A través de la televisión también están en contacto con el mundo del cine, sobre todo de las películas de acción.

¿La tecnología intensifica la producción y libera al trabajador? Tal vez así suceda en algunos sectores de las economías centrales y muy poco para las periféricas, parece que la tecnología lejos de liberarnos del trabajo, nos hace más dependientes. Pero en sentidos distintos, en países los desarrollados y para algunos sectores de los países en vías de desarrollo, la tecnología pareciera que nos atrapa en una telaraña de la que difícilmente podemos librarnos, sobre todo los electrodomésticos y aquellos que nos facilitan el trabajo en las oficinas. Los resultados en este estudio indican que las empresas participantes han invertido en tecnología, excepto tal vez las dos maquiladoras de la confección (Lindavista y Just Trousers), lo que ha modificado la organización del trabajo y los requerimientos de la fuerza de trabajo. Indudablemente esto ha contribuido no solo a la revalorización del trabajo, sino ha incrementado la productividad y la ganancia. Para los trabajadores en cambio, ha significado mantenerse atado a un nuevo ritmo impuesto por la máquina, en términos de turnos, de demanda del mercado, de jornadas y de contratación. En este sentido lejos de liberarlos los mantiene subordinados.

El tiempo liberado por la tecnología no puede ser tiempo de desarrollo y crecimiento bajo el sistema capitalista, como ya lo dijera Marx, por tanto queda

como un tiempo más bien ligado al consumo, en consecuencia para los trabajadores de Tetla es un espacio que los distingue y los excluye. El trabajo es entonces un tiempo obligado como señala Lefebvre, en ocasiones con dos empleos que le permitan cubrir sus necesidades y las de su familia.

¿El trabajador considera que necesita un tiempo libre? De acuerdo a los hallazgos de esta investigación quien, si no los trabajadores pueden decir interpretar y construir socialmente el tiempo libre. Si de su tiempo de trabajo depende incrementar el valor de las mercancías, contribuye entonces a sustentar uno de los pilares del capitalismo, el tiempo de producción. Pero este hecho pasa desapercibido para los trabajadores en lo que Marx llamó enajenación, pues es ajeno a este proceso. Fromm por su parte señalaba que si el obrero se encuentra enajenado en el proceso de producción, también estará enajenado en el tiempo libre. Por lo mismo el trabajador no reconoce el tiempo posterior a la jornada de trabajo como tiempo libre en estricto sentido, es decir, derivado y condicionado por el tiempo de trabajo. Pero los trabajadores de Tetla, no existe el tiempo libre. No hay una clara evidencia de que así sea, en consecuencia no lo registran como una necesidad.

En cambio existe una enorme preocupación por el trabajo como medio de acceso al salario y a través de este cubrir sus necesidades elementales. El salario se traduce en palabras de los trabajadores en “ganar más dinero” como lo expresaron. El trabajo según Fromm en este caso pierde sentido para los trabajadores, pues el fin es ganar dinero y más que ganarlo gastarlo. El trabajo constituye el eje mediante el cual estructuran y organizan su biografía, la de su familia y la de su futuro. El tiempo libre esta ocupado fundamentalmente en actividades para la reproducción de la fuerza de trabajo, por tanto, pertenece al capital. El tiempo libre entonces es un indicador más de la desigualdad, como apuntamos en la hipótesis, pues creo que primero se necesita estar comido, para luego pensar en un tiempo de disfrute para sí mismo. El tiempo libre se busca cuando se tiene necesidad de ocuparlo, bajo circunstancias específicas y no como un espacio que se tiene de manera natural. Los trabajadores manifestaron en reiteradas ocasiones que en el tiempo fuera de la empresa su principal ocupación

era para las mujeres en primer lugar los hijos y la familia, le siguen los quehaceres y tareas domésticas, para los varones su principal preocupación es la familia en general. Así como el trabajo condiciona el tiempo libre, la escolaridad determina las ocupaciones del tiempo libre, que de acuerdo a los autores revisados dichas actividades serían consideradas más bien como ocio. Algunos trabajadores, señalaron ir al gimnasio, salir de vacaciones, leer textos de superación personal que los distingue de las declaraciones de la mayoría de trabajadores que circunscriben sus actividades a aquellas relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo.

Para este grupo de trabajadores el trabajo es percibido como un espacio al mismo tiempo opresivo y necesario. Recordemos las declaraciones obtenidas a través del test de frases incompletas en Eugen Wexler, los trabajadores se atrevieron (tal vez por el anonimato del instrumento) a expresar su descontento sobre el ambiente de trabajo. Sus jefes y superiores fueron considerados, déspotas, autoritarios e incluso utilizaron palabras ofensivas. Reconocen asimismo, la división tajante entre la rutina laboral y el resto de la vida, como señalara Thompson para otras épocas, una distinción entre la rutina del trabajo y la vida cotidiana que incluía las fiestas y verbenas. Pero en la vida fuera del espacio laboral se encuentra el consumo, en el que sostengo, se está dando una diferenciación social, los trabajadores mantienen una relación más de aceptación y subordinación frente al consumo, que de crítica o resistencia. El tiempo libre es un concepto nacido del capital y cooptado por el mercado para incentivar el consumo, mediante la mercadotecnia y reciclar la economía.

Aunque no hay una evidencia contundente, en este estudio, creo que el incentivar el consumo suntuario a través de la mercadotecnia y la publicidad tiene un impacto directo en las expectativas de los trabajadores, es mucho más sutil, silenciosa y efectiva, por lo que puede acentuar el enfrentamiento entre las clases. Aunque los trabajadores señalan que ni en fin de semana, ni en vacaciones realizan actividades de tiempo libre, hubo manifestaciones esporádicas pero significativas de querer acceder a lo promocionado por los medios como, “ser bella”, “tener una gran casa” “ser joven” etc. como la punta de un *iceberg*

anunciando un nuevo terreno de disputa y desacuerdo. El tiempo libre por impacto de la tecnología, de los medios de comunicación y de una cultura del consumo, están ganando la batalla del capital, el valor social del trabajo está siendo minimizado y trasladado al concepto de empresa, se ha convertido en un medio para la obtención de un ingreso, el tiempo libre resulta ser más seductor en una falsa imagen de vida, en un simulacro.

De acuerdo a lo establecido en la hipótesis de trabajo y derivado de los resultados empíricos de esta investigación, sostengo que el tiempo libre es un nuevo terreno de control por parte del capital, que propicia la diferenciación social, la lucha de clases, la exclusión, la discriminación y la marginación, como ya lo dijera Marx, válido para el caso de Tetla. El tiempo libre para este grupo de trabajadores es un tiempo empleado básicamente para la reproducción de la fuerza de trabajo, eventualmente para un segundo trabajo o para más empleos dependiendo de las características de flexibilización del trabajo, así complementar los ingresos. Cuando el tiempo fuera del trabajo está dedicado a la reproducción de la fuerza de trabajo, se llega a confundir el ámbito de trabajo con el de tiempo libre. Afirmo que si el trabajo ha sido durante mucho tiempo el espacio de la confrontación de las relaciones sociales, hoy se extiende y profundiza en el tiempo libre.

Como lo señalé en otro apartado, no solo el capitalismo en su etapa de acumulación flexible está impactando fuertemente en los países de América Latina, es el modelo económico neoliberal, son las clases políticas que lo están permitiendo y fomentando, es la revolución informática en manos del capital, son las transnacionales y los centros de poder más allá de nuestras fronteras. En especial el tiempo libre está siendo promocionado por una cultura de masas individualista y hedonista, que promociona lo que solo la población de élite en latinoamericana puede acceder, el resto está excluido, marginado, lo que le queda es un imaginario de ser y vivir.

Resumen y conclusión:

1. La teoría de la regulación junto con el concepto de especialización flexible y el de acumulación flexible de capital me permitieron bajar del

nivel teórico-abstracto al entendimiento de lo empírico y local. Entender bajo este esquema que las condiciones de flexibilidad no son sino otra cara del capitalismo.

2. El trabajo sigue siendo importante para los trabajadores de América Latina pero está siendo substituido rápidamente por el concepto de empresa, haciendo de las relaciones sociales una relación entre clientes. La tecnología modifica los procesos productivos, la organización del trabajo, las características de la fuerza de trabajo pero sigue valorizando la mercancía. Los trabajadores siguen atados al tiempo de la empresa.
3. Si los trabajadores no reconocen el tiempo de trabajo como creador de valor, tampoco reconocen el tiempo libre, pues ambos son vividos como ajenos a ellos, en una persistencia de la enajenación frente al trabajo. Su vínculo con el consumo que se diseña para el tiempo libre esta dado más en términos de metas y expectativas que acceso real.
4. Los trabajadores econocen claramente las actividades de ocio más al estilo de Dumazedier en términos de Descanso, Diversión y mucho menos de Desarrollo personal
5. Según Lefebvre el tiempo de trabajo es percibido por este grupo de trabajadores como un tiempo obligado, el tiempo forzado es el que dedican a las actividades propias de la reproducción de la fuerza de trabajo y las tareas que demanda la vida cotidiana. El tiempo libre no existe en este marco.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ABT, L. E. y L. Bellak (1999) *Psicología proyectiva, Paidós psicometría y psico diagnóstico*, México.

ADAM, Bárbara (1999) "Cuando el tiempo es dinero. Racionalidades de tiempo conflictivas y desafíos a la teoría y la práctica del trabajo" Revista Sociología del Trabajo Número 37, España pp.5-35.

AGLIETTA, Michel (1979) *Regulación y crisis del capitalismo. La experiencia de los Estados Unidos*, Siglo XXI editores, México.

AGUILAR M., A. y F. Carmona (1988) *México: riqueza y miseria*, Editorial nuestro tiempo, México.

ALONSO, Luis Enrique (1999) *Trabajo y ciudadanía, Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial*, Editorial Trotta, España.

_____ L. E. (1990) "El proceso de trabajo y el objeto de consumo. Apuntes para un análisis de su evolución conjunta" Revista Sociología del Trabajo, nueva época, número 8, invierno de 1989-1990 pp. 59-80, España.

ALONSO, José A. (1997) "Tratado de libre comercio, informalidad y desarrollo industrial en Tlaxcala", en Revista Regiones y Desarrollo, Vol.1 julio-diciembre, No. 2, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER), UAT, México.

AMIN, Samir (1999) *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós Estado y Sociedad, España.

ANTAKI, I. (1998) *El banquete de Platón, Grandes temas*, Joaquín Motriz, México.

ANTUNES, Ricardo (2001) *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y la centralidad del mundo del trabajo*, Cortez Editora, Brasil.

_____ (2003) "A necessidade e a superfluidade do trabalho", en Bialakowsky (Compilador) *Dilución o mutación del trabajo en América Latina*, Trabajos para el XXIV Congreso ALAS 2003, Revista Herramienta, Buenos Aires.

APPADURAI, Arjun, (2001), *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, Ediciones Trilce, Fondo de Cultura Económica, Argentina.

- ARRUBARRENA A., L. R. (1984) *El tiempo libre, un caso concreto: los trabajadores de la Universidad Iberoamericana*, Tesis de Licenciatura en Sociología, UIA Sta. Fé, México.
- BAGU, Sergio (1995) "Vivir la realidad y teorizar en Ciencias Sociales" en revista Estudios Latinoamericanos, número 4, Nueva Época, año 2, julio-diciembre, México.
- BASURTO, J. (1989) "En el régimen de Echeverría: rebelión e independencia" en *La Clase Obrera en la Historia de México*, Tomo 14, Siglo XXI, UNAM, México.
- BAUDRILLARD, Jean (1996) *El espejo de la producción*, Gedisa editorial, España.
- BAUER J. Arnold (2002) *Somos lo que compramos. Historia de la cultura material en América Latina*, Editorial Taurus, México.
- BAUMAN, Zygmunt (2000) *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Gedisa editorial, Serie Sociología, España.
- _____ (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BECK, Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Editorial Paidós, Estado y Sociedad, España.
- _____ (2003) "Capitalismo sin trabajo. Sobre mitos políticos, la economía global y el futuro de la democracia", en Álvarez L., L. (Coordinador), *Un mundo sin trabajo*, Editorial Díada, México.
- BENSUSAN A., Grabiela (1982) *La adquisición de la fuerza de trabajo asalariado y su expresión jurídica*, UAM Azcapotzalco, México
- BERGER P., T. Luckman, (1995) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1990), *Sociología y cultura*, "La juventud no es más que una palabra", colección Los noventa, Grijalbo, CONACULTA, México.
- BRAVERMAN, Harry (1975) *Trabajo y capital monopolista*, Editorial Nuestro Tiempo, México.
- BRITO Lemus, R. (1996)" Hacia sociología de la juventud", Revista Jóvenes, cuarta época, año1, No.1, julio-septiembre, pp. 24-33, México.

- BUENO C., Carmen, Coord. (2000), *Globalización: una cuestión antropológica*, CIESAS, Porrúa, México.
- CANALES, Alejandro (1999) "Migración Internacional y flexibilidad laboral en el contexto de NAFTA", <file://A:migracionyTLC.htm>
- CASETTI, F. (1999) *Análisis de la T. V. instrumentos, métodos y prácticas*, editorial Paidós, España.
- CASTELLS, Manuel (1999) *La era de la información. Economía sociedad y cultura*, Siglo XXI, México D. F.
- CASTILLO, Juan José (1995) "¿A dónde va la Sociología del Trabajo?", Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, año 1, número 1, México.
- _____ (2003) "La sociología del trabajo hoy: la genealogía de un paradigma" en De la Garza (Coord.) *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*, Colegio de México, F. C. E., UAM, FLACSO, México.
- CHAMPAGNE, P. y otros (1993) *Iniciación a la práctica sociológica*, editorial S. XXI, México
- CLARK, E. (1989), *La publicidad y su poder. Las técnicas de provocación al consumo*, Editorial Planeta, México.
- COSIO V, Daniel (1990) *El sistema político mexicano. Las posibilidades de cambio*, Cuadernos Joaquín Motriz, 19ª reimpresión de la segunda edición, México.
- CORDERA Rolando y A. Orive (1981) "México: industrialización subordinada" ensayo publicado por Taller de Asesoría Socio-Económica, México
- _____ y C. Tello (1990) *México la disputa por la nación perspectivas y opciones del desarrollo*, 9ª edición, siglo XXI editores, México.
- CORIAT, Benjamín (1992a) *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*, Siglo XXI editores, México.
- _____ (1992b) *El Taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, siglo XXI editores, México.
- CUENCA C. Manuel (2000) *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*, Documento de Estudios de Ocio, número 16, Instituto de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto, España.

CUEVA, Álvaro (2001) *Sangre de mi sangre. Verdades y mentiras de las telenovelas en América Latina*, editorial Plaza Janés, México.

DAL ROSSO, S. (2000) "El tiempo de trabajo en América Latina y el caribe", Conferencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires.

De la GARZA, E (1989) *Un paradigma para el análisis de la clase obrera*, UAM Unidad Iztapalapa, cuadernos universitarios 48, México.

_____ (Coordinador) (1998) *Modelos de industrialización en México*, UAM, México.

_____ (Coordinador) (2001) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, FCE, Colegio de México, FLACSO, UAM, México.

_____ E. (2003) "Estructura industrial y condiciones de trabajo en la manufactura" en Garza y Salas, *La situación del trabajo en México*, editorial Plaza Valdés, UAM, IET, México.

DIAZ N., Fernando (1998) "La evolución del sector manufacturero y de la industria textil y de prendas de vestir en Tlaxcala" en Carrillo y Valdivieso, *Tlaxcala en el marco de la Política Regional Mexicana*, CIISDER-UAT, México.

DOMBOIS, R., Pries L. Edit. (1993) *Trabajo industrial en la transición: experiencias de América Latina y Europa*, Fundación Friedrich Ebert México, El Colegio de Puebla, Editorial Nueva Sociedad, México.

DOS SANTOS, Theotonio (1998) "El Desarrollo latinoamericano: pasado, presente y futuro. Un homenaje a André Gunder Frank", Revista Problemas del Desarrollo, Vol. 27, número 104, enero-marzo, IIEC-UNAM, México.

DUMAZEDIER, Joffrey (1985) "Trabajo y recreación", en Friedman, G. y P. Naville, *Tratado de Sociología del Trabajo II*, Fondo de Cultura Económica, México.

_____ Kaes R., Maget m., Touraine A., et.al. (1971) *Ocio y sociedad de clases*, editorial fontanella, ediciones de bolsillo, España.

ELIAS, Norbert, (1987) *Sobre el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México.

ENGELS F. (1971) *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Moscú, Editorial Progreso.

- FLORES Olea, V., A. Mariña F. (2000) *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México.
- FROMM, E. (1971) *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*, Fondo de Cultura Económica, México.
- FORRESTER, Vviivane (1980) *El horror económico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- FOURIER, Charles (1964) *Doctrina Social (El falansterio)*, Ediciones Júcar, España
- FUSTENBERG, F. (1997) *El conocimiento de lo social. Seis lecciones sobre la teoría de las ciencias sociales*, El Colegio de Puebla, México.
- GALBRAITH, J. K. (1974) *El Nuevo estado industrial*, Colección Demos, Editorial Ariel, España.
- GALEANO, E.duardo (1997) *Ser como ellos y otros artículos*, Siglo XXI Editores, México.
- GALINDO, C. J. (coord.) (1998) *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, Adison Wesley, colección educación, México.
- _____, (1997) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Biblioteca Universidad Veracruzana, México.
- GARCIA Canclini N. (2002) *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Paidós Estado y Sociedad n° 105, Argentina
- _____. (1999) "De cómo Clifford Geertz y Pierre Bourdieu llegaron al exilio" en Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la Cultura, Rossana Reguillo Cruz y Raúl Fuentes Navarro (coord.) ITESO, México
- GARCIA, Wiedermann, E. J. (1998) (Edición a cargo de) *Los tiempos de la libertad*, Colección Delos, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- GIMÉNEZ, G. "La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales", en Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la Cultura, R. Reguillo C. R. Fuentes N. (coord.), ITESO, México.
- GONZALEZ Jácome, A. (Compiladora)(1991) *La economía desgastada. Historia de la producción textil en Tlaxcala*, UAT, Universidad Ibero americana, México

GORZ, André (1998) "El trabajo débil", (apareció originalmente en Volontá, Milán 1995) en *Los tiempos de la libertad*, García Wiedemann, Colección Delos, Ediciones del Serbal, Barcelona.

GUADARRAMA O. Rocío (2000) "La cultura laboral" en *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Coord. Enrique de la Garza, Col. De México, FLACSO, UAM, FCE, México.

GUBERN, Román (2000) *El Eros electrónico*, Editorial Taurus, México.

HABERMAS, Jurguen (1990) *Teoría de la acción comunicativa. Crítica de la razón funcionalista*. Editorial Taurus, Argentina.

HANDY, Charles, (1987) *El futuro del trabajo humano*, Editorial Ariel, Barcelona.

HARVEY, David (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

HAWKING, Sthepen (1996) *Historia del tiempo*, Crítica, Grijalbo Mondadori, Barcelona.

HELLER, A. (1991) *Sociología de la vida cotidiana*, ediciones península, Barcelona tercera impresión.

HERNÁNDEZ Sampieri, et. al. (1998) *Metodología de la investigación*, McGraw Hill, México.

HOBSBAWM, Eric, (1995) *Historia del siglo XX*, Crítica Grijalvo Mondadori, Barcelona.

HOGGART, Richard (1990) *La cultura obrera en la sociedad de masas*, enlace Grijalbo, México.

HONNETH, Axel (1990) "Teoría crítica" en *La teoría Social, hoy*, A. Giddens, J. Turner y otros, Alianza Editorial, CONACULTA, México

HUALDE, A. (2000) "La sociología de las profesiones: Asignatura pendiente en América Latina", pp.664-677, en *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Coord. Enrique de la Garza, Col. De México, FLACSO, UAM, FCE, México.

HUMPHREY, J. (1995) "Nuevas temáticas en Sociología del Trabajo", Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, año 1, número 1, México.

IANNI, O. (1998), *La sociedad global*, Siglo XXI editores, México.

- JAUREGUI, et. al. (1999) *El tiempo que vivimos y el reparto del trabajo*, Editorial Paidós, España.
- LARA F., Sara Ma. (1998) *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible en la agricultura mexicana*, Juan Pablos Editor, Procuraduría Agraria, México.
- LEAL, J. F. (1976) *México: estado, burocracia y sindicatos*, ediciones El caballito, México
- LEFEBVRE, Henri (1984) *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza editorial, "El libro de bolsillo", España.
- LEIF, J. (1992) *Tiempo libre y tiempo para uno mismo. Un reto educativo y cultural*, Editorial Narcea, Madrid.
- LEITE, Ma. de Paula. (1999) "Nuevos desafíos en el mundo del trabajo", Revista Sociología del Trabajo, España, número 36, Primavera.
- LEVINE, E. (2001), *Los nuevos pobres de Estados Unidos: los hispanos*. Colección Jesús Silva Herzog, UNAM, IIE, Porrúa, CISAN, México.
- LOPEZ Novo, J. P. (1990) "Condiciones y límites de la flexibilidad productiva: un caso de estudio" Revista Sociología del Trabajo, nueva época, número 8, invierno.
- LOPEZ, R., H. (1998) "La metodología de la encuesta", en *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, Adison Wesley, coleccion Educación, México
- MARCUSE, H., (1968) *El hombre unidimensional*, Joaquín Mortíz, México.
- MARX, C. (1968) *Manuscritos Económico Filosóficos de 1844*, Editorial Grijalbo, México.
- _____ (1972) *El Capital. Crítica de la economía política*, tres tomos, Fondo de Cultura Económica, México.
- MATTELART, Armand y M, (1999) *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós Editores, Barcelona.
- MEDA, D.ominique (1998) *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*, Gedisa editorial, España.
- MERLLIÉ, D. (1993) "La construcción estadística" en *Iniciación a la práctica sociológica*, P. Champagne y otros, editorial S. XXI, México.

MERINO, Carmen (1995) "Investigación cualitativa o investigación tradicional: ¿incompatibilidad o complementariedad?", Revista siglo XXI Perspectivas de la educación desde América Latina, año 1, no. 1, mayo agosto, México.

MONCAYO J., Edgard (2001) *Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial*, Serie gestión pública, ILPES, CEPAL, Santiago de Chile.

MORAGAS, (1993) *Sociología de la comunicación de masas*. Tomo I Escuelas y Autores, Editorial Gustavo Gili, España.

MORALES R., L. C. (1993) Percepción de sí misma y de sus figuras interaccionales de un grupo de enfermeras del sector público valoradas a través de frases incompletas, Tesis de Licenciatura en Psicología, UIA, Sta. Fé, México.

MUNNÉ, Frederic (1992) *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*, Editorial Trillas, primera impresión 1980, séptima reimpresión, México.

NEFFA, Julio César, (1999) "Crisis del Taylorismo y el fordismo", Revista del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, No 160/161, Buenos Aires

NIETO C., Raúl (1997) *Ciudad, cultura y clase obrera, una aproximación antropológica*, CONACULTA Culturas populares, México.

OFFE, C. (1988) *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Universidad, España.

ORNELAS D., Jaime (1994) "Tlaxcala y sus retos" en Estudios Regionales. Ensayos sobre cinco estados de la República, CIISDER-UAT, México.

ORTIZ R., (1999) "Ciencias Sociales, globalización y paradigmas", en Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la Cultura, R. Reguillo y R. Fuentes N., ITESO, México.

O'SHAUGHNESSY, J. (1989) *Porqué compra la gente*, Ediciones Díaz de los Santos, Madrid.

PETRASSI, E. (1998) "La otra mitad del tiempo" (apareció originalmente en Volontá Milán 1995), en *Los tiempos de libertad*, García Wiedemann, Colección Delos, Ediciones del Serbal, Barcelona.

PIORE, M. y C. SABEL (1990) *La segunda ruptura industrial*, Alianza Universidad, España.

POPOVICH, M. R. y S. Ortiz (2000-2001), proyecto "Abordaje del tiempo desde la perspectiva del ocio. Comparación con el enfoque espacial". Instituto del medio ambiente y Ecología, El Salvador

PRIES, Ludger (1993) "El reto de la flexibilidad y las relaciones obrero-patronales en México" en Rainer Dombois/Ludger Pries, *Trabajo industrial en la transición: experiencias en América Latina y Europa*, Fundación Friedrich Ebert de México, El colegio de Puebla y Editorial Nueva Imagen, México.

RAMIREZ R., Mario (1991) *Tlaxcala, una historia compartida*, Tomo 16, CONACULTA y Gobierno del Estado de Tlaxcala, México.

RAMONET, Ignacio. (2002), "Un delicioso despotismo", conferencia impartida en el teatro "Karl Marx", La Habana, Cuba, 10 de febrero.

_____ (1999) *Un mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Editorial Temas de debate, España.

REGUILLO C., Rosana (2002) "Jóvenes y esfera pública", en *Jóvenes mexicanos del siglo XXI, Encuesta Nacional de Juventud*, SEP, IMJ, México

REYGADAS, Luis. (2002) *Ensamblando Culturas. Diversidad y conflicto en la globalización de la industria*, Gedisa editorial, serie culturas, España.

RIDING, Alan (2000) *¿Cambiará México Ahora? Quince años después de Vecinos Distantes*, editorial Joaquín Motriz, México.

RIECHMANN, J. y A. Recio, (1997) *Quien parte y reparte... El debate sobre la reducción del tiempo de trabajo*, Icaria Más Madera, España.

RIEZNIK, P. (2000) "La pereza y la celebración de lo humano", Conferencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires

RIFKIN, Jeremy (1997) *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo; el nacimiento de una nueva era*, Paidós editores, España.

_____ (2003) "Tiempo libre para disfrutarlo o hacer filas de desempleados", en Alvarez L. L. (Coordinador), *Un mundo sin trabajo*, Editorial Driada, México.

RODRÍGUEZ G., J. Gil F. y E. García (1999), *Metodología de la investigación cualitativa*, 12ª edición, Málaga, Ediciones Aljibe.

- SAN SALVADOR del V. D., R. (2000) *Políticas de Ocio. Cultura, turismo, deporte y recreación*, Documento de Estudios de Ocio, número 17, Instituto de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto, España
- SCHIFFMAN, L. y L. Lazar Kanuk (1997) *Comportamiento del consumidor*, quinta edición, Pearson Educación, Adison Wesley, México.
- SCHWARTZ, H. y J. Jacobs (1984) *Sociología Cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, Editorial Trillas, México.
- SENNETT, Richard (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama, colección argumentos, Barcelona.
- SUE, Roger (1987) *El ocio*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México.
- SUPERVILLE M., Maricela Quiñones, (2000) “La instalación de la flexibilidad en Uruguay”, ponencia presentada en ALAST, Buenos Aires.
- TAYLOR, S. J. y R. Bogdam, (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós Básica, número 37, España.
- THOMPSON, E. P. (1989) *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Editorial crítica, Grijalvo, Barcelona.
- TOTI, G. (1975) *Tiempo libre y explotación capitalista*, Ediciones de Cultura Popular, México.
- TOURAINÉ, A. (2000) *¿Cómo salir del liberalismo?*, Paidós Editores, España.
- VALENZUELA A., J. M. (2002) “El tropel de las pasiones” en Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000, SEP, IMJ, México.
- VALERDI, A. (2001) *El mundo del trabajo como espacio de identidad obrera. Estudio de caso de la empresa Acumex, Tlaxcala*, Tesis para obtener el grado de Maestría en Sociología, Colegio de Puebla, México.
- _____ (2002) “Estudio sobre el proceso de capacitación en empresas Tlaxcaltecas 1995-1998”, Cuaderno de Investigación no. 4, Universidad Autónoma de Tlaxcala, México.
- VEBLEN, T. (1964) *Teoría de la clase ociosa*, Fondo de Cultura Económica, México

VIALATOUX, J. (1963) *Significación humana del trabajo*, Ediciones Nova Terra, Barcelona.

WEBER, M. (1997) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, ediciones Coyoacán, 4ª edición, México

Censos, Estadísticas y documentos oficiales.

- Mujeres y hombres en México, INEGI 7ª edición 2003.
- Jóvenes mexicanos en el siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000, SEP, IMJ, CIESJ, México 2002.
- Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos, INEGI 2002, México.
- Encuesta Nacional de Empleo, INEGI, STPS, México, edición 2002
- Estadísticas de cultura, cuaderno no. 5, INEGI(a) edición 2001, México.
- México en el Mundo, INEGI, edición 2001.
- Perfil sociodemográfico XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI 2000, México.
- Los jóvenes en México, INEGI 1999.
- Ley Federal del Trabajo, 12ª edición 1996, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.
- *Historia mínima de Tlaxcala* (1988), Instituto Tlaxcalteca de la Cultura ITC-INEA México.
- *Tlaxcala, antiguos volcanes vigilan los llanos* (1988) Monografía Estatal, SEP, México.
- *Tlaxcala* (1987) Banamex, Estudios Sociales, México.
- LVIII Legislatura del H. Congreso de la Unión, Trabajo Legislativo del Dip. Fed. Arq. Alberto Cano Cortezano, del Grupo Parlamentario de Acción Nacional, abril de 2003.

Páginas electrónicas.

www.smtvertronic.com-mx (octubre 2003)

www.grammer.de (octubre 2003)
www.euwe.de (octubre 2003)
www.novaceramic.com.mx (octubre 2003, septiembre 2004)
www.warnaco.com (septiembre 2003)
www.interauto.com.mx (septiembre 2004)
www.weissdesign.com (Julio 2004)
www.ppp.sre.gob.mx (julio 2004)
www.prodigyweb.net.mx/fidecix (septiembre 2003)
www.yahoo.com.mx (julio 2004)
www.portalmix.com/simpson/ (septiembre 2004)

TEXTOS EN INGLÉS

ACHARYA, Meena (1982), "Time use data and the living standards measurement study", working papers number 18, The World Bank, Washington, D.C., USA

BURKE, Peter (1995) "The invention of leisure in early Europe", Past and Present

GOLDEN, Lonnie and Deborah M. Figart (edited) (2000) *Working time. International trend, theory and policy perspectives*, Rutledge London.

KOSTASH, Myrna (2000) *The next Canada. In search of our future nation*, McClelland and Stewart Inc. Toronto Canada.

LOWE, Donald M. (1982) *History of Bourgeois Perception*, The University of Chicago Press

MARFANY, Joan-Lluis y Peter Burke (1997) "The invention of leisure in early Europe, Past and Present

PORTES A., M. Castells y L. A. Benton , (1990) *The informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries*, The Johns Hopkins University Press, U.S.A.

STALKER, P. (1994) *The work of strangers: A survey of international labour migration*, International Labour Organization, Geneva.

_____ (2000) *Workers without frontiers. The impact of globalization migration*, Lynner Rienner publisher, ILO, Geneva.

SCHOR, Juliet B. (1991) *The overworked American. The unexpected decline of leisure*, Basic Books, A division of Harper Collins Publisher, New York

TILLY, Ch. and Ch., (1998) *Work under capitalism, new perspectives in sociology*, Westview, U.S.A.